

Cómo conocer a Dios.

Libro 2.

**Autobiografías de
los discípulos de Dios**

**Anna Zubkova, Maria Shtil, Olga Stepanets,
Larisa Vavulina, Mikhail Nikolenko,
Vladimir Antonov**

**Editor of the Russian version
Vladimir Antonov**

**Traducción al español por
Luis Alfredo Martinez**

**www.swami-center.org
www.spiritual-art.info**

Este libro se suma a la serie de publicaciones sobre el tema de la *Metodología del desarrollo espiritual* —una nueva rama de la ciencia moderna— fundada por la Escuela científico-espiritual del científico-biólogo ruso Dr. Vladimir Antonov. La dirección de trabajo de esta Escuela puede designarse como una unión fructífera de la *ecología espiritual (ecopsicología)*, la *teología* y el *Hesicasmo moderno desarrollado*.

En las páginas de este libro, los autores relatan cómo Dios los condujo hacia Él —al conocimiento de Dios y a la Fusión con Dios— así como acerca de sus esfuerzos, errores y victorias sobre sus propias imperfecciones.

Estas experiencias pueden ser útiles para ustedes, lectores. Aprendiendo a no repetir los errores de otros y a emular aquello que llevó a los autores de las siguientes autobiografías a la Victoria en el Camino del crecimiento espiritual.

El libro está destinado a todos aquellos que buscan a Dios y aspiran a alcanzar su propia Perfección.

«¡La evolución de la Conciencia en la Tierra avanza mediante las Hazañas de los Héroes del Espíritu!»

Huang Di (de una conversación con Él)

Tabla de Contenidos

Anna Zubkova	6
En lugar de una introducción	6
Elección	8
El comienzo de esta vida.....	13
El comienzo del trabajo sobre mí misma.....	19
Las primeras clases.....	24
Lugares de poder.....	27
Maestros Divinos	35
Aves	45
Monacato	48
Enseñanza	56
Milagros	61
Mis «gafas rosadas» y encuentros con el mal	63
Un poco sobre la muerte	66
Una canción interrumpida... y el arrepentimiento del alma.....	70
Cine	76
Un poco sobre la Metodología del Perfeccionamiento Espiritual.....	81
Exhortaciones de Dios	85
Recuerdos de una discípula de Asiris	89
Conversación con Asiris.....	95
Padre! ¡¿Cómo agradecerte por todo?!	99
En lugar de Conclusión (capítulo dictado por Jesús).....	99
MARÍA SHTIL.....	103
La búsqueda de la Libertad.....	103
Don Juan.....	106
Contacto con los libros de Vladimir Antonov	109
Etapla Inicial	113

Encuentro	116
Fuimos dejadas para trabajar independientemente.....	119
Primeras clases.....	121
Primer viaje a un lugar de poder	122
Sattva	125
¡Sentir constantemente a Dios!	129
Puesta a prueba por Huang Di.....	131
Amor a la naturaleza	136
Acerca del trabajo meditativo	141
«¡Enraícese en Mí!»	148
Sobre los Naguales.....	152
Conclusión	153
Olga Stepanets.....	156
Mi vida antes de comenzar mi vida	156
El inicio	157
Lao	162
Sathya Sai Baba	164
Océano.....	166
Defectos.....	170
Silencio y Belleza	178
Algunos consejos de los Maestros Divinos	180
Larisa Vavulina	182
El comienzo	182
Búsqueda.....	188
Llegada a la Escuela	190
Ecología	195
Entrega.....	199
Prueba de fortaleza y durabilidad.....	202
Trabajo Meditativo	208
Maestros Divinos	219
Monacato	231
Mikhail Nikolenko	232
Infancia y juventud.....	232

Despertar espiritual	236
Primeras etapas del Buddhi yoga	260
La vida de los monjes científicos	269
Vladimir Antonov	273
Continuación de mi autobiografía	273
Ciencia del desarrollo de las almas.....	281
La Unidad.....	287
Conclusión (por Vladimir Antonov).....	292
Literatura recomendada	308

Anna Zubkova

«Se puede recorrer este Camino infinitamente largo durante una sola vida si uno concentra su voluntad únicamente en este propósito.»

Elizabeth Haich [26]

En lugar de una introducción

Me gustaría mucho escribir un libro sobre Vladimir Antonov, el Maestro espiritual que dedicó su vida científica a la investigación y el análisis de toda la experiencia religiosa y esotérica a nivel mundial. Vladimir, recorrió todo el Camino esotérico hasta lograr la cognición de Dios Padre en Su Morada y logró la Fusión con Él Ahí. Ha escrito decenas de libros sobre este tema y desarrolló la Metodología del Camino Recto hacia el conocimiento del Creador: pasos claros y firmes que permiten a quienes han elegido a Dios como su única Meta, como el sentido más elevado de su vida, y como su Amor único, a recorrer este Camino y completarlo con éxito.

Pero no tengo las capacidades ni las habilidades para escribir un libro sobre Vladimir; solo puedo contar cómo yo misma he caminado y sigo caminando por los peldaños de este Camino, —cómo caigo, me levanto y sigo adelante—. ¡Intentaré relatar la alegría infinita que es conocer a Dios y la gran felicidad que es amar a Dios! Intentaré contar, con

ejemplos de mi propia vida, cómo Dios guía con dulzura y cuidado a quienes se entregan a Él.

Mas todo lo que he entendido, comprendido y realizado en este Camino lo hice bajo la guía sensible, tierna y, a veces, casi imperceptible de Vladimir Antonov.

Así, siguiendo las mejores tradiciones de la India, debería dedicar este tratado a los «pies de loto de mi Gurú»... Pero los «pies de loto» de Vladimir están calzados con zapatillas sumamente desgastadas o con botas de goma rasgadas. Además, una chaqueta cortavientos vieja en verano y una chaqueta acolchada no menos usada en invierno —son sus hábitos monásticos—. Y a sus espaldas, siempre una mochila. Él avanza y guía a quienes pueden y quieren seguirlo, aquellos para quienes el Amor por Dios se ha convertido en una necesidad inextinguible de acercarse a Él, de fusionarse con Él, aquellos para quienes esto se ha convertido en la única meta, el sentido de esta vida terrenal...

Solo puedo contar cómo ocurrió y cómo está ocurriendo conmigo...

*** * ***

Mi percepción de Vladimir en los primeros meses de aprendizaje estaba compuesta por una mezcla de amor, reverencia temerosa cercana al miedo, y una gratitud infinita por el milagro de percibir la realidad viva de Dios que él nos brindaba. Incluso ahora, cuando han pasado muchos años, cuando el miedo y la reverencia temerosa dieron paso hace tiempo a relaciones sorprendentemente cercanas y familiares, similares a las que hemos establecido con nuestros

Maestros Divinos no encarnados —esto aún no se ha vuelto ni habitual ni cotidiano—.

Su manera suave y fluida de hablar, de moverse, era radicalmente diferente a todo lo que había visto antes. ¡No era en absoluto lentitud o torpeza! Sino que aquello que conscientemente manifestaba en palabras o movimientos —era solo una pequeña parte de su ser total— dejando espacio para que una Paz de increíble fuerza surgiera desde las Profundidades de su ser y nos impactara.

Él explicaba, no solo con palabras, y nosotros percibíamos, no solo con nuestras mentes. Aprendíamos directamente como conciencias...

El hábito de tantos años de vivir en el cuerpo —y verse y sentirse uno mismo como cuerpo— necesitaba de un cambio radical. Y Vladimir, rompía nuestros patrones de comportamiento y pensamiento —arraigados en nosotros— con ejemplos vívidos tomados de la vida de la naturaleza y de las personas, con una manera inimitable de bromear, y con giros inesperados en las meditaciones...

Vladimir siempre lograba hacer que nuestras vidas estuvieran dulcemente saturadas de meditaciones intensas, de una Paz profunda y disolvente, de la belleza y armonía de la naturaleza, de diversión y bromas, y de nuevas formas de servicio a Dios...

Elección

«La sumatoria del libre albedrío del ser humano, moldeado por las decisiones propias, determina en

*qué lugar del Absoluto continuará uno su
existencia.»
Gigante [6]*

...Un día que trabajábamos sobre nosotros mismos, tomamos un descanso en la llanura aluvial de un pequeño río. ¡Un lugar de una belleza sorprendente! El río, que en primavera se desborda hacia un enorme espacio, fluía tranquilamente por su sinuoso cauce. Los prados inundados nos rodeaban con suaves olas de hierba casi hasta el horizonte.

Este es un lugar especial por la calidad de su energía —*un lugar de poder*—. Así, sobre todo el vasto espacio de la llanura aluvial se extendía, en un flujo uniforme y tranquilo, el «Río» del Espíritu Santo, conocido como *Pranava*.

Dos pastores fueron acercándose lentamente a nosotros. Caminaban en el *Flujo de la Luz Divina Viva*, pero sin notarla ni sentirla. Como la mayoría de las personas, no percibían nada especial en este lugar...

Nos desearon un buen descanso y tomándonos por pescadores, comentaron que en el Vuoksi¹ la pesca era mejor que aquí... Y así comenzó la siguiente conversación...

Vladimir:

«Gracias, pero no comemos ni carne ni pescado, ya que Dios les propuso a las personas: ¡No matarás!»

¹ Corto e importante río de Europa oriental que discurre por la parte más septentrional del istmo de Carelia, conectando el lago Saimaa, al sudeste de Finlandia, con el lago Ládoga, al noroeste de Rusia. Nota del traductor.

La primera reacción de los pastores fue de sorpresa. Uno de ellos, haciendo un saludo con la mano, siguió su camino, pero el otro se quedó a conversar su desacuerdo:

—¿Pero cómo no matar? ¡Al fin y al cabo tengo que comer algo! ¡Trabajo duro y necesito comer carne!

Vladimir:

—Los animales sienten dolor y mueren en agonía. ¿Qué derecho tenemos de matar a otros seres solo para satisfacer nuestros caprichos gustativos? Las personas pueden vivir y trabajar arduamente alimentándose muy bien sin causar muerte alguna.

—¡Pero yo les doy muerte rápidamente, sin sufrimiento! ¡No quiero que sufran, sé lo que el dolor es! —objetó el pastor.

—Bueno, cada uno hace su elección: matar o no matar, comer o no comer, amar u odiar, etc... Mas la forma en que vivimos en la Tierra durante la vida del cuerpo —que es solo un breve momento de la totalidad de la vida del alma— determina nuestros destinos, tanto ahora viviendo en el cuerpo, como después de su muerte.

—¿Pero acaso usted sabe lo que pasa tras la muerte? —preguntó el pastor con vivo interés.

—Sí, lo sé. Soy científico y me dedico precisamente a estas investigaciones. Sé que las almas que viven en la maldad y el odio terminan, tras la muerte, entre sus similares en el infierno, y, por el contrario, las almas que viven en el amor y la bondad se aseguran una existencia paradisíaca tras abandonar el cuerpo.

»Solo pasamos un tiempo relativamente corto en la Tierra en estado encarnado. Y la forma en que

vivimos ahora determina nuestros destinos en el futuro.

—¿Y usted cómo sabe eso? ¿Acaso estuvo muerto y regresó?

—Así mismo fue.

—¿Y por qué volvió? ¿No le gustó allí?

—¡Me gustó!

—Entonces ¿para qué volvió?

—Dios me trajo de vuelta.

—¿Y qué? ¿Ahora se la pasa enseñando esto?

—No realmente, solo se lo explico a quienes preguntan....

Entonces el pastor comenzó a culpar al gobierno de todas sus desgracias, diciendo que el estado era culpable de todo lo que le sucedía...

Pero Vladimir objetó:

«Sí, el gobierno tiene culpa de muchas cosas. Pero cada persona responde ante Dios por sí misma.

»Hay dos “hitos” fundamentales en la vida de cada persona, el primero es Dios y el segundo la muerte del cuerpo.

»¡Y la forma en que vivimos esta vida —es precisamente nuestra elección y de nadie más—! Nadie ni nada es una excusa para cómo vivimos aquí, qué elegimos y qué hacemos con nuestra vida...

* * *

En otra ocasión, me encontré nuevamente con Vladimir como por casualidad. Fue entonces cuando toda mi vida dio un giro radical...

En ese momento no dijo mucho, pero sí mencionó algo breve sobre sus libros...

Luego, a medida que los comencé a leer, ¡caí en cuenta de que frente a mí tenía a una persona que conocía personalmente a Jesús y que vivía unido al Creador! Sus libros muestran el Camino para transformar el alma hasta su último eslabón, es decir, ¡hasta alcanzar la Perfección última!

...Gracias a Vladimir, Dios dejó de ser para mí una abstracción distante, incognoscible e inaccesible. ¡Convirtiéndose en mi Muy Real Amado Maestro!

Intentaré desarrollar este tema en más detalle...

*** * ***

Cada quien constantemente toma sus propias elecciones: cómo vivir en general, para qué, cómo actuar en múltiples situaciones concretas, etc.... A veces estas elecciones son conscientes, y a veces son puramente reflejas, ya sea por patrones inculcados por la educación, o basadas en la imitación...

Es similar a cuando viendo televisión, alguien elige un programa filosófico, otro elige un programa de medicina, otro de ciencias naturales, otro una película de acción, de terror, o un melodrama cursi. Para otros, incluso la programación no importa, basta con que el televisor «muestre imágenes y emita sonidos»...

Así, todos nosotros constantemente elegimos cómo vivir cada próximo segmento de nuestra vida.

Sin embargo, quien se ha embarcado en el Camino espiritual hace estas elecciones de manera inteligente. Abriéndose a la posibilidad de que Dios dirija activamente su crecimiento y generando una

situación tal donde —Dios y el hombre trabajan conjuntamente—.

El comienzo de esta vida

«Existe un toque transformador que Dios da al alma, tras este, la vida anterior de pecados y vicios se vuelve imposible e impensable para esa alma. A esto se le llama —la hora de la verdad—.»

Apóstol Marcos [6]

Nací en una familia atea bastante «normal» para aquellos tiempos en nuestro país², aunque muy unida y llena de amor y respeto mutuo.

La única creyente en la existencia de Dios era una de mis abuelas. Recuerdo su firme convicción de que —la iglesia es una cosa y Jesucristo y Su Enseñanza son algo completamente diferente—. Ella creía en Jesús pero no en curas ni sacerdotes.

Para ese entonces yo no era creyente. Era una «buena niña» atea perfectamente acorde a mi entorno³.

Mas la imagen de Jesús, gracias a mi abuela, quedó grabada en mi memoria...

Y cuando estando en noveno grado, leí por primera vez una Biblia que me prestaron por unos días y que en ese entonces estaba prohibida⁴ —los Evangelios me conmovieron profundamente—.

² Rusia. Nota del traductor (N del T.).

³ En la era Soviética rusa, el ateísmo era al marco ideológico del estado. N del T.

⁴ En la era Soviética, la posesión y lectura de la Biblia estuvo fuertemente restringida y su difusión controlada en el marco de la ideología de ateísmo de estado. A pesar de esto, los

Mas... mi reacción infantil fue: «¡Qué lástima que todo esto sea un cuento! ¡Qué maravilloso sería si fuese real!...»

Todavía me tocaría mucho que leer y comprender antes de entender la Existencia de Dios.

...Cuando finalmente esto ocurrió, ya siendo adulta, acepté el bautismo por voluntad propia.

Para ese momento, ya no tenía dudas de que Dios es Uno, y que simplemente las creencias religiosas de los diversos pueblos solo reflejan formas distintas de venerarlo. Y dado que vivía en Rusia, esto funcionó para mí gracias a la Ortodoxia Rusa.

*** * ***

Dios está constantemente haciendo un llamado a nuestros corazones. Solo hace falta... abrirle la puerta de nuestro corazón espiritual.

Cuando esto ocurrió conmigo, Dios se apresuró a hacerme el mayor regalo de mi vida: ¡un Maestro encarnado vivo!

Pero yo... aún no estaba lista para reconocerlo... Estaba bastante satisfecha con mi vida, me consideraba creyente y no veía la necesidad de buscar nada más allá... Más aún, ni siquiera sospechaba la existencia de tal posibilidad...

Dicen que cuando el discípulo está listo, llega el Maestro. Pero si el discípulo aún no está del todo preparado, si no reconoce al Maestro y ni siquiera quiere transformarse en discípulo..., entonces las

cristianos resistían esta política a través del contrabando de Biblias. N del T.

cosas no ocurren tan fácilmente... Dios es así llevado a presentarse bajo otras formas...

Sucedió así:

En aquel momento trabajaba en el estudio de cine «Lenfilm»⁵ como diseñadora de vestuario. El guion de un nuevo proyecto que iniciaba, era una parodia atea sobre la creación del mundo. Tras resolver que yo no podía ser participe en la creación de una película que ridiculizaría la idea de la Existencia de Dios y siendo ese proyecto inadmisibile para mí, mantuve silencio por un tiempo sin atreverme a anunciarlo públicamente ante el resto del equipo todos ateos. Pero finalmente me decidí y me negué a participar en el trabajo, diciendo honestamente en voz alta la razón de mi negativa:

«¡Lo siento mucho, pero yo sí creo en Dios!»

Así, logré superar lo que yo no sabía era una pequeña prueba.

¡Y los milagros comenzaron a sucederse de inmediato! Al día siguiente me ofrecieron trabajar en otra película. Donde pronto... Vladimir Antonov fue traído directamente hasta mi oficina de vestuario por una asistente de actores que lo conoció por casualidad, y logró convencerlo con sus súplicas de que participara en un episodio de la película.

En ese momento, ni siquiera sospechaba cuánto esta reunión cambiaría mi vida. Pero inesperadamente, cada palabra y cada pensamiento de ese encuentro quedó grabado en mi memoria —

⁵ Estudio de cine ruso fundado en 1908 en San Petersburgo, que alcanzó gran notoriedad durante la edad de oro del cine soviético ya que era el segundo estudio más importante, siendo así que varias de las mejores producciones soviéticas y rusas fueron filmadas en él. N del T.

como impresos en una película que se repetiría dentro de mí en cámara lenta—.

Al principio, cuando entró, no noté nada en especial, solo su ropa vieja y desgastada, pasada de moda, aunque impecablemente limpia. Incluso pasó por mi mente el pensamiento: «¡Cuando la gente viene a lugares como estos, podría vestirse un poco mejor!» Más tarde, me sentí muy avergonzada por ese pensamiento...

Mientras íbamos y veníamos del taller de costura, Vladimir me dijo que justo ahí, en el quiosco del vestíbulo del estudio, estaban a la venta sus libros.

Tras lo que pensé: «¡Qué de gente extraña hay en el mundo!... Y en los estudios de cine los encuentras mucho más a menudo...»

Nos despedimos hasta el rodaje, y yo seguí yendo y viniendo al trabajo, pasando por el frente de ese quiosco con sus libros... Y siempre estaba «tan ocupada» que ni siquiera me acerqué a ojearlos...

...Llegaron los días del rodaje, pero cuando desde las 7 a.m. vistes a 500 personas con trajes de la época de Pedro I, tu atención definitivamente estará dispersa. Mas no obstante, aun así, noté que Vladimir esta vez vino con una chaqueta vaquera y jeans. Por alguna razón, de repente me sentí muy contenta —como si lo hubiera hecho por mí—... Su calidez y ternura me envolvieron, sentí el Amor y la Paz que emanaban de él. Todo esto quedó grabado en mí ser como algo muy significativo...

Pero seguí apresurándome, tenía tantas «cosas que hacer»: ajustar los trajes de todos, verificar que todo correspondiera, etc.... Y cuando al fin él se acercó a hablar conmigo, seguía acelerada y como por inercia quería correr a algún lado a hacer algo...

Pero él me detuvo tomando mis manos en las suyas para hablarme muy suavemente... Yo no entendía muy bien qué estaba ocurriendo pero dejé que sucediera...

...Fue así como Dios bajo otra forma me mostraba de nuevo a mi futuro Maestro.

...Tras este encuentro, durante todo un año, leí y releí sus libros... Y cuando todo se volvía difícil, doloroso, y al revés, me reconfortaba con la idea de que justo allí, en esa misma ciudad, no muy lejos, vivía esta persona que conocía a Dios y que encontrándose conmigo, me había tomado de las manos...

*** * ***

Antes de ese encuentro, nunca me esforcé por leer ninguna literatura espiritual. Ese tipo de libros llegaba a mi vida de vez en cuando... como por sí solos. Los leía, los analizaba y construía, a partir de lo que me parecía cercano a la verdad, el fundamento de mi cosmovisión. Así, los «ladrillos» que iban formando la base de mi perspectiva se alternaban con espacios vacíos con signos de interrogación. Mas no intentaba buscar respuestas a esas preguntas por mí misma, solo me alegraba mucho cuando las respuestas aparecían como por sí solas y llenaban esos espacios vacíos.

Mas a través de la lectura de los libros de Vladimir, se me fue mostrando rápidamente una base construida en su totalidad —sólida, real, organizada—. Así, todo lo que antes fuera mi recopilada cosmovisión del mundo —terminó en comparación siendo un boceto en papel rasgado

lleno de defectos— frente a un edificio completamente construido, gigantesco, estable y real. ¡Siendo a su vez el edificio que precisamente yo misma sin saber intentaba construir!

Acepté fácilmente todo lo que Vladimir había escrito. Encontré todo lo que me faltaba y mucho más de lo que ni siquiera había comenzado a sospechar. Leía y releía ávidamente sus libros uno tras otro. Lo más valioso y legítimo de todos los conceptos religiosos estaba bien recopilado, explicado y analizado en ellos de la manera más cuidadosa. En la forma más accesible para la comprensión, se exponían los conocimientos superiores sobre el Creador, sobre el sentido de la vida humana y los caminos para realizar ese sentido. Solo quedaba de mí leer, comprender y absorber esos conocimientos.

¡Todo lo que iba leyendo era grandioso y profundo pero al mismo tiempo... a mi alcance! En esos libros no solo se habla de cómo y para qué Dios creó todo en el universo y según qué leyes de Su Existencia todo se desarrolla, sino también qué es lo que se deriva de esto, es decir, —qué debe hacer cada uno de nosotros, personas encarnadas por Dios en el planeta Tierra—.

Y mientras me analizaba según los esquemas de tipos psicológicos de las personas presentados en los libros de Antonov, por mucho que lo deseaba, no podía hallarme en ninguna de las cimas de esos psico-tipos humanos. ¡Mis imperfecciones, en toda su belleza y plenitud, de repente caían sobre mí! Al entender que aún no estaba lista para un trabajo espiritual verdadero, me puse a trabajar en por lo

menos cambiar en mí todo lo que no correspondía a las normas éticas propuestas por Dios.

El comienzo del trabajo sobre mí misma

«... Hay un milagro que cualquiera puede lograr. Es cuando, lleno de fe sincera, se decide arrancar del alma todos los pensamientos malignos y —enfocado en la Meta— no camina uno más por los senderos de la iniquidad».

«Vida de San Issa», 11:8 [17]

Al principio del trabajo sobre mí misma, tuve que intentar apaciguar mi mente y suprimir mis propios estados emocionales groseros tales como ira, irritación, envidia, codicia, etc.

También me tocó aprender a amar a todos los seres vivos, incluidos nuestros hermanos y hermanas menores que, por alguna razón, la humanidad insiste en «amarlos» pero como una comida deliciosa.

El cambio a una alimentación libre de dolor y muerte fue para mí la primera dificultad. Pero esta no consistía en resistir el deseo de comer carne o pescado, podía abstenerme de consumir alimentos de origen animal con total tranquilidad, incluso seguir los ayunos establecidos en la iglesia ortodoxa. Mi dificultad consistía en —romper el estereotipo de sentir vergüenza por ser diferente a los demás—.

Y Dios tuvo que educarme a través de mi propio dolor para que aprendiera a no causar dolor a otros...

Un día me dirigía a Moscú para el rodaje de una película y me decía en el camino: «Va a ser bien incómodo ante todos en el set, donde la comida es la misma para todos, pedir una comida aparte por ser vegetariana. ¡Como puedo pretender que cocinen algo especial para mí!»

...Inmediatamente después de comer lo mismo que los demás, me estalló una fiebre de 40 grados. Durante los dos días siguientes seguí yendo a trabajar en agonía... Por las noches, acostada en la habitación del hotel, reflexionaba sobre lo incómodo que sería morir en una ciudad extraña: ¡cuántos problemas causaría a mis amigos y familiares por tener que transportar mi cuerpo! Y mientras tanto, la fiebre no bajaba de los 40 grados y no cedía con ningún medicamento... Me dolía la cabeza de una forma insoportable... Me acosaba la idea obsesiva de que mi cuerpo estaba a punto de *rendirse y que habría que buscar un lugar dónde ponerlo...*

¡En esta agonía, finalmente decidí hacer una transición definitiva e incondicional a una alimentación libre de dolor y muerte! ¡Y para mi sorpresa... me recuperé casi instantáneamente!

* * *

Todo lo que entendía y aprendía intentaba compartirlo con quienes me rodeaban. ¡Pero me sorprendió la total falta de interés de todos! ¡La realidad innegable que veía en cada página de los libros de Antonov —no causaba ninguna impresión favorable entre mis amigos y conocidos—! Incluso, quienes en apariencia creían en la existencia de Dios, se conformaban con... recordarlo solo en

«festividades religiosas» o frente a alguna desgracia, y el resto del tiempo les resultaba mucho más cómodo vivir perfectamente... sin Él.

Pero Dios no tardó en hacerme un regalo: una amiga en este Camino, mi amiga *María*. Y no de manera temporal, sino que nos hemos ayudado y apoyado mutuamente en cada peldaño del Camino Espiritual, incluso hoy en día...

Nos conocimos en el estudio de cine, trabajábamos juntas, a veces intercambiábamos libros y hablábamos de nuestros hijos... Un día, le di unos libros de Vladimir y a cambio, recibí para leer los libros de Carlos Castaneda⁶ donde se expone la Enseñanza de Don Juan Matus⁷.

...Solo unos pocos al leer los libros de Castaneda son capaces de ver —detrás de la fascinante trama mística— el trabajo de Dios en la tierra a través de Sus discípulos encarnados...

María no solo se dio cuenta de esto, sino que leyendo y releendo esos libros, ansiaba el momento en que el desierto de Sonora junto con un Nagual aparecería en San Petersburgo. ¡Y sucedió para ella!

Desde ese intercambio, comenzamos un trabajo en conjunto sobre nosotras mismas. María, al

⁶ Escritor de origen Latinoamericano nacionalizado estadounidense, autor de una serie de libros donde describía su entrenamiento en un tipo de enseñanza indígena mesoamericana (impartida mayormente en el desierto de Sonora, que comparten México y Estados Unidos) donde un chamán (Nahual) instruía a sus discípulos en las artes del *Espíritu*.

⁷ Personaje principal de los libros de Carlos Castaneda, donde aparece descrito en su calidad de *Nahual* (maestro, chamán) instructor de las artes del Espíritu a un grupo reducido de discípulos entre los cuales se incluía Castaneda.

comprender de inmediato la prioridad de la dimensión moral y ética del crecimiento espiritual, adoptó sin titubear una alimentación libre de dolor y muerte —como algo natural en ella—.

Leíamos mucho para luego sopesar juntas las mejores formas de combatir nuestros «complejos», llámense pereza, irritabilidad y todo lo negativo que lográbamos descubrir en nosotras mismas.

...Y me acompañaba y ayudaba mucho la sensación de que cada mañana, al otro lado de la ciudad, a las 6:00 a.m., al mismo tiempo que yo, María hacía los mismos ejercicios psicofísicos descritos en los libros de Vladimir Antonov...

* * *

Sin embargo, yo evaluaba mis logros con modestia.

Y Dios, también...

Varias veces tuvo que asustarme un poco para que yo me activara...

Una noche, me desperté con la plena seguridad de que si no estaba dispuesta a comenzar un trabajo serio sobre mí misma de inmediato, en un futuro muy cercano me esperaba un cáncer seguido de una muerte dolorosa...

Por la mañana, me animé a escribirle una carta a Vladimir.

Me llamó por teléfono al día siguiente. Aunque las cartas en nuestra ciudad nunca llegaban tan rápido...

¡Nos invitó a visitarlo!

Cuando le conté a María sobre esta invitación inesperada, su reacción fue: «¿Tan pronto? ¡Ay, qué miedo y qué maravilla!»

...Llegamos antes de la hora citada al área donde residía Vladimir. Hacía frío y viento intensos, temblábamos de frío y de miedo. Encontramos el edificio y el apartamento, pero durante media hora caminamos por los alrededores para llegar exactamente a tiempo, ni antes ni después. La comprensión de que nuestro ser interior se presentaría ante él sin filtro, que tal cual éramos sería totalmente visible ante él, sin adornos, era una idea que no nos añadía valentía.

...Tocamos el timbre con manos temblorosas. La puerta se abrió... y Vladimir nos recibió en el umbral.

...Cuando una persona desconocida te abraza y te saluda con un beso cordial, te introduce en un mundo de relaciones diferentes —un mundo donde reina el Amor y todos son hijos de Dios— ah, y donde al Maestro espiritual hay que tratarlo de «tú».

Lo más sorprendente que recuerdo de ese encuentro fue el silencio. Y no era incómodo, sino... agradable, tranquilo.

Siempre antes me había sentido muy avergonzada por el silencio en presencia de personas desconocidas. Me ponía... tensa por ello. Aquí, sin embargo, toda la tensión, todo mi «bloqueo» interno por el deseo de parecer mejor, de comportarme y hablar correctamente, se desvaneció lavado por una suave ola de paz y silencio. Había una sensación de que en esa paz se podía nadar, relajarse, disolverse completamente...

Por supuesto, yo aún no sabía cómo disolverme entonces. Y por eso, a veces emergía a la superficie una ligera agitación, para luego sumergirme de nuevo en la dicha de esa paz.

Por supuesto, también conversamos. Vladimir comentó sobre mí que tenía cierto «bagaje» de una encarnación anterior, pero que ya vivía en el *anahata*⁸. Dijo que las manos de mi corazón espiritual estaban ya desarrolladas, que cuando ajustaba los trajes de los actores, de mis manos fluía luz, y que fue por eso que él me prestó especial atención...

Vladimir tocó el tema de mi educación ortodoxa con suavidad y ternura, y aunque habló de la iglesia ortodoxa solo cosas buenas y recordó con gratitud hacia ella su propio pasado ortodoxo, me propuso dejar atrás los estrechos marcos de la ritualidad religiosa. Esa conversación fue más que suficiente para que yo dejara de lado la ritualidad religiosa.

Las primeras clases

«Solo los valientes arrebatan el cielo».
(Mateo 11:12)

Mis primeros intentos de cambiarme activamente comenzaron siendo muy joven cuando estando en el octavo grado de la escuela secundaria, entendí que una niña «llena de complejos», tímida y orgullosa hasta la estupidez —no lograría nada en esta vida si no se convertía... en su opuesto—.

Luego, este trabajo adquirió un nuevo significado, el más elevado posible. Lo hacía ya no para mí misma, sino para Dios. Y eso significaba que

⁸ Anahata, de la tradición mística india, uno de los chakras (vórtices de energía) del cuerpo humano ubicado en el área pectoral. N del T.

ya no podía complacer mis debilidades. Cada mañana: ejercicios físicos, prácticas psicofísicas, meditaciones, etc., incluso si tenía que estar en el trabajo a las 7 de la mañana, o incluso si solo había dormido 2 o 3 horas. Y así sucesivamente, mes tras mes.

En ese entonces estábamos iniciándonos en el curso de Raja Yoga. No describiré los ejercicios específicos ya que están detallados en el libro Ecopsicología [7].

Para nuestras reuniones con Vladimir, yo siempre preparaba una lista de preguntas que quería hacerle. ¡Pero nunca lograba plantearlas! Vladimir comenzaba a hablar... y respondía todas mis preguntas en voz alta antes de yo plantearlas...

En la segunda de esas reuniones ocurrió un evento muy significativo para mí.

Permanecía sentada en una alfombra en el suelo después de shavasana⁹, el ejercicio de relajación final. La fatiga y la felicidad eran tan grandes al mismo tiempo que no quería moverme ni hablar.

De repente, Vladimir preguntó:

«¿Quién de los Maestros Divinos está aquí con nosotros?»

Y a través de él, nuestro Huésped respondió:

«“El Dios del Sol”, Asiris. ¡Conduje a Anna en su encarnación pasada y estoy muy feliz de que ella esté aquí presente!»

Y Asiris continuó relatando que en mi vida terrenal anterior estuve encarnada en el norte de

⁹ Nombre indio que recibe una postura de yoga acostado boca arriba, con los brazos y piernas separados del cuerpo y las palmas hacia arriba, para inducir una relajación profunda y consciente en el cuerpo y la mente. N del T.

Nóvgorod, Rusia. Allí había una Escuela espiritual dirigida por Asiris. Las etapas de aprendizaje en esa Escuela conducían al conocimiento directo del Creador, Quien es Uno solo para todos los pueblos.

...Apenas recuerdo las palabras que se dijeron entonces, porque Asiris, mi antiguo Maestro Divino, entró con Su Conciencia en mi cuerpo, otorgándome la Bienaventuranza de sentirlo plenamente...

Y algo nuevo se despertó en mí. La Luz y el Amor me llenaron, me abrumaron tanto que no podía moverme, las lágrimas de felicidad corrían por mis mejillas. Lo que había a mi alrededor casi dejó de percibirse. Todo estaba lleno del milagro del toque del Dios Vivo, Quien, por fin, ocupó Su lugar legítimo en mi corazón...

¡Dios, el Dios Vivo! entró en mi vida de manera tan real como entra la persona más amada. Nunca antes en esta vida había experimentado un amor tan fuerte. Había esperado durante tanto tiempo a que llegara a mi vida el Amado Primordial, el Dios Único...

*** * ***

Así, en nuestras reuniones con Vladimir, recibíamos toques de Dios, para luego al partir, sumergirnos nuevamente en el ajetreo de la vida terrenal... En el cual, en cada momento debíamos tratar de no ahogarnos, de no asfixiarnos, y de mantenernos a flote en conexión con lo que habíamos experimentado.

En mi ignorancia, durante ese primer tiempo ansiaba que el maratón hacia Dios terminara pronto para poder tomar un descanso, una pausa. Pero no

hubo pausa, fue como si un resorte Divino comenzara a desenrollarse, a soltarse, dando a mi vida una aceleración cada vez mayor, para recuperar el tiempo perdido de esa ociosidad espiritual que antes consideraba mi vida «consciente»...

Lugares de poder¹⁰

***«Dios, el Gran Dios Infinito y Universal, es
Amor.***

***Y para acercarse a Él, conocerlo, fundirse en Él,
nosotros también debemos convertirnos
en un amor muy, muy grande».***

**Vladimir Antonov
(filmación «Sattva de primavera»).**

Un día, íbamos por el bosque a un *lugar de poder* de Asiris, mi mentor. Comenzaba a hacerse realidad aquello con lo que ni siquiera me atrevía a soñar...

Una enorme esfera de Luz Divina Viva¹¹, visible solo con los ojos de la conciencia desarrollada como corazón espiritual... Un Sol Resplandeciente de Amor Divino... Y nuevamente... la Dicha inmensa de contactar con Asiris...

Ardía yo de felicidad y le suplicaba, le imploraba:

«Asiris, ¿muéstrame cómo eres? ¡Qué ganas de verte, escucharte, comprenderte, y sentirte aún más plenamente en toda Tu Omnipresencia Divina!»

¹⁰ Áreas específicas donde las energías son más intensas y que pueden permitir una mayor interacción con Super Conciencias específicas. N del T.

¹¹ Viva, por estar llena de Vida y llevar en Sí Misma la Base de toda Vida. N del T.

Viendo mi ahogo, Vladimir se acercó y me dijo:

«Sal del anahata hacia atrás. Y prueba impulsarte desde la espalda del cuerpo con las manos de la conciencia. Podrás entonces nadar en la Luz de la Conciencia de Asiris. Luego puedes intentar fundirte con Él, llenando Su forma.»

Tras una hora de esfuerzo arduo sostenido y unos pocos segundos de sensación de Fusión y Dicha, quedé agotada como nunca en mi vida.

...Mientras caminábamos hacia la fogata, Vladimir preguntó como de pasada: «¿Y qué tal? ¿Lo lograste, te gustó?»

Quedé desconcertada sin saber cómo responder. No tenía ni idea de cómo se suponía debía haber salido ESE intento, o que por otro lado pudiera ser algo *tan casual*.

Él sonrió y me aseguró que lo había hecho bien, animándome... Seguidamente comenzó a explicar cómo se desarrolla gradualmente la conciencia de una persona: «Al principio, en la mayoría de las personas, es como una pequeña esfera del tamaño de una pelota de tenis, unida a algún chakra. Los métodos de Raja Yoga permiten aprender a mover la conciencia por las estructuras energéticas del cuerpo y de paso limpiarlas. Cuando las energías del cuerpo y de la conciencia están suficientemente purificadas y refinadas, se puede comenzar a aprender a salir del cuerpo, sintonizando el nivel de sutileza propio con el de un Maestro Divino. Los siguientes pasos son aumentar el tamaño y el volumen de la conciencia, a lo que se le llama “cristalización” por su similitud con el crecimiento de los cristales en entornos favorables.»

...Luego, almorzamos y descansamos junto a la fogata. Después de eso, recibimos tarea para la casa —seguir trabajando en la limpieza y desarrollo de los chakras—. Esto incluía cantar mantras¹² especiales para esto.

Para mostrarnos cómo hacerlo, Vladimir se puso de pie, aclaró su garganta levemente y cantó los mantras en un tono sorprendentemente alto. Sonaban suaves, sutiles, y todo el espacio del bosque cubierto de nieve a nuestro alrededor se llenó con el sonido de una voz que parecía no pertenecer a su cuerpo. Él, con su barba suave y esponjosa enmarcando su rostro, en una chaqueta acolchada y botas de goma, estaba frente a nosotros, mientras el sonido de los mantras llenaba todo el espacio a su alrededor. Su cuerpo parecía no tener nada que ver con lo que sucedía. Hasta la transparencia del aire, que de repente cobró vida y se volvió inmensa, estaba hecha del suave flujo de su voz...

...Estas vibraciones y frecuencias para vivificar los chakras nos permitieron hacer de nuestros cuerpos y sus estructuras energéticas, instrumentos aptos para el trabajo posterior de perfeccionamiento de las conciencias.

¹² *Mantra*, palabra, frase o sílaba sagrada, generalmente en sánscrito, que se repite vocalmente o con el pensamiento en series para hacer uso de vibraciones y energías con el objetivo de generar estados de armonía, y para limpiar chakras y otras estructuras energéticas. Su efecto vivificante viene dado tanto por las sintonías vibratorias de la pronunciación o el canto, como de su métrica sagrada actuando sobre el pensamiento y la totalidad vibratoria del ser humano. N del T.

* * *

Vladimir nos dejó que trabajáramos de manera independiente por unos días.

Sentía y observaba, asombrada y maravillada, cómo poderosamente Dios entró en mi vida y desplazó —la basura y el desorden— de mi existencia cotidiana anterior.

Así, cada mañana al despertar recordaba a Asiris. Él llegaba de inmediato y me llenaba de alegría y esperanza.

Cuando me «olvidaba» de Él en el ajetreo de la vida diaria de la ciudad, a veces, como de la nada, entre la neblina sobre la nieve húmeda y las nubes bajas, aparecía en el cielo, por unos segundos, el disco solar... —y yo me encendía de alegría recordando a Asiris—. Y gradualmente en mi conciencia comenzaron a sonar algunos versos. Yo no los componía, empezaron a sonar como por sí mismos, como una métrica que gradualmente se llenaba de palabras... palabras que me llevaban más allá de este mundo de ilusiones...¹³

* * *

Cada mañana, cada quien en su casa, realizábamos los ejercicios asignados y cantábamos los mantras para los chakras, escondiéndonos en los baños para no despertar a los familiares con nuestros aullidos torpes a las 6 de la mañana. Y los

¹³ El lector se puede familiarizar con estos versos en el libro [4].

vecinos de arriba y abajo probablemente se sorprendían por el extraño zumbido de las tuberías...

¡Y qué ganas teníamos de seguir avanzando rápidamente por el Camino hacia Dios!

Justamente, a los días Vladimir me telefoneó para invitarnos a una nueva sesión.

Le informé a María inmediatamente... pero sumamente angustiada me dijo que lamentablemente estaba muy ocupada y que no podría dejar el trabajo a tiempo...

La angustia de María se convirtió en una lección de vida para mí con la lección de que —debía valorar y aprovechar al máximo la oportunidad que se me estaba brindando—. Su angustia venía de que tal vez Dios no la dejaba avanzar hacia Él... ¡Y si no era ahora, quizás nunca habría otra oportunidad! «El pájaro de la libertad vuela y nunca se detiene ni regresa», le enseñaba Don Juan Matus a María a través de los libros de Castaneda. La angustia de María era tan grande que yo no sabía qué hacer ni cómo consolarla...

Pero todo se resolvió al final. Habiendo Dios terminado Su lección de valoración para ambas, Vladimir cambió la hora de la reunión para dos horas más tarde cosa que María pudiera asistir tanto a su trabajo como a la nueva sesión.

...Y así, con nieve y lluvia, el suelo chapoteando bajo nuestros pasos, y un cielo cubierto de pesadas nubes grises, seguimos a Vladimir ese atardecer...

Anduvimos hasta que hallamos frente a nosotros una maravillosa *planta de poder* —un álamo increíble—. Se distinguía de todos los álamos que lo rodeaban por un enorme capullo de energía sutil y luminosa, que se sintonizaba con la energía de los

corazones espirituales humanos desarrollados. De una calidez tierna y una luz que se podía ver con los ojos de la conciencia a pesar de la neblina y el cielo nublado. También, podíamos sentir los límites de su capullo desde fuera y desde dentro, al llenarlo nosotros mismos como corazones espirituales. E incluso pudimos penetrar con la conciencia bajo la superficie de la tierra, donde el capullo cubría las poderosas raíces del álamo. La frontera de la tierra dejó de ser percibida por nosotras y pudimos transitar libremente por el firmamento terrenal...

Pero este álamo no era solo un árbol particular con energía anahática¹⁴, era una conciencia que en el pasado tuvo encarnaciones humanas. Y ahora, a través de la vida en un cuerpo arbóreo, estaba desarrollando —la paciencia y la paz— que no logró desarrollar cuando habitaba un cuerpo humano...

Con esta alma puede uno hablar y comunicarse emocionalmente... La realidad de la comunicación de las conciencias —*al otro lado del mundo físico*— se volvió tan evidente entonces que nos fue posible entender que la vida solo aparenta ser, *mirada desde solo una dimensión*, un mero ir y venir de cuerpos materiales. Pero cuanto más profundamente sentíamos su palpitar bajo la materia, más claro se volvía para nosotras que no éramos simples cuerpos, sino conciencias, y que a nuestro alrededor existían innumerables otras conciencias en evolución, tan vivas como nosotras mismas...

Vladimir nos encomendó seguir trabajando con el álamo en los días venideros, así que cada mañana antes del trabajo y cada anocheecer veníamos hasta él, lo saludábamos y lo abrazábamos con las manos

¹⁴ Energía del chakra anahata. N del T.

de nuestros corazones espirituales. Y esta alma grande y bondadosa nos enseñaba armonía, ternura, amor y paz, nos ayudaba a limpiar las estructuras energéticas de nuestros cuerpos y a irnos acostumbrando a sentirnos tan grandes como el tamaño del árbol.

...Recientemente visité a nuestro amigo álamo y le pregunté, ¿qué escribir sobre él en mis notas, qué le gustaría comunicarles a las personas? Él respondió:

«No entiendo bien acerca de libros, pero definitivamente sí sé lo que es amar, amar, amar...»

...Y sin más palabras, correspondía mi amor con su amor.

¡Porque amar es mucho, muchísimo más que escribir acerca del amor!

* * *

Luego, Vladimir nos enseñó a salir del anahata a través del meridiano *chitrini*¹⁵ y a fusionarnos con el *Espíritu Santo*¹⁶ sobre la superficie de la Tierra...

En unas pocas horas de vida, aprendíamos con Vladimir lo que le lleva a otras almas decenas o cientos de encarnaciones...

En ese momento aún no entendíamos cuán grandes eran los pasos que Dios nos proponía dar hacia Él...

¹⁵ Nombre indio que recibe un canal delgado de energía que corre paralelo a la espina dorsal. N del T.

¹⁶ Unidad de consciencia y energía de orden superior que rige, organiza y cuida de los Mundos por Voluntad de Dios Padre. N del T.

...En particular, me fue otorgado experimentar otra dimensión en toda su extensión. Hablando en términos de Don Juan Matus —logré «mover mi punto de encaje» hasta poder percibir completamente otra dimensión del mundo— saliendo del cuerpo físico hacia la Luz Viva del Espíritu Santo en su tercera manifestación de densidad.

La sensación de mi cuerpo desapareció por completo. Nadaba con la conciencia y las manos extendidas del corazón espiritual, conectándome con múltiples Conciencias vivas, mutuamente fusionadas en una Unidad que se dedica a manifestar en la Creación —la Luz y el Amor del Padre Creador—. Dejé de ver y percibir el mundo físico, no recordaba dónde estaba mi cuerpo, o que estuviera yo en medio de una meditación... La meditación, como trabajo activo, dejó de existir de repente, y ya no se requería ningún esfuerzo... El Mundo de la Luz Viva Infinita se convirtió en la Realidad Última... Allí me recibieron Consciencias Divinas con Abrazos de Amor, y *claramente sentí que me esperaban, y que me esperaban desde hacía mucho...*

Ese estado no duró mucho aunque no fui consciente del tiempo material que transcurrió. Cuando «caí» de nuevo en el cuerpo, no pude repetir el estado fácilmente por mí misma. Pero quedó grabado en mi ser, e intenté desde ese momento en más —*acercármelo*— cuanto pudiera. Fue como un adelanto de Dios, una muestra —de otra dimensión de Él— para así conocerle mejor y sentirlo más claramente. Dejando claro que de mis esfuerzos posteriores dependería —alcanzarlo en una Fusión más plena en Su Morada¹⁷—.

¹⁷ Espacio energético de Luz Divina que llena el Creador,

Maestros Divinos¹⁸

Los Maestros Divinos no encarnados, denominados colectivamente Espíritu Santo (Brahman), son numerosos. Ellos son Quienes a lo largo de toda la existencia del universo, se han desarrollado hasta fusionarse en el Océano de la Conciencia Primordial¹⁹. Al convertirse en Uno con el Creador, estas Almas Divinas se manifiestan luego como Maestros Divinos, emanando de Él, e implementando la Voluntad del Creador en Su Creación.

Algunos de Ellos son bien conocidos y Sus Enseñanzas se han convertido en patrimonio de la humanidad. Mas también hay de Quienes poco se sabe, y no se ha conservado ni en la memoria de los pueblos ni en la historia conocida —cómo vivieron ni qué predicaron—.

A veces, Ellos vuelven a encarnarse en cuerpos humanos. Entonces se les llama Avatares, Mesías, Cristos²⁰. Lo hacen por amor a la humanidad —cosa de ayudarnos de una forma más cercana y palpable—.

Me gustaría contar, aunque sea un poco, sobre mi experiencia de comunicación con Ellos.

Dios Padre —con Sí Mismo—, es decir, donde reside en Su Forma Más Pura. N del T.

¹⁸ Conciencias super evolucionadas de orden Divino. N del T.

¹⁹ La Conciencia Divina de Dios Padre. N del T.

²⁰ Nombres que reciben las encarnaciones humanas de ciertas Conciencias muy desarrolladas o de orden Divino. N del T.

* * *

He vivido en este mundo de tal manera que nunca me enteré sobre la existencia de Sathya Sai Baba²¹ o de David Copperfield²². ¡Ni siquiera había oído hablar de Ellos hasta que leí los libros de Vladimir Antonov!

Me empecé a familiarizar con Sathya Sai Baba al leer el libro de Vladimir: «Sathya Sai, el Cristo de nuestros días». Tras leer este libro —escrito con la bendición de Sai Baba y bendecido por Él en su Ashram en India cuando se publicó— comencé a sentir Su Presencia Divina. Esto fue en aumento cuando leí otros libros escritos por Sathya Sai y otros más de distintos autores narrando sobre la vida y milagros de Sathya Sai. El significado profundo de ciertas frases comenzó a revelármeme gracias a la ayuda directa que recibí de Sathya Sai, más allá de lo que yo lograba por mi cuenta con la lectura ordinaria.

En particular, Él me ayudó a dirigir mis pensamientos en la dirección correcta inundándome con Su Amor, o explicándome los defectos que debía erradicar de mí misma en ese momento.

²¹ Sathya Sai Baba (1926-2011), encarnación de orden Divino que se dio en el sur de la India. Su vida estuvo acompañada por miríada de milagros de todo tipo, algunos de los cuales se hayan immortalizados en videos. Hay mucha información acerca de Sai Baba, de entre las cuales están Sus discursos, Sus propios libros, videos y muchas otras fuentes más, incluidos los libros de Vladimir Antonov. N del T.

²² David Copperfield, nacido en 1956 y aún activo, es un mundialmente famoso mago, ilusionista y ventrílocuo estadounidense. Muchos de sus trucos son inexplicables y se hayan en el más profundo misterio. Léase lo escrito por Vladimir Antonov acerca de David Copperfield. N del T.

A veces, Él organizaba pequeños milagros, permitiendo, por ejemplo, encontrar y comprar libros sobre Él que no se habían reeditado en muchos años. Una vez, exactamente dos ejemplares, uno para María y otro para mí, Él los puso en mis manos, como los únicos que «casualmente» tenía el vendedor. O una persona desconocida en una librería de repente me regalaba Su retrato...

Sentía con confianza la presencia de Sathya Sai en mi vida y anhelaba mi primer encuentro con Él en Su lugar de poder, como probablemente anhelaban Sus devotos que viajan hasta la India para recibir Su darshan²³.

...Vladimir nos llevó a uno de los lugares favoritos de Sathya Sai, un lugar de poder donde Su Mahadoble²⁴ es fácil de ver y donde es especialmente fácil comunicarse con Él.

Al llegar, nos quitamos las mochilas, hicimos un pequeño descanso después de un largo viaje y nos sentamos junto al Mahadoble. Vladimir nos comunicó que Sai Baba se acercaba y extendía Sus Manos hacia nosotros, tocando nuestros anahatas en nuestros cuerpos. Luego nos propuso comunicarnos con Sai Baba individualmente.

Me aferré con todo mi ser, con toda mi consciencia, al enorme Cuerpo de Consciencia de Sathya Sai y le dije cuánto lo amaba, cuánto me esforzaría por aprender Él... Luego se me acabaron las palabras, y empecé a sentir una gran dicha... Y de

²³ Palabra de la tradición india que define el acto de ver con los propios ojos a una deidad o ser santo, o —un encuentro auspicioso— con el mismo. N del T.

²⁴ Super estructura energética de las Conciencias desarrolladas. N del T.

manera completamente inesperada, resonaron claramente Sus palabras, dirigidas a mí, a mí que aún no sabía ni podía nada, que estaba apenas al comienzo del Camino, diciéndome:

«Todos tenemos un solo Corazón, —el Corazón de Dios—. Ese es tu “Yo Superior”, el que debes conocer, y convertirte en Él».

Recordé esas palabras para toda la vida. He vivido con ellas, repitiéndolas como un mantra, como una contraseña que me permitiría entrar en la Morada del Creador.

Y luego, cuando almorzamos, Sathya Sai Baba, Jesús y Krishna vinieron a bendecirnos. Cuando Baba se acercó a mí y, de pie detrás de mí, me abrazó como a una niña pequeña, algo en mí simplemente «se desbordó»... Entonces vi claramente Su gran Rostro sonriente inclinado sobre mí.

Sathya Sai se convirtió para nosotros en uno de los Espíritus Santos que siempre estaban a nuestro lado. Respondía instantáneamente. Por ejemplo, así: «No temas nada, estoy aquí, a tu lado, siempre contigo. Tu Baba.» Y esas palabras, «Tu Baba», escuchadas desde lo más profundo del corazón, siempre me ayudaban a encontrar fuerza, valentía, paciencia y comprensión de lo correcto que debía hacer en pos de Dios.

* * *

Nuestra formación continuaba y Vladimir nos trataba con picardía: «Bueno, ¿qué hacemos con ustedes hoy? ¡Prueben esto!» —y nos daba una nueva tarea—.

Así conocimos a Huang Di²⁵, uno de los primeros Avatares de la Tierra, que se encarnó varias veces en China. Fue Él quien a través de Lao Tsé, trajo a la luz de este mundo el Tao Te Ching. También es Huang Di «el Inquilino»²⁶ o «el desafiante de la muerte» que, amando las bromas extravagantes, le otorgaba conocimientos profundos al grupo del Nagual Don Juan Matus.

* * *

Un sendero en el bosque. Densos abetos altos alrededor. Un silencio solo interrumpido por el canto de los petirrojos y pinzones.

Y he aquí que Vladimir nos presenta a Huang Di. En particular nos cuenta cómo Huang Di una vez condensó tanto Su Cuerpo de Conciencia en ese lugar —que se hizo visible incluso para los principiantes—.

Vladimir nos propone invitar a Huang Di a nuestros anahatas y comenzar a comunicarnos con Él allí.

...Al principio no podía ver el rostro de Huang Di en mi anahata, así que empecé a imaginar su imagen a partir de las descripciones que Vladimir nos daba; mi formación artística me lo permitió sin dificultad. Un rostro del norte de la China con pómulos

²⁵ Huang Di, o «el Emperador Amarillo», es recordado en China como un legendario héroe cultural y un mítico emperador venerado como el antepasado de toda la etnia Han. Establece Vladimir Antonov ser Huang Di una de las Conciencias más antiguas presentes en el planeta Tierra. N del T.

²⁶ Léase el Capítulo 11 «El Inquilino» del libro «El arte de ensoñar» de Carlos Castaneda. N del T.

anchos... De repente, Sus ojos cobraron vida y brillaron con alegría, Su sonrisa se llenó de ternura... ¡Su rostro adquirió vida y se hizo real!

Empecé a hablar con él, pero no podía oír sus respuestas debido a la excitación que me abrumaba, no podía relajarme lo suficiente como para percibir sus respuestas. Entonces le pedí a Huang Di que respondiera con guiños: si era «sí», que guiñara el ojo izquierdo y si era «no» el ojo derecho. ¡Y... funcionó!

Le hice algunas preguntas, y luego, pidiéndole Su consentimiento de la misma manera «con guiños», me aferré con las manos de la conciencia al cuello de Huang Di y le pedí:

«¡Llévame más allá del “Espejo”!»²⁷

E inmediatamente me encontré en un estado de paz cálida y densa en el eón de protoprakriti²⁸.

Continué «cabalgando» en el cuello de Huang Di una y otra vez, pidiéndole que me «llevara» por los eones, hasta que escuché muy claramente:

«¡Perezosa!»

Esto fue dicho con tanta ternura que ni siquiera me molesté, sino que continué alegrándome por otra experiencia asombrosa de conocer al Dios Real, Vivo, Tierno, Alegre, en todo Su Poder Universal.

Sin embargo, después, al recordarlo, me sentía «apenada» por mi propia audacia. ¿Cómo es posible? ¿«Molestar» así, de manera tan infantil, a una Deidad ante la cual, en mis ideas aún recientes,

²⁷ Espejo, es una forma de expresar la vida detrás de lo reflejado, diciendo aquí, «más allá de la frontera», «más allá del velo de la vida material». N del T.

²⁸ Sobre los eones (lokas) del espacio multidimensional, consulte [7] y otros libros de Vladimir Antonov.

solo se le podía mirar de rodillas? Pero, ¿qué hacer? ¡Ahí está Él, Huang Di, Vivo, Real! ¡Y caer de rodillas ante Él... no tenía mayor sentido, ya que Él no necesita de esto en absoluto! ¡Y además, intenten encontrar rodillas en el corazón espiritual... imposible ya que solo tiene —manos de amor—!

* * *

El tiempo volaba de una manera incomprensible. Por un lado, en el mundo material, continuaba mi vida habitual con trabajo, familia y mis parientes que seguían preguntándose: «bueno, ¿cuándo se le irá a pasar a Anna esta “tontería”, cuánto más le puede durar?» Y por el otro lado estaba el tiempo en que vivía en un mundo donde solo existía Dios. Y en ese mundo, Vladimir nos guiaba muy rápido, sin darnos respiro. ¡Habían pasado solo unos meses desde el inicio de nuestras sesiones!

...Ahora seguíamos a Vladimir que nos conducía a recibir el amanecer primaveral en un lek²⁹ de urogallos. Emprendimos el viaje iniciada la tarde sin tiendas de campaña.

...Al bajar del autobús, nos sumergimos rápidamente en el silencio del bosque nocturno. El cielo estrellado parecía descender y cubrir la Tierra con una manta acogedora de estrellas. Sentí que podía tocar el cielo con las manos o expandir mi consciencia hasta el punto de tocar la espesura del cielo bajo su manto de luceros. Y al mirar atrás desde el infinito, podía sentir como si el pequeño

²⁹ Lek, «arena» en un sentido campal como «ruedo o sitio de combate» donde una agrupación de urogallos (aves) machos compite por el apareamiento con las hembras. N del T.

planeta Tierra flotara en una suave extensión universal.

Llegó Huang Di, y toda la infinitad se llenó de Su presencia. La frescura de la noche desapareció de repente, y todo a nuestro alrededor se llenó de una Paz cálida saturada de Su Amor.

La felicidad me llenaba hasta casi desbordarme. Pero la Paz de Huang Di era más fuerte, y por ello mi felicidad brillaba como una más de las pequeñas estrellas en el Océano Universal de Huang Di.

...Llegamos a un lugar donde podíamos pasar la noche. En completa oscuridad, recogimos leña para la fogata. Cuando finalmente el fuego se encendió, Vladimir propuso que todos nos acomodáramos y durmiéramos unas tres horas hasta el amanecer, cuando iríamos más cerca de los urogallos.

No podía dormir: «¿Quién soy? ¿Dónde estoy? ¿Qué hago en esta Tierra? ¿Para qué estoy aquí? ¿Qué debo hacer?» —cuántas veces Vladimir nos propuso no olvidar estas preguntas—. Pero ahora, no solo debía hacérmelas, sino responderle a Dios directamente, con plena conciencia y plena responsabilidad: «Soy una partícula del Absoluto, una pequeña gota viva de conciencia encarnada para crecer y darse cuenta de su Unidad con el Dios Único hacia Quien todos debemos aspirar». Y ahora mismo debía declararle mi disposición de ir hacia Él sin vacilaciones. ¡Porque no hay nada en la vida más importante que esta Meta primordial!

Huang Di se conectó a mis vivencias y me recordó un pensamiento que leí en uno de los libros de Vladimir: «Dios nunca pone a una persona pruebas que no pueda superar en ese momento»; *pero tampoco se puede vivir soñando con algo*

Superior sin esforzarse al máximo para alcanzar la Meta. No basta con inclinarse a favor de Dios, hay que desechar diaria y constantemente todo lo que en la vida impida avanzar hacia Él hasta el límite de las posibilidades y las fuerzas...

...Tomada de la mano de Huang Di, pude dormir un rato.

...Nos levantamos antes del amanecer y, recogiendo nuestras cosas en silencio, nos dirigimos hacia donde debían estar los urogallos. En la niebla del amanecer, las becadas volaban, batiendo suavemente sus alas sobre nuestras cabezas. Pronto, las agachadizas comenzaron a generar sus deliciosos zumbidos. Elevándose y luego descendiendo cortando el denso aire matutino con las plumas de la cola extendidas, producían el inimitable sonido de un balido que de una forma muy lejana se asemeja a balidos de cabras.³⁰

También escuchamos a los urogallos...

...El sol subía cada vez más alto e iluminaba los campos. Las aves llenaban el espacio con sus voces. Cada especie se unía al coro general con cada nueva intensidad de la luz. Los machos de todas las especies se esforzaban al máximo en sus cantos para atraer a las hembras —para que de ese ritual, de ese amor y de esa unión— nazcan sus hijos que aprenderán luego de sus padres los cantos y rituales de su especie particular.

Vladimir nos hablaba de todo esto, nos enseñaba a distinguir las voces de las aves.

³⁰ Becadas, agachadizas y urogallos son todas aves presentes en las praderas rusas. N del T.

Y de pronto, condensando su conciencia en una nueva forma, imitó cómo canta el urogallo, para que cuando se acercasen los viéramos más de cerca.

...Si alguien tuvo la suerte de ver al actor Lebedev³¹ interpretando a un viejo caballo en la obra “Kholstomer” de Tolstói, sabe que un hombre puede representar a un caballo de una manera tal —que ningún otro caballo podría—.

Ahora intentemos imaginar a un hombre similar en una pequeña colina entre los campos, transformándose lentamente en un enorme urogallo cantor. Inclina el torso y la cabeza, extiende las alas hasta que casi tocan el suelo, despliega en abanico las grandes plumas negras con reflejos azules de su cola majestuosa, y comienza primero a «calentarse», balanceando el torso y emitiendo los «graznidos» del urogallo, para luego llevar este sonido hasta una canción exultante...

Luego Vladimir se endereza, retoma su forma humana, y ríe felizmente, y nosotros felices reímos con él.

...Y el amanecer lo recibimos en la colina dentro del Mahadoble de Sathya Sai —que emana de la profundidad del Océano infinito del Creador—.

...Luego nos bañamos en el agua helada de un río que apenas había perdido su hielo y tomamos el sol bajo un sol cálido casi veraniego. Todas las emociones, tensiones y entusiasmos de esa noche se lavaban con el nuevo día, que debía vivirse para Dios, aquí y ahora.

³¹ Evgeniy Lebedev (1917-1977), fue un legendario actor soviético conocido por su impactante interpretación teatral como el caballo protagonista de la adaptación de la novela de León Tolstói, «Kholstomer». N del T.

Aves

*«Sepan que todos los seres
son Mis hijos pequeños».*

Krishna [6]

Vladimir, no solo nos enseñaba el arte de la meditación. ¡Nos enseñaba *todo*! Incluyendo la armonía y belleza de la naturaleza, y la interacción cuidadosa y tierna con cada alma encarnada. Cada ser vivo —hierbas, árboles, pequeñas arañas, hormigas— se convertía para nosotros en alguien a quien debíamos amar sinceramente. Era inaceptable, por ejemplo, «no notar» una hormiga en un sendero del bosque y pisarla accidentalmente. O pasar de largo frente a una hoja de metal oxidado que aplastaba una hierba joven. Él siempre notaba si algún ser vivo necesitaba ayuda, por ejemplo, liberaba un árbol joven de una rama seca que colgaba sobre él, o cortaba las cuerdas que alguien había atado y dejado en los troncos de los árboles impidiendo su crecimiento, etc.

Vladimir no solo nos explicaba con palabras cómo actuar. Él siempre actuaba así, vivía así, —según las leyes del amor hacia cada criatura—. Y nosotros aprendíamos de él, viendo cómo lo hacía.

Además, nos enseñó a reconocer a las aves por sus cantos.

Esto me resultaba muy difícil... En la primera primavera de mi aprendizaje, los cantos de las aves se mezclaban naturalmente en una única armonía de felicidad por los primeros toques de Dios, sin dejar en mi memoria sus nombres ni sus cantos. Mis

habilidades en ornitología³² se limitaban a distinguir por el oído un cuervo de un cuco. Si lograba ver un pájaro, podía llegar a diferenciar un zorzal de un pájaro carpintero, o un petirrojo de un pinzón.³³ ¿Pero por su canto... y cuando cantaban todos juntos? ¡Imposible!

Y Vladimir preguntaba: «¿quién está kekeando?» Entonces sabía la respuesta: «kek-kek» lo hace el pájaro carpintero moteado ya que lo había anotado en mis notas. El pájaro carpintero negro dice «ya sel» cuando se posa en un árbol, y «silba» como un policía anunciando a todos que alzó vuelo. «Riumit» hace el pinzón. El arrendajo «grazna» suavemente. Y los zorzales, cuando simplemente charlan entre ellos o ahuyentan otras aves de sus nidos, hacen un sonido chirriante.³⁴

Pero si eran todos zorzales los que cantaban, era imposible para mí saber si era un zorzal negro, zorzal de cejas blancas, zorzal cantor, zorzal de las bayas, etc.... ¡Imposible de acertar! ¡Y no podía anotar cada una de sus onomatopeyas en mis notas!

Solo con el tiempo entendimos —que no se puede realmente amar a Dios— si no se ha albergado en sí mismo el amor por todos los seres vivos —Sus hijos—. Y para amarlos de verdad, hay que de alguna forma ubicarlos, conocerlos, entenderlos y tratar de reconocerlos ...

Vladimir, logró superar nuestra resistencia a este nuevo conocimiento. Y no solo nos enseñó a

³² Área de la ciencia que estudia las aves.

³³ Cuervo, cuco, zorzal, pájaro carpintero, petirrojo y pinzón — son todas aves presentes en la fauna rusa—. N del T.

³⁴ «Kek-kek», «ya sel», «riumit», son todas onomatopeyas del canto de las aves. N del T.

reconocer cerca de nuestra gran ciudad, urogallos, agachadizas, becardas, zarapitos, zorros, liebres y castores... Nos ayudó a convertirnos en testigos y partícipes de un milagro transformador, cuando, aprendiendo a vivir en sutil armonía con la naturaleza —los animales y las aves dejaron de temernos y se acercaban volando o posándose cerca—. Las carboneras y arrendajos del bosque (no de los parques), comen ahora sándwiches de queso directamente de nuestras manos. Las lagartijas permiten que acariciemos sus espaldas calentadas al sol. Los petirrojos, con esos enormes ojos para sus pequeños cuerpos esponjosos, se preguntaban: «¿quiénes son estos grandes seres que irradian amor?» Se acercaban y se posaban en ramas muy cerca, regalándonos sus maravillosos cantos.

Más tarde, al filmar aves para nuestros videos, realmente conocí sus vidas y las amé como Vladimir quería. Y aprendí sus cantos, invitando a petirrojos y pinzones, zorzales y currucas a cantar sus arias al micrófono —para aquellas personas que, tal vez, escucharían sus voces por primera vez en nuestras filmaciones—.

Monacato³⁵

«... Quien posee alas no se las puede prestar a otro para que vuele. Es decir, cada uno está por su cuenta frente a Dios...»

Khalil Gibran [6,15]

«¡Solo el verdadero monacato permite la cognición de Dios!»

Vladimir Antonov

(de la película «Lugares de poder»)

Ya he contado que, en algún momento, el flujo de mi vida se dividía claramente en dos corrientes. Y ahora, la que fluía en el mundo físico se ralentizaba drásticamente, deteniendo la carrera innecesaria tras valores ilusorios y transitorios. Mientras tanto, la otra, que me llevaba hacia la plenitud del conocimiento del Creador, se aceleraba de manera increíblemente intensa. Desde cierto momento, el flujo habitual de los eventos dejó de existir. Solo quedaban los peldaños del Camino, que predefinían los cambios en la vida en el plano material.

«Un verdadero monje es quien se dedica únicamente a Dios —al conocimiento, al amor y al servicio a Dios— y este último a través del avance

³⁵ **Estado de vida del monje**, que se puede entender como la adopción de un estilo de vida más o menos ascético dedicado a Dios. Entre las religiones existen muchas formas de vida monásticas, y aunque sus características varían enormemente, como cambiarse de nombre y demás, en su sentido más puro, el monacato es un estado que podría llamarse de *aislamiento* para vivir sólo en la comunión con Dios. N del T.

espiritual propio y de la ayuda espiritual a otras personas.»

Reconocía plenamente esta formulación dada por Vladimir. Pero una cosa es la teoría, y otra su implementación en la atrapante y compleja situación de la vida actual.

Así, Dios me puso en una situación en la que tuve que tomar una elección definitiva.

...Durante bastante tiempo logré combinar el trabajo que amaba en el estudio de cine con mi aprendizaje espiritual. Y todo funcionaba, hasta que un día me ofrecieron trabajar en una película a ser filmada en Egipto (viaje gratis, salario en dólares, excelente director y reparto, etc.). Pero, por otro lado, justo aquí donde vivía, nuestros Maestros Divinos Ptahhotep y Elizabeth Haich, habían comenzado a su vez a revelarnos los secretos del conocimiento esotérico del antiguo Egipto.

Entendí que si me iba a trabajar al exterior, podrían cerrarse para mí las puertas que Dios estaba abriendo para mí ahora en esta encarnación.

Ni siquiera hablé de esta situación con Vladimir, sabía que, si le preguntaba, me diría: «¡Por supuesto, ve si es lo que quieres!»... La elección tenía que hacerla yo misma. Y para mí estuvo claro —decidí no ir y dejé todos mis asuntos actuales en manos de una persona de confianza— y, dejando mis llaves dentro del guardarropa del estudio, cerré las puertas desde afuera con dos candados y partí... La puerta al mundo de las ilusiones quedó cerrada para mí para siempre...

Cualquier otro estilo de vida que no fuera una vida completamente dedicada al servicio a Dios y avanzar por el Camino hacia la plena realización del

sentido de mi existencia —ya era impensable para mí—. Dios ya no necesitaba preguntarme al respecto, ¡no había vuelta atrás!

* * *

El *monacato* es el estado interior de vida del alma a solas y por cuenta propia con Dios. Esto es precisamente el verdadero *monacato*, y no el aislarse del «mundo», adoptar nuevos nombres, usar una vestimenta especial, etc.

Vladimir siempre nos enseñó a interactuar con Dios directamente.

En particular, a veces nos proponía quedarnos a solas con Dios en el bosque, separándonos a cierta distancia unos de otros, para sentir que solo estábamos —*Dios y yo*—.

En una ocasión, cada uno de nosotros vivió aisladamente una semana entera en un «retiro» completo en el bosque. Así, por primera vez, buscamos nosotros mismos lugares de poder y aprendimos a sentir la guía directa de Dios.

Esto siempre ha sido una experiencia invaluable que nos permitió aprender a tener una interacción más completa e íntima con Dios —el Dios Padre Amoroso, Maestro Estricto, Único Amado, Océano Infinito de Amor—...

Y Dios mismo desplegaba las situaciones en nuestras vidas de manera que llegáramos a la comprensión de que —solo debíamos apoyarnos en Él y en nadie más, ni siquiera en el Maestro encarnado, ni en los queridos y cercanos compañeros del Camino—.

*** * ***

Al principio, en los primeros peldaños del Camino, Dios solo me decía palabras de aliento, me dictaba versos que hablaban del Amor y de la Dicha en la Fusión con Él, pero —a medida que mis relaciones con Él se volvían más profundas y maduras— Él se volvía más estricto conmigo.

Cuanto más te acercas a Él, mayores esfuerzos exige de Sus discípulos.

Aquí transcribiré algunos fragmentos de mis conversaciones con Dios para ilustrar esto:

«¡No puede haber meditación sin amor!

»¿Y por qué a veces desaparece el amor en ti? Porque alguna parte de tu alma aún no está limpia de vicios, aún no se ha convertido en claridad cristalina para fundirse en Mí. ¡Tu alma debe convertirse en una pureza resonante, una aspiración valiente, una ternura transparente!

»Ese es tu trabajo para Conmigo —purificarte de tus vicios, transformar tu alma y, llena de amor, ofrecerte a Mí—.

»Lo que haces por imitación, en vez de por convicción propia, no es sólido y se desvanece, como las hierbas secas que vuelan con el viento.

»¡Los “guiados con correa” no pueden entrar en Mí!

»Debes aprender a apoyarte solo en Mí y a ser valiente. ¡Porque un corazón lleno de Mi Amor no puede temer ni por sí mismo ni por los demás!

»Entiende que Mi interés no consiste en crear comodidades y paz para ti o Mis otros discípulos. Mi interés es que superen el «yo egoísta»... que se eleven desde la «forma humana».

»Aprende a usar cada situación que Yo propongo y genero para ti y para todos ustedes en beneficio propio. Lluvia, frío, cancelaciones de viaje, etc. ¡todo puede convertirse en algo positivo! ¡Aprende a usar cada situación para mejorarte!

»¡No le temas a los fracasos! ¡En las derrotas se forja la voluntad para las próximas victorias! ¡Quien busca caminos fáciles no puede llegar hasta la Meta Última!

»Y comprende: Yo no espero que te vuelvas perfecta instantáneamente. ¡Es imposible! Acepta con calma el hecho de que los errores son inevitables para quien se atreve a actuar. Solo recuerda que el verdadero sabio no repite los errores dos veces.

»Y recuerda también esto —Yo siempre estoy cerca y pronto para acudir en tu ayuda—.

»Te enseño a COLABORAR Conmigo. ¡Solo así aprenderás a vivir y actuar en Fusión Conmigo!

»Grábate esto firmemente y para siempre:

»El estado de “nada me resulta fácil” es un desafío propuesto por Mí. Es un desafío para volverte mejor, cambiar y avanzar al próximo peldaño. ¡La vida de *un guerrero espiritual* consiste en desafíos que acepta como un gran regalo, y sale victorioso en la batalla por su impecabilidad!

»Aprende a actuar en Unidad conmigo. ¡Ya no acepto de ti un servicio de “shudra”³⁶, haciendo solo lo que se te pide! Espero iniciativa y creatividad. ¡Y solo acepto los dones del amor!

³⁶ Nombre que reciben los miembros de la cuarta y última clase del sistema de castas hindú tradicional. Se considera a los shudras tan solo como *sirvientes*, sin tener voluntad propia. N del T.

»¡Pero tampoco te alejes de la “autodeterminación”! Ofreceme tus dones, tus ideas, tus propuestas. Entonces podremos trabajar juntos en lo que Yo acepte. ¡Este trabajo conjunto te enseñará a unirte a Mí!

»No debes ser como un trozo de madera sin propulsión flotando indefenso sobre las olas del océano, ni tampoco como un barco que va en contra de las olas, la marea y el viento, —sé más bien una ola, consustancial con el Océano Primordial que soy Yo—. Aunque la ola suba y baje, no deja de ser Océano, y cuando el mar esté en calma y no haya olas, es simplemente solo Océano.

»¡Corrígete! ¡No me hagas hacerte daño!

»Entiende: cuando te reprendo, siempre me duele más a Mí que a ti. ¡No me causes dolor!

»Hay eventos que llegan a tu vida debido a la inercia, la pasividad de tu vida. Si habiendo emprendido el Camino espiritual, una persona no cambia por mucho tiempo todo su estilo de vida, las consecuencias de esta discrepancia entre el crecimiento del alma y las viejas cadenas del plano material provocan eventos que destruyen esas viejas cadenas obsoletas a través de cataclismos.

»Se requiere de una vida cada vez más intensa en Mí y Conmigo. ¡Se requiere valentía para cambiar todo lo que obstaculiza esto! El proceso de disolución del karma negativo puede ser lento. Pero puedes vivir adelantándote a sus manifestaciones en el plano material con acciones correctas y en la Fusión Conmigo en el Amor. Esto aplica para todos quienes en sus aspiraciones espirituales, quieren alcanzar más que solo la “vida de un justo”. ¡Lo que

te propongo es para quienes siguen el Camino Recto Último!

»Todo depende del tamaño de tu recipiente: de cuánto eres capaz de contener. Estoy listo para ofrecerte todo el Océano de Mí, todo el Océano de Mi Amor, Sabiduría y Fuerza. Estoy listo para darme a ti y a cada uno... Pero tú aún no puedes contener este Océano. Solo el Océano puede contenerse a Sí Mismo, incluida tú y todo lo que existe. Y algún día, cuando la capacidad de tu recipiente se vuelva idéntica a Mis Profundidades y suficiente en tamaño para sostener Mí Consciencia, podré romper tu recipiente y disolver así la ilusión de tu existencia separada. ¡Y conocerás que solo estoy Yo, que solo Yo existo, que tú eres Yo!

»Por ahora, mientras no puedas estar todo el tiempo en Mí, sintiéndote plenamente como Yo, la mejor manera que tienes de vivir es en un servicio desinteresado a Mí. Es la mejor forma de vida y la que permite adquirir las cualidades que te faltan: —energía, concentración, paz, desapego, amplitud y flexibilidad mental, capacidad de pensar rápido, etc.—. Y todo esto, en el contexto de la bhakti³⁷, ya que el amor-devoción a Dios permite borrar los vicios del alma y agotar el karma negativo restante del pasado. Esto permite crecer correctamente. A quienes me sirven olvidándose de sí mismos, Yo mismo los acerco a Mí. Los rodeo con el amor y el cuidado de un Padre y una Madre. Estoy con ellos siempre.

»La reciprocidad total³⁸ debe convertirse en tu estado de fondo. ¡Siente siempre que estás disuelta

³⁷ Devoción.

³⁸ Uno de los estados meditativos que se dominan en el

en Mi Océano! Percibir plenamente Mi Ser y Mi Voluntad, solo es posible en un estado de paz y disolución. Si logras esto, te volverás Una Conmigo.

»¡Solo el Amor se disuelve en el Amor! Solo en el amor mutuo son posibles la Paz, la Ternura, la Fusión de las conciencias. ¡Todo lo demás es basura que debe subir a la superficie y ser llevada por la corriente!

»Tú estás en el Océano de Mí: ¡en el Océano del Amor Puro! ¡Conviértete en este Océano, sé este Océano!

»... La satisfacción contigo misma por tus logros, obstaculiza la percepción sutil y pura de Mí. Puedes sumergirte en Mí infinitamente y luego regresar a la cómoda “forma humana” sin sentir contradicción entre estos estados. Pero estancarte en el “yo humano” sin esfuerzos por sumergirlo en Mis Profundidades, con el tiempo esto se convertirá en “grilletes aferrados a tus pies”.

»Quien se queda quieto, se aleja de Mí. Es como un embarazo: está bien que el feto se quede quieto mientras crece, pero cuando la madre está lista para dar a luz, todo debería moverse, ¿de lo contrario qué sería de todo?³⁹

»¡No puedes conformarte con lo alcanzado cuando el nivel de los logros anteriores forma un lago estancado de orillas firmes, en lugar de esto, deberías ser un río poderoso que fluye hacia el Océano de Mí!

»¡La Fusión Conmigo que no se profundiza ni se expande en la búsqueda constante de nuevas

buddhi yoga (detalles — en [8] y en nuestras películas).

³⁹ Este es el nacimiento en la Morada del Creador. (Véase el Evangelio de Felipe en [7]).

oportunidades para darme amor y dar Mí Amor a los demás, con el tiempo deja de ser Fusión, porque no permito que nadie se estanque!

»Quien piensa que ya ha llegado y ahora puede “descansar en sus laureles”, ciertamente ha comenzado el camino de su propia degradación.

»¡La Fusión que no se profundiza, disminuye!

»¡El amor que no crece, se desvanece!

»La tarea es convertirte en Mí en toda plenitud. ¡Y no te librarás complaciéndome con pequeñeces! ¡La etapa de “shudra” terminó hace mucho! O tomas el próximo peldaño de tu existencia, o será hasta aquí suficiente lo que hemos logrado juntos —para esta encarnación—.

»No espero que subas este peldaño a la primera. ¡Pero tampoco juzgo a quienes caen, se levantan y comienzan de nuevo!

»¡Bendice las dificultades, pues a través de ellas crecemos!

Enseñanza

No solo aprendíamos cosas nuevas nosotros mismos, sino que también aprendíamos a compartir los conocimientos adquiridos con otros, es decir —a enseñar—.

Los estudiantes dignos de esto siempre eran muy pocos, así que a veces entre nosotros les dábamos clases a una o dos personas seleccionadas... De hecho, Vladimir no daba clases grupales desde hacía varios años. Solo unos pocos estudiantes avanzados tenían ahora la oportunidad de estudiar con él directamente, resultando que nosotros hacíamos las veces de maestros.

Una de las mayores dificultades para mí resultaba ver los defectos, errores y vicios en los estudiantes. Mis «gafas rosadas» ante la vida me obstaculizaban mucho esto. Los defectos en los demás, si los notaba, me parecían insignificantes y trataba a los estudiantes con excesiva dulzura sobre estos temas, resultando en que simplemente no tomaran en serio mis palabras...

Y resulta ser que —es *extremadamente peligroso*— fomentar el crecimiento de la conciencia en otros, estando aun activos los vicios del alma en ellos...

Vladimir, por supuesto, me reprendía por esto, y Dios también, cada vez más estrictamente:

«¿Realmente estás lista para servirme?

»¡Pongo a Mis hijos en tus manos, para amarlos como Yo y educarlos como Vladimir! ¿Pero tú... tan solo “acaricias” sus vicios?

»Al educar a las almas, debes asumir la responsabilidad por sus destinos. Tu cuidado por ellos no puede limitarse a darles de comer, beber, y sugerirles alguna meditación. También en el Camino a Dios está la ética, la filosofía de vida, la vida codo a codo Conmigo, y mucho más... —cualidades todas de las que debes ser un ejemplo que inspire a los estudiantes a seguirte e imitarte en todo momento—.

»¡Tu actual aproximación es incorrecta, ya que solo logras hacer de “mamá permisiva”! *Pretendes educar* —pero no reprendes firmemente mientras guías a la vez con amor— como lo hago Yo, ni tampoco sostienes en Mis Manos toda la situación desde Mis Profundidades.

»¡Mi amor no solo se basa en la piedad! Yo asesto golpes certeros a los vicios de Mis discípulos,

porque sé que esto los limpia de las “cáscaras del ego” que los separan de Mí.

»Entonces, ¿estás lista para asumir desde hoy la carga de la responsabilidad por los destinos humanos de quienes Yo te confío?

»También, debes recordar que la plena responsabilidad por los destinos de los discípulos implica la capacidad de sentir en cada momento Mi Voluntad, la Voluntad del Creador que está dirigida al bien de cada alma.

Así, Dios me enseñaba a entender a las personas, a ver la capacidad y el potencial en cada alma, a ver la aspiración hacia Él o su ausencia, a ver los vicios y la capacidad de cada discípulo para descubrirlos en sí mismo para luego deshacerse de ellos...

Y me resultaba curioso que no siempre se quedaban con nosotros quienes eran más capaces que los demás —por el nivel de acercamiento a Dios que lograron en sus vidas pasadas—. Por alguna razón, quienes tenían todo fácil, no necesitaban realmente crecer de un tirón hasta Dios... Mas, sí se quedaban con nosotros quienes, sin descanso, trabajaban en sí mismos y ardían con un gran amor por Dios. ¡Esas almas, listas para luchar por su impecabilidad y llenas de amor —creo son las que realmente Dios necesita—!

* * *

A veces era muy doloroso tanto para mí como para todos, ver y entender que una persona concreta no podía avanzar más...

Las causas del abandono en tales casos podían ser diferentes, pero lo más común era que la persona

dada perdía el interés por el trabajo y se retiraba por sí misma.

Para quien no es capaz intelectualmente de lidiar con sus propios vicios, o defiende su derecho a poseerlos diciendo: «¡yo estoy en lo correcto, ustedes me critican injustamente!», o no hace esfuerzos por eliminarlos —conviene detenerle la enseñanza inmediatamente—.

Dios me habló de esto así:

«El trabajo meditativo serio está relacionado con un rápido crecimiento de la conciencia, ligado a — una eliminación igualmente rápida de los vicios—.

»Además, el trabajo de transformación de sí mismo lo realiza el propio discípulo; los Maestros de Dios solo ayudan, orientan, guían. Es el discípulo quien habiendo aceptado conscientemente el Camino, debe *exponerse a los golpes de Dios*, es decir, se ofrece a Dios para que lo corrija. Así, el discípulo se convierte en un aliado de Dios en el trabajo sobre sí mismo y pone el máximo esfuerzo en transformarse. Debe, “apretando los dientes”, soportar el dolor de las operaciones para extirpar las partes malvadas de su ego.

Si el discípulo actúa así, podemos avanzar rápidamente. Pero si no, debemos inmediatamente poner ¡ALTO! a todo. ¡Detener inmediatamente la enseñanza!

* * *

Y también quisiera hablar de otro fenómeno. Personalmente lo observé solo una vez pero escuché que había sucedido antes.

¡Con qué facilidad olvidan otrora estudiantes — que no fueron ellos quienes por su propia cuenta allanaron el Camino— sino que fueron ayudados y guiados por su Maestro —de quien recibieron las técnicas más poderosas como un *regalo* de parte de Dios a través de él—!

«Ladrón es quien, habiendo recibido dones, no responde con dones él mismo» —enseña Dios—. ⁴⁰

Y por alguna razón algunos de repente dicen: «¡Ahora crearé mi propia metodología, Vladimir es demasiado estricto y exigente, yo ahora sé más que él, escucho, veo, y puedo hacer todo por mí mismo, y seguramente lo haré mejor!...»...

E inmediatamente después... o sufren un retroceso completo, o pierden todo lo logrado, o se degradan, o, como mínimo, sufren un total detenimiento de cualquier otro posible avance del alma en esta encarnación.

Tal cual la rama de un árbol que *tras declararse en total desacuerdo con las raíces y el tronco del árbol que la nutrieron* —rápidamente se seca y deja de dar frutos—, así es como Dios detiene el crecimiento de quienes así actúan...

* * *

Una vez, Vladimir nos contó una parábola: «el Camino espiritual es como cruzar un río ancho y turbulento hacia la otra orilla. En este viaje, no se puede llevar en la barca a quienes en mitad del río turbulento se asusten, o recuerden que olvidaron algo, o quieran regresar, o comiencen a entrar en

⁴⁰ Véase el Bhagavad Gita [7].

pánico y hundan la barca... Quienes no están listos para superar el Camino, es mejor dejarlos en la orilla y no deben ser incluidos en la barca, no importa cuánto insistan o cuánto uno quiera ayudarlos...»

Milagros

Toda mi vida viví con el deseo de ver un milagro, creía en los milagros. Creía que era posible volar, sanar con el Toque Divino, resucitar...

Los verdaderos milagros llegaron a mi vida junto con el comienzo de mi aprendizaje. Pero en mí continuaba viviendo el deseo infantil y egoísta de un milagro donde se materializara algo que pudiera tocar con las manos... El milagro del *conocimiento de Dios* no desplazó por completo las simples representaciones humanas de que un milagro es cuando «de la nada» aparecen objetos, desaparece un vagón de tren, un avión, o en el salón de la casa cae nieve...

Ya sabía fusionarme con el flujo del Pranava⁴¹, con los Mahadobles de nuestros Maestros Divinos, y entraba —aunque solo un poco— en la Morada del Creador... Pero infantilmente no consideraba esto ya todo un milagro. Se había vuelto... normal... ¿Qué milagro ver en esto?! Era similar a cómo no vemos el milagro en un brote que se abre en primavera, en un enorme árbol que creció de una semilla diminuta, en el milagro de la vida, en el milagro de la belleza de la Creación Divina...

Y así, un día, David Copperfield me explicó esto con una jugarreta y también con un milagro...

⁴¹ Flujo de la Luz Divina. N del T.

...Estábamos en el bosque a finales del verano, habíamos trabajado mucho ese día bajo el sol caminando unos quince kilómetros, así que estábamos todos agotados...

Cuando nos detuvimos para descansar, se nos acercó David Copperfield desde el Flujo de la Luz Divina. Su Presencia era tan alegre que nuestro cansancio desapareció casi por completo...

Y justo ahí, como una niña, se me «ocurrió» pedirle a David un milagro. ¿Qué le costaba materializar un copo de nieve en la palma de mi mano? ¡Nadie lo notaría siquiera ya que con este sol la nieve se derretiría de inmediato!... Caminé un rato, discretamente extendiendo la palma hacia Él, pero luego olvidé mi tonta petición... Caminaba simplemente admirando a David con Su Sonrisa Divina...

Y de repente, unos minutos después, en un cielo claro —bajo un sol radiante— apareció una pequeña nubecita gris oscura. Y... con una ráfaga de viento, nos cae a todos encima un chaparrón fugaz de nieve y granizo... Mientras que a la vez el sol seguía brillando con fuerza y la deslumbrante sonrisa de David reflejándose en mí me decía: ¡Así que pidiendo milagros... ahí lo tienes!

...Sostenía en mis palmas los copos de nieve que se derretían, extasiada de admiración...

Y la verdad es que luego me arrepentí, ya que todos terminados empapados por mi culpa.

...Y luego, sucedieron verdaderos nuevos milagros cuando nuestros Maestros Divinos Sathya Sai Baba, Jesús, y Krishna junto con David —nos regalaron la Fusión con Ellos y nos sumergíamos nuevamente en la Morada del Creador—...

No intentaré transmitir lo que se experimenta cuando la conciencia individual toca la Conciencia del Creador, tampoco contar sobre los estados de disolución, o de Fusión... Este conocimiento está impedido de ser transmitido con palabras o explicaciones. ¡Que cada uno que se embarque en el Camino lo conozca por sí mismo!...

Mis «gafas rosadas»⁴² y encuentros con el mal

Ver solo lo bueno en todo sin notar lo malo y vivir como si el mal no existiera en absoluto, fue el modo de percibir el mundo que me caracterizó desde la infancia. Por un lado había algo positivo en esto ya que —amaba a todos por igual—, porque cuando miras la vida a través de «gafas rosadas», amar es muy fácil... Pero este «defecto de la cosmovisión» no resultaba satisfactorio para Dios, ya que —no es posible erradicar el mal si uno no lo ve— y no es posible ayudar a otros en esto...

«El mal solo puede ser arrancado cuando lo discernimos. Si cada quien permanece ignorante de la maldad, seguirá ésta echando raíces en la oscuridad... La ignorancia de la maldad es la base de todo lo malo en nosotros», Apóstol Felipe [6].

Yo estaba lista para lidiar con mis propios vicios, luchar contra ellos, erradicarlos y en esto —a Dios le resultaba bastante fácil educarme—. Pero... lograr ver que el mal existe fuera de nosotros y que la incomprensión de esto y la negligencia al respecto

⁴² «Gafas rosadas» es una forma de describir una «forma ingenua de ver la vida». N del T.

podían llevar a una desgracia —era más complicado de ver para mí—...

Y Dios se dispuso a explicármelo.

Por ejemplo, yo creía que si amaba a los perros y no les temía, ningún perro me mordería nunca. Así, un día iba caminando llena de amor y alegría, cuando un perro se abalanzó sobre mí y me mordió. Y su dueño, ebrio y malicioso, estaba sentado en los escalones de una tienda disfrutando de mi escena de horror...

Concebir que había personas mucho peores que los perros más salvajes y que no necesitan de motivo alguno para hacerle daño a los demás... —era algo que apenas cabía en mi comprensión del mundo—...

Vladimir, a menudo nos mostraba la realidad de la historia política y la actualidad de nuestro país Rusia, y yo intentaba comprender que las palabras de la canción: «¡Ancha es mi patria... donde el hombre respira grande y libremente!»⁴³ —no reflejaban la verdadera situación—. También nos comentaba acerca de la inquisición «cristiana» y de la historia de las perversiones en otras corrientes religiosas, de las cuales yo siempre había pensado únicamente cosas buenas... claramente conociéndolas solo superficialmente. Cada vez que mi entendimiento abarcaba más estas comprensiones, sentía como si me escaldaran la piel con agua hirviendo y luego me la arrancaran. Era cómodo y gratificante amar una fantasía dulce pensando: «¡qué maravilloso es todo a mi alrededor!»...

Así, Dios buscaba la forma de que —me llegara la comprensión sobre esto— sin tener que forzarme a

⁴³ Traducción de una canción popular rusa. N del T.

sobrellevar una tragedia en el plano de mi vida cotidiana. Me mostraba todo de cerca, pero como de lado. Intentaba enseñarme a ser precavida, sin sacrificar la ternura de mi juventud...

...Recuerdo una vez, durante un paseo con un grupo turístico, yo paseaba sola por las montañas... Al igual que con los perros, tampoco temía a las personas en absoluto. Disfrutaba del espacio y la belleza... cuando un hombre que se acercaba lentamente hasta mí, de repente, como un animal salvaje, me tomó del brazo con su enorme mano y me empezó a llevar consigo. No me asusté mucho y le dije que no quería ir con él; me parecía que eso era suficiente para que me soltara. Pero no me soltó y fue cuando me asusté. Al parecer él no esperaba encontrarse con un «ejemplar tan renuente» como yo. Así que entre jalones y resistencias, me llevó sin soltarme de la mano hasta el campamento turístico donde me dejó y me dijo como lo hiciera un padre — *nunca más pasees sola, querida mía*—... De esa lección de Dios solo me quedó un moretón en la muñeca...

Así, entre sustos, dolor y lágrimas, Dios me propuso tomar conciencia de las formas en que se manifiesta el mal en la Tierra. De la misma manera que mi cuidador montanés salvaje, apretando mi mano hasta el dolor, Dios me guiaba mostrándome lo que ignorantemente no quería reconocer y de lo cual —*debía cuidarme*—.

Me proponía adquirir la sabia prudencia de un *guerrero espiritual*. Me proponía que, viviendo y sirviéndole en este mundo, no amara a una «humanidad rosada imaginaria que no existía», sino que, viendo la cruda realidad con los ojos bien

abiertos, me convirtiera en un Amor sabio y prudente. ¡Me proponía aprender a ayudar a todos en todo lo bueno, exactamente como Él lo hace, —pero también a ser cuidadosa con el mal de este mundo—!

Un poco sobre la muerte

«...Cuando no estás en paz, deberías pedir consejo a tu muerte. Una cantidad inmensa de pequeñeces se desprenderán de ti... La muerte es... un consejero muy sabio que tenemos a nuestro alcance».

Juan Matus [6,27]

Dios, me recordaba la muerte del cuerpo regularmente, especialmente cuando me perdía en el ajetreo terrenal...

Vladimir siempre nos proponía esforzarnos por no dejar, en la medida de lo posible, ni asuntos ni deudas terrenales pendientes, incluyendo asuntos inmateriales. Nos sugería vivir de tal manera que —si la muerte llegara en este mismo instante— no tuviéramos nada pendiente con la vida o que nos hiciera mirar atrás...

Y Dios con gran habilidad apoyaba a Vladimir en hacerme entender esto...

Él me mostró la cara de la muerte a través de la amenaza de una operación quirúrgica (que no se realizó), proponiéndome prepararme para ella como si no fuera a despertar de la anestesia... O me mostraba la muerte de otras personas... O me apuraba un poco, recordándome directamente que no vivimos eternamente en estos cuerpos y que sería

bueno recordar las cosas realmente importantes para tener tiempo de hacerlas...

Contaré uno de esos episodios. En ese entonces, acababa de comenzar a estudiar con Vladimir y aún trabajaba en el estudio de cine... Un día, corría como de costumbre con un montón de trajes entre los edificios del estudio, cuando de la nada me atropelló un coche que no vi venir y que afortunadamente no iba muy rápido. Era invierno y estaba el pavimento resbaladizo. Al ser golpeada, resbalé y terminé deslizándome por debajo del coche. El conductor, pálido del susto, me sacó y me levantó, sorprendido de que estuviera ilesa...

Agradecí a Dios por esta lección... Porque me mostró, de manera muy concreta y clara, que la muerte puede llegar de repente, inesperadamente, cuando menos la esperamos...

Pero, para que no olvidara esa lección, Dios me recordaba la muerte de vez en cuando y me apuraba, para que entendiera cuánto aún me quedaba por hacer.

Por ejemplo, mi madre, que acompañaba por esos días a su amiga enferma de cáncer al hospital, me contaba que las filas de pacientes con cáncer se parecían a las filas en las paradas de autobuses abarrotadas en hora pico. Y recordé cómo Dios una vez me mostró en un sueño a mí misma, de pie en una de esas «filas hacia la muerte»... En el mismo sueño, en tono jocoso, me mostró otra «fila», la de los Perfectos ante la entrada a la Morada del Creador... Recordé de inmediato lo poco que aún había hecho en este Camino... Y también pensé en lo importante que es esforzarse lo máximo posible para ayudar a otras personas a reflexionar sobre esto y

tengan ellos también suficiente tiempo de finiquitar sus asuntos...

...La enfermedad y seguida muerte de esa amiga de mi madre me enseñaron mucho.

Estaba profundamente agradecida a esa mujer que, en mis primeros pasos en la confesión de la fe, me enseñó la humildad cristiana. Era una persona sincera y profundamente creyente.

Luego intenté compartir con ella los conocimientos que había adquirido para entonces, pero no lo logré. Siendo ortodoxa, no creía en lo que yo le decía, no aceptaba mis puntos de vista, no leía libros «pecaminosos»...

Pero una vez, Jesús, hablando a través de mí, le prometió la sanación. No obstante, le pidió en agradecimiento por *Su ayuda*, que observara una alimentación estrictamente vegetariana sin causar dolor a ningún otro ser durante esta nueva vida que Él le otorgaría. Jesús, para confirmar lo dicho, le dijo repetir los análisis en una fecha exacta para ello. El día propuesto, se fue a hacer los análisis y sorpresa, ya no había presencia de células cancerosas.

¡Pero ella, aun así, no creyó que hubiera sido Jesús a través de mí! ¡Y obstinada en seguir con su credo, ignoró la sugerencia de Jesús, siguiendo con lo suyo!

Así, el cáncer regresó a su cuerpo prontamente...

Porque uno de los disparadores del cáncer —es la colonización del cuerpo humano por el alma de un animal asesinado que se usa de alimento— y que construye en el interior «un nido» de células cancerosas.

Murió exactamente un año después, exactamente en la misma fecha en que, un año antes, había sido sanada por Jesús...

Hasta su último aliento, continuó aceptando su destino con humildad y cumpliendo estrictamente todos los ritos y preceptos de la iglesia...

¡Qué conmoción y qué confusión sintió cuando, tras la muerte de su cuerpo, no se encontró en el paraíso! Todo resultó no ser como sus «pastores» le habían prometido...

Después de morir, ella vino a mi habitación. Yo tenía muy poca experiencia en comunicarme con almas no divinas y no la noté de inmediato. Intentaba llamar mi atención. Me sentía mal, sofocada, no entendía qué pasaba. Y solo después de un rato la noté.

Entonces sentí intensamente el dolor de esa alma engañada... Para calmarla de alguna manera, le pedí que se sentara en una silla que había en la habitación. Ella flotó sobre la silla en una postura sentada...

Intenté ayudarla como pude... Le propuse que recordara las emociones más tiernas de amor que había experimentado en su vida, la paz y la transparencia silenciosa de aquel otoño tras su sanación, cuando por primera vez en su vida escuchó cómo caían las hojas al suelo en el silencio... Ella encontró un poco de paz... pero por ley —el estado de amor que no fue adquirido por el alma durante la vida en el cuerpo material— no podrá ser adquirido tras abandonar el cuerpo...

¡Y cuánto más podría haber logrado ella, siendo sincera y profundamente creyente, si hubiera... escuchado la verdad!

En ese momento comprendí con claridad el obstáculo que supone no tener acceso a un conocimiento real acerca de Dios y del sentido de nuestras vidas. ¡Y cuán importante es poner este conocimiento al alcance de todas las personas!

Una canción interrumpida... y el arrepentimiento del alma

El único modo de purificar el alma de los vicios es el arrepentimiento.

Pero, ¿cómo arrepentirse? Sobre esto se ha escrito bastante y en detalle [1,5,7], no obstante, contaré mis experiencias.

Recientemente, Vladimir nos relató cómo, cuando él aún estaba aprendiendo a interactuar con Dios en la tradición ortodoxa, le ocurrió un caso a resaltar. Aconsejó a un joven amigo ortodoxo que realizara el arrepentimiento que la iglesia proponía. ¡Le dijo que la experiencia lo renovaría! Pasado un rato Vladimir le preguntó:

—¿Y qué tal, te arrepentiste?

—¡Sí, me arrepentí!

—¿Y de qué te arrepentiste?

—Pues, no lo sé...

—¿Cómo es esto... qué hiciste?

—Dije muchas veces así: «¡Soy pecador, oh Señor! ¡Soy pecador, oh Señor! ¡Soy pecador, oh Señor!...»

Por mi parte, yo me arrepentí durante mucho tiempo tan solo un poco mejor que aquel joven. Realizaba repasos de mi vida, tratando de extraer de la memoria las situaciones y errores que causaron dolor y sufrimiento a otros seres, pidiéndoles

perdón... Y me parecía que había hecho suficiente y que ya había recordado todo...

Pero es importante entender que el trabajo de purificación y transformación de uno mismo no termina en solo lo que uno logró recordar del pasado...

Dios nos sigue mostrando una y otra vez las cosas que no vimos o no entendimos bien y que aún están sin resolver, incluso después de haberte arrepentido —de todo lo que recordaste—.

...Por ejemplo, un día estábamos recolectando flores de cerezo silvestre para hacer miel. Nos acompañaba el Divino Lao⁴⁴. De repente me sentí muy mal, como si me fuera a morir, casi perdiendo el conocimiento... Intentaba entender cuál era la razón de esto y me dirigí a Lao...

—Lao, ¿qué me sucede?

—Mira, al arrancar las flores que Yo te enseñé a sostener en las palmas del Amor, es decir, en las palmas del corazón espiritual, lo haces mecánicamente dándoles muerte, y tú pensarás que si es para tú alimento estás en tu derecho... ¡Pero no es del todo así!

»Entiende, ¡ellas te dan su vida, su aroma, su amor, y no tienes derecho a tomar estos dones sin gratitud hacia ellas!

»Has memoria de todos aquellos hijos Míos en cuerpos vegetales cuyas vidas tomaste en vano...

...Y fue cuando recordé los ramos de flores silvestres recolectados en mi infancia, las coronas de dientes de león... Recordé los nenúfares, parientes septentrionales de los lotos indios... al

⁴⁴ Lao Tse, conocido por haber escrito el Tao Te King. N del T.

arrancarlos del agua, hacíamos collares con ellos. Rompíamos sus tallos, y luego las hermosas corolas colgaban sin vida moribundas...

Me arrepentí y pedí perdón, y aprendí a no olvidar nunca estas lecciones de Lao...

...Pero recientemente, cuando la pureza y transparencia energética en mi cuerpo ya se habían vuelto un estado habitual, de repente descubrí una pequeña sombra que no lograba eliminar con ningún método. Durante bastante tiempo lo intenté por mi cuenta, pero no lo lograba...

Un día, fuimos al lugar de poder de Babaji⁴⁵. Él respondía diversas preguntas y nos invitaba a seguir preguntando.

Me animé y pregunté sobre la pequeña sombra que no lograba descifrar.

Vladimir transmitió la respuesta de Babaji:

«Se relaciona con una causa kármica pendiente que requiere arrepentimiento. Viene de tu *adolescencia turística*.»

...¿Adolescencia turística? —pensé. De los viajes de mi infancia y juventud solo tenía los recuerdos más luminosos. Mi papá me había acostumbrado a hacer excursionismo desde muy pequeña. En verano, kayaks y bicicletas; en invierno, esquís. En esos viajes, mi padre como que se transformaba, era otro, se convertía en una persona completamente diferente... Ahora entiendo el mecanismo, en contacto con la naturaleza, su anahata

⁴⁵ Babaji, literalmente *Padre* en idioma hindú. Figura mítica de la tradición india con múltiples encarnaciones documentadas, siendo su última encarnación conocida como Avatar en Haidakhan, India. Sus enseñanzas se describen en [5]; véanse también [4, 6, 10].

inesperadamente se sumergía en la vida del corazón espiritual, convirtiendo todos nuestros viajes en una feliz comunión con la naturaleza.

Por mucho tiempo no pude recordar nada malo que hubiera hecho entonces. Caminatas... los espacios abiertos del río Vuoksi⁴⁶, una belleza maravillosa donde solo un tercio del espacio es tierra; islas graníticas que emergen de la superficie del lago, cubiertas de bosques de pinos, musgos y líquenes, y todo lo demás es agua, una enorme superficie de agua transparente...

Nuestros botes se deslizaban por los espejos de agua, atracábamos y desembarcamos en las islas... Y allí, en las pequeñas hondonadas graníticas, había matorrales, racimos de boletus y hongos porcini, arándanos morados y rojos. Y las rocas graníticas que se elevan sobre el agua invitaban a trepar hasta la cima para ver desde lo alto el paisaje lacustre de una belleza asombrosa... Amaneceres, atardeceres...

Mi papá era en estos aspectos un modelo a seguir, nunca cortaba árboles vivos para la fogata, nunca usaba ramas de abetos vivos como base para las tiendas, y mi papá no podía pescar —sentía físicamente el dolor del gusano que había que ensartar en el anzuelo—... Sobre la ética de la alimentación, ni él ni yo ni mi mamá teníamos idea entonces... y, por supuesto, comíamos embutidos y conservas de carne y pescado...

...No lograba encontrar esa razón concreta de la que hablaba Babaji. Volví a pedirle que me ayudara...

⁴⁶ Corto, aunque importante, río de Europa oriental que discurre por la parte más septentrional del istmo de Carelia, conectando el lago Saimaa, en el sudeste de Finlandia, con el lago Ládoga, en el noroeste de Rusia. N del T.

Y entonces, me ayudó a recordar una excursión que fue muy diferente a todas las demás, y que había quedado casi borrada y escondida en las profundidades de mi memoria...

Todo fue diferente en ese viaje. Yo tenía unos ocho o diez años. La excursión no la lideraba mi papá, sino un amigo suyo, un cazador y pescador con mucha experiencia.

No era en absoluto una persona maligna. Y, de hecho, era él quien enseñaba a mi padre la vida de excursionismo en los reservorios de agua.

...En esa excursión en particular, navegábamos por un río con orillas bajas, pantanosas, cubiertas de arbustos. Cada noche colocábamos una red en el río y grandes peces terminaban siendo víctimas... Y que luego nos los comíamos...

Uno de esos días, con alegría y orgullo, este amigo trajo un trofeo, una agachadiza⁴⁷ a la que le había disparado...

¡Eso era! Ahora entendía que había dado con el origen oculto de un acto de inconsciencia de mi parte...

Volví a ver el cuerpo muerto del pájaro frente a mí, con la mirada vidriosa de sus grandes ojos redondos, sus suaves plumas marrones y su sorprendente pico largo. En ese entonces, por primera vez, pude darme cuenta de que habíamos matado un ser vivo. Y en vano, ya que ese pequeño trofeo del vano cazador no iba a ser comida suficiente para nueve personas...

No puedo recordar si comí o no comí del ave... Pero sí recuerdo haberme escondido de la comprensión, cerrando los ojos del alma por el

⁴⁷ Ave comúnmente presente en los ríos de Eurasia. N del T.

horror... Y la posibilidad de entender grandes cosas estuvo tan cerca de mí en ese momento... Pudo haber sido la primera elección consciente de mi alma... No obstante, me acobardé, y seguí haciendo lo que hacían todos los demás, pero —con los ojos de la conciencia cerrados a la maldad del momento—

...

...En ese entonces no sabía nada sobre las agachadizas, ni siquiera las había percibido... Siempre estaba durmiendo cuando, muy cerca del río, sobre los arbustos, volaban estas asombrosas aves con sus largos «picos» hacia abajo, llenando los atardeceres y amaneceres con su «croar y chirriar», su misteriosa e inimitable canción.

Ahora, muchos años después, me he informado muy bien sobre la vida de estas aves, he escuchado por horas sus canciones, e incluso las he filmado muchas veces...

Ahora entendía muy bien la magnitud de mi culpa. Pedí perdón a esa agachadiza que, obedeciendo el llamado divino de la primavera y el amor, cantaba su canción palpitante... cuando el disparo de un cazador vano la interrumpió... acabando en el mismo acto —también con su vida—

...

...En los últimos años, participando en el trabajo con Vladimir, vi a estas aves de cerca muchas veces... Una vez, al sentir el campo de mi amor, una agachadiza se detuvo en el aire a un metro de mi rostro por unos momentos. Me miró con sorpresa: ¿realmente es ella la que irradia tanto amor? Y yo, en respuesta, solo podía enviarle nuevas porciones de amor, aunque lamentablemente en la penumbra del

atardecer, la cámara de video no pudo inmortalizar ese momento...

Las hermosas canciones de las agachadizas, zarapitos y becacines⁴⁸ resuenan sobre la tierra y los ríos... y en algún lugar a lo lejos, se siguen oyendo los disparos... La «valentía» o mejor dicho «cobardía» de los cazadores —siguen interrumpiendo incontablemente las canciones de las aves y sus vidas—...

Cine

El cine ha jugado un papel muy importante en mi vida.

Mi abuela (la otra, no la que ya mencioné) trabajó en «Lenfilm» como diseñadora desde su fundación. Por ende, nunca hubo duda sobre la que sería mi profesión en la vida.

A través del cine aprendí muchísimo. Cada nueva película era un nuevo equipo de rodaje, un nuevo mundo de imágenes, una nueva expedición, nuevas ciudades, nuevas personas... Y cada persona, ya fuera un actor famoso o un extra de una escena multitudinaria, al entrar al vestuario y quitarse la ropa, se despojaba de su imagen pública y su verdadera esencia se hacía visible para mí.

Trabajé con muchas «estrellas» del cine ruso y del extranjero, y tuve la oportunidad de observar desde fuera los picos de su fama. También pude ver que la felicidad o la infelicidad no dependen de la fama ni de la riqueza, por las que muchos están

⁴⁸ Agachadizas, zarapitos y becacines, son todas aves playeras y fluviales. N del T.

dispuestos a dedicar toda su vida, sino de los principios morales y las cualidades espirituales de la persona.

Trabajé en proyectos conjuntos con franceses, ingleses, japoneses y estadounidenses, y fui entendiendo que las personas en la Tierra se diferencian unas de otras, pero no principalmente por la etnia, el idioma o la nacionalidad. Me alegraba encontrar en algunos el deseo y la habilidad de trabajar creativamente y el amor por los demás, pero a la vez observaba con tristeza la arrogancia y el egoísmo de otros... Y esto tampoco dependía ni de la fama, ni de las situaciones económicas, ni de las etnias, ni de las nacionalidades...

Probablemente, ningún otro trabajo me habría permitido conocer tan de cerca tal diversidad de almas humanas y situaciones de vida.

...Y también en las producciones cinematográficas, Dios me dio la oportunidad de hacer realidad mis tontos sueños infantiles... Por ejemplo, me probaba frente al espejo lujosos trajes de diferentes épocas y pueblos (para verificar cómo estaban confeccionados), viajaba en un carruaje elegante (en el set de filmación), dormía en palacios (en breves descansos entre tomas, en el suelo, sobre un montón de trajes), navegaba en un «antiguo» velero por el mar, y así sucesivamente.

Y fue precisamente ahí donde ocurrió mi primer encuentro con Vladimir Antonov, lo que cambió mi vida de manera tan radical.

*** * ***

...Un día, cuando Vladimir nos explicaba a María y a mí el trabajo con la kundalini⁴⁹, como de pasada me preguntó: «¿no les gustaría dejar de filmar tonterías inútiles para la humanidad y empezar a hacer películas de algún valor, tal vez filmaciones espirituales?»

Por supuesto, queríamos hacerlo. María y yo ya habíamos comenzado a pensar en ello, dónde encontrar un director, un camarógrafo, dinero para el proyecto, etc.

Entonces intentamos escribir un guion. María le pidió a Dios que le dictara un guion, así que tomó un bolígrafo... Y esto fue lo que resultó:

**No se pueden abarcar los designios de Dios,
mientras el corazón esté ciego y sordo.
Reúnan las piezas del rompecabezas,
la verdad está esparcida en rumores.**

**Al venir al mundo, no olvides que,
¡todo el mundo de la Creación es ilusorio!
¡Al venir al mundo, no te desarraigues,
de tus lazos con el Infinito!**

**¡Con la cegadora blancura del Fuego,
quema el peso de las cadenas corporales,
y desde el «otro lado del espejo», proyectando tu
mirada,
atraviesa el espacio y el tiempo!**

⁴⁹ **Energía especial del cuerpo humano. N del T.**

**¡Mira hacia adelante, hacia lo profundo, hacia lo ancho,
pues no hay límites tras «el velo del espejo»!
¡No tiene fundamento alguno,
mirar solo al mundo material!**

**¡La Realidad está únicamente donde está Dios,
y no hay límite para Su Amor!
¡Comprende, solo existimos en Dios,
con forma (cuerpo) o sin forma!⁵⁰**

Al principio, nos pareció que era una recomendación para «abandonar» el cine por completo. Y María y yo nos lanzamos con todas nuestras fuerzas a realizar este nuevo «guion». Pero Dios tenía otros planes. Solo se nos proponía tener a Dios siempre en primer plano en la vida. ¡Y que el cine se convirtiera en uno de los mecanismos para servirle a Él!

...Cuando surgió la idea de filmar *lugares de poder* y meditaciones, ni siquiera imaginaba cuán grandioso sería...

Y así, compramos una cámara, un trípode, un micrófono, cintas de película... Y emprendimos las primeras grabaciones...

En el cine profesional, al que estaba acostumbrada por mi experiencia previa, una película de dos horas se filma en aproximadamente un año, y luego otro año lleva el montaje y así... Y una multitud de diferentes profesionales recibe sus salarios...

⁵⁰ Puede acceder a muchos otros versículos, recibidos de Dios o escritos por colegas de Vladimir Antonov, en el libro [11].

Nosotras, en cambio, en medio año filmamos y editamos tres series de cuatro horas de la película «Lugares de poder»⁵¹...

María y yo estuvimos más involucradas que nadie en esto. Editábamos casi todo el día, mas Dios no disminuyó el ritmo de vida que nos había impuesto desde el principio por causa de esta nueva tarea, sino que al contrario, este solo se aceleraba. Además, en ese entonces aún no teníamos una computadora para editar, y si a Vladimir no le gustaba un solo cuadro al inicio de una cinta de cuatro horas, teníamos que reeditar toda la película desde el principio, porque no había otra manera de hacer cambios...

¡Y aun así, salió genial! La grabación en video transmite sorprendentemente bien los estados meditativos y los estados de *los lugares de poder*. La belleza de las imágenes de la naturaleza filmadas potenciaba aún más el efecto.

Y Dios seguía enseñándonos a interactuar con Él en las tareas de servirle, ¡incluso al editar películas! Por ejemplo, cuando intentábamos elegir música para la película por nuestra cuenta, una y otra vez todo salía mal... Pero llegaba por ejemplo Lao, y una música que se encendía «por casualidad» encajaba perfectamente con la imagen, incluso coincidiendo en su duración hasta en segundos...

...Sathya Sai Baba nos decía en ese entonces: «Dios es como un Director Todopoderoso en la obra que Él mismo representa en la Tierra...» [16]

Y nosotros aprendíamos a ser asistentes de este Gran Director.

⁵¹ Aquí el link de esta serie de filmaciones: <https://www.youtube.com/watch?v=sCTUoPOPzgx>

Un poco sobre la Metodología del Perfeccionamiento Espiritual

Ya he mencionado que Vladimir Antonov creó una nueva rama de la ciencia moderna: *la metodología del perfeccionamiento espiritual*. Esta rama incluye una serie de pasos claramente definidos del Camino Recto para: 1) desarrollarse uno mismo como conciencia, 2) conocer al Creador y, 3) fusionarse con Él en Su Morada.

Me gustaría hablar un poco más en detalle sobre esta posibilidad única.

...¡Qué grandioso resulta cada nuevo peldaño que se avanza en este Camino! Y cada vez piensas: «¿Es posible que haya aún más?» ¡Cualquier estado que se va logrando hacia el Creador —parece la Iluminación definitiva—!

Por ejemplo, en los primeros estados nirvánicos⁵² en el Espíritu Santo, qué fácil es decir: «¡Lo he alcanzado todo, listo!» Y de hecho, es común en muchos buscadores que tras —*rozar de costado*— estados como estos tan solo una vez, se declaran ya a sí mismos «Iluminados»...

De hecho, muchas personas que no han practicado ninguna disciplina espiritual, han experimentado al menos una vez en la vida estados elevados llenos de amor... Pero, ¿es eso suficiente? ¿No sería mejor aprender a vivir indefinidamente en estos estados? ¡Solo bajo esta condición es que tendrían un valor verdadero en vez de algo pasajero!

⁵² Relativo al Nirvana mencionado en las enseñanzas de Siddhartha Gautama, el último Buda conocido. N del T.

Aún más, ¿no convendría aprender a mantenerse en el nivel alcanzado si precisamente esos estados en vez de «casualidades», son más bien los frutos de grandes esfuerzos espirituales?

Y he aquí lo importante de contar con un — manual— de lo que se está practicando, cosa de no quedarse atascado en cada nuevo paso.

Las investigaciones de Vladimir Antonov son así, conocimientos científicos reales logrados tras verificar los resultados múltiples veces en la experiencia no solo de una persona, sino de muchos aspirantes espirituales. ¡Y se integran con una lógica impecable tanto a la cosmovisión práctica de la naturaleza y la estructura del Universo, como a la Evolución de la Conciencia Universal!

...En el Camino espiritual, se puede aprender a trasladar conscientemente la concentración de uno mismo como conciencia al chakra anahata y vivir en estados de amor, armonía y paz. ¡Esto es accesible a cada persona! Esta habilidad puede dominarse en solo unas pocas sesiones, o incluso tan solo entendiendo los libros de Vladimir Antonov.

Los siguientes peldaños también pueden conocerse con la ayuda de metodologías simples y claras en *lugares de poder* especiales. Pero estos ya son de carácter esotérico, es decir, de índole oculta, ya que Dios se los muestra solo a los aspirantes particularmente dignos.

Entre los peldaños iniciales del Camino: 1) aceptar la existencia de Dios en la cosmovisión, 2) los primeros esfuerzos por la transformación ética de uno mismo y la autorregulación psíquica y, 3) la Fusión con el Creador, se encuentran los primeros

pasos de refinamiento y crecimiento cuantitativo de la conciencia.

La «escalera» metodológica del ascenso espiritual es como un mapa en el que se ha trazado toda la ruta, se han señalado los puntos de paso y la Meta final. Pero cada uno camina por sí mismo. El Maestro solo ha trazado el camino. Y solo en algunos casos ayuda a avanzar personalmente a los más dignos.

Estos pasos claramente definidos en el esquema general, también permiten entre otras cosas, que en caso de recaer, lastimarnos o perder ciertos logros meditativos, comenzar de nuevo de una forma ordenada... y recuperarnos rápidamente de manera real, sólida y estable de lo que se perdió temporalmente.

Y precisamente la visión de toda la estructura del Camino y la comprensión de las leyes del movimiento, permiten ascender rápidamente a cada nueva altura, asimilando gradualmente la Sutileza, el Amor, la Sabiduría y la Fuerza Divinas.

Las metodologías desarrolladas por Vladimir Antonov, junto con la selección correspondiente de *lugares de poder*, ofrecen la posibilidad de recorrer el Camino con una rapidez increíble.

Una vez, Dios me dijo con respecto a esto: «Vladimir hizo lo que incluso a Mí, Dios, me sería imposible hacer solo. ¡Una persona —trabajando en gran Atracción e Interacción mutuas con Dios— puede trazar un Camino Especial, un Camino que le permite a la persona convertirse en Dios!

* * *

Ahora me gustaría agregar unas palabras sobre uno de los componentes del trabajo espiritual más importantes —*la planificación*—.

«¡Es imposible vivir o avanzar sin un plan!» —nos insistía Vladimir... «Es necesario elaborar constantemente planes para uno mismo; estrategias a largo, mediano y corto plazo, incluyendo estrategias diarias y para los días cercanos.»

Sin un plan estratégico —avanzaríamos muy lentamente y actuaríamos de manera menos efectiva—.

Si formulamos por escrito nuestras metas y objetivos, y luego, después de un tiempo, rendimos cuentas ante nosotros mismos —¿qué salió, qué no salió? etc.— nuestro avance se verá supervisado y acelerado. Esto ocurre, entre otras cosas, porque Dios siempre se une con alegría a tal planificación y rendición de cuentas, ayudando a ver las fallas y a encontrar las soluciones correctas.

Este modo de actuar optimiza no solo el avance propio, sino también el servicio a Dios a través de la ayuda a los demás.

...Recuerdo cómo, a veces, al releer mis planes y mirar lo que había logrado, me sorprendía y me asombraba hasta qué punto Dios ayuda a realizar esos planes. Por ejemplo, ideas para el servicio a Dios que parecían casi irrealizables, de repente «cobraban vida», convirtiéndose en libros y películas realizadas con nuestras propias manos, y ahora, a través de la internet, muchas personas en todos los continentes de la Tierra, salvo quizás la Antártida, se familiarizan con nuestros materiales...

La planificación diaria es igualmente importante. Permite de manera sorprendentemente efectiva, hacer las tareas necesarias rápidamente, sin mantener una lista de cosas por hacer «en la cabeza», tales como —no olvidar comprar esto, pasar por allá, llamar a tal persona y decirle tal cosa, etc.—.

Dios me habló de esto varias veces:

«La pureza energética de los chakras de la cabeza solo puede alcanzarse si todos los asuntos en el tonal⁵³ están en orden. A este particular, los planes deben estar escritos en papel para que la carga de los asuntos pendientes no «irriten» la mente. ¡Solo bajo esta condición de orden es que puede surgir la sensación de libertad del mundo material! ¡Logrando que estés más predispuesta para sumergirte en Mí!

»¡No es posible resolver todo con meditaciones! Es como pretender hacer uso de las limpiezas meditativas para lavarse las manos, cuando simplemente lo que necesitas es agua y jabón.

»Así, tu “isla tonal”, es decir, el mundo material circundante relacionado con el cuerpo, conviene reducirlo a la mínima expresión, y mantenerlo fresco y limpio. ¡Solo entonces te será fácil deslizarte desde ti —hacia la Infinitud del Océano de Mí—!

Exhortaciones de Dios

Sathya Sai Baba, Sulia, Kayr y el Apóstol Andrés

⁵³ El tonal, hace referencia «al cuerpo y sus asuntos materiales» en la nomenclatura usada por Don Juan Matus en los libros de Castaneda. N del T.

«¿Acaso únicamente “Yo” soy suficiente para tu felicidad?

»Cuando dos personas que se aman se tocan tiernamente con las yemas de los dedos, en ese roce ambos desaparecen y solo queda la TERNURA, una sola sensación para ambos...

»Cuando dos amantes se besan, desaparecen los labios y solo queda un BESO, una misma exaltación para ambos...

»Cuando los enamorados se miran a los ojos, las almas se unen en un flujo único, el AMOR, una misma Luz para ambos...

*** * ***

«¿Cómo se alcanza la Sabiduría? A través de una mente calmada sumergida en un corazón espiritual lleno de Dios.

»En este estado, cada uno de los pensamientos Divinos se vuelven claros. Sus pensamientos se hacen también míos pero en un estado puro, libre de la intervención del ego humano.

»¡Aprende —en el silencio de tu mente— a contemplarme a Mí con la pureza de tu corazón espiritual! ¡Aprende a vivir en esta contemplación!

»Así —es que Yo me convierto en la Base de todas tus acciones—.

»Así —se aprende el estado que permite actuar mientras se permanece en Fusión Conmigo—.

»Entiendo lo difícil de esta tarea... ¿Pero alguna vez aprendiste a caminar, hablar y a pensar, cierto?... es parte de la *infancia* humana. Bueno, es exactamente lo mismo, es la *infancia* de otra etapa

del ser. ¡Aprende ahora a caminar, a hablar y a pensar pero —siendo Yo—!

»Y no temas caer: ¡Yo soy infinito en la Profundidad bajo todo! ¡Si “caes” será a Mis Brazos y de ahí —levántate siendo Yo—!

»¡Aprende a vivir desde Mi PAZ y Mi AMOR! ¡Aprende a actuar en Fusión conmigo!

»Y la irradiación de Paz también debes llevarla alrededor de tu cuerpo —un campo que irradie ternura, amor, armonía—.

*** * ***

«¡Necesito hogueras de Mis escuelas por toda la Tierra —hogueras que no las extingan el vientos o las lluvias—!

»En estos tiempos de tormentas y tempestades humanas, Yo —a través de ustedes— quiero encender hogueras a cuyas llamas acudan aquellos que lo deseen y a quienes Yo pueda sacar de la oscuridad —acerquen a los dignos a Mí, ya, ahora—!

»En cuanto a los demás, que vean arder estas hogueras, que nunca las vean apagarse, y descubran algún día en ellas —que el AMOR es el único Camino por el cual Yo los acerco hasta Mí—.

»Son ustedes quienes deben calentar los corazones humanos —para que cada uno de ellos se dirija hacia la Luz y arda en Mi Fuego—. ¡Este es vuestro servicio a Mí!

*** * ***

—Ustedes son una Escuela científico-espiritual, y su tarea es llevar a las personas la luz del

conocimiento sobre Dios y las leyes éticas de Dios. ¡La moral de orden superior, el amor por Dios, el conocimiento científico sobre Dios el ser humano y la Evolución —es lo que deben transmitir a las masas en primer lugar—! ¡Es necesario cambiar la cosmovisión íntegra del planeta, restaurando el conocimiento perdido!

»La antigua Escuela de Pitágoras puede servirles de ejemplo en esto. Las leyes de la vida en armonía, amor y sabiduría con Dios —son la base—. Sobre esta base debe llevarse a cabo la educación de líderes espirituales de diferentes niveles y radios de influencia, políticos, figuras del arte, científicos y niños —para construir una sociedad sobre una base sólida y con un futuro posible—.

—¿Qué se puede hacer al respecto ahora mismo?

—Lo primero y más importante para ustedes es consolidarse completamente en Mí como una Ola consustancial al Océano de la Conciencia Primordial. ¡Ningún asunto terrenal puede reemplazar esto! ¡El servicio a escala planetaria solo se lleva a cabo desde el estado de completa unión Conmigo!

»El servicio de un Avatar es un trabajo realizado desde el Océano del Creador a través de Su cuerpo. Es el trabajo de todo un compendio que incluye el cuerpo del Avatar, los Mahadobles Brahmánicos y la influencia directa desde el Océano del Creador. ¡Todo se realiza desde la Unidad constante con el Plan Primordial de Ser!

»Observen lo realizado por Sathya Sai Baba: escribió libros, dio conferencias, e inundó el planeta con los rayos de su Ser Ecuménico, sintonizó con Él a quienes lo amaban y estaban dispuestos a escuchar Sus Enseñanzas, y dio los métodos más

elevados de autoperfección a quienes estaban listos para ello. Y todo desde Mí...”

Recuerdos de una discípula de Asiris

En algún momento, en una encarnación pasada, fui discípula de una de las «escuelas del bosque» del Maestro Divino Asiris. Dios me lo mostraba solo en pequeños episodios, nunca satisfaciendo completamente mi curiosidad ociosa. Solo en raros casos, cuando Él lo consideraba útil, se levantaba un poco el velo sobre este pasado mío.

A continuación, algunos de estos recuerdos que me parecen interesantes:

Mañana de verano... tengo 3 o 4 años... Naturalmente, no me puedo ver, pero puedo sentirme. Miro hacia el exterior desde dentro de mi cuerpo pequeño...

Un campo inundado de luz solar. A lo lejos se ve el bosque, tocando con las copas de los árboles la inmensidad del cielo azul.

De repente, la alegría me desborda y corro hacia una persona que me parece muy grande. Él irradia paz, fuerza, amor, y lo percibo como muy cercano, querido, quizás un padre o un maestro... Los estados de amor ilimitado y confianza en Él son en mí tan naturales y abarcadores como la belleza y la alegría alrededor del campo cubierto de flores, el bosque, el resplandor del sol...

Yo, rebosante de amor alegre, corro hacia este hombre, y él toma mi pequeño cuerpo en sus fuertes manos y me lanza al aire... Y... me siento como sin cuerpo... Me encuentro en un espacio de Luz, todo lo

demás desaparece... Solo hay un mar infinito de Luz... Y nado en esta Luz...

Al descender, sus grandes y fuertes manos me atajan y todo vuelve a su lugar... el campo, el bosque, las flores, el cielo... ¡Y una alegría increíble! ¡Centelleante! ¡La alegría de este juego me desborda!...

Y Sus manos me lanzan al aire de nuevo... y solo hay Luz otra vez... y otra vez... y otra vez... y otra vez...

* * *

Ahora, mientras escribo estas líneas, Asiris de repente, riendo, me explica que eso no era en absoluto una lección en la «escuela del bosque». Sino que fue simplemente nuestro primer encuentro. Así Él me encontró.

* * *

Hoguera... noche estrellada... La llama ilumina a un anciano con túnicas claras sentado en un estado de profunda calma y silencio. Yo, una adolescente de 12-14 años... Estoy sentada en la «postura del discípulo»⁵⁴... No, es mi cuerpo el que se siente. Yo, soy una conciencia antropomórfica, libre del cuerpo... aprendiendo a danzar con el fuego de la hoguera...

⁵⁴ Sentada sobre las piernas plegadas debajo de uno. Hay diferentes variantes, unas más exigentes y otras más cómodas. N del T.

Lo más notable de esta danza es que carece por completo de emocionalidad humana, de artificialidad. Un intento genuino por reproducir el estado del fuego tal cual es, con su ritmo inherente, la agilidad de sus lenguas...

La sensación del tiempo se ralentiza, pareciendo que el anciano lleva una eternidad mirando ese fuego...

Y una comprensión absolutamente natural de que yo no soy el cuerpo, yo soy el alma-conciencia. El cuerpo puede no existir en absoluto, pero yo sí existo.

*** * ***

...Del festejo de la llegada de la primavera conservo imágenes fragmentadas, entrelazadas con una sensación intensa de felicidad. También, varios versos de esas canciones...

En el festejo participaban los habitantes del asentamiento y los discípulos de la «escuela del bosque».

Todo comenzaba con la contemplación de la salida del Sol.

...En la suave niebla antes del amanecer —en una unión asombrosa— están de pie hombres, mujeres, ancianos y niños. Paz y silencio... A la expectativa del misterio...

Desde el horizonte se eleva lentamente el disco solar. ¡La gente levanta las manos hacia arriba, saludando al Sol y a la Primavera! También conmemoramos en honor al Mensajero del «Sol de Dios», Asiris. Y Asiris envuelve a todos con Su Luz Divina...

...Y luego, multitud de hogueras y rondas alrededor de ellas. Y las manos de las conciencias, saliendo de los corazones espirituales, conectando a todos. En la danza circular, todo se funde en una sola conciencia. Felicidad inmensa —en la fusión de las almas iluminadas—...

En un movimiento único, como arroyos primaverales, fluyen las rondas y los versos. ¡Y los fuegos de las hogueras arden —como símbolos de la Llama Divina—!

¡Alegría en el corazón, el Sol está saliendo!

¡Lada! ¡Lada! ¡Juntas las manos!

¡Corazón a corazón, anhelo de amor!

¡Corazón a corazón, anhelo de fusión!

¡En nuestra ronda, abedules y abetos,

El cielo gira, riendo con nubecillas!

¡El corazón canta junto con el trino de los pájaros!

¡La alegría vuela con alas sobre los campos!

¡El sol asciende, la alegría asciende!

¡Con nosotros giran árboles y pájaros!

¡La canción de la primavera resuena en los arroyos!

¡El Sol de Svarog⁵⁵ brilla sobre nosotros!

¡En el claro resplandor, fusionemos los corazones...

Con el Corazón Único, la Llama Divina!

¡Convirtámonos en Amor, creado para Dios,

⁵⁵ Nombre dado a la Deidad eslava del fuego celestial, asociado con la Creación. N del T.

Antes del salto a la Infinitud de Svarog!

En la «escuela del bosque» había maestros de diferentes grados. Pero el Maestro principal siempre seguía siendo Dios, representado por un Maestro Divino concreto, Asiris, Hijo (Mensajero) de Svarog. Él daba lecciones de meditación, explicando, mostrando, sumergiéndonos en Su Profundidad... en una comunión con el Maestro, Amigo, Padre amoroso.

*** * ***

Ante mí, aparece una Esfera transparente de Luz dorada... así se presenta esta vez Asiris a impartirme una nueva lección...

Toco Su Conciencia Divina con las manos de la conciencia, y a pesar de la cotidianidad de la lección, este toque de nuevo me desborda de reverencia, amor y ternura.

Me acerco a Él con los labios del corazón espiritual y —como conciencia— me disuelvo... y me hallo de nuevo en el estado de «no-yo». Ya no existo aunque sí permanece todo lo relacionado a este antiguo «yo» ahora disuelto...

Y ahora... con sorpresa reconozco en esto la técnica de la «reciprocidad total», técnica que en mi encarnación actual me enseña Vladimir Antonov...

En este estado, Asiris me hace descender hacia la Profundidad de la Conciencia de la Tierra y mucho más allá, a las Profundidades de los espacios llenos de Conciencia-Viva-Luz. Él transita fácilmente todas estas escalas de percepción. Puedo ver todo dentro y fuera. Asiris dice: «¡No existe más “tú”, solo existo

“Yo”! ¡Estoy en todo! ¡Tú también eres Yo! ¡Ahora no hay nada más a considerar como tú o como a ti misma!»

Luego ocurre otro giro de la conciencia y me encuentro en la superficie como de un enorme tierno «Sol de Dios Divino», con la mirada de la conciencia hacia arriba desde Su superficie.

Sé que debo convertirme en Todo Esto. Pero... aún no logro abarcarlo con mi ser... Solo logro penetrar un poco más en la profundidad —pero incluso solo esto— me genera un éxtasis indescriptible que me desborda...

*** * ***

Ahora soy claramente mayor que en los episodios anteriores. La libertad que siento me permite olvidar por completo que en algún lugar está mi cuerpo material —porque ahora soy un enorme cuerpo transparente de conciencia—...

¡Es tan maravilloso y fácil moverse en este estado!...

¡Puedo abrazar prados y bosques y sentir a todos los seres que viven en ellos, y acariciar con mis infinitas manos del corazón espiritual a todo y a todos!...

Y delante, no desde el horizonte, sino transparentemente a través de la masa de la Tierra, se eleva el «Sol de Asiris». Y yo, como en esa infancia... corro hacia Él extendiendo las manos... y entro en Él —el Sol Vivo de Dios— como por una puerta que me ha abierto con Su Corazón Espiritual...

...Al recordar esto, no siento dónde está el límite entre lo que conocí en aquella vida y lo que voy conociendo en mi vida presente... Para Dios, no hay límites nítidos que separen nuestras encarnaciones terrenales... Desde la etapa en la que me detuve entonces, la lección continúa y continúa... —la lección de amor y conocimiento del Creador—.

Conversación con Asiris

—¿Querías hablar conmigo?

—¡No exactamente, más bien eres Tú Quien lo quiso, yo estoy siempre agradecida y dispuesta a esta oportunidad! ¡Necesito que quieras hablar conmigo, interactuar conmigo y amarme siempre!

—Bien... entremos en tema, vuelves una y otra vez a los intentos de recordar tu encarnación pasada. También, en ti aún no se ha extinguido el deseo de *atraer* a la gente hacia Mí con el «cebo tentador» de Yo ser parte de la historia de la antigua Rusia... ¡Pero entiende que para quienes hoy realmente quieren conocerme, es mucho más valioso la experiencia de tu vida actual, es decir, —una experiencia real del Conocimiento de Dios que se realiza justo ahora en las mismas condiciones en las que viven tus contemporáneos—!

»¡Lo fundamental es que hoy día tanto como en todas las edades, existe —un Dios Vivo— que es alcanzable para el ser humano! ¡Esto es precisamente lo que la gente necesita saber!

»No obstante, contaré algo sobre Mis Escuelas en la antigua Rusia para que sirva de referencia.

»Así como el Sol envía su brillo al planeta, Yo enví a Mis Hijos e Hijas a la Tierra. La antigua Rusia,

era un campo fértil para las almas, precisamente gracias a la preservación de las leyes morales Divinas —las leyes del amor—. Durante mucho tiempo logré preservar el conocimiento sobre lo Supremo en Mis Escuelas. Las almas se encarnaban en condiciones tales que ya existía el conocimiento sobre el Camino hacia Dios. Las Escuelas eran dirigidas por Almas Divinas o casi Divinas. Cada una de estas Almas, cual un árbol, se extendía sobre la Tierra y sostenía el foco espiritual heredado por tradición.

»En las Escuelas se seleccionaban para la enseñanza de los métodos esotéricos superiores, solo Almas maduras. El criterio para esta selección era —el nivel de inteligencia— de esa conciencia ya desarrollada. Un corazón espiritual desarrollado se consideraba necesario, pero no suficiente condición.

»En aquellos tiempos, la agricultura de subsistencia era el común denominador en Rusia. Las Escuelas Espirituales estaban casi libres de preocupaciones por su sustento, ya que las comunidades rurales cercanas las apoyaban materialmente. A su vez, la gente de esas comunidades orientaba sus vidas basadas en las habilidades superiores de las Escuelas: apertrecharse para sequías o malas cosechas, curación de enfermedades, la educación de los niños, etc. Las comunidades que convivían con Mis Escuelas, existían junto con ellas como un solo organismo, como una sola familia.

»Quienes fueron enviados desde Mí, trabajaban ante todo con almas ya maduras a las que no era necesario desarrollarles el intelecto a través del suministro de información. El mecanismo para un

desarrollo ulterior de la capacidad de discernir para esas conciencias, era diferente. Era similar a lo que se cuenta sobre los filósofos griegos antiguos, quienes a través de la meditación, comprendieron la estructura multidimensional del universo, la esfericidad del planeta, y mucho más. Para ti, es evidente que existen diferentes variantes que puede usar la conciencia para explorar los —asuntos de Dios—, por ejemplo, la información que proviene de tus propios pensamientos, las Revelaciones y la exploración directa a través de tu propia conciencia, sirven para explorar un asunto tal como las capas multidimensionales del Cosmos. Esta conversación conmigo es otro ejemplo de las posibilidades para el logro de una mayor cognición. Otro ejemplo es la meditación que te propuse.

»La capacidad de pensar fructíferamente se desarrolla mejormente sobre el trasfondo de una paz contemplativa. Guiábamos a los niños en Mis Escuelas a través de reflexiones sobre los fenómenos naturales y por el contacto con organismos vivos de todo tipo. Estas eran las semillas para que el niño aprendía a pensar. Los adultos, solo dirigían y corregían este trabajo de la conciencia. Cualquier escarabajo, pájaro en vuelo, rama viva o seca de un árbol, podían convertirse en material didáctico para entender la vida y la muerte, la unión de la conciencia con la envoltura material, las diferencias y similitudes de las formas de vida, etc.

»Esta era la primera etapa de la enseñanza.

»Luego, era muy fácil que tal alma concibiera que —Dios Vivo— está presente en todas las creaturas y en todas partes, ahora y siempre, aquí y allá! Y que

cada uno de nosotros es responsable ante Él por cada pensamiento y por cada acto propio.

Más adelante, las almas-alumnos muy fácilmente lograban la percepción de la multidimensionalidad del espacio. Comprendían rápida y claramente que el alma está ligada al plano material a través de los indriyas⁵⁶. Y con gran facilidad luego aprendían a redirigir los indriyas del alma al conocimiento de los planos no materiales y a la comunión con las Almas Divinas. ¡En ese entonces, Me resultaba muy fácil que las almas concibieran la Verdad Única del Cuerpo de Dios, el Cosmos multidimensional!

»Y precisamente la comunión del alma con Dios —la Conciencia Divina— era la base de estas Enseñanzas. Gracias a este tipo de comunidades enclavadas en la naturaleza, Yo podía dar lecciones fácilmente a cada una de las almas en contacto con esas Escuelas. De los maestros encarnados se requería solo corregir el proceso, explicar las técnicas básicas, y nada más. ¡El Maestro era siempre Dios! Y la inmersión de las almas de estas comunidades en Mis Profundidades era fluida, sin prisas y natural como la vida misma. Los niños eran criados dentro de familias Divinas orientadas a Mí. Nadie imponía tareas de otra índole ni se apresuraba a las almas a desarrollarse. ¡Todo era hecho hacia Mí, que Soy la Luz Divina Transparente detrás de Todo!

⁵⁶ Término sánscrito de la tradición india que se refiere a las facultades sensoriales del alma a través de las cuales percibe su derredor. N del T.

Padre! ¡¿Cómo agradecerte por todo?!

¡A mí nunca me ha sido posible expresar con palabras mi gratitud a Dios y a todos nuestros Maestros Divinos! Cuando intentaba hacerlo... siempre me *disolvía*, me *fusionaba*, el «yo» individual desaparecía... —y, en lugar de yo hablarle de Amor a Él— Él se hablaba a Sí mismo de Amor...

Así, todos los poemas registrados por mí son Sus palabras que pasan a través de mí cuando Él y yo somos Uno...

«¿Cómo agradecerte, Padre? ¿Cómo agradecerte por la posibilidad de conocerte, fusionarme, aprender a ser Tú?»

Una vez, Sathya Sai Baba me respondió la pregunta:

«¡Intenta ponerte a Mi lado! ¡Crece hasta la habilidad de salir de Mi Morada y dar Mi Amor — simplemente poniéndote al lado— al lado de Vladimir, al lado Mío, con todos Nosotros! ¡Y haz lo que hacemos Nosotros! ¡Esto es la mejor gratitud! ¡Esto es el Servicio Supremo a Mí!

En lugar de Conclusión (capítulo dictado por Jesús)

Justo en este momento que estoy por escribir... Jesús ha venido hasta mí...

—¿Querías escribir un capítulo sobre Mí?

—¡Sí, es lo que quiero!

—¿Quieres que Yo te lo dicte?

—Sí, no te vayas, por favor, no te vayas, ahora tomo el bolígrafo y el papel...

—¡Ana, Yo nunca me voy! ¡Entré en tu vida hace mucho tiempo y nunca me iré! Recuerdo muy bien todas tus palabras dirigidas a Mí y todas las promesas que Me hiciste.

»Te vengo guiando desde hace mucho tiempo. Siempre estuve cerca de ti. Aún en aquellos tiempos cuando no sabías que Yo Soy y Existo, ya sentías Mis primeros toques. Era Yo quien estaba cerca de ti cuando Yeshua en las páginas de «El Maestro y Margarita»⁵⁷ tocó tu corazón...

—Sí, eras Tú...

—Sí, Yo estaba contigo incluso entonces.

»¿Recuerdas cuando leías los Evangelios y pensabas que irías tras de Mí si todo lo que estabas leyendo fuera verdad?... Yo estaba cerca entonces y te decía: ¡Esto es verdad! Sí, Yo sanaba con el toque, sí, Yo caminaba sobre las aguas, sí, Yo resucitaba a los muertos... Te decía: ¡Todo esto es verdad! Y tú, sin conocerme aún, comenzaste a creer en Mí...

»Y luego en la iglesia, ¿recuerdas?... Solo estábamos tú y Yo —por muchas personas que hubiera alrededor—... Mis ojos miraban directamente a tus ojos. Yo miraba en tu corazón, en el alma, dondequiera que estuviera tu cuerpo...

—Lo recuerdo, Jesús...

—Y luego puse en tus manos el libro de Vladimir Antonov «La Enseñanza Original de Jesucristo»⁵⁸. El

⁵⁷ «El maestro y Margarita» es una novela de Mijaíl Bulgákov, escritor ruso soviético. Es considerada por muchos una de las novelas más importantes del siglo XX de la antigua URSS, escrita en lengua rusa. Trata sobre la visita de un ser de orden superior a la Unión Soviética ateísta. N del T.

⁵⁸ Véase la colección de libros de Vladimir Antonov en español. N del T.

día que lo comenzaste a leer... ¡Cómo Me alegré entonces!

»Recuerdo cómo te atreviste a transitar el Camino hacia Mí, recuerdo todas tus promesas. Recuerdo cómo por primera vez Me viste con claridad con los ojos del alma en Mi *lugar de poder* —y Yo bendije tu Camino hacia Mí—.

»¡No he olvidado nada! Recuerdo cómo, fusionándote con la conciencia de Mi Mahadoble, extendías junto Conmigo las manos hacia todas las almas que Yo sostengo en Mis Palmas, y pedías permiso para ayudarles aunque sea un poco a conocer la posibilidad de estar Conmigo siempre, que ahora tú conoces... Y Yo cumplí tu petición: ¡Hablo a través de ti a todas las personas de la Tierra!...

»¡Y esto es solo el comienzo del Servicio que te espera realizar en la Tierra desde Mí y para Mí —para que Dios pueda tocar cada corazón humano—! ¡La gente debe saber que Dios es Amor, que Él es cognoscible, que Yo estoy siempre cerca de cada uno que va por este Camino, que no dejo sin ayudar a nadie que con amor aplica sus fuerzas —dirigiéndose hacia Mí—! ¡Yo lo guío de la mano a la Morada del Padre!

»¡Al final, el “cuento de hadas” en el que una vez temías incluso creer —se ha convertido en la realidad de tu vida—!

»¡Estoy aquí ahora para confirmar que —tú Me has conocido—!

»¡Vive con Mi Corazón en tu pecho, brilla desde el Sol de Dios con el Gran Amor del Creador!

»¡Recuerda —como Yo viví, así enseño a vivir—! ¡Yo y el Padre somos Uno!

»¡Con Mi bendición los invito a todos a servir al Padre como lo hago Yo, como lo hacemos todos Nosotros! ¡Siente la Gran Unidad! ¡Siente la Gran Fuerza del Padre!

»¡Hay una asombrosa Fuerza en el Amor del Padre que es capaz de transformar las almas de las personas!

»¡Dios es Amor!

»¡Lo que Yo logré, cada uno puede lograrlo!

***Tu Jesús,
a Quien la gente llama Cristo...***

MARÍA SHTIL

La búsqueda de la Libertad

Siempre me interesó conocer qué hay *al otro lado* del mundo material habitual.

Entre mis búsquedas, hallé que hay un breve pero muy interesante instante al atardecer cuando el Sol está a punto de desaparecer en el horizonte, dejando los últimos rayos de luz sobre la superficie terrestre... Esos rayos poseen tal fuerza que parece que todo se disolviera en el oro del atardecer, como que todo se funde en esa despedida... Cada vez que observaba esta escena, esperaba que en ese resplandor dorado se abriera una puerta a otro mundo —un mundo de Libertad Ilimitada— y que yo pudiera deslizarme en el...

Mas el Sol desaparecía en el horizonte, el mundo recuperaba su densidad anterior, y mis sueños seguían siendo solo sueños... La puerta a otros mundos no se abría —porque la buscaba en el lugar equivocado— la buscaba fuera de mí cuando esta puerta sí existe y sí se abre... pero dentro de cada uno de nosotros.

Siempre creí en una Fuerza Superior, en una Inteligencia Suprema. Comprendiendo que no hay casualidades, intentaba ver la cadena lógica de causas y efectos —tanto en mi propia vida como en los destinos de otras personas—. Pero no podía

llamar a esta Gran Fuerza que guía nuestros destinos «Dios», porque la palabra «Dios» la asociaba entonces solo con la iglesia ortodoxa rusa, con la cual yo no congeniaba. Sentía que la ortodoxia no abría las puertas de la Libertad, sino que al contrario, nos limitaba. Además, la ortodoxia pinta al propio «Dios» como un Juez severo y temible que vigila el cumplimiento de ciertas reglas absurdas, inexplicables e innecesarias para la mayoría. Y este «Dios ortodoxo» —yo no podía aceptarlo—.

¡Pero resulta ser que a este Gran Ser le resulta absolutamente indiferente cómo le llamemos, pues recibe nombres por millares! Existiendo así, miles de lenguas y miles de posibilidades para abrirse camino hacia el corazón de cada persona. ¡Y de ninguna manera este Gran Ser es un Juez temible, sino que es —el Maestro más Sabio y Amoroso—!

Y ante mi dilema, como que me ofrecía una solución: «Ah, ¿así que no te gusta la palabra “Dios”? ¡No hay problema! ¡Aquí te dejo un libro donde Me llaman de varias maneras diferentes: “Fuerza”, “Espíritu”, “Águila”... así que elige el nombre que más te guste!»...

Era el libro de Carlos Castaneda «Las enseñanzas de Don Juan».

Y por supuesto, cuando cayó el libro en mis manos —lo percibí como un «regalo del destino»—. Era el libro que había esperado toda la vida; un libro sobre la Libertad —esa Libertad con la que tanto soñaba y en la que creía con todo mi corazón—...

Durante varios años, leyendo y releiendo todos los libros de Castaneda, irradiaba felicidad comprendiendo que finalmente había encontrado el sentido de mi vida: «¡Dedicarme a la obtención de

esa misma Libertad que alcanzaron Don Juan y los guerreros espirituales de Su grupo!»

El sentido común me decía que esto sería casi imposible. ¡Después de todo, ¿cómoirme a vivir a México?! ¡Y aunque lo consiguiera, ¿cómo encontrar allí a esta gente?!

Pero a pesar de los argumentos de la razón, se formó en mí una intención inquebrantable: «unirme al grupo de algún Nagual»...

Suponía que el camino del discipulado por el que pasó Castaneda era el único posible, y esperaba tener que recorrerlo exactamente igual, en todos sus detalles y en la misma secuencia...

Aunque me asustaba el hecho donde se explicaba que a todos los guerreros espirituales de ese linaje sin excepción, en algún momento de su discipulado, les esperaba una lucha con el «aliado» —una lucha en la que el guerrero debía vencer o morir de miedo en *el intento*—... Y como todo lo que leía lo tomaba en ese entonces literalmente, esa idea me ponía los pelos de punta...

¡Pero no pensaba retroceder! Y aunque no sabía pelear en absoluto, *me armé de valor* y me dije: «¡bueno, si no hay manera de evitar esto —me encontraré con ese “aliado” y lo apalearé—!»

Ahora me divierte recordarlo, pero en ese entonces... ¡tomaba esto bien es serio!

No obstante, describiendo su experiencia mística, Castaneda contaba que en cierta ocasión Don Juan le ordenó atrapar dos lagartijas, para coserle los ojos a una y la boca a la otra (no recuerdo el resto de los detalles de esta pesadilla para mí). Y esa fue la única prueba a la que me negaba en mi supuesto futuro

discipulado: «¡Morir yo de miedo, que suceda, pero causar sufrimiento a las lagartijas —ni hablar—!»

Y por supuesto, cada noche intentaba infructuosamente encontrar mis manos en el «sueño», intentaba «recapitular» mi vida, y detener el «diálogo interno» mientras caminaba por las calles como sonámbula...⁵⁹

No es difícil suponer que esto no daría ningún resultado positivo.

Don Juan

No entendía ni la mitad de lo escrito por Castaneda, pero sí percibía la Gran y Hermosa Fuerza que estaba detrás de cada línea de sus libros. ¡Y me enamoré de Ella!

Fue por esto que probablemente Don Juan oyó mi grito desesperado: «¡Llévenme con Ustedes! ¡Acéptenme en su mundo!» Solo ahora comprendo que fue precisamente Don Juan quien tomó a Su cargo mi educación, comenzó a guiarme, a prepararme para el encuentro con el verdadero trabajo espiritual —porque tal como yo era, no servía en absoluto para esto—. Era entusiasta, sí... pero una soñadora perezosa... Y en este Camino solo los verdaderos guerreros pueden avanzar.

Y con toda clase de trucos ingeniosos, Don Juan me llevaba poco a poco a que comenzara a cambiarme a mí misma.

Por ejemplo, Don Juan me elaboró una lista de reglas que debía cumplir inexorablemente cada día.

⁵⁹ Este párrafo se refiere a varias prácticas sugeridas en los libros de Castaneda. N del T.

¡Esas reglas nunca las violaba! Fue algo así como un voto que Don Juan me invitó a hacer ante el Poder.

Por supuesto, al principio mis relaciones con la Fuerza eran muy parecidas a transacciones comerciales: «tú me das, yo te doy». De forma tal que para que yo «firmara con sangre» la siguiente regla, a Don Juan le tocaba asustarme o prometerme algo...

En resumen, Él me educaba con el método «del palo y la zanahoria» —de otra manera a un ser *doméstico* tan perezoso como yo no se le podía mover ni un milímetro—.

Solo ahora comprendo cuán grande es la disposición de Dios de tender «una mano amiga» a cualquiera en quien surge el anhelo de ponerse en la «senda del corazón», y quien llega a la comprensión de que hay que cambiarse a sí mismo. ¡Y para ayudarnos en esto, Dios utiliza cualquier posibilidad y cualquier método!

Dos tercios de mis «reglas» consistían en tonterías varias, pero aun así me enseñaron disciplina y que debía cumplir los compromisos que adquiría a toda costa.

Uno de mis principales defectos era una pereza terrible. Incluso me enorgullecía de ser *como los búhos*... «¡Y cómo no serlo, soy diseñadora y artista y me muevo en un ambiente de estética e intelectuales! ¡Así que tengo pleno derecho a llevar una vida bohemia y perezosa!...» —era mi pensamiento.

Una de las «medicinas» que me recetó Don Juan contra esta «enfermedad» era saltar de la cama al primer timbre del despertador, correr al baño y verter sobre mí un balde de agua fría. Así, las primeras

semanas me despertaba gimiendo: «¿cómo fue que me comprometí a causarme este suplicio a mí misma?!»

Pero, por suerte, ya no tenía elección.

Otra de Sus reglas resultó ser la exclusión total del alcohol de mi dieta (¡incluso el contenido en los bombones con licor!). Tan estricta medida me pareció entonces extraña, pues dos o tres copas de vino de vez en cuando haciendo sociales no se podía llamar dependencia alcohólica.

¡Tras anotar esta regla en mi lista de promesas, caí en cuenta con horror que en una semana se celebraría el Año Nuevo!

«¡Dios mío... —gemía yo—, ¿qué he hecho?... ¿cómo celebraré el Año Nuevo sin champaña?!»

Pero nada... lo celebré *con un vaso de yogurt*. ¡Y les juro que estaba delicioso!

Otro punto importante de mi transformación fue la erradicación de la irritabilidad. Había varias personas en mi entorno que con facilidad me llevaban a «explotar». La nueva regla consistía en —permanecer en completa calma y no reaccionar al disparate ni al aburrimiento—... ¡Debía aprender a autocontrolarme!

Sorprendentemente, esta práctica dio sus primeros frutos bien rápido. ¡Quedé impresionada con los resultados! Tan pronto como aprendí a controlarme —los que me rodeaban dejaron de intentar «irritarme»—. ¡Simplemente les dejé de interesar!

Y con el mismo método logré comenzar a refrenar mi «sentimiento de importancia personal».

Así, comencé a mirar todos los eventos de mi vida como lecciones que me impartía la Fuerza —lecciones de ética, amor y compasión—.

...Transcurrieron varios años. Por supuesto, no me convertí en la guerrera espiritual que quería ser en ese corto tiempo ya que seguí siendo una persona ordinaria prisionera de mil convencionalismos y estereotipos de comportamiento.

Pero aun así, Don Juan «movió mi punto de encaje», me «despertó», me enseñó a «superarme a mí misma», y gracias a esto, cuando llegó el momento de —desprenderme de mi naturaleza humana— pude hacerlo como una verdadera guerrera.

Contacto con los libros de Vladimir Antonov

«Cuando la persona está lista —la Fuerza proporciona el Maestro—» [6,28], decía una frase con la que me identificaba. Estaba absolutamente convencida de que así es como siempre sucede.

Solo una cuestión me confundía... leí que el «grupo del Nagual» no aceptaba a quienes llegaban hasta el queriendo participar. Al contrario, eran los estudiantes señalados por el Poder quienes eran atraídos a la Escuela mediante diversas artimañas.

Y yo reflexionaba: «¿Qué voy a hacer? Yo necesito de esta escuela... En mi vida solo quiero esto y nada más. No hace falta atraerme con ninguna astucia, solo denme una señal hacia dónde dirigirme —y llegaré volando—...»

...Para ese entonces aún no había leído el Corán y no concebía que «Dios es el más astuto entre todos

los astutos»... Y cuando Él directamente puso en mis manos el libro de mi futuro Nagual, quedé tan desconcertada que... casi lo rechacé.

Sucedió así:

Los libros de Castaneda me «ensancharon las alas» hasta tal punto que empecé a llevarlos conmigo cada vez que visitaba a mis amigos, como si fueran una panacea:

«¡Hela aquí! ¡Miren! ¡La Libertad a la que todos aspiramos —realmente existe—!»

¡Pero por las reacciones de la gente, comprendí que esa Libertad parecía no serles necesaria en absoluto! Algunos leían los libros como novelas fantásticas y a muchos otros hasta les daba pereza siquiera ojearlos...

Pero yo no perdía la esperanza...

Así, una vez me encontré de visita en casa de mi amiga Anna. Nos conocimos en el estudio de cine, y aunque trabajamos juntas por poco tiempo, sostuvimos relaciones de amistad y nos veíamos varias veces al año.

Por supuesto, no perdí la oportunidad de ofrecerle los libros también a ella. Anna, los aceptó con amor y sin más me dijo que ella también tenía un regalo para mí... y puso en mis manos un librito delgado titulado «La Enseñanza Original de Jesucristo». El autor era Vladimir Antonov.

No lo ocultaré, por un momento quedé atónita. Sabía que Anna asistía a la iglesia y me pareció que esto sería algún libro ortodoxo o algún cuento sobre el «buen Diosito» al estilo de las iglesias protestantes modernas. Pero por suerte, yo estaba «bien educada» y sabía que rechazar regalos recíprocos es de mala educación, así que acepté el

librito con agradecimiento. «¡Bueno, es bien delgado... pronto saldré de este impasse!» —dije para mis adentros con un suspiro.

Y mientras conversábamos Anna añadió: «¡Y te imaginas? El autor de este libro actuó en mi última película como extra!»

¡Ah, y además el autor del libro que me tengo que leer también hace de extra!... Me vino a la mente la imagen de la multitud de extras esperando aburridamente durante horas en un autobús afuera del estudio o fumando por los pasillos por un tiempo indefinido para poder participar de tres minutos de rodaje. «Sí, ciertamente cualquiera puede escribir un libro en tal estado de aburrimiento...» —pensé.

Creo que más de una vez Don Juan «se habrá ahogado de la risa» observando el curso de mis pensamientos esa noche... ¡Qué brillante manera de presentarme el libro de mi futuro Maestro! ¡Muy al estilo Don Juan!

...Por algún motivo, no coloqué el libro en la pila de «lecturas pendientes», sino que lo leí muy pronto. ¡Y con qué vergüenza vi cuán errónea y prejuiciosa fue mi primera aproximación a él y a su autor! Más de una vez me disculpé mentalmente con Vladimir...

Tras leerlo, comprendí, por primera vez en mi vida, qué es el verdadero cristianismo. Incapaz de yo separar la Verdad que yace en su esencia de la distorsión y las capas superficiales que le impusieron casi todas las iglesias modernas —toda mi vida había visto el cristianismo como a través de un cristal sucio y oscuro—...

Los dos siguientes libros de Vladimir Antonov — «Cómo conocer a Dios» y «Dios habla»— los esperaba de Anna con impaciencia. Además de la

autobiografía y los extractos de experiencias personales, descubrí en ellos las citas más importantes de todas las principales Enseñanzas religiosas. ¡Hay que leer estos libros para comprender cuán valiosa es la información que para un buscador espiritual contienen!

Desde antes por supuesto, yo mantenía un interés vivo por diversas literaturas esotéricas como religión, psico-energía, curación, magia, astrología, etc. Pero nunca intenté relacionar esta información u ordenarla, de hecho —ni siquiera imaginaba que esto fuera posible—. Tenía ante mí infinidad de trozos de información que formaban como una especie de mosaico intrincado. Y al no poder ver toda esta imagen fragmentada en su plenitud, tampoco concebía qué podía llegar a hacer con todos esos fragmentos de conocimiento.

¡Acepté estos libros como un regalo de Dios! ¡El autor había compilado *todo* el mosaico que yo ni siquiera soñaba en armar —y se lo presentaba a todos los interesados—! Por primera vez en mi vida vi cuán hermosa es y al mismo tiempo cuán simple era la imagen que el mosaico formaba.

¡Los libros dieron respuestas a todas mis preguntas! No me daba tiempo de formular mentalmente una pregunta, cuando literalmente en unas cuantas páginas más, encontraba la respuesta. Me gustó mucho que los libros no obligan al lector a aceptar ciegamente lo expuesto, sino que al contrario, invitan a realizar reflexiones propias y a pensar por uno mismo acerca de muchos aspectos de la vida.

Etapas Iniciales

Lo primerísimo de mi etapa inicial fue la lectura de los libros, el estudio de la teoría, y la aceptación de las recomendaciones éticas de la Escuela. Al leer el libro «Cómo conocer a Dios» y aceptar completamente todo lo escrito en él —comencé inmediatamente a revisar todo mi «sistema de valores»—.

Uno de los pasos cruciales iniciales —fue la transición a la alimentación libre de crueldad animal—. ¡Lo que más me impactó entonces fue que nunca en la vida me había planteado este tema por mí misma!

Recuerdo que en la infancia me releían un cuento clásico ruso sobre una damisela sentimental que, ante sus ojos, degollaron a un lechón. Impactada, cayó desmayada, y esa misma noche, con apetito, comía su carne. En ese entonces la despreciaba terriblemente y me enorgullecía de yo no ser así. ¡Qué bofetada recibió mi ego cuando me llegó la comprensión de que yo no era en absoluto mejor que ella!...

¡Porque, hemos de saber que, al comprar productos cárnicos, somos todos nosotros quienes damos nuestro permiso tácito para el asesinato de seres inocentes, y además, financiamos esta industria!...

¿Por qué cuando nos enteramos del asesinato de una persona gritamos horrorizados: «¡Cómo se puede atentar contra la vida ajena! ¡Qué locura! ¡Eso es sagrado!» O si alguien mata a un perro o un gato, volvemos a indignarnos: «¡Qué monstruo, qué ser despreciable!»

Ahora bien, ¿por qué entonces aceptamos tácitamente el asesinato de otros animales para comérmolos?... ¡Durante mucho tiempo no pude entender por qué esto no nos hiere!

Intentando responderme esta pregunta, logré ver que es un patrón de pensamiento lo que cubre todo el horror de esta ceguera del corazón y de la razón. Así, casi la totalidad de la gente ve estos temas como si llevaran vendas en los ojos. Y les son impuestas desde la más tierna infancia cuando los padres le imparten al niño las primeras nociones del mundo, diciendo cosas como: «el roble es un árbol, la hierba es verde, y la carne es comida». Y esta información inicial se convierte luego en un axioma que no requiere pruebas. Esta información se transforma en una base sólida sobre la que la persona construye posteriormente sus relaciones con el mundo.

¡Cuando ya adulta finalmente me llegó la comprensión del crimen que había cometido durante toda mi vida contra los animales —quedé impactada hasta las lágrimas más amargas—! ¡Incluso, siendo considerada una persona de buen corazón, ¿cómo pude permitir que, por mis caprichos gustativos, fueran asesinados cientos y cientos de otros seres?!

Durante mucho tiempo me arrepentí angustiada con la garganta contraída de tanto llorar...

Más adelante, al explicarle a otros por qué renuncié a alimentarme de animales asesinados, me topé con una total incomprensión y rechazo de este concepto ético. ¡Cuántas absurdidades no escuché! Tales como: «¡Los animales comen a su vez carne! ¿Y en qué se diferencian las personas de los animales? ¡Pues, en nada! ¡Todos somos

mamíferos!» ¡Así, resultó que no todos entienden siquiera el significado de la palabra *mamífero*⁶⁰!

...Una conocida mía amaba repetir que lo más importante para ella en la vida era *el amor*. Pero cuando le propuse hacer la transición a la alimentación sin matanza, me dijo:

«Sí... siento pena por los animales por supuesto. ¡Pero es tan conveniente desayunar salchichón por la mañana!»

Y otros simplemente sorprendidos e indignados me decían:

«¿Qué es eso de no comer carne?! ¡Aléjate ya de esa secta!»

También descubrí que lo que más les molestaba era que me negara a comer carne por *motivos éticos*. Quien lo hacía por prescripción médica o por alguna promesa, nadie decía una palabra. ¡La explosión de indignación la provocaban precisamente —mis intenciones altruistas—!

Y empecé a dilucidar otros misterios. El lema anti espiritual: «¡tenemos que querernos solo a nosotros mismos!», era bien recibido con enorme entusiasmo. Mientras que las propuestas de amor al prójimo o a otros seres —provocaban una ira justificada o terribles sospechas—...

Durante algún tiempo, por costumbre, intenté mantener relaciones con algunas de esas personas ya que al fin y al cabo eran mis *parientes*... Pero pronto comprendí que los verdaderos *parientes* no son en absoluto las personas con quienes compartimos ancestros biológicos u otras circunstancias como clanes familiares. Todos estos

⁶⁰ Referente a los animales que se alimentan de glándulas mamarías —es decir, de leche materna—, no de carne. N del T.

más bien deberían describirse como cuerpos emparentados. ¡Los verdaderos *parientes* son las *almas afines* —seres que tienen aspiraciones de vida similares guiadas por principios espirituales únicos—!

Por cierto, es una gran rareza cuando bajo el techo de una misma casa viven almas afines. En este sentido, tuve una suerte extraordinaria: ¡tanto mi hija como mi padre aceptaron en sus vidas los principios éticos descritos en los libros de Vladimir Antonov! ¡Cosa que considero como otro regalo invaluable de Dios!

...Así, iba aprendiendo a vivir de una manera nueva, y a vivir en un estado de amor, mientras intentaba realizar los ejercicios prácticos iniciales descritos en el libro «Cómo conocer a Dios».

Encuentro

Sentía una profunda gratitud hacia el autor de los libros que estaban cambiando mi vida, pero no imaginaba que podría llegar a conocerle. Por suerte, Anna tomó la iniciativa.

Un día de visita donde Anna, sentadas tranquilamente en la cocina, conversábamos mientras tomábamos un rico té...

En medio de nuestra conversación, Anna me dijo que hace poco la llamó Antonov para invitarnos a las dos a su casa. ¡Y que el encuentro estaba previsto para la tarde siguiente...!

Me quedé sin aliento al ver lo rápido que «mi sueño se hacía realidad», ¡pero me asusté!... Por un lado, era el cumplimiento de mi sueño, era lo que más deseaba en el mundo. Por otro lado, era lo que

más temía (conocer al Nagual). Además, siempre cuando estaba ante alguna puerta nueva y desconocida, me resultaba más fácil «ahorcarme en el umbral» que dar un paso hacia dentro.

¡Solo la absoluta certeza de que —no se me daría otra oportunidad—, me ayudó a cruzar este «umbral»! Sabía con seguridad que «el pájaro de la libertad» no volvería a aparecer en mi vida...

...Así, el encuentro quedó fijado. Anna y yo «temblábamos como dos hojas de álamo» frente al apartamento de Vladimir, pero ya no había marcha atrás...

...Lo que más me sorprendió fue que tras abrir la puerta, nos abrazó y besó muy tiernamente —como si nos conociera y esperara desde hacía mucho—... Inmediatamente nos pidió que no le tratáramos de «usted». Recuerdo mi primera impresión de él —ojos azules y una barba blanca esponjosa enmarcando un rostro joven y bronceado—. Si he de ser sincera, antes del encuentro me lo imaginaba como un «hombre del siglo pasado»...

Muy pronto ya estábamos sentadas en el comedor. El arroz estaba listo, y en la mesa había setas saladas y mayonesa... Me gustó que en todos sus actos no hubiera ninguna prisa ni agitación. Se encontraba en un espacio de paz y amor cordial que él mismo creaba. Todos sus movimientos eran tan fluidos y naturales que parecía que todo ocurría por sí solo.

Mientras cenábamos, Vladimir nos contó sobre qué llevó a su primer encuentro con Anna. Creo que ni Anna misma sabía de qué manera tan divertida había terminado Vladimir en su vestuario. Resultó que cerca del quiosco donde él solía dejar sus libros

para la venta, de repente una mujer comenzó a rodearlo de forma extraña... Se acercaba ora por la derecha, ora por la izquierda, y lo miraba fijamente a la cara...

«La miraba y no entendía qué quería de mí. No sabía si era una antigua alumna o tal vez una loca...» —dijo riendo. «Pero al final se presentó como asistente de casting. Dijo que buscaba a una persona exactamente con esa cara y esa barba. Así que empezó a suplicarme que aceptara un papel en una película. Bueno, vi que lo necesitaba tanto que no pude negarme. Subí con ella al vestuario y allí entre mucha gente, estaba Anna... Cuando ajustaba el traje a uno de los actores, vi que de sus manos fluía luz... ¡Inmediatamente comprendí por qué Dios me había traído aquí... —encontrar a una persona con el corazón espiritual ya desarrollado es una rareza—!»

...Hablamos mucho esa velada, Vladimir nos hacía preguntas y nosotras balbuceábamos algo en respuesta. Recuerdo que esa noche me costó muchísimo relajarme, y recuerdo las palabras de Vladimir al despedirnos:

«¡Tú necesitas sonreír más!»

También nos recomendó que para empezar leyéramos una serie de libros sobre Sathya Sai Baba y sobre Babaji, y que además hiciéramos los ejercicios descritos en los libros. En resumen, nos dejó libres por un tiempo para trabajar de forma independiente...

...Después de ese encuentro, comprendí que yo no sabía vivir en el *anahata*, no sabía *sonreír*, y no sabía *abrazar* a la gente. Todo eso tenía que aprenderlo, y comencé a entrenar cada día. No sé qué ni cómo me salía entonces, pero ante todo,

comencé una lucha conmigo misma en pos de mi desarrollo.

Fuimos dejadas para trabajar independientemente

Ese invierno resultó muy frío, nuestras casas estaban heladas y solo se podía calentar uno el cuerpo con una ducha caliente. Pero cada mañana, venciendo nuestra resistencia, ignorando el frío y la oscuridad tras las ventanas, Anna y yo nos levantábamos y empezábamos el día con ejercicios espirituales como «despertar», «entregar», «cruz de Buda»...

¡Qué felicidad cuando lográbamos hacer bien algunos de los ejercicios! Antes de esto, percibía el mundo alrededor solo desde mis chakras de la cabeza, como hace la mayoría de la gente. ¡Pero ahora, cuando lograba descender al anahata, sentía paz y tranquilidad dentro y alrededor de mí! ¡Era tan nuevo, tan maravilloso! Quería compartir esta felicidad con todos...

Además, la parada del autobús que me llevaba al trabajo se convirtió en mi «plataforma de trabajo» para los entrenamientos. El autobús que me llevaba al trabajo, pasaba una vez cada cuarenta minutos con suerte. Y he aquí que Dios empezó a mostrarme pequeños milagros: tan pronto como llegaba a la parada, comenzaba la práctica y descendía al anahata, inmediatamente me era «traído» el autobús. ¡Ya hacía una semana que el autobús no se retrasaba, no se iba antes de lo previsto y no se averiaba!

Pero una mañana, tras descender al anahata, al minuto veo que el autobús empieza un lento y suave acercamiento a la parada... Todos los pasajeros que lo esperan dieron un paso adelante seguro y vigoroso. Pero en ese momento se coló en mi mente un pensamiento: «¡Vaya, que estoy inventando! ¡Aquí no hay milagro alguno! Simplemente el autobús va en horario. ¡Y eso es todo!» Apenas asentí a este pensamiento intruso, el autobús aceleró bruscamente su movimiento, y sin abrir sus puertas pasó de largo frente a nuestra parada... Todos se quedaron tan estupefactos que ni siquiera insultaron al chofer de lo rápido que pasó todo, simplemente en silencio siguieron con la mirada el autobús que se alejaba...

Entendí que ahora seguramente llegaría tarde al trabajo, además me congelaría aquí en la parada otros cuarenta minutos... Pero me inundaban la risa y la alegría por el hecho de que reconocí Su Obra, vi Su Mano invisible, entendí parte del «estilo» de enseñanza que utiliza Dios Padre.

... Una de mis meditaciones permanentes era la meditación de Sathya Sai con una vela (está descrita, en el libro de Vladimir Antonov «Sathya Sai, el Cristo de nuestros días»). Sentía en el anahata la llama cálida y tierna de la vela, luego esta crecía, envolviendo cada vez más espacio, y se dispersaba en olas de amor y luz más allá, más allá, más allá... Recordaba a mis conocidos e intentaba llenarlos también con esta luz. Con estas prácticas, surgieron en mí estados de unión, amor, paz, armonía...

Primeras clases

En primavera empezaron las clases regulares. Era un curso sobre la apertura del anahata. Incluía ejercicios psicofísicos, pranayamas, latihan y diferentes métodos para limpiar y sutilizar el anahata.

Sentía cambios en mí después de cada clase: cambiaba mi percepción del mundo circundante y yo misma cambiaba. Ya en la segunda clase aprendí a sonreír de verdad. Lo logré al dominar la inmersión dentro de mi propio anahata, y eso fue suficiente para que la sonrisa —si no externa, al menos interna— no desapareciera.

Recuerdo que en una de las clases alguien trajo un tipo de alga para mostrársela a Vladimir, la cual, según decían, poseía propiedades curativas únicas y una energía excelente. Al verla, él solo frunció el gesto. Y luego, mirándome me dijo:

«¡Cuánto has cambiado! ¡Cuando te vi por primera vez eras tan “no comestible” como esta alga!»

¡Ohhh! ¡Fue el cumplido más asombroso que me habían hecho en la vida! ¡Yo era mejor que esa alga! Entre las carcajadas de todos, me estrechó en un abrazo y me llenó de besos. Estaba en «el séptimo cielo» de la felicidad.

... Pronto, parecía que había un plan para ir al bosque, a un lugar de poder. Reunidos para este evento, Vladimir nos recordó que la ropa sintética «bloqueaba» la energía y que era imposible sentir bien la energía del espacio cuando uno viste ese tipo de prendas.

«Vístanse abrigados para mañana: suéteres, vatnik⁶¹, mochilas, botas de goma para los pies, etc.» —dijo, como si hablara de las cosas más cotidianas para todos.

Pero ¡ay!, nada de esto era cotidiano para mí. Escuchaba todo eso y con cada palabra suya se me «descolgaba más la mandíbula». ¿Vatnik..., mochila..., botas de goma...? Para mí —que solo ayer era una «alga no comestible»— eran cosas de otro planeta. En mi armario de «dama elegante» ni siquiera había jeans. ¡Y para el bosque mañana en la mañana...!

«Yo no tengo vatnik...» —susurré con los labios casi inmóviles.

Vladimir, sin pestañear, sacó del armario un vatnik lleno de parches y, con un «te lo presto», me lo dio. Las botas las compré quince minutos antes del cierre de la tienda ese día, y la mochila y los pantalones prometió Anna traérmelos.

Primer viaje a un lugar de poder

Y así, nuestra primera salida tuvo lugar el 8 de marzo⁶². No puedo decir que esa fecha festiva significara algo especial para mí, pero aun así fue simbólica. Por ironía del destino, precisamente ese día ocurrió la sacudida de mi brillante «forma humana» femenina. Con ello se trazó, por así decirlo, una línea que separó mi vida anterior de la nueva.

Educada en «las mejores tradiciones» de nuestra sociedad, con diploma de diseñadora de moda, —

⁶¹ Tipo de chaqueta acolchada de algodón.

⁶² Día internacional de la mujer. N del T.

hasta este día— no podía salir de casa si la longitud del abrigo no armonizaba con la altura del tacón, si los guantes no hacían juego con la bufanda, si no llevaba los labios pintados o no estaba maquillada...

¡Y así, un día festivo a las 7 de la mañana salí de casa con mi vatnik, pantalones de lona (toda la mañana intenté inútilmente alisarlos con la plancha), botas de goma, y con una mochila gastada al hombro! Me deslicé bajo las ventanas de mi casa procurando que los vecinos no me vieran...

¡Sentía que llevaba puesto... un disfraz de carnaval!

Camino a la parada del autobús solo pensaba: «¡Ojalá que no me encuentre con algún conocido!». Aunque me preocupaba en vano, porque incluso si me hubieran visto, simplemente no me habrían reconocido.

Mas tan pronto como llegué a la parada donde se encontraba nuestro grupo y los vi, todo volvió a su lugar. Todos estaban vestidos igual que yo... resoné con ellos, «caí» en el anahata súbitamente y todos mis problemas se evaporaron por sí solos...

...¡Nunca olvidaré nuestro primer viaje! Fuimos al lugar preferido del Divino Maestro Asiris.

Nunca vimos Su Rostro, porque siempre se presentaba ante nosotros como una enorme bola de Luz, como un Anahata Divino. Asiris nos contaba a través de Vladimir, que lo conocían y veneraban los antiguos asirios, y que hace muchísimo tiempo sostuvo Escuelas en el territorio de la antigua Rusia precristiana.

Me asombró que el lugar de poder no estuviera en algún lugar inaccesible del bosque, sino justo en medio de un camino forestal bastante amplio, por

donde comúnmente pasaba la gente... Pero todos ellos, como antes yo, pasaban por aquí concentrados en sus propios pensamientos, pensando incesantemente en algo, recordando el pasado o fantaseando con el futuro... Pero Dios vivía «aquí y ahora», y para sentirlo hay que simplemente «flotar» sobre la superficie de la Tierra como conciencia pura y libre...

Por supuesto, ese día no obtuve clarividencia ni oí ninguna Revelación. Simplemente jadeaba y me esforzaba con todas mis fuerzas por sentir al menos los bordes del lugar de poder, por ver o sentir a Asiris aunque fuera «con el rabillo del ojo».

... Después de trabajar en el lugar de poder, comimos junto al fuego y luego retornamos lentamente por ese camino hacia la parada del autobús.

Iba caminando y no entendía qué me ocurría. ¡Nunca antes podía imaginar que un paseo ordinario por el bosque pudiera brindar tanta felicidad! Miraba alrededor y no reconocía el mundo habitual. ¡Todo era... diferente... el bosque era otro, el Sol otro, la Tierra otra —cariñosa, viva, hermosa—!... Todo era nuevo, desconocido, envuelto en una atracción extraordinaria. No sabía que simplemente se podía pasear por la Tierra, sin apresurarse, sin correr, sino simplemente caminar —caminar «por los senderos del Amor—»...

Precisamente ese día descubrí lo que realmente era la alegría interior —una alegría que no tiene otra causa más que el amor, ¡el amor a todo y a todos! El corazón se me desbordaba de felicidad porque amaba a todos, a estas personas que me llevaron consigo, a esta nieve que brillaba bajo los rayos del

Sol, a este bosque que empezaba a albergar la alegría primaveral de los pájaros...

Las emociones que me inundaron en el bosque no me abandonaron ni siquiera al llegar a casa. Llegué, hablé con los míos, cené, acosté al niño, pero todo ese tiempo sentía que yo —la verdadera yo— seguía flotando en aquel mismo espacio de alegría y amor... Y feliz, me quedé dormida.

Sattva

... Hubo muchas salidas más: nuevos lugares de poder, nuevas meditaciones, encuentros inolvidables con los Divinos Maestros.

No describiré en detalle todas nuestras salidas. Solo hablaré de las impresiones más vivas de aquel periodo. Comprendí que había hallado el «paraíso perdido». ¡Era como si hubiera vuelto a mi mundo natal, donde solo se puede ser natural y sincera, donde cualquier «cáscara» externa parece una caricatura! Experimenté un alivio enorme al desprenderme de la «armadura de hierro» que había llevado por tantos años. ¡Fue como un segundo nacimiento...!

... Cuando ahora intento sintonizar con aquel tiempo, me veo... como un bebé recién nacido que entrecierra los ojos de felicidad. Dios parecía tomarme en Sus brazos y llevarme, mostrándome un mundo nuevo y desconocido, completamente diferente de aquel del que antes me defendía.

Era la etapa del despertar, de abrirme al encuentro con el Amor, de acoger en mí lo bello y puro que antes no notaba.

Pero era solo el comienzo del Camino —cuando simplemente uno gira el rostro hacia Dios, lo nota, le extiende los brazos—. Él derramaba sobre nosotros cascadas de Luz dorada, nos inundaba de un deleite bienaventurado, como una madre amorosa cubre a su hijo de besos interminables por la primera sonrisa, por cada paso aún inseguro, por cada palabra que intenta balbucear.

¡Fue el tiempo del super sattva, que me arrasó completamente! El sattva es esa hermosa etapa en la evolución de toda persona desde la cual comienza la Senda hacia Dios. Solo fortaleciéndonos en ella podemos seguir adelante.

... ¡Sattva! se convierte en una hermosa plataforma para los próximos pasos en el Camino hacia el conocimiento directo del Creador. Pero también puede convertirse en una trampa. Ofrece una felicidad extraordinaria —y al mismo tiempo genera una peligrosa calma—. Ahí se vive tan bien, tan alegre y gozoso, sobre todo si no estás sola sino con personas como tú... ¡Como si un trozo de paraíso hubiera caído a la Tierra y cubriera todo con un velo rosado y perfumado!... Y parece que ahí está —¡la felicidad eterna, el éxtasis...!

Pero Dios espera de nosotros mucho más. Y, a medida que crecemos, debemos dejar de ser «niños maravillados» y transformarnos en Aquel en cuyas Palmas nos deleitamos.

Muy pronto Dios me recordó que —si iba a recorrer este Camino hasta el final— no tenía derecho a «quedarme pegada» al estado de sattva, sino que debía usar esto como plataforma de lanzamiento para la siguiente etapa del Camino. Y para que lo comprendiera, Dios tuvo que causarme

dolor, hacerme pasar por la desesperación... Pero por esas lecciones le estoy agradecida quizá más aún que por los torrentes de dicha que derramó sobre mí al comienzo...

... Enamorada del sattva, dejé de trabajar a pleno rendimiento. Empecé a sentirme como una niña en una fiesta sin fin... bosque primaveral centelleante, trinos de pájaros, alegría, felicidad, risa...

Vladimir repetía muchas veces que, si en algún momento llegaba a aparecer en nosotros un estado de satisfacción con uno mismo, un estado de tranquilidad... eso significaba en realidad —un alto en nuestro desarrollo—. Nos recordaba una y otra vez que el estado de sattva es maravilloso, ¡pero que no debíamos apasionarnos por esto! Solo debía ser la base desde donde hacer nuestro trabajo. ¡Pero yo parecía no escuchar esas advertencias! Y si las escuchaba, no las relacionaba con mi sentir...

... Mas de repente... empecé a sentir una pérdida de fuerzas, sentía que apenas lograba realizar las nuevas meditaciones...

Y cuando me quejé de ello a Vladimir, oí en respuesta:

«Necesitas hacer una pausa. No te lo digo como reproche. Pero ahora no podrás contener más conocimientos. Tu “olla”, por decirlo así, se llenó, y hasta que no “digieras” lo recibido no podrás seguir adelante. Igual, ven con nosotros al bosque unas cuantas veces más para afianzar el material anterior... y eso será todo. Si ahora te damos nuevos conocimientos podrías enfermarte».

Todo lo dijo muy suave y tiernamente. Pero para mí cada palabra sonaba como un trueno, como un veredicto.

Con todas mis fuerzas intentaba contenerme. Aquella velada se alargaba eternamente, y lo que más deseaba era quedarme a solas con mi pena. Dentro parecía romperse alguna cuerda, y solo un pensamiento me perforaba: «Bueno, ya está... ¡Todo ha terminado!».

Además, entendía que si me apartaban del trabajo meditativo, esto significaba que me quedaría totalmente sola. Que ya no vería nunca más a ninguno de ellos...

Solo por la mañana siguiente pude reflexionar con claridad sobre mi situación. Y, cosa curiosa, no lloré, sino que decidí no solo aceptar mi destino... sino aceptarlo como desafío, como enseñaba Don Juan Matus. Y entonces comprendí que nada había cambiado, porque cualquier evento en el plano físico ya no cambiaría lo esencial. ¡Ya había encontrado mi Meta, el sentido de mi vida! ¡Había elegido el Camino que conduce a Dios! ¡Sola o acompañada, de todos modos lo seguiría!

Y comprendí en ese momento que el único apoyo en este Camino es Dios. Me di cuenta de que debía agarrarme no a las personas encarnadas, sino solo a Dios, ¡y con «las dos manos»!

Y en el mismo momento en que lo comprendí, Dios se manifestó para mí. ¡Nunca antes lo había sentido tan Vivo y Real! Era tan cariñoso... Contestaba todas mis preguntas, sonreía, bromeaba. ¡Y las meditaciones que ayer no me salían, ahora — de repente— fluían fáciles y naturales!

... A los dos días tuvimos otra salida al bosque. Sentía un extraordinario flujo de nuevas fuerzas, ¡porque estaba con Dios y Dios estaba conmigo! Venía Sathya Sai Baba y me mostraba cuán fácil era

penetrar en las capas Brahmánicas Ígneas... Y aunque el día estuviera gris y encapotado, yo veía perfectamente Su Luz Blanca de Fuego. Venía David Copperfield y, permitiéndome fundirme con Él, me llevaba como por un túnel de ascensor a los mundos de protoprakriti, protopurusha... Sentía que me sumergía en una tierna y densa Calma y veía estrellas titilantes que parecían ondear suavemente... Y cuando abría los ojos físicos, veía a Vladimir que, pasando cerca, me echaba una mirada...

Al final del día dijo:

«No sé qué hiciste contigo misma, pero hoy todo te sale muy bien. ¡Prepárense las dos, dentro de un par de días empezaremos una nueva etapa de trabajo!»

¡Anna y yo dábamos saltos de alegría!

... Y otra vez tenía razón Don Juan: lo mejor de nosotros se manifiesta cuando estamos «arrinconados contra la pared». Precisamente cuando parece que todo se perdió, y no hay nada de qué agarrarse, de pronto aparece el «segundo aliento» y de repente sientes la Fuerza que surge de quién sabe dónde. Y esa Fuerza es Dios.

¡Sentir constantemente a Dios!

Dios conversa con cada uno de nosotros constantemente. Para comprender esto no es necesario poseer clarividencia o clariaudiencia. Él puede con facilidad explicarnos cualquier cosa utilizando imágenes del mundo material —solo hace falta que estemos listos para percibir esto—...

Recuerdo cómo una vez un fortísimo chaparrón veraniego nos sorprendió a mi hija y a mí en la calle. Sobre nuestras cabezas, una enorme nube tormentosa que cubría todo el espacio visible... retumbar de truenos... destellos de relámpagos...

Íbamos a casa protegidas bajo un solo impermeable. Mi hija, apretada contra mí, trotando con sus piernitas con agua hasta los tobillos, de repente empezó a cantar con alegría: «¡Amo a Baba! ¡Amo a Baba!». E inmediatamente la nube negro-violeta se rasgó, como si unas manos gigantes la separaran, —y en medio del cielo tormentoso y del flujo incesante de agua, vimos la esfera deslumbrante del Sol, cuyos rayos llegaban hasta nosotras cortando la pared de lluvia—...

... Cuando alguien en su aflicción se lamenta: «¡Señor! ¿Dónde estás? ¿Por qué me abandonaste?» —hay que comprender que no es Dios quien nos dejó, sino que fuimos nosotros quienes nos olvidamos de Él, encerrándonos en nuestra concha, aislándonos en nuestra ignorancia—.

Él está presente siempre y en todo, nunca abandona... —al igual que el Sol durante el día no puede abandonar la bóveda celeste—. Porque, aunque el Sol esté oculto, no significa esto que no siga estando. Por encima de las nubes de tormenta —brilla tan deslumbrante como siempre—.

Después de aquel caso, Dios me mostró una imagen —un Sol con incontables rayos y cada rayo en una dirección específica—. Basta con sintonizar con uno de esos rayos, volver el rostro hacia el Creador de Luz —y lanzarnos a Sus Brazos con toda la fuerza y pasión que seamos capaces—.

¡Así, el *camino* a Dios es simple y luminoso!
¿Pero por qué entonces solo unos pocos lo emprenden?

Y Dios me mostró a mucha gente que está de espaldas a la Luz y no ve nada delante salvo su propia sombra larga y negra... Otros se han encerrado tanto en la concha que los separa, cerrando herméticamente todas las puertas y ventanas de su propio corazón —que ni siquiera un solo rayo de Luz puede penetrar allí—. Y otros, como nosotros, simplemente se calientan y se deleitan en los rayos del Astro, y les va tan bien que no necesitan nada más...

Puesta a prueba por Huang Di

«Cuando vengas a Mí, debes venir dispuesto a morir».
Juan Matus [27]

Don Juan Matus le explicó en una ocasión a Carlos Castaneda lo que aquí resumo: «El aprendizaje nunca trae lo que uno espera... El propósito se torna un campo de batalla... Y allí se encuentra con un poderoso enemigo, el miedo... Y si el discípulo asustado, huye, este enemigo habrá terminado con todas sus aspiraciones...»⁶³ [6,27].

⁶³ Extracto del libro «Las Enseñanzas de Don Juan» de Carlos Castaneda. Conversación del domingo, 15 de abril, 1962. «Cuando un hombre empieza a aprender esto, nunca sabe lo que va a encontrar. Su propósito es deficiente; su intención es vaga. Espera recompensas que nunca llegarán, pues no sabe nada de los trabajos que cuesta aprender. Pero uno aprende así, poquito a poquito al comienzo, luego más y más. Y sus

... Comenzaba una nueva etapa de nuestro trabajo: salidas constantes al bosque, nuevos lugares de poder, nuevas meditaciones, nuevas sensaciones, encuentros inolvidables con los Maestros Divinos que aprendíamos a sentir, a ver, a oír. ¡Eran tantísimos! Y Cada Uno aportaba Su matiz inimitable de Amor y nos regalaba Sus meditaciones predilectas...

Cuando empezamos a trabajar con los estratos «al otro lado del espejo» del Absoluto, Vladimir nos presentó al Divino Huang Di. Desde las profundidades universales Huang Di se elevaba hasta los anahatas de nuestros cuerpos e introducía en ellas Su Rostro... Y luego —tras un salto de conciencia a Su Anahata Universal— el mundo material desaparecía para nosotros, nos sumergíamos en el mundo del protoprakriti, para luego aprender a hundirnos cada vez más profundamente —en la Insondabilidad del Amor del Creador—...

Y así, un día fuimos a pasar la noche en el bosque para al amanecer poder escuchar los cantos primaverales de los urogallos.

pensamientos se dan de topetazos y se hunden en la nada. Lo que se aprende no es nunca lo que uno creía. Y así se comienza a tener miedo. El conocimiento no es nunca lo que uno se espera. Cada paso del aprendizaje es un atolladero, y el miedo que el hombre experimenta empieza a crecer sin misericordia, sin ceder. Su propósito se convierte en un campo de batalla. Y así ha tropezado con el primero de sus enemigos naturales: ¡el miedo! Un enemigo terrible: traicionero y enredado como los cardos. Se queda oculto en cada recodo del camino, acechando, esperando. Y si el hombre, aterrado ante su presencia, echa a correr, su enemigo habrá puesto fin a su búsqueda.» N del T.

De esta salida no esperaba nada más que descanso y relajación.

Pero Dios tenía otros planes para mí...

Caminamos mucho tiempo por un camino vecinal. El cielo nocturno brillaba estrellado, a los lados se distinguían siluetas de árboles y se oía el zumbido de los cantos primaverales de las ranas...

Empecé a meditar —y enseguida me cubrió una amplia ola de Ternura y Calma Divinas— había venido hasta mí Huang Di.

Esperaba que Él, como siempre, abriría Sus Brazos Universales, me inundaría de Su Amor, me regalara una nueva meditación...

Pero Él anunció que esta vez había venido para plantearme algo verdaderamente serio...

«Te ofrezco una nueva etapa de trabajo, etapa que conlleva tu salida del plano terrenal. Si sientes que aún no estás lista para esto —corre a casa ahora mismo, mientras aún estés a tiempo—!...

... Para tal giro de los acontecimientos sí que no estaba preparada... Lo sentí tan agudamente que no podía pensar en nada más que en la inmediata muerte de mi cuerpo. Una cosa es aprender a separarse del cuerpo en meditación: «imaginemos que el cuerpo ya murió... que ya no está... que el cuerpo es solo una envoltura... que yo soy solo un enorme corazón espiritual, conciencia libre de la materia, que existo independientemente del cuerpo... experimentémonos sin cuerpo...». En meditación, sí, cuantas veces sea necesario... pero hacer esto una realidad, ¡ay! ¡ay!...

Aunque Huang Di no dijo ni una palabra sobre cuándo vendría este momento —creí al cien por ciento que la muerte de mi cuerpo sería forzada, si

no esta misma noche, mañana—. ¡Y no meditativamente, sino totalmente real!

Y Huang Di todavía «echaba más leña al fuego», recordándome los relatos de Vladimir sobre cómo en los días festivos era peligrosísimo caminar en la noche por caminos rurales: peleas, puñaladas, borrachos locales tirados en medio del camino al acecho... Esto añadió intensidad a mis sensaciones...

¡Y de repente caí en cuenta que hoy era primero de mayo, día del trabajador!...

Así, iba por el camino nocturno y ya no esperaba la desmaterialización sutil de mi cuerpo algún día, sino una muerte mucho más primitiva y agonizante —ahora mismo, ya—. Con la mirada mental ya veía al borracho local saliendo de los arbustos para degollarme...

Y no lograba meditar, no lograba aferrarme de vuelta ni por un momento a aquel bienaventurado estado en el que, al parecer, ya sabía vivir constantemente. Por si acaso, intentaba estar más cerca de Vladimir...

Los pensamientos parecían destrozarme. Me cayó encima un montón de «¡todavía no he hecho esto y lo otro!». Las lágrimas corrían por mis mejillas...

Entendía que, por mal que me sintiera ahora, no «había vuelta atrás», ya no podía vivir la vida de antes, ¡una vida sin Dios! Pero cuando realmente me imaginaba la muerte del cuerpo, me daban convulsiones, porque... ¡todavía no quería morir! «Tengo tanto por aprender, ¡acabo de empezar el Camino! Tengo una hija que quiero ver crecer,

cuadros que quiero pintar, la alegría de continuar mi trabajo en la industria del cine...»

Me retorció de dolor hasta que comprendí que intentaba ir por dos caminos a la vez —el camino de la persona ordinaria y el camino del guerrero espiritual—. Sí, antes me las había arreglado bien, pero ahora había llegado al «punto» donde esos caminos se separaban radicalmente y para siempre. Ya no podría ir por ambos simultáneamente. Tenía que elegir uno solo de una vez por todas.

Y elegí a Dios.

... ¿Me desencarnó entonces Dios en esa salida? ¡Claro que no! Fue solo una prueba de fortaleza. Los Dioses estaban comprobando si tenía la suficiente fuerza, aspiración y valor para no apartarme a mitad del Camino.

Porque el Camino posterior hacia las Profundidades del Absoluto —solo puede ser ofrecido a aquel cuya devoción y confianza son absolutas—.

... Huang Di luego resumió esa noche para mí:

«Hiciste la elección correcta. Pero cerrar la puerta al mundo ilusorio, siempre cambiante y pasajero —es solo el comienzo del Camino—. Aún hay que abrir las puertas al Mundo del Creador. Y no solo abrirlas y entrar, —sino establecerse Allí por la Eternidad—.

Recuerda que tu meta no es solo alcanzar el nagual⁶⁴, o convertirte en una bruja o chaman⁶⁵, o liberarte de la carga de la materia. Tu meta aquí es alcanzar la Liberación —con mayúscula—. Al otro lado del mundo material hay muchas sendas, pero

⁶⁴ Lugar donde se desata el poder.

⁶⁵ Nombre que recibían las discípulas avanzadas en los grupos de Don Juan Matus. N del T.

solo una lleva a la Libertad Absoluta, a Dios... ¡es la senda del corazón donde solo el Amor puede iluminar el Camino!

... Tras estos eventos, siguieron meses y años de trabajo continuo. Pero mi tiempo dejó de medirse por los eventos de mi vida mundana y empezó a medirse solo por las nuevas etapas de mi ascenso espiritual...

Amor a la naturaleza

La belleza de la Tierra... decir que no la notaba antes sería equivocado. ¡La notaba y me deleitaba con ella! Me deleitaba con el reflejo del Sol en los charcos primaverales. Me entusiasmaba la transparencia azul del cielo, la alfombra dorada susurrante bajo los pies en otoño... Mi ojo siempre advertía algo sorprendente y hermoso —e intentaba fijarlo—.

Pero no sabía *disolverme* en esa belleza sintonizándome con ella. La observaba desde fuera, puramente desde el chakra de la cabeza, ajna. Al mirar desde ahí se puede ver la belleza, disfrutarla visualmente —pero seguimos separados de ella—. Mientras que el valor espiritual precisamente es la *fusión* con ella.

Antes de mi discipulado, consideraba que tenía buen gusto artístico, apreciaba la estética de la naturaleza y creía entenderla bien.

Pero tuve que reflexionar más seriamente sobre este tema después de una de nuestras salidas al bosque.

... Ese día nos detuvimos en la orilla de un río forestal. Era el comienzo de la primavera y todo estaba inundado de luz solar.

Y entonces veo que por el río, balanceándose ligeramente en la corriente, flotaba un bellissimo tulipán rojo. Inmediatamente se despertó en mí mi *esteticismo* pasado y me quedé admirando involuntariamente esta imagen bella para mí —la flor carmesí flotando en el río transparente y alrededor orillas cubiertas de nieve deslumbrante—. Me sacó de la contemplación de esta «bella» imagen el comentario de Vladimir:

«Ahí flota un hermoso pequeño cadáver...»

... Tras esta lección, recibí otra más contundente de parte de Vladimir.

Cada vez que estábamos en el bosque, Vladimir nos familiarizaba con las aves: cómo cantaba cada una en primavera y cómo se llamaban. Por supuesto me parecía entonces que este aspecto de nuestro trabajo era interesante, pero no fundamental. Y no dudaba que de todos modos nunca podría yo distinguir un pinzón de un petirrojo o de un mirlo.

Hasta que un día de primavera, con un bullicio de aves alrededor, Vladimir preguntó:

«Bueno, ¿qué pajarito canta ahora?»

Por supuesto, nadie pudo identificarlo. Solo nos encogíamos de hombros o intentábamos adivinar, mientras Vladimir nos escudriñaba con su mirada.

Debido a esto, esperaba la siguiente primavera con cierto temor: «¡Ay ay, pronto llegarán los pajaritos y empezarán a cantar todos!»

Y en efecto, pronto llegaron y empezaron a cantar.

Al principio Vladimir se reía de nuestra ignorancia, ponía «malas notas en el karma» y exclamaba:

«¡Qué Dios saldrá de ustedes si ni siquiera pueden aprenderse los nombres de unas pocas aves? ¡Sepan que Dios conoce a cada una de Sus criaturas!»

Pero yo no podía entender por qué era esto tan importante.

Hasta que un día en que volví a confundir un mirlo con un petirrojo, Vladimir me dijo:

«No sé si podré seguir comunicándome contigo... ¡Todas estas aves son mis amigas! Todos estos años que he caminado por estos senderos forestales en la búsqueda de Dios, han estado conmigo acompañándome. ¡Realmente no sé cómo seguir contigo si no amas ni respetas a *mis amigos*!...

Esto me cayó como «un baño de agua fría», lloraba sin entender en qué había fallado. ¡Yo amaba a las aves! ¡Amo escuchar cómo cantan! ¿Por qué Vladimir dice que no las amo?

Lloré hasta que comprendí que, si realmente las amaba, ¿por qué no me tomaba la molestia de entenderlas y de conocer a quién amaba exactamente? ¿Por qué no las reconocía por sus nombres? Me arrepentí sinceramente y me puse a aprender sobre las aves.

Pasó no recuerdo cuánto tiempo, hasta que un día, yendo por un camino forestal oí un trinar e inmediatamente me dije —en algún lugar lejano canta suavemente un mirlo negro—. ¡No hay palabras que puedan describir la alegría que me llegó con ese trinar! Por primera vez en mi vida yo misma oí y reconocí el canto de un ave, y no fue el canto de

algún pajarito abstracto, sino que logré precisar el canto de un mirlo negro. Luego oí y reconocí sin vacilar el cantar de un pinzón. Y cerca, alegremente a la manera primaveral, el «titmuseo»⁶⁶ de un herrerillo. La primavera florecía, las aves eran cada vez más, y por fin comprendí cuán importante es amar a todos tus amigos y saber sus nombres. El trinar del bosque dejó de ser solo un fondo agradable para mi trabajo. Y cuando aprendí a distinguir las aves, estas «nacieron» de verdad en mí, convirtiéndose en mis queridas y buenas amigas.

Así, gradualmente, paso a paso, comprendía lo que significaba —el auténtico amor a la naturaleza—, el cual solo puede provenir de un corazón que se esmera por entender acerca de su amado. Al convertimos en corazones espirituales —las manos del alma se esfuerzan por abrazar y acariciar todo lo vivo—. Nos transformamos en amor que se derrama hacia fuera, que busca cubrirlo todo, fundirse con la pureza y delicadeza de la armonía que nos rodea. Solo entonces es comprende que todo alrededor *está vivo*. ¡Cada pajarito, cada hierbecilla, cada florecilla, cada arbolito —son almas vivas que responden a tu amor—!

Solo conociendo y amando precisamente así podemos seguir adelante. Es imposible fluir hacia Dios, unir los corazones con Él si no hemos aprendido a amar a todos Sus hijos, a toda Su Creación.

⁶⁶ Onomatopeya del canto del herrerillo común, uno de los pájaros de mayor colorido de la región europea, su librea azul, verde, amarilla y blanquinegra es inconfundible. N del T.

Y así, nos enseñaba Vladimir —que solo aprendiendo a amar la Creación se puede realmente aprender a amar al Creador—.

*** * ***

Y también quiero decir unas palabras sobre la esencia misma del amor.

¿Qué es el amor? En la infancia y la juventud me rodeaban muchas personas que decían que me amaban.

Pero notaba que el amor de algunos daba alegría, por ejemplo, una de mis abuelas era atención pura y cariñosa por todos nosotros.

Mas el «amor» de otros, en cambio, oprimía, ahogaba, presentaba exigencias interminables...

Yo tenía mis propias opiniones sobre esto, pero Vladimir me dejó impresionada una vez con la precisión y claridad de sus formulaciones:

«La mayoría aplastante de la gente entiende por amor —sus propios antojos—. Amar para ellos es *adueñarse* de algo o alguien. ¡Esto incluso se introduce *como algo bueno* a muy tierna edad a través de la llamada literatura «clásica»! ¡Lamentablemente es precisamente de esta forma que se enseña sobre el «amor» a los niños en las escuelas!

¡Pero esto es absurdo! ¡Amarse solo a sí mismo es justamente lo contrario del amor!

¡El vector del amor auténtico se dirige desde adentro hacia afuera, nunca hacia uno mismo!

El amor es *una donación*, la entrega de uno mismo, autosacrificio, ¡no la demanda de algo de los demás para uno!

... Pero es precisamente con ese anti amor egoísta que muchos pretenden amarse entre sí, incluidos la naturaleza y sus criaturas...

Acerca del trabajo meditativo

¿Qué es la meditación? Mucha gente cree que meditar consiste en permanecer sentado en silencio, con las piernas cruzadas y la mirada convergiendo en la punta de la nariz...

Mucho antes de encontrarme con Vladimir, yo misma había probado «meditar» exactamente así... Permanecía sentada de ese modo... Pero ¿y luego? ¿Acaso solo había que quedarse allí y aguardar? ¿Cuánto tiempo y qué era lo que debía esperarse?...

Leyendo las obras de Castaneda, yo anhelaba repetir lo que en los libros se describía. Pero ¿cómo hacerse con esa «segunda atención»⁶⁷? Castaneda no daba explicación alguna. Siempre era igual... Don Juan le propinaba un golpe en la espalda y de inmediato algo extraordinario sucedía... ¿Y yo qué? ¿Quién me iba a golpear a mí?

Claro que intenté detener el diálogo interno, pero tampoco dio buen resultado, porque me esforzaba «instalada en la cabeza», es decir, desde la cabeza misma intentar bloquear el torrente de pensamientos. ¡Qué sufrimiento! Lo máximo que conseguí entonces fue transformar el caos mental en una única idea

⁶⁷ Término empleado por don Juan para designar la clarividencia.

obsesiva y repetitiva: «¡No pienses en nada!», «¡No pienses en nada!», «¡No pienses en nada!»...

Solo Vladimir me aclaró el mecanismo para alcanzar la *tranquilidad mental* o al menos lograr una pausa:

«Solo hay que salir con la conciencia de la “burbuja superior de percepción” y entrar en la inferior para que el diálogo interno se desvanezca por sí solo. “Desde la cabeza” uno solo puede usar la cabeza, con lo cual en realidad no se logra nada. La quietud interior, el movimiento consciente en el espacio multidimensional, la facultad de percibir lo realmente esencial en el Sendero hacia el Creador y al Creador mismo —todo ello solo se alcanza desde la “burbuja inferior”⁶⁸—»

... Recuerdo cómo, en los inicios de nuestro aprendizaje, Vladimir nos mostró un lugar de poder muy interesante. Se hallaba en un puente sobre un riachuelo. Al cruzar la frontera del lugar de poder, la conciencia caía repentinamente hacia abajo sin esfuerzo alguno.

Vladimir decía:

«¡Es muy simple! No hace falta “desgarrarse” fuera del cuerpo. Basta con percibirse tendido boca arriba en el lecho del río. El traslado es instantáneo, pues *la conciencia se desplaza a la velocidad del pensamiento.*»

Me puse entonces a observar el agua fresca que corría. El riachuelo no era profundo, se distinguía la arenilla del fondo, la corriente balanceaba las algas. Después, flui con la conciencia hacia la «burbuja

⁶⁸ Se refiere a estados de conciencia desde los chakras medios del cuerpo. N del T.

inferior» y de repente me di cuenta de que reposaba en el lecho del río, notando con la espalda la arena blanda, el agua pura de primavera circulaba en torno a mí y me atravesaba... Estaba tan serena y feliz... todas las preocupaciones y los pensamientos se los llevaba lejos la corriente... De repente, como amortiguada por el espesor del agua, oí la voz de Vladimir:

«¡Vigila que tu cuerpo no termine también allí! Pareces olvidar que permaneces de pie en el filo del puente.»

... Entonces quedé enormemente sorprendida, pues era la primera vez que conseguía trasladarme enteramente a otro mundo y sumergirme en él hasta hacer desaparecer para mí el plano material. ¡Y fue tan fácil!

... Vladimir, sin duda, celebraba siempre nuestros avances. Sin embargo, no se limitaba a enseñarnos meditaciones específicas. Al asignarnos nuevas prácticas, no solo detallaba la técnica, sino que desvelaba la estrategia subyacente. Teníamos que entender cómo cada ejercicio se integraba en el plan global del Sendero y tomar conciencia —también al nivel intelectual— de cada escalón recorrido.

Por poner un ejemplo, al proponernos la práctica del puente, Vladimir aclaraba de forma muy comprensible por qué resultaba esencial aprender a bajar la conciencia justo por debajo del cuerpo:

«Desde la niñez hemos aprendido de modo natural a percibir el mundo desde los chakras del cráneo, o sea, desde la parte superior del cuerpo. Pero para triunfar en el Sendero espiritual debemos trasladarnos al dantian medio —el chakra anahata— situado en el centro del tórax. Eso no lo logra todo el

mundo de forma simple y rápida. Por ello, lo acertado es dominar primero una concentración firme de la conciencia lo más abajo posible, como en el polo contrario a la cabeza. Luego resultará sencillo establecerla también en el medio.

»Otro punto a considerar, es abandonar el cliché mental presente en casi todas las tradiciones religiosas donde “Dios está arriba y el infierno abajo”. Los Maestros Divinos suelen manifestarse como inmensos y altos Mahadobles Ígneos en la Tierra, así, las personas contemplaron Sus Rostros siempre mirando hacia arriba, a lo alto del cielo. De ahí nació la noción de que Dios está arriba. Pero la realidad es otra —Dios está en todo y en todos lados, arriba y abajo— mas los acercamientos al Creador no se deben buscar hacia lo alto respecto a la superficie terrestre, sino en lo hondo de los corazones espirituales desarrollados, en las profundidades sutiles del cuerpo de consciencia. Precisamente allí hallamos la dimensión espacial más sutil de la Creación, —la Morada del Creador—.

... Cuando practicábamos en las vastas extensiones de los prados, dentro de los inmensos Mahadobles de nuestros Maestros, Vladimir nos orientaba:

«Fluyamos desde el anahata hacia atrás, e intentemos al instante extendernos, fundirnos en el espacio de Luz. No intenten sentir su forma humana a la altura del cuerpo físico. Eso pertenece a la experiencia ocultista y a sus esfuerzos por abandonar el cuerpo material hacia el cuerpo astral. Eso carece de perspectivas. Nuestras metas son totalmente diferentes, son más todo abarcentes y

debemos procurar disolvernósin sin demora en la Luz de la Conciencia Divina.»

... Después, cuando nosotros mismos empezábamos a formarnos como maestros, Vladimir nos aclaraba que no era suficiente dominar los métodos y la metodología del progreso espiritual, sino que también debíamos entender la psicología de los alumnos:

«En el proceso de llegar a ser Dios, hemos de hacernos psicólogos —porque Dios es el Psicólogo supremo—.»

... Al dar nuestros primeros pasos como instructores, creíamos que lo esencial era localizar personalmente la frontera del lugar de poder, experimentar intensamente la meditación y después transmitirla de forma precisa y adecuada a los alumnos. Pero Vladimir se reía en aquellos momentos:

«Sois como divos en un teatro subiendo al escenario para interpretar vuestro solo. ¡No, así no es! ¡Hay que hacerlo de otro modo! Es fundamental mantener una conexión con los alumnos. Tenéis que percibir si cada uno de ellos lo logra o no. Si no lo consigue, debéis hallar el motivo del fallo y asistirle para superarlo.»

Vladimir siempre nos sirvió de modelo en cuanto a cómo conducir a los demás. Aunque visitáramos decenas de veces el mismo lugar de poder, jamás se repetían las mismas circunstancias. Conseguía transmitir la meditación a cada nuevo individuo con las palabras y conceptos más afines a él, destacando para cada uno aquello que en ese instante le fuera más necesario.

... ¿Cómo juzgar el avance y el potencial de un alumno determinado? Descubrimos que no era solo por sus habilidades meditativas. Vladimir nos instruyó en que el criterio decisivo es la motivación que lo mueve. ¿Le atrae simplemente el grupo al que se ha unido, goza con los estados meditativos, persigue la curación física, o desea «inflar» su poder personal? Si cualquiera de esos impulsos lo motivan, no debe ser conducido más adelante.

Únicamente aquel que se dirige al conocimiento exclusivo del Creador, impulsado por amor a Él, posee el derecho de aproximarse tan cerca como lo permiten nuestras prácticas. ¡Solo a quien ha establecido la Fusión con el Creador como objetivo de toda su existencia en la Tierra, Dios le extiende Sus Brazos!

... En ocasiones, se incorporaban a nuestros grupos personas con conciencias ya *desarrolladas*, capaces de ejecutar sin dificultad meditaciones avanzadas... Mas no siempre alcanzaban la Meta. Cuando no poseían lo esencial —un amor ardiente por el Creador—, Dios interrumpía rápidamente su progreso ulterior.

«¡Solo es el amor! ¡El amor todo lo determina! Quien va directo a Dios, no deben seducirle ni el grato intercambio con nosotros ni las experiencias meditativas. Debe tener un claro amor por la Meta y anhelar la Fusión con el Creador» —aclaraba Vladimir.

Realmente, ¿cómo ejecutar prácticas como la «cruz de Buda», el «dar» o el «despertar», sin amor? ¡Es imposible! Tanto si nos experimentamos como el Río del Espíritu Santo (Pranava) como si nos adentramos en los estratos desconocidos del

espacio multidimensional, impregnados de la Luz Viviente de la Conciencia Divina y de Su Ternura — solo podemos habitar Allí cuando somos amor—.

Esto es lo que en una ocasión me dijo Sathya Sai Baba al respecto:

«En estado de fatiga, empiezas la meditación como un conjunto de gestos aprendidos. Pero eso equivale a los ritos religiosos que tú misma juzgas huecos e inútiles. Das “dos palmadas y tres pasos de baile” para después sorprenderte de que no fluya hacia ti el amor en respuesta. ¡La meditación no es una secuencia mecánica, no es un ejercicio físico para la conciencia! La meditación es la expresión de tu amor por Mí, ¡es entregarte por completo, ofrecerme tu ser!»

*** * ***

Antes de iniciar mi trabajo con Vladimir, creía que el Sendero espiritual era como la suma de una sucesión de «despertares»; salir una vez del cuerpo, hundirse en una meditación profunda, recibir una Revelación... y que después esos hitos se iban sumando y te acompañaban toda la vida...

Pero pronto comprendí que la realidad era otra. En el ámbito espiritual, nada experimentado o visualizado tan solo una vez es una garantía o te pertenece para siempre. Cada nuevo umbral debe ser conquistado primero «al asalto» y luego, día tras día, —dar pruebas claras de que mereces la altitud alcanzada—. Cada peldaño ganado hay que —habitarlo—, como una casa nueva, transformándolo en un fundamento sólido para seguir subiendo desde ahí. Más aún, en este Sendero no cabe detenerse

mucho tiempo a reposar en los peldaños tampoco, no hay lugar ni tiempo para la autocomplacencia. Tan pronto maduramos, ya aguarda el siguiente escalón por tomar. Y una vez superado, Dios propone otro nuevo peldaño, cuya superación nuevamente te hace tambalear —poniéndote a prueba—.

«¡Enraícese en Mí!»

Cuando te das cuenta de cuán saturada y brillante se vuelve la vida una vez que Dios entra en ella, surge un deseo muy fuerte de llevar la misma alegría a la vida de la gente cercana. Y, exactamente igual que antes intentaba acercar a todos mis conocidos a los libros de Carlos Castaneda, empecé a obsequiar a todos los libros de Vladimir.

Así, regalando un libro a una amiga de toda la vida, esperaba que me llamara en unos días rebosante de entusiasmo. Pero en vez de eso... escuché de ella un comentario aburrido y lleno de pereza:

«Bueno... ya sabes... Esto... es como demasiado...»

¿Y qué exactamente le resultó «demasiado»?... Pues la realidad de que el Camino hacia la Perfección exige un esfuerzo personal, una reorganización completa de uno mismo, una revisión de todos los valores corrientes, y un trabajo colosal de autocorrección —eso le resultó «demasiado e intolerable»—.

Resulta mucho más simple hornear un pastel de Pascua, hacer fila para que el «sacerdote» te «consagre», y de vez en cuando jugar con espiritismo o astrología... Esto no requiere esfuerzos

especiales y crea una agradable y cómoda ilusión de *pertenecer* al mundo espiritual...

¡Pero ningún ritual ni juego esotérico puede acercarte realmente a Dios! Solo el amor que lo abarca todo hacia Él lo hace.

«¡Creczan hacia Mí!» —nos dijo Dios hace mucho tiempo.

Y para realizar tal aspiración, primero tuvimos que alcanzar la comprensión de cómo quiere Dios que seamos.

¡Y resulta que Dios quiere que nos hagamos lo más posible parecidos a Él!

Vladimir repetía muchas veces que las tres cualidades principales de Dios son Amor, Sabiduría y Poder. Por lo tanto, si aspiramos a Fusionarnos con Él, debemos desarrollar estas cualidades en nosotros hasta el nivel Divino. ¡Porque solo lo semejante puede unirse con lo semejante!

Se puede decir que la esencia del Camino espiritual consiste en que el «yo» individual —limpiado de vicios, llevado a una pureza y delicadeza perfectas, desarrollado en sabiduría, y «cristalizado» hasta un tamaño millones de veces mayor al del cuerpo humano— fluya hacia el «Yo» del Creador al final del Camino, convirtiéndose en Una Parte inseparable de Él.

En otras palabras, el «yo» inferior individual debe ser reemplazado por el «Yo» Superior —a lo largo de un trabajo largo y tenaz sobre uno mismo—.

Y esto nunca sucede espontáneamente, es decir, naturalmente por sí mismo. Pues el Reino de los Cielos se toma con esfuerzo, como enseñaba Jesús.⁶⁹

⁶⁹ «Solo los valientes arrebatan el cielo» Mateo 11:12.

... El trabajo propuesto por Vladimir era integral. Pero la prioridad se daba al crecimiento del amor en uno mismo. El amor es la llave de todo: ¡es lo que abre las Puertas! Y luego, al obtener sabiduría y fuerza, el amor se hace más fuerte —y es capaz de lo más inconcebible—...

Al principio aprendimos del amor cuidando a las personas cercanas. Aprendimos a amar todo lo vivo y todo lo creado por el Creador. Y, a medida que nos convertimos en amor, el Creador nos dejó acercarnos a Él —porque solo el amor puede unirse con el Amor—.

Dios me dijo una vez:

«Aprende a hundir todos los indriyas de la conciencia en Mis Profundidades: ¡así es como te enraizas en Mí!

»Yo soy Amor y acepto en Mí solo amor!

»Aprende a amar a las personas como Yo las amo, sosteniéndolas en Mis Palmas de Amor.

»Entonces desaparecerán las reacciones incorrectas a los eventos externos, desaparecerán los apegos falsos, y nacerá el amor verdadero hacia todo.

... Y en efecto, al crecer hacia el Creador, el practicante se va desapegando de los objetos del mundo material, de las personas; los eventos externos dejan de atraerlo. Esto no significa que su vida se vuelva fría y vacía. Al contrario, su amor hacia todo y todos se hace solo más profundo, llenando la vida de felicidad por la creación espiritual, y de Dicha por la comunicación y Fusión con el Padre Amado.

... Paralelamente al desarrollo del amor debe ir el desarrollo del intelecto.

Desde la etapa inicial de estudio de conceptos de la Escuela mediante la lectura de libros —todos debíamos hacer un «repaso» de cada uno de los aspectos de nuestra existencia—.

En mi vida anterior, como en la vida de la mayoría de la gente, existían ciertos principios y reglas que seguía sin pensar si eran genuinos o no. Los cumplía simplemente porque así se acepta y *todo el mundo lo hace*.

Cuando, por el contrario, realicé un trabajo serio de revisión de todas mis acciones, vi que solo un pequeño porcentaje tenía importancia objetiva y era éticamente correcto. ¡Cuánta libertad y energía entró en mi vida cuando tiré esa pila de «basura» vieja e innecesaria! Y no fue una decisión volitiva: simplemente, al «madurar», nos liberamos con facilidad y alegría de una serie de «juguetes infantiles» que tanto nos atraían antes (unos fatuos y otros dañinos).

Y luego, sumergiéndonos cada vez más en las Profundidades del Absoluto, aprendemos a mirar los eventos del plano material desde Él, desde Dios, —mirándolo todo con Sus Ojos—...

La adquisición de sabiduría es un proceso muy gradual. Porque no se puede simplemente tirar el propio intelecto aun insuficientemente desarrollado y reemplazarlo por el Intelecto de Dios. «Yo los ayudo en cada paso, pero no haré esos pasos por ustedes» —nos dijo Dios una vez.

... Y, finalmente, el amor debe volverse no solo sabio, sino también fuerte. Porque para recorrer todo el Camino hasta el final se necesita suficiente fuerza de conciencia y una aspiración apasionada hacia la Meta.

Vladimir nos regaló multitud de métodos que favorecían la «cristalización», multitud de lugares de poder donde trabajar, y excelentes posibilidades para el crecimiento cuantitativo de nuestras conciencias.

Pero siempre hacía énfasis en que debíamos cultivar particularmente «una fuerza sutil», porque engrandecer una «fuerza personal grosera» no conduce hacia el Creador, —sino en la dirección opuesta—.

Sobre los Naguales

Una vez en primavera, volvíamos a la ciudad después de un día de trabajo meditativo. Todo alrededor se ahogaba en luz solar dorada.

Me vino a la memoria «Viaje a Ixtlán» [28], y recordé a Genaro⁷⁰... E inmediatamente Su Rostro Brillante llenó todo el espacio alrededor de nosotros...

—Genaro, cuéntanos de don Juan. ¿Quién fue Él para Ti? —preguntó Vladimir.

—¿Quién fue Juan para Mí? ¡Un amigo en el Camino, un compañero fiel!

»Los guerreros espirituales no se arriman unos a otros como cachorros asustados. Cada uno traza su propia senda por sí solo —cara a cara frente al Poder—. Pero saber que cerca de uno va un Amigo que, igual que tú, abre Su Camino hacia lo Inconcebible —añade fuerzas y una alegría casi temeraria—.

⁷⁰ Compañero de hazañas de Don Juan Matus. N del T.

»¡Felices deben sentirse cada uno de ustedes por no transitar el Camino solos! Encontrar personas afines es una gran suerte. ¡Y encontrar un Nagual es un Gran Regalo del Poder!

»¿Qué hacen los Naguales por aquellos cuyos destinos han tomado bajo Su Ala? ¡El Nagual siempre está por delante! Muestra el Camino y ayuda a los demás a superar los obstáculos, conociendo previamente todos los arrecifes y bancos de arena por delante.

»El Nagual es el primero en pasar al otro lado del *mundo de las ilusiones* y conduce a los demás hacia allí, a través del «Velo».

»Desde la profundidad de Su Visión, ve a aquellas almas que se han acercado hasta el límite del «Velo» —y no por mera curiosidad—.

»Sabiendo que este Camino no es para almas débiles, toma plena responsabilidad, llevando consigo solo a quienes no enloquecerán, no se estrellarán, y no se desanimarán en el travesía.

»Ve a aquellos en quienes hay potencial interior y, si quieren seguirlo, les regala una oportunidad única de obtener la Libertad.

Conclusión

Grito del corazón (poema)

Encerrada en la pesada carne,
un grito de ayuda se ahoga en mi pecho...
No puedo agitar mis fuertes alas...
—¡Mi Salvador! ¡Libérame!

Él viene y me mira cariñosamente,

diciéndome: —¡Ya estás salvada!
»¡Aquí no hay prisión ni jaula!
»¡Mira, ni cerradura ni llave!

»¡Eres un pájaro libre, recuerda!
»¡Tu vuelo es alto y hermoso!
»¡Un aleteo y estás en Libertad,
lejos de toda desgracia!»

Mis ojos se iluminan con esperanza:
¡En un instante volaré de aquí!
...Pero me hundo en el fango, como antes...
Ni siquiera puedo dar un paso...

—¡Te burlas de mí, Maestro!
»¡Ayúdame, mi alma está enferma de dolor!
»¿Cómo alcanzar la Morada de la Libertad?»
—Está más cerca que la punta de tu ala...

»¡¿No puedes...?! Eres un pájaro libre,
»pero te sujetas tú misma por la cola...
»Quien no está enamorada de la Libertad,
»aún no ha madurado para la Libertad!

Aturdida por Sus palabras de verdad,
por fin comprendí a Mi Señor:
«El permiso para la Libertad,
tiene que venir de mí misma.»

(noviembre 1997)⁷¹

Este «poema de desesperación» lo escribí al principio mismo de mi participación en el trabajo con

⁷¹ Este poema mío y otros se encuentran publicados en el libro [4].

Vladimir. Y ahora, después de solo unos años, Vladimir de repente me lo recordó:

«Mashenka⁷², ¿recuerdas que Dios te dijo una vez que la Libertad se puede buscar y encontrar... “más cerca que la punta del ala”? Fíjate, ¡esto se ha cumplido por completo en tu vida hoy! La Morada del Creador llena completamente tu cuerpo, ya no necesitas ni extender los brazos ni las alas para entrar en la Fusión completa con Él.»

... El cuerpo de cada uno de nosotros, humanos, es como un pequeño islote en el Océano Infinito del Absoluto Universal. Pero casi todos vivimos sin notar la Grandeza de esa Infinitud que nos rodea por todos lados, ya que el mundo material es demasiado atractivo y brillante, nos absorbe completamente —y nos disolvemos en el trabajo, la familia, los entretenimientos y los apegos—.

Así, vivimos ciegos hasta que alcanzamos cierta madurez del alma. Y entonces se puede abrir ante nosotros la Verdad —¡que existe el ser humano y que existe su Creador!—, y que la Fusión con Este Padre es el sentido supremo de la vida de cada alma.

Desde este momento comienza el Camino espiritual propio de cada uno de nosotros. Poco a poco volvemos los *ojos del alma* hacia el Creador.

Luego, lavamos los vicios del alma y limpiamos el «islote» de basura inútil e innecesaria.

Para después crecer —purificados y limpios—.

Y cuando este proceso alcanza el grado suficiente de completitud —aparece la posibilidad de deslizarse del «islote» y empezar a sumergirse cada vez más profundo en el Océano del Amor Divino y de la Libertad Infinita—.

⁷² Nombre original ruso de María Shtil. N del T.

Al principio nos parece que el Camino hacia la Libertad es infinito. Pero cuando, finalmente, te fundes con Ella —comprendes que Ella siempre estuvo a tu lado—. Y la frontera que toda la vida te separaba de Ella era «no más gruesa que una hoja de papel fino»⁷³... «más cerca que la punta de mi ala»...

Olga Stepanets

Mi vida antes de comenzar mi vida

¿Para qué vivo? ¿En qué malgasto mi vida? ¿Cómo hacerla plena y valiosa para mí y para los demás? Trataré de relatar poco a poco cómo hallé respuestas exhaustivas a estas preguntas...

... Crecí en un pueblo y pasaba todo el tiempo en la naturaleza. Observaba cuanto me rodeaba, sabía dónde y qué flores brotaban primero, y cuáles hierbas y frutos eran comestibles. Era muy inquieta y adoraba escalar por todas partes, árboles incluidos...

... Desde que tengo memoria, siempre me he manifestado responsable y ordenadamente. No obstante, era muy obstinada, defendía siempre mi opinión... aunque admitía mis equivocaciones.

... Leía muchísimo y con pasión. Amaba sobre todo la ciencia ficción: me atraía leer sobre un futuro radiante donde todos los seres humanos se amaban mutuamente y vivían en armonía con la naturaleza circundante.

... Siempre deseé cuidar de alguien.

⁷³ El Libro de Jesús (ver en [6]).

... Me crié en una familia atea y no creía en la existencia de Dios.

... Me gradué en la universidad, me casé, y tuve dos hijos. Experimenté el amor terrenal, pero... que se expandía a todos. ¡Amaba cuanto me rodeaba! Entonces definía para mí que el sentido de mi vida — radicaba en el amor—.

... Siempre sentí con agudeza la injusticia. Hasta llegué a ser diputada en el Consejo municipal para proteger los intereses de las personas comunes.

... Familia, hijos, un muy buen empleo, ingresos seguros... ¿Qué más precisa un ser humano común para ser feliz?, —dirían algunos. No obstante, en lo profundo de mi alma, iba creciendo paulatinamente una gran insatisfacción con la vida que vivía...

El inicio

Desde los 35 años más o menos, empecé a interesarme por la literatura espiritual, especialmente los libros de H. Blavatsky⁷⁴. Me fascinaron profundamente y me llevaron a considerar al ser humano como un ente multidimensional.

⁷⁴ Helena Blavatsky (H.P. Blavatsky) fue una ocultista ruso-estadounidense, escritora y figura clave en la fundación de la Sociedad Teosófica en 1875, introduciendo la Teosofía, un sistema de pensamiento esotérico que busca la verdad universal en religiones orientales y occidentales, fusionando ciencia, filosofía y misticismo. Es conocida por sus obras principales, Isis sin velo y La Doctrina Secreta, donde expuso conceptos como la reencarnación, el karma y la evolución espiritual, afirmando haber recibido enseñanzas de maestros ocultos durante sus viajes por Asia. N del T.

Pero ¿qué hacer después y por dónde comenzar el conocimiento y la transformación de uno mismo? —en esos libros no encontraba las respuestas.

Empecé a apelar mentalmente a Dios, de cuya existencia ya no tenía ninguna duda —suplicándole me ayudara—.

¡Y la ayuda llegó!

Un día, mi hija trajo de casa de una amiga un libro de Vladimir Antonov titulado «Cómo conocer a Dios». Me impactó enormemente. De inmediato abandoné la dieta de animales muertos y pronto empecé a realizar los ejercicios espirituales allí descritos. Mi vida dejó de ser inerte y sin propósito, pasando a ganar un sentido claro, colmado de amor y gozo por el descubrimiento de las perspectivas que se abrían ante mí.

... Pronto conocí otras gentes de ideas afines. Oleg, líder de nuestro grupo, nos ofrecía al comienzo los métodos más elementales, descritos por Antonov y al alcance de cualquiera: sintonía con la armonía de la naturaleza, ejercicios psicofísicos, etc.... Todos comprobábamos en carne propia que tales prácticas eran verdaderamente eficaces y producían resultados tangibles. Solo era necesario repetirlas diariamente —hasta hacerlas habituales—.

Resultaba particularmente placentero ejecutar los ejercicios por la mañana bajo el chorro tibio de «lluvia» de la ducha. De ese modo, apenas despierta, te impregnas de amor —y puedes iniciar el nuevo día—.

Entonces comprendí con claridad y firmeza que, si no aprendía desde el inicio del Sendero espiritual a habitar en emociones de amor sutil y no me

consolidaba en ello, el desarrollo correcto de la conciencia sería imposible.

Oleg nos instruía en observarnos, superar nuestras faltas, ser fuertes y resistentes, vivir en el chakra anahata y aspirar incesantemente con el pensamiento a Dios.

... Nuestras sesiones transcurrían sobre todo en la naturaleza. Al mismo tiempo, memorizábamos plantas y pájaros. De niña solo reconocía «de vista» una decena de aves, ¡pero ahora descubría que había multitud de aves habitando en multitud de nuestros bosques!

¡Fue una revelación para mí descubrir que inclusive acampando en la naturaleza, uno podía cepillarse los dientes con agua hervida en la fogata y lavarse el cuerpo entero!

Por cierto, una vez, cuando íbamos a pasar dos días en el bosque pernoctando en tiendas de campaña, una mujer de unos cuarenta años se asustó de ir con nosotros. Para ella, las condiciones de vida en un campamento resultaron un obstáculo insuperable. Así Dios apartaba del Camino a quienes eran incapaces de superar temores sencillos.

... Después de conocer personalmente a Vladimir Antonov y a sus compañeros —personas que consagraron por completo sus vidas al perfeccionamiento espiritual y a entregar el conocimiento del Sendero hacia Dios a los demás—, se me abrió la posibilidad de aprender de verdaderos ejemplos vivos de devoción espiritual.

... Tengo grabado el primer encuentro con Vladimir. Estaba inquieta, temía equivocarme en algo... Pero su abrazo gentil borró todos mis temores.

Vladimir me abrazó y besó como un ser querido que me conocía y amaba desde hacía mucho tiempo. En sus brazos siento uno como si la Infinitud te envolviera, como si un Océano tierno de Amor te recibiera en Sus aguas dulces —y uno se disuelve en ese Amor—.

Lo observaba. Él siempre estaba sereno y en paz. Cuando te mira, ¡es el Amor en persona quien te mira! Puede ser severo al señalar errores, pero no hay forma de ofenderse, porque siempre es justo. Es delicado y atento, siempre halla palabras afectuosas al hablarte. Nunca pierde de vista a nadie, recuerda lo esencial de cada uno. En invierno, en el bosque, sacude la nieve de nuestras chaquetas para que no se cuele a nuestro cuello; en nuestras travesías y en pasadizos estrechos, siempre se hace a un lado y se detiene para ceder el paso.

Siempre viste con sencillez, sin nada innecesario. Las prendas le duran muchísimo, nada se tira hasta estar totalmente desgastado, es decir hasta que —como él bromeaba con términos médicos— no se produzca su completa *desintegración tisular*.

A mí, y seguramente a cada uno de nosotros, siempre me pareció que era a mí en particular a quien él prestaba atención especial, procurando enseñarme no solo a sentir el Amor, sino a vivir en él: manifestarlo al mundo, saturar con él todo el cuerpo, sonreír siempre desde el anahata, vivir con gozo.

Y si de repente una oleada de Amor me arrollaba —al instante sabía que era él quien me observaba y me apoyaba—.

... Durante el aprendizaje hubo muchos episodios en los que uno podía reírse de sí mismo.

En una ocasión, a inicios de primavera durante la inundación, debíamos cruzar un río crecido. El agua superaba con creces nuestras botas. ¿Qué hacer?

Hasta que Vladimir dijo tranquilamente:

«No pasa nada, nos quitamos las botas y pantalones —y cruzamos—.»

Ya teníamos experiencia de bañarnos en agua helada, pero tal solución no se me habría ocurrido ni en sueños. Y a alguien, tal vez, lo habría frenado del todo...

Cruzaríamos muchas zonas anegadas muchas veces del mismo modo.

... Una vez pasábamos cerca de un lugar del que en el vídeo «Lugares de poder. Tres etapas de centrado»⁷⁵ se mencionaba que allí crecían setas incluso antes de la primavera. Era justamente primavera, mediados de mayo. Aún quedaba nieve sin derretir en algunos huecos. En la franja central rusa en mayo ya es casi verano, pero en las latitudes norteadas la primavera se retrasa un mes. Me propuse firmemente a no creer de nadie que se hallaban setas fuera de temporada si no las veía con mis propios ojos. ¡Y qué sorpresa la mía al encontrar yo misma en un viejo tocón grande cubierto de musgo verde — una joven familia de setas recién nacidas—!

¡Dios verdaderamente realiza milagros —para derribar los patrones humanos de percepción del mundo—!

⁷⁵ Véanse los videos disponibles en español de Vladimir Antonov. <https://www.youtube.com/@SpiritualHeart/playlists>

Lao

... Íbamos hacia Lao⁷⁶. El alma se deleitaba con la frescura primaveral y la pureza del bosque, se derramaba abrazando pinos y jóvenes abedules con hojas tiernas apenas abiertas... En el corazón empezaban a sonar los poemas de Lao:

Caminamos

Caminamos...

**Todo lavado por la lluvia, reluce de pureza,
el bosque, al saludarnos, abre sus brazos,
murmura... «¡les esperábamos!»**

**Y caminando... el perfume de hierba fresca,
del tierno follaje de mayo,
inunda el espacio alrededor...**

Lao dice:

**«¡Abran el corazón, yo soy su Amigo!
¡A todos ayudaré,
a fundir sus voces en la melodía del bosque,
a disolverse en su armonía,
a percibir la Tierra viva y abrazarla con amor!»**

Caminamos...

**¡Amamos y estamos dispuestos,
a aceptar y sostener,
todo lo vivo, todo el mundo creado,
en las palmas de nuestro amor sin egoísmo!**

**Mas lo que sucedió luego, en ese lugar de poder
—el ashram de Lao— fue aún más prodigioso. Lao**

⁷⁶ Sobre Lao y otros Maestros Divinos puede leerse con detalle en [4,6,9].

nos mostró Su monasterio, que ahora existía en el mundo «no manifestado».

... Había un lago y una bruma ligera flotaba sobre su superficie... De la niebla surgían contornos borrosos de glorietas con tejados curvados... Riachuelos con cascaditas entre rocas... Flores extraordinarias de aromas suaves y multitud de otras plantas... Matorrales de bambú... Campos de amapolas rojas cuyo calor se percibía incluso en el plano físico... ¡Un jardín tropical prodigioso, resultado de obra humana en regiones norteñas sutiles!

Y de nuevo en las profundidades de los corazones espirituales sonaba una canción:

Jardín en el ashram de Lao

**Suave perfume de flores,
tibieza de pétalos,
¡prodigioso Jardín, Jardín de Amor dichoso!**

**¡Una ola suave y ligera,
de paz te inunda,
¡prodigioso Jardín, Jardín de Amor dichoso!**

**Muchas manos tiernas,
crean y protegen,
¡prodigioso Jardín, Jardín de Amor dichoso!**

**La Luz mana en todas partes,
en ti y en mí,
¡prodigioso Jardín, Jardín de Amor dichoso!**

¿Cómo encontrar el sendero al Jardín?

**En las Palmas de Dios se halla,
¡prodigioso Jardín, Jardín de Amor dichoso!**

**Solo cuando el alma florezca,
tu flor germinará,
¡en el prodigioso Jardín, Jardín de Amor dichoso!**

**Así, resplandeciendo de Amor,
e inspirando a la gente,
¡que florezca en la Tierra, el prodigioso Jardín,
Jardín de Amor dichoso!**

**¡Aunque fue difícil en un punto nuestros cuerpos
tuvieron que abandonar ese lugar dichoso! Pero el
estado de dicha de la conciencia en el —ashram de
Lao— quedó impreso para siempre en todos y me
auxilia en los momentos duros...**

**«Aprended a amar, a generar amor, a sostener en
las palmas del amor todo lo vivo, plantas, animales,
personas, tal como Yo lo hago», —explicaba
entonces Lao desde Su Amor.**

Sathya Sai Baba

**Cuando llegamos por primera vez al lugar de
poder de Sathya Sai Baba, Su Mahadoble con ropajes
naranja se alzaba por encima de los jóvenes
abedules y parecía que reflejos tibios anaranjados se
posaban incluso sobre la blanca corteza y sobre los
restos de nieve sin derretir.**

**Baba nos abrazó y nos aferramos a Él, a Sus
Brazos... y nos disolvimos en Su Amor...
Desapareció el bosque, desaparecimos nosotros...
—y solo quedó Su Amor Tierno, y nada más—.**

... En otro lugar de poder Suyo, Su Mahadoble se alzaba alto sobre el valle de un riachuelo con sus prados circundantes. Acampamos ahí por varios días. Y, dondequiera que nos moviéramos con nuestros cuerpos, yo sentía que Baba me llevaba de la mano y me conducía por doquier, como a una niña pequeña. ¡Era absolutamente Vivo e Íntimo! ¡Percibía Su amor constantemente!

«Al tomar Mi Mano,
¡aférrate!
Te guiaré por la vida,
¡hasta Mi Morada!»
—nos decía a cada uno en versos.

Baba me daba frecuentemente consejos, me enseñaba a oírlo y a transcribir Sus palabras.

En una ocasión, al volver nuevamente a Él, sentí la necesidad de sacar la pluma y la libreta del bolsillo de la chaqueta. ¡Pero la mente se resistía, pues no había nada que anotar porque nadie hablaba! Mas el primer impulso se repetía y al cabo, preparé lo necesario. Solo entonces comenzaron a fluir Sus palabras:

«Has de ser una fuente pura que vierta Mi Conocimiento a la gente, ¡a quienes aún no Me conocen ni Me escuchan!

»¡Manifiéstame con tu propio ser!

»¡La pureza de tu percepción de Mí debe ser absoluta, sin mezcla alguna de «yoes»!

»¡Mi Amor debe manar de tus ojos, de tu corazón, en palabras y actos, manifestado en toda tu forma de vivir en la Tierra!

»Servirme —entregando Mi Conocimiento a la gente— solo puede hacerse *hoy* a través de seres encarnados suficientemente desarrollados como ustedes.

»¡Yo soy Todo! ¡Yo soy Quien crea en Sí y desde Sí! El universo evoluciona expandiéndose en Mi interior.

»¡Yo soy Amor que se dirige a las personas en la Tierra, manifestándose en forma de Mis Mahadobles Ígneos, con los que ayudo a la gente en su Sendero hacia Mí!

»¡Percibe este Amor sin fronteras de tiempo ni espacio, disuélvete en Él, hazte Él! ¡Sostén conmigo el universo entero en los brazos del Amor!

»¡Ama y auxilia a la gente en su evolución, pero recuerda la ley de libre albedrío!

»¡Lleva Mi Palabra a la gente! ¡Quien tenga oídos, que oiga!

Océano

Los lugares de poder sobre los espacios marinos siempre me ayudan a dar a los brazos de la conciencia un vasto alcance, pureza, ternura y aspiración —cualidades sin las cuales no se puede entrar— en el Océano del *Primordial*.

Un mar... inmenso, sereno y sutil... olas que sin cesar corren hacia la costa haciendo susurrar arena y piedrecillas —generan un ritmo permanente, una melodía única—... en la cual como unida a ella, van naciendo las líneas de los poemas del Divino Manuel, parecidas a las olas que se aproximan:

Conviértete en río, conviértete en Océano

**Vuélvete río...,
vuélvete el río que fluye...,
vuélvete el río que va al Océano,
vuélvete sus aguas de amor puro y delicado...**

**Hazte Ola...,
Hazte la Ola, que una tras otra,
manifiestan por Sí Mismas
el Océano del Amor Universal Eterno...**

**Así te convertirás en el Océano de Mí,
que vive creando islas de Vida en Sí mismo,
para amar...,
ríos, estepas, bosques, y...**

**Personas...,
esas personas que crecen,
y al igual que los ríos, llevan al Océano,
las aguas del amor puro y tierno...**

**¡La conciencia se extiende libre y ligera sobre los
espacios marinos!**

**Los estados meditativos que se expresan en
versos —con frecuencia— tienen un efecto más
fuerte y se imprimen más profundamente en mí.
Aquí, más de lo que me dictó Manuel en Su *lugar de
poder* «marino»:**

¡Transfórmate en Océano!

**El mar... suave murmullo del oleaje,
niebla antes del alba...,**

el mar... ola tras ola,
te envuelve ...
¡Disuélvete en la niebla!
¡Toca el horizonte! ¡Hazte Luz!
¡Expándete sobre el mar!
¡Surge como el Sol sobre la tierra! ¡Y
resplandece!

Mar... ¡Mar de Luz, de Amor!
¡Y en los Cielos!...,
el Sol... *El Sol de Dios*⁷⁷ te ayudará,
¡a penetrar en el Océano!,
el Océano Primordial,
¡el Océano de Amor Sin Fin!
E impulsándote desde la tierra sólida,
¡llega hasta Él!
Llena de Amor, extiéndete incesantemente,
abriendo tus brazos... ¡hacia las profundidades,
hacia las alturas!
¡Disuélvete por completo,
y transfórmate en Océano!
El mar... ¡el Mar de Luz domina en los Cielos!
El Océano Primordial,
mece con ternura a la Tierra,
en Sus inmensos Brazos...

¡Es asombroso!... Antes había estado varias veces en el Mar Negro, pero lo que ahora emergía en el alma aquí, en estos *lugares de poder* —tan entrañables, tan conocidos— despertaba recuerdos de una vida anterior... La conciencia empezaba a rememorar aquella habilidad cultivada tiempo atrás, —armonizarse con el sattva de la naturaleza,

⁷⁷ [6,7,9].

disolverse en las ilimitadas extensiones del mar y del cielo, que brillaban con luz dorado-rosada—.

Lo comprendí con mayor claridad —como un estallido desde la memoria profunda de la conciencia— después de leer el capítulo sobre la Dama Danesa⁷⁸ Gott en el libro [6].

¡Sí, yo la conozco! Recuerdo su cuerpo alto y esbelto, bastante más alto que el mío. Probablemente entonces yo era una niña pequeña... Su cabello largo liso recogido hacia atrás en un peinado sencillo. También reconozco su carácter severo, pero justo. ¡Ella —ama con sabiduría, de manera verdadera—!

Sí, en una vida pasada fui su discípula... Y ahora empiezo a recordar sus enseñanzas...

... Sin saberlo conscientemente, siempre recurría a la energía limpia y luminosa del agua para restablecerme después de impactos energéticos adversos...

... Y cuando empecé las prácticas espirituales, me era sencillo sintonizarme con la armonía de la naturaleza, llenar con facilidad el cuerpo de luz dorada transparente y lavarlo «con esponjas» de luz desde fuera y desde dentro, apaciguando emociones y mente...

... La profundidad con que se percibe el Océano de la Conciencia Primordial varía conforme crece la conciencia. Hoy, puedo sentir en meditación el Océano del Creador que me envuelve por doquier. O bien, fusionándome con Él, atravieso libremente mi capullo energético y el cuerpo que en él se halla...

Cuando el alma crece en su anhelo hacia el Creador, se transforma en Unidad Cosubstancial con Él...

⁷⁸ De Dinamarca.

Ahora, debo esforzarme para jamás separarme de Él...

Defectos

El Camino Espiritual no es nunca fácil. Pues es, ante todo, una batalla contra las propias imperfecciones que obstaculizan el acercamiento al Creador.

Además, a menudo es imposible detectar los defectos por uno mismo. Por ello, es fundamental que haya un Maestro... un amigo cerca que pueda ayudarnos.

Y también hay que estar siempre preparados para «recibir los golpes» del Gran Maestro (Dios) y «aguantarlos».

Vladimir, sabe mostrarle a uno con exactitud y en el momento oportuno, los defectos, precisamente cuando «has madurado» para percibirlos.

He aquí ejemplos de lo que en ocasiones Vladimir me decía acerca de mis defectos en años anteriores:

«Olga, ¿por qué viniste con esta cara? La cara de una ama de casa agotada por la vida.

»¡Debemos convertirnos en líderes espirituales! ¡Y por lo tanto, no tenemos derecho a vivir fuera de los estados de alegría y de amor! ¡De otro modo, nadie nos seguirá!

»La gente ya tiene bastantes penas y problemas...

»¡Nosotros debemos inspirar con nuestro ejemplo a las personas! ¡No ser “flores estériles” para ellos!...

»¡Debemos vivir en un Amor a Dios que crece sin cesar y en una felicidad igualmente permanente por

ello! —sin importar lo mal que esté la vida del cuerpo, del vehículo—.

»Recuerda que Sat-Chit-Ananda⁷⁹ no es ni un mantra ni un lema (es el estado habitual del Creador). ¡Debemos vivir dichosos cada día! Incluso si el cuerpo sufre, o está cortado, cercenado, o quemado, de hecho, incluso si el cuerpo ha sido víctima del ataque de algún demonio⁸⁰. ¡Este dolor y estos problemas en el plano físico deben solo impulsarnos aún más profundamente hacia la Fusión con Dios — para salir disparados de este plano— hacia la Dicha Eterna! ¡Ahí radica nuestra Destino, nuestra Meta!

»Pero, ¿en qué estamos ocupados?... Si nos dedicamos a ganar dinero, a relacionarnos con amigos ociosos, a ver televisión cada vez que es posible, a cuidar al marido, hijos, etc... —y tan solo tenemos un hobby de fin de semana— de jugar “juegos espirituales” para darnos un gusto... (como la gente que va los domingos a la iglesia a encender velas, creyendo que así cumplen sus obligaciones ante Dios y por ello Dios los llevará al paraíso). ¡¿No es actuar así —engañarse uno mismo—?! ¡Si actúas así no lograrás nada contundente, y no habrá Paraíso para ti!

»¡Debemos vivir en un estado de “impulso crónico”, del impulso de aspirar a la transformación de uno mismo! ¡Ya, hoy! ¡Solo tal aspiración correctamente dirigida nos acercará a Dios! ¡Y no el mero hecho de haber girado un tetraedro⁸¹ o haber visitado un *lugar de poder*...! ¡Lo esencial no son los ejercicios! ¡Lo esencial es *construir relaciones*

⁷⁹ Verdad-Consciencia-Dicha.

⁸⁰ Seres humanos bajos, violentos y primitivos. N del T.

⁸¹ [7].

personales con Dios! ¡Debemos precisamente edificar esas relaciones personales con Él! ¡Durante años de práctica, el establecimiento de estas relaciones lleva a que nos fusionemos con Él!

»¡Y gracias a este ardor en la lucha contra nosotros mismos —la dicha por el contacto con Él aumenta día tras día, año tras año—!

»¡Tampoco debes pensar que te llevaré a la Morada del Creador atada como un perrito!

»Sathya Sai Baba dice con mucho acierto que no debe haber intermediarios entre el humano y Dios. ¡Es decir, cada uno debe edificar personalmente sus relaciones con Él! En Agni Yoga también se dice que el estar diariamente ante Dios es la condición más difícil, pero absolutamente indispensable para el éxito en el Camino Espiritual.

»No has edificado relaciones personales con Dios —y por eso cualquier trabajo espiritual serio sigue siendo solo un sueño—... ¡Ahora mismo te planteo este dilema, ya que existe, y tienes que enfrentarlo! ¡No te tardes!

»En mis palabras no hay ni el más leve indicio de que estés tan equivocada que tengamos que separarnos... No, al contrario. Dios te ha destacado claramente como una discípula prometedora Suya. Pero el problema, no obstante, existe. ¡Y debe ser transformado!

»Mira a tu alrededor... todos quienes estuvieron alejados de nosotros se han marchitado durante el tiempo que no nos vimos. ¡Todos envejecieron diez años este invierno! ¿Qué hicieron todo ese tiempo? Fueron a los lugares de poder y se quedaron allí con caras tristes, imaginando que «estaban progresando». ¡Pero no se acercaron ni un milímetro

a Dios en ese tiempo, muy al contrario, y esto es un hecho!

»Quizá hayan crecido en conciencia... Pero repito, no nos acercamos a Dios solo por estar en un *lugar de poder*. ¡El crecimiento del Amor es lo que nos acerca a Dios! ¡Dios es Amor, y nosotros también debemos hacernos Amor! ¡Si el Amor en nosotros se extingue, nos alejamos de Dios! ¡Debemos —como corazones espirituales— crecer, crecer, crecer...! ¡Pero el corazón espiritual no es un globo de aire...! ¡Es conciencia que permanece en estado de Amor! ¡Y precisamente ese Amor no se consiguió...!

»Entonces, ¿qué te impidió, Olguita, vivir en el corazón espiritual todo este tiempo?

»Comprende que quiero cambiar positivamente esta situación, sacarte del estancamiento. ¡Te quiero! ¡Y tú también debes amar —a Dios, a todos, y a todo—! En ti no ha habido crecimiento del Amor durante este tiempo; al contrario, su cantidad ha disminuido. ¡El anahata dentro de tu cuerpo no se ha hecho alegre en este tiempo!

»Sin duda superaremos estas dificultades. Pero para ello algo tienes que cambiar. Ante todo, ¡tienes que cambiar tus relaciones con Dios! Tal vez a partir de este verano tengas posibilidad de enseñar. Parece que también hay que cambiar el entorno social en el que vives. ¡Si no lo cambias, nada resultará! ¿Lo cambiarás? —decídelo tú misma— yo no insisto en nada. Pero debes ver el problema ahora, con mi ayuda. No debo machacarte con esto. Pero debo señalártelo claramente. Debes comprender que hablo con absoluta benevolencia. Algo debe cambiar en tu vida ¡a pesar de tus promesas! Y tú misma debes

resolverlo y, si lo estimas conveniente, somete tus decisiones a Dios para que las evalúe... ¿tengo razón al querer actuar así o asá?, y por el estilo...

»¡Y ahora mismo debe surgir en ti la alegría al menos por saber que debes cambiar! ¡Debes decirte: “¡Yo me transformaré!”

»... Se puede ir a *lugares de poder*, desarrollar la conciencia con nuestras técnicas... Pero si no nos relacionamos con Dios ni nos dirigimos a Él, de poco servirá. ¡Dios rechaza a quienes aspiran a Él sin amor, ya que el *poder sin amor* es autodestructivo y lo corrompe absolutamente todo!

»¡Lo principal es el Amor a Dios! Los creyentes que van a la iglesia y golpean el suelo con la frente están más cerca de Dios que los que enfocan su atención en los lugares de poder —en vez de en el Dios Vivo—. ¡Grábatelo para siempre! ¡El amor de quienes buscan a Dios en los templos, aunque imperfecto, está más orientado a Dios que el que ustedes lograron!

»“El desarrollo de uno mismo” puede ser hasta un slogan deportivo. ¡Pero esto no es deporte! ¡Nuestra Escuela es científico-espiritual! ¡Y la espiritualidad es, ante todo, amor a Dios!

»¿De qué sirve desarrollar el anahata si de todos modos no funciona, si no hay en él presencia de la función del amor? ¡El tamaño y la función de este órgano deben crecer en paralelo! ¡No hay que edificar relaciones con los *lugares de poder*, sino con Dios, con los Maestros Divinos!

»Mira, justo aquí, ahora mismo, podemos abrazarnos con Jesús con los brazos del corazón espiritual, ¡Él extiende Sus Brazos para el Abrazo!

»¡Ama a Jesús, a Krishna, a Sathya Sai Baba, Babaji, Ptahhotep, Surya, Elisabeth Haich... ¡A Todos, Todos, Todos! ¡Cuántos Divinos Maestros tenemos!

»Si te pregunto con esa cara que tienes: “¿A quién amas ahora?” ¿Qué vas a contestarás? “A nadie realmente...”

»... Una de las manifestaciones concretas del amor es servir a Aquel a quien amamos. ¡Lo hacemos no por nosotros, sino por Él!

»A propósito, al parecer, si nosotros los humanos carecemos de seres afines para amar —entre quienes vemos diariamente— sufrimos por ello. ¡Yo veo este padecer en mí, aunque me rodeo de humanos para manifestar mi amor! ¡No obstante, sufro porque son pocos, quisiera que fueran más y más! ¡Pero no por ello me abandono a la pesadumbre!

»... ¡Es malo cuando los anahatas están vacíos, sin amor!

»¡Lo que haces se parece más a un desarrollo deportivo que a un desarrollo espiritual! ¡Es un error metodológico muy grave! ¡El trabajo espiritual no debe ser como un entrenamiento deportivo! ¡La espiritualidad es, sobre todo, amor y aspiración hacia Dios!

»Sí, tu anahata conservó su forma... ¡pero está vacío! ¡Este órgano tuyo se desarrolló en tamaño, pero no en función!

»¿Qué se puede hacer para ser verdaderamente espiritual? Hay que leer, pensar, conversar sobre Dios, relacionarse con Él intentando percibirlo, abrazarlo con los brazos de los corazones espirituales, servirle.

»Si no hay personas a quienes amar o servir ante ti en un momento dado, el amor puede dirigirse a todo lo vivo: plantas, animalitos, pajaritos... Podemos amar con amor del corazón a todos, salvo a los habitantes del infierno.

»¡Y es imposible fundirse con Dios sin estar enamorados de Él!

»... El “trabajo espiritual” que se transforma en entrenamiento deportivo puede ser muy peligroso porque puede llevar al crecimiento de un “yo” personal deformado y destructivo...

»¡Dios debe ocupar el lugar principal en la vida! Las relaciones con Dios no deben ser dejadas para el tiempo libre o el fin de semana. En nuestras vidas, como en la del monje, ¡Dios debe ocupar el lugar principal, primordial! ¡Ahí radica la diferencia entre nosotros (monjes) y los demás (laicos)!

*** * ***

«A ti te tocará enseñar sin falta.

»Al trabajar con alumnos, debe haber obligatoriamente retroalimentación. ¡Para ayudar eficazmente a una persona concreta, hay que conocer todos los matices de su desarrollo espiritual! Es necesario aprender a asumir responsabilidad por el desarrollo del alumno, por su educación. ¡Hay que llamar la atención sobre los defectos! ¡De lo contrario, se puede crear en el alumno la ilusión de que crece espiritualmente — cuando en realidad se degrada—!

»Al hacerlo, hay que esforzarse por decirle a la persona cómo ser mejor, no lo malo que es. De lo segundo solo se siente peor y se aleja. Hablar

siempre de cómo ser mejor, excepto en casos especiales donde el alumno cree que todo está bien, pero en realidad todo empeora. ¡Entonces sí hay que llamarle la atención!

»... Toca también considerar que los conocimientos espirituales de nuestro nivel no deben ser dados a cualquiera. Hay que distinguir qué dar y a quién. Hablar de Dios, del corazón espiritual se puede con todos, pero no se deben proponer prácticas profundas a personas éticamente deficientes, —se les haría un daño, ya que si obtienen poder, se autodestruirían—.

»... ¡No perjudiques ni a los demás ni a ti misma! A los estudiantes que no toman en serio el trabajo sobre sí mismos no se les debe entretener con métodos varios.

»¡Y tampoco se les debe forzar hacia Dios! El “impulsar” artificialmente el interés por el trabajo espiritual es dañino y contraproducente para la persona, ¡nada bueno saldrá de eso!

* * *

«La *hesiquia* es la calma interior. Incluso cuando el cuerpo está activo, hay que mantener esa calma interior.

»Tu meditación ya es hoy el estado de Dios. Debes cultivar tú misma dentro de ti el estado del Creador.

»Debemos “cristalizar” la conciencia en la sutileza de la Morada del Creador. Para ello hay que hacer esfuerzos constantes, ya que solo con relajarse y permanecer en un estado sutil no se logra el crecimiento de la conciencia. Mas si

conviene alternar los esfuerzos con relajación —para descansar—.

*** * ***

«¿En qué se diferencia un Maestro Divino de una abuelita ortodoxa? El Maestro Divino está para la salvación y desarrollo de la humanidad entera y todo lo Creado, mientras que la abuelita ortodoxa se concentra solo en sus pecados...»

Silencio y Belleza

En las meditaciones de los niveles superiores del Camino, la percepción del mundo se transforma en —Todo consistente de Luz Divina, lleno de Ella y sostenido por Ella—...

Juan Matus lo plasmó en poesía:

¡Solo Luz en todas partes!

**Dondequiera que dirijas la mirada,
ves Luz por doquier,
y te seduce, te envuelve...**

**¡Nada es más hermoso!
Al enamorarte de la Luz,
te fundes.**

**Al disolverte en la Luz,
pierdes tu «yo»,
solo Luz en todas partes.**

**¡Esa Luz está en todo y en todos!
Está debajo de todo,
¡todo se sostiene sobre Ella!**

¡Ella es Sabiduría y Fuerza!
¡Ella es Ternura y Amor!
Al comprender Sus Profundidades,
¡naces de nuevo en Ella!
¿Es posible conocerla?
Sí, sobre todo *ardiendo*...
¡Arde! ¡Y consumido hasta las cenizas,⁸²
serás Ella para siempre!
Pero esto solo se logra en *el Silencio Interno*
*reconocido y dominado.*⁸³

La Divina Lada también en poesía se expresó
sobre el mismo tema:

Silencio

Silencio en el bosque, silencio,
cae la nieve en silencio absoluto,
ha cubierto la tierra y los árboles,
y todo se ha silenciado...
Silencio en derredor, silencio,
siente cómo te rodea,
siente cómo te envuelve,
el Silencio... te abraza,
y elevándose desde las profundidades...
en Él se desvanece el «yo»,
el silencio te disuelve...
¡Escucha el silencio!... Pues está,
lleno de Amor Infinito...
Y en las profundidades del Silencio,
está *la Fuente*,

⁸² Destruyendo tu egocentrismo, tu yo inferior.

⁸³ [7].

del alma...

Algunos consejos de los Maestros Divinos

Babaji:

¡Dedícate completamente a Dios!

De todos los deseos personales debe triunfar siempre —la aspiración constante e inextinguible hacia Mí—.

Y además otro: ¿qué he hecho por Dios hoy? ¡No por tu propio desarrollo, sino por Dios!

Lada:

¡Amad la naturaleza que os envuelve!

¡Amad el Silencio, el silencio vivo de la naturaleza!

¡Aprended a percibir la Belleza incluso en la brizna más pequeña y discreta, en la florecilla más modesta!

¡Aprended a escuchar el Silencio en derredor y el Silencio en vuestro interior! ¡Y así aprenderéis a vivir desde el corazón!

¡Yo soy Amor! ¡Yo soy Belleza! ¡Amad y cread Belleza junto conmigo! ¡Y en esta obra creativa compartida, fusionaos conmigo en *Uno*!

Sathya Sai Baba:

A Mis discípulos, los discípulos de Mi Escuela, se les exige actuar con plena consciencia de la estrategia del plan del Creador para difundir nuestros conocimientos sobre la Tierra.

Quienes no lo entienden, actuando solo para satisfacer los antojos de sus «yoes» inferiores. ¡Serán excluidos por Mí!

Jesús Cristo:

¡Mi Amor lo encontraréis en todo lugar! ¡Yo estoy y siempre estaré entre vosotros!

Predicad sobre Mí desde las Profundidades del Padre, llevando la Verdad allí donde las personas puedan entender. ¡Esto es lo único a lo que os llamo!

Este es el *Flujo* de nuestro Servicio compartido.

¡Y recordad —a quien más se le ha dado, más se le pedirá—!

Estáis incluidos en este *Flujo* y conectados con Todos Nosotros. ¡No podéis parar —sería incumplir el deber—!

¡De cada uno incluido en el Flujo —se requiere *entrega total*—! ¡Quien mira con estrechez, mirando solo sus pies, se precipitará al no soportar la intensidad del *Flujo*!

Larisa Vavulina

El comienzo

Cuando Dios ofrece un Camino Directo hacia Él y encima provee un Maestro que recorrió el mismo Camino —conociendo de antemano la Meta a lograr—. Se requiere del alumno confianza plena en ese Maestro y devoción absoluta en el Camino a recorrer, ya que de lo contrario —no se logrará nada—.

¿Mas, cómo expresar el amor del alumno hacia su Maestro? ¿Cómo decir «¡te amo!» a quien te ama tanto, se entrega por completo para ayudarte a alcanzar la Perfección, y te guía para reconocer a Dios y fundirte con Él?

¿Cómo decir «¡gracias!» a quien constantemente te recuerda, te cuida, y te sostiene en sus manos de amor consciente, a quien, al tomarte como alumno, asumió ante Dios la responsabilidad por ti?

¡No encontré palabras que expresaran eso, pero esto vivía en mí y necesitaba manifestarlo!

... Luego, cuando Dios se había establecido firmemente en mi vida, me dirigí a Él con esta pregunta:

—¿Cómo servirte mejor, Señor?

—¡Escribe sobre Mí! ¡Pues Yo no soy una abstracción! ¡Soy la Realidad! ¡Yo existo realmente! —dijo.

Mas cuando más tarde Dios le anunció a mi maestro que el próximo libro sería un compendio de nuestras autobiografías, quede desconcertada... ¿Cómo empezar semejante obra?

Toda mi vida anterior en esta actual encarnación —antes de llegar a la Escuela de Vladimir Antonov⁸⁴— estaba muy lejos de ser la vida de una asceta espiritual. Es difícil escribir sobre esa parte de mi vida, porque ahora, mirando atrás, entiendo que esa existencia mía no era una vida verdadera en absoluto. En ella no estaba presente ni Dios ni la comprensión de para qué era que vivía, no había conciencia y simplemente el tiempo lo pasaba inerte... la vida simplemente fluía... y yo flotaba en esa corriente...

No obstante, Dios me daba algunas lecciones aquí y allá, y yo iba adquiriendo experiencia vital...

...En la familia en que nací, nadie se ocupaba seriamente de mi educación. Mi padre, quien trabajaba como obrero en una pequeña fábrica de radiadores de hierro para calentar hogares, no era un hombre educado ni culto. Después del trabajo se iba a jugar dominó con los amigos y a beber vodka. Así, nunca participó de mi crianza y tampoco se interesaba por mis asuntos.

Solo una vez, tras haberme graduado de la universidad técnica, mientras estudiaba en el instituto nocturno a la vez que trabajaba, de repente abrió la puerta de mi habitación un día y me preguntó casi con ternura:

«Hija, ¿has hecho hoy tu tarea?»

Por su parte mi mamá, tras terminar la universidad técnica, se empleó como capataz en el taller de una enorme fábrica que hacía cubertería. Allí el trabajo manual era muy pesado y eran casi todas

⁸⁴ Actualmente, la Escuela solo hace de guía a través de sus materiales publicados y no conduce lecciones, clases, etc. (Vladimir Antonov)

mujeres. Mi madre era para ellas «su mamá», la querían y la respetaban por su honestidad, bondad y enorme desempeño. Resultando que carecía de tiempo libre para mi crianza.

Por otro lado estaba mi hermana mayor con la cual no me llevaba bien, no le toleraba violencia alguna sobre mí, y me resistía ferozmente ante cualquier intento suyo de «educarme». Más tarde, desarrollamos principios de coexistencia pacífica y casi no nos peleábamos, aunque no éramos cercanas —ella tenía su vida y yo la mía—.

También estaba la abuela, la mamá de mi papá que vivía con nosotros. Era callada y bondadosa. Casi todos los quehaceres domésticos recaían en ella, y prácticamente no salía de casa excepto por las visitas de verano a Mordovia⁸⁵ adonde me llevaba también a mí.

La primera vez que fuimos yo tenía siete años. ¡Fueron las impresiones más fuertes de mi infancia! Desde la estación de tren hasta el pueblo, había que viajar varias horas por un camino rural en una carreta tirada por un caballo. ¡Y he aquí, que por primera vez yo, habitante de la ciudad, me encontré en un espacio natural abierto!

¡Era de mañana y brillaba el sol! Alrededor, hasta perderse en el horizonte, se extendían sobre las colinas suaves campos y prados que se alternaban con barrancos y pequeños bosquecillos. ¡Por primera vez veía cómo en el campo crecía el trigo, el centeno, el alforfón, la avena, el mijo...! Y en los prados florecían multitud de flores y crecían

⁸⁵ La república de Mordovia es una de las veinticuatro repúblicas de la Federación de Rusia. Su capital es Saransk y se ubica al oeste de Rusia.

diferentes hierbas. Alto en el cielo cantaban las alondras. ¡Todo esto parecía una alfombra multicolor —enorme, viva y muy hermosa—! ¡No podía apartarme de la belleza circundante!

¡Ese verano, vi por primera vez claros enteros de fresas y de unas frutillas silvestres tres veces más grande que las fresas, de color morado oscuro, dulces y aromáticas!

¡Además, aprendí a pastorear vacas y ovejas, y a tumbarme sobre el heno!

...Al pasar de los años, dado que la mayor parte del tiempo me hallaba sola, se formó en mí un mundo interior propio. Era un mundo de justicia y amor. Un mundo de amor igual para todos los seres y que nunca ofendía a nadie.

Vivía con gran intensidad cualquier injusticia, especialmente en relación con las otras personas. Entonces, me hallaba dispuesta para defender a cualquiera ante alguna injusticia.

Además, amaba a la Madre Tierra y decía que estaba viva. Me gustaba acostarme boca abajo sobre la hierba y apretarme contra la Tierra con todo mi cuerpo, extendiendo los brazos y abrazándola... O acostada de espaldas, observar la forma caprichosamente cambiante de las nubes que pasaban en lo alto... ¡Eran momentos de gran paz para mí!...

...Sobre que existe Dios, en nuestra casa no se hablaba, pero tampoco se negaba Su existencia. Únicamente la abuela se persignaba en silencio mirando el icono de la «Virgen María», susurraba para sí oraciones y en las fiestas le encendía una lamparilla al icono.

Mi vida era atea y transcurría bajo el lema general: «¡Por nuestra feliz infancia, gracias a nuestra querida madre patria Rusia!»

...Como todos luego asistí a la escuela. Siempre me gustaba aprender cosas nuevas y estudiaba y me entusiasmaba con todo fácilmente. En el club juvenil local participaba de muchos círculos: teatro, costura de ropa, bailes de salón, radio, etc. Además, jugaba al baloncesto y me gustaba esquiar, ¡pero lo que más amaba era nadar! ¡En el agua me sentía —como en mi elemento natural—!

Después de la escuela, me gradué de la universidad técnica de ingeniería marina. «Por distribución nacional» llegué a trabajar en un instituto de investigación científica. Inmediatamente ingresé a estudiar en el departamento nocturno de la universidad. Estudiaba y trabajaba, y al mismo tiempo di a luz dos hijas.

...Así, mi vida consistía en «estar atascada hasta las narices» en el mundo de la materia...

Trabajaba en el taller de una enorme planta metalúrgica como ingeniera. El trabajo y las preocupaciones de mi nueva familia, sumado a un matrimonio sin sentido en el cual no había ni rastro de amor ni armonía —me sumergió en una especie de «zona gris» de existencia—... Muy pronto, todo se desmoronó, nos divorciamos y terminé sola con dos niñas pequeñas.

Para sustentarnos tuve que tomar un segundo trabajo... Los asuntos domésticos y el cuidado de las niñas absorbían toda mi atención...

Luego, conocí a un hombre que me pareció tener la capacidad de amar y cuidar de una familia y me casé por segunda vez... Pero resultó ser un

alcohólico que agarraba unas borracheras terribles... Él cuidaba una hija de su primer matrimonio, así que súbitamente terminé a cargo de una tercera hija...

... Al principio intenté luchar contra la «enfermedad» de mi esposo, iba con él al médico, compraba medicamentos caros, etc. Él aceptaba dejar de beber, pero muy pronto retomaba sus borracheras...

Hasta que por fin entendí que todos mis esfuerzos eran inútiles ya que el alcoholismo no es una enfermedad, sino una consecuencia de la debilidad humana por la complacencia de los propios vicios. Y nadie, excepto la persona misma —a través de sus propios esfuerzos— puede liberarse de este o cualesquiera otros vicios.

...Diez años de vida en ese infierno me enseñaron mucho. Pero lo más importante fue que viviendo en ese infierno —fui mirando en la dirección de Dios—.

Así, un día consideré a Dios seriamente por primera vez e inicié una conversación con Él: «¿Qué hacer ahora Padre? ¿Cómo vivir con esto? Irme con las niñas no tengo adónde. Mi esposo tampoco se irá. El divorcio no cambiaría nada. No pareciera haber salida...»

Y fue justo con esta práctica que me llegó la comprensión: ¡No hay salida afuera de mí en el plano material, pero si la hay dentro de mí! ¡Puedo cambiarme a mí misma y aceptar lo externo tal como es! ¡Debo dejar de intentar remodelarlo todo! ¡Intentar convencer a los demás de mejorarse por la fuerza —es un sinsentido que no mejora los resultados— y hasta los empeora!

Ahora entiendo que ese fue mi primer intento consciente en mi aprendizaje acerca del amor que es humilde.

Mi esposo no dejó de beber, pero de nuestras relaciones se fue la tensión, yo lo «solté» desde el fondo de mi alma, tras lo cual cuando se emborracha, en vez del infierno anterior, ahora habla de cuánto nos ama...

Así, en un instante cambió todo para mí y nació un amor completamente diferente en mi interior: ¡amar a los demás —ayudándoles—!

¡Y veía que Dios se sentía complacido!

Ese momento fue decisivo en mi vida.

Pero ya tenía casi cuarenta años.

Búsqueda

*«El alma, extenuada y languideciente, pide
beber, beber, beber...*

¿Dónde hallar agua para apagar esta sed?

Existe una Fuente —se llama Verdad—.

Pero para encontrarla,

habrá que emprender un camino...».

El apóstol Felipe, de una conversación con Él.

Empecé a ir a la iglesia ortodoxa, creyendo que allí encontraría a Dios. Visitaba diferentes templos, soportaba con devoción los oficios, intentaba percibir a Dios, me confesaba y comulgaba. ¡Pero nada ocurría! Según mis observaciones, para la mayoría de los sacerdotes, el servicio religioso era un trabajo que les daba sustento como cualquier otro... ¡Mas yo buscaba al Dios Vivo, al Dios Real!

Además, cuando participaba en los ritos eclesiásticos, sentía que estaba siendo parte de una representación teatral... Prefería llegar al templo mucho antes del oficio, cuando casi no había nadie... Solo entonces sentía una paz especial —y esto se sentía bien—...

Me esforcé por rezar bajo la guía del grueso libro de oraciones. Pero solo pude hacer más dos rezos, uno al Espíritu Santo y otro a Jesús.

Poco a poco, empecé a escudriñar libros que ofrecieran información sobre Dios, el sentido de la vida, cómo está estructurado el mundo, y cómo ayudarse sí mismo y a los demás. Pero no hallaba mucho que satisficiera mi creciente interés en el nuevo aspecto esotérico de la vida (nuevo para mí).

Un día, en casa de una conocida, hablando con su hijo, me enteré que Él era un apasionado de la literatura espiritual, así que le pedí que me mostrara sus libros. Entre ellos encontré un libro de Vladimir Antonov «Cómo conocer a Dios». Al tomarlo y leer el índice, comprendí que ¡este era el libro que tanto buscaba! ¡Aquí hallaré respuestas a todas mis preguntas! Le pedí prestado el libro, pero se negó diciendo que estaba muy deteriorado por el uso (el encuadernado se había roto), pero que él podía comprarme otro en la librería donde por cierto, había otros libros de Antonov. Me emocioné mucho y le pedí que por favor me comprara todos los libros de este autor.

... Al recibir los libros tan esperados, leía y asimilaba lo escrito —como bebiendo de una fuente viva— como un caminante sediento en el desierto se inclina hacia el agua largamente deseada...

Tras leer todos los libros, decidí escribirle una carta al autor. Describí brevemente mi vida, incluyendo algunos detalles de mi vida marital, y le agradecí por los libros. ¡Y me emocionó mucho cuando llegó la respuesta! Escribió que era indispensable el trabajo ético sobre uno mismo, pero que lamentablemente, con un marido alcohólico era casi imposible avanzar hacia Dios. Y me deseó éxito.

... Apenas dos meses después, mi marido alcoholizado, dejó esta vida terrena.

Tras reordenar mi vida, me hallé con gran cantidad de tiempo libre para estudiar verdaderamente los libros de Antonov.

Intelectualmente acepté de inmediato todo lo expresado en los libros acerca de Dios, el ser humano y la evolución. Mas muy pronto se hizo necesario iniciar algún tipo de práctica, es decir, activamente reconstruir mi vida y transformarme a mí misma, alineando todo poniendo a Dios como Meta. Pero eso aún no lo comprendía del todo.

Así, le escribí una segunda carta a Antonov, relatando los últimos eventos de mi vida, y le pedí una reunión.

Llegada a la Escuela

Antes le pedía a Dios que me ayudara a encontrar un Maestro encarnado.

Al conocer a Antonov, le pregunté si él seguía dando clases. Pero respondió que no.

Entonces me tocó practicar sola con su libro «Prácticas Espirituales».

Cada mañana me levantaba a las cinco y, antes de ir al trabajo, hacía ejercicios de calentamiento y

psicofísicos, intentando trabajar también con el chakra anahata. Muy pronto sentí los primeros resultados que puedo resumir como —un estado energético de alegría emocional— que se mantenía durante todo el día.

Fantástico, pero y ahora, ¿qué más hacer?

... Así proseguí hasta que un día, al comienzo de la primavera, sonó el teléfono en el apartamento. La voz familiar de Vladimir habló en el auricular:

—¡Paz para ti! ¿Cómo te va?

—Creo que bien, estoy practicando... hago calentamiento y otros ejercicios. Después de las prácticas me siento bien... alegre y con más energía.

—¡Muy bien! ¡Entonces, Dios te está guiando!

»¿Y sobre la alimentación? ¿Qué decidiste?

—Ya dejé de alimentarme de animales sacrificados...

Y así, recibí mi primera invitación para sumarme a algunas de sus sesiones prácticas.

Terminada mi primera sesión, Vladimir me dijo:

«En el estado energético en que se encuentra tu cuerpo, cualquier otra persona no soportaría el dolor... Vamos a sumar “baños de agua helada” a tus prácticas. Puedes buscar una abertura en el hielo cerca de tu casa, o puedes ir a Ozerki⁸⁶, allí en el lago

⁸⁶ «Ozerki» significa literalmente «pequeños lagos» en ruso y se refiere a muchos lugares diferentes en toda Rusia. En este caso se refiere a un notable distrito histórico y estación de metro en San Petersburgo, conocido por sus lagos de aguas heladas alrededor. La práctica de sumergirse en agua helada también se conoce como «natación de invierno» y se le atribuyen un sinnúmero de beneficios para la salud general y para el sistema inmune. N del T.

hay una abertura en el hielo y un club de “morsas”⁸⁷. ¡Lleva a los niños contigo!»

Y me explicó detalladamente cómo realizar los «baños en agua helada».

... Quedé anonadada, nunca antes me había siquiera echado agua fría encima. ¡Y ahora... ¿directamente a un agujero en el hielo?!

Volví a casa sumida en pensamientos preocupantes... Sentía que en mi interior, como un charco de agua estancada que de pronto se mueve, el fango subía desde el fondo...

¡Al día siguiente, superando mi mojigatería, tomé la decisión: «voy a probar primero echándome agua fría en casa»!

¡Entré sin más a la bañera y me eché encima tres cubos de agua fría!

El resultado, sin embargo, no fue muy alentador...

Pensé: «si en la bañera es así de terrible, el agujero de hielo seguro será mi fin...»

Toda la noche se dio en mí una lucha interior descontrolada...

Pero al final comprendí que era —o al estanque de hielo o al estanque de mi vida anterior—...

¡No tenía nada que perder —vivir como antes ya era imposible—!

Ya resuelta, a la mañana siguiente preparé todo, los niños, mi traje de baño y mis toallas —y vamos todos a Ozerki—. Después del baño helado de ayer en la bañera me sentía descompuesta, como en el comienzo de un resfriado y al borde de caer enferma. Pero voy y pienso: «en el agujero de hielo alguno de

⁸⁷ Nombre que reciben o se dan a sí mismos quienes practican la «natación de invierno» en Rusia. N del T.

nosotros tendrá que sucumbir —o yo, o los microbios—»

Llegados al estanque, brilla el sol y hay una ligera helada.

La nieve brilla y cruje bajo nuestros pasos mientras caminamos sobre el hielo hacia el agujero.

Me cambio de ropa en la caseta de la orilla y salgo descalza a la nieve.

Me acerco al agua y, como me mostró Vladimir, —jabro los brazos de la conciencia, dejo entrar la luz solar en el anahata, abrazo con los brazos del anahata el espacio sobre el lago, e invito al Espíritu Santo a entrar en mi cuerpo—!

Bajo por la escalera de madera al estanque y me sumerjo en el agua helada... ¡Y —milagro—! ¡El agua helada no se siente en absoluto! Me sumerjo de cabeza y tras unos segundos salgo a la superficie a recuperar el aliento entrecortado, para luego sumergirme de nuevo de cabeza, y así varias veces... En este sumergirme y volver, oí el grito lastimero de mi hija:

—¡Mamá, mamá! ¡Sal ya!

—¡Está bien! —le respondí alegremente. Subo por los escalones al hielo y me siento... ¡como recién nacida! ¡De la enfermedad que se acercaba no quedó ni rastro! ¡Cada célula de mi cuerpo estaba llena de una alegría chispeante!

Felices todos, volvimos a casa.

... En el siguiente encuentro, cuando se lo conté a Vladimir, él se alegró sinceramente por mí. Y añadió:

«¡Cuanto más rápido reconstruyas tu vida, más podrás lograr en el Camino Espiritual!»

... Muy rápido se disolvió el círculo de mis antiguos conocidos. Simplemente dejaron de invitarme a las reuniones... ya no les resultaba interesante estar conmigo. Ya no bebía, no fumaba, no comía carne ni pescado, no hablaba de interminables series de televisión porque había dejado de verlas, etc.... Ahora solo me interesaba Dios y lo relacionado con Él.

Para apaciguar los ánimos en el trabajo, dije que estaba siguiendo un tratamiento especial de salud y que el médico me había prescrito «baños de agua helada» y una dieta estrictamente vegetariana. Todos se tranquilizaron y dejaron de asediarme con sus preguntas.

En casa, los niños sabían de mis prácticas y aceptaron mi nuevo estilo de vida.

Solo mi padre, que no vivía con nosotros, no podía entender, ¿cómo era posible no tomar ni una copita de vodka en las reuniones familiares?! Y simplemente dejó de hablarme.

Mientras tanto, dedicaba todo mi tiempo libre a la práctica del Raja Yoga, al estudio de los libros de Antonov, y a la literatura espiritual. Los «baños helados» y los ejercicios diarios con pranayamas y otras prácticas iniciales permitieron limpiar la energética de mi cuerpo. Ahora, cuando observaba cómo mi flujo de amor, fluyendo desde mi corazón espiritual, tocaba a las personas —conocidas y desconocidas— y ellas respondían positivamente con sonrisas, sintiéndose bien, la felicidad me colmaba tanto que quería abrazar al mundo entero con mi amor.

Ecología

La ecología es la ciencia de la interacción de los organismos con el medio ambiente. Así, en el Camino espiritual, les corresponde a los humanos aprender —desde el punto de vista ético— a interactuar correctamente con el mundo que nos rodea, incluidos seres encarnados y no-encarnados. En términos simples, hay que aprender a amar lo creado. De otro modo, es imposible amar a Dios y acercarse a Él. Y amar de manera plena solo es posible teniendo un corazón espiritual desarrollado.

Vladimir nos enseñó ecología práctica. Con su inmensa experiencia como científico-biólogo, habiendo estudiado la estructura multidimensional del universo, y conocido al Creador, compartía con alegría todos sus conocimientos con nosotros:

«Para amar la naturaleza, hay que vivir a solas con ella en armonía, respetando sus leyes, sintonizándose con ella y cuidándola. Y a través de esto, se puede aprender mucho, incluidos el silencio y la paz que abunda en la naturaleza.»

* * *

... Partimos en la oscuridad para llegar temprano al bosque, porque es justamente al amanecer cuando la naturaleza se llena de una ternura especial.

Caminamos en grupo por el sendero del bosque hacia el *lugar de poder*. Cada uno lleva una mochila con lo indispensable: botiquín, papel para encender fuego, una sierra, poncho de plástico por si llueve, colchoneta de espuma para descansar en la tierra húmeda y, por supuesto, bocadillos con queso para

el desayuno, café, un tarro con arroz, y setas para el almuerzo.

¡Y así, amaneció!

A través del sendero por el que vamos, las hormigas han trazado sus propios senderos. Caminamos con cuidado para no pisarlas.

¡Alrededor, un bosque de pinos penetrado por los rayos solares! ¡Y cada pino resplandece y exhala su fragancia!

Vladimir dice:

«Los mejores momentos para sentir la armonía de la naturaleza son durante las auroras y los crepúsculos; durante el día no es lo mismo.

»Hace mucho, cuando aún no tenía ni idea del trabajo espiritual, contemplaba esta belleza y soñaba con compartirla con las personas. Y he aquí que, como fruto de esos deseos, nació nuestra Escuela científico-espiritual.

... Seguimos y nos detenemos bajo unos altos abetos. Desayunamos nuestros sándwiches y tomamos café.

Luego, comenzamos el trabajo. Primero con los *árboles de poder*...

Vladimir explica:

«Aquí están un abeto y un pino únicos en cuanto a su energía. Crecieron juntos lado a lado desde su infancia. Y crearon un *lugar de poder* muy interesante.

»Primero hay que entrar completamente con la conciencia en el anahata y colocarse entre los troncos, abrazando los árboles con nuestro amor. Y observen qué sucede.

... No se diga más, entro en el anahata, me coloco entre los árboles, los abrazo con los brazos del alma,

y... ¡desaparezco! ¡Disolución total, estado de no-existencia del mundo material! De repente, dejé de existir inclusive para mí... Ahora solo hay espacio de silencio y quietud... No siento el cuerpo, como si no existiera... Hago un esfuerzo sobrehumano para comprender: ¿qué soy ahora...? Con dificultad comprendo: ¡pues ahora yo soy precisamente este silencio y esta paz ilimitados y eternos! ¡Esto es más real que todo lo demás! Y pensé: «¿es esto el Nirvana?... y con Vladimir fue tan sencillo...»

... Y Vladimir sonriendo me dice:

«Experimentaste tan solo “la puerta” que limpia la conciencia y te prepara para percibir algo de orden superior».

... Cuando todos pasaron por esta «puerta», habiendo permanecido cada uno en el lugar varios minutos, seguimos adelante.

Nos acercamos al límite del siguiente *lugar de poder* dentro del inmenso Mahadoble de Babaji.

Vladimir explica la técnica del trabajo:

«Aquí, con tan solo cruzar la frontera del *lugar de poder*, puedes salir fácil y libremente con la conciencia desde el anahata —y sentirte de inmediato como un inmenso corazón espiritual, de varios cientos de metros de diámetro—.

»Prestemos atención a los brazos de la conciencia. Con ellos podemos abrazar y acariciar las copas de los árboles, los pajaritos, las nubes, el sol y, por supuesto, a Babaji.

»¡Sentamos el Amor Divino de Babaji, que Él nos ofrece! Aquí puede uno comunicarse fácilmente con Él, y pedir consejos y guía para uno mismo y para los demás.

... Entro en el *lugar de poder*, intento sentir a Babaji... Y de repente, ¡me lleno de Su Amor! ¡Nunca había sentido nada igual! ¡Aquí está —el Amor de Dios— la Luz Viva y Tierna que todo lo penetra y llena de dicha la Creación!...

Vladimir anuncia que también han llegado Jesús y Sathya Sai Baba y que nos comuniquemos con Ellos...

... Caminé por el lugar y le pedí no a Babaji (por vieja costumbre), sino a Jesús —que me aceptara, que me permitiera ir hacia Él por este Camino—. Me dirigía a Jesús una y otra vez con todo mi ser..., y cuando una profunda paz llenó de pronto mi alma, comprendí que —mi petición había sido aceptada—

...

... Cada uno de aquellos pocos días estuvo lleno de nuevos descubrimientos, de conocer a otros Representantes del Creador. Y era Vladimir quien obraba este milagro —nos abría las puertas a Dios—. Nos presentaba a los Maestros Divinos, permaneciendo él mismo al margen —para que cada uno pudiera sentir personalmente a Dios, Vivo, Real—.

Quedé con la sensación de que en aquellos pocos días había vivido meses de vida... ¡Un nuevo amor entró en mí —el Amor de Dios—! Y quería llenar a todas las personas con este Amor que todo lo abarca...

Resultó esto en la apertura completa del corazón espiritual. Y, al mismo tiempo, —el comienzo de un gran trabajo en el Camino hacia el Creador—...

Entrega

Luego tocó afianzarnos en los estados conseguidos con nuevas propuestas. Y eso no resultó tan sencillo...

«El mejor modo de entender y retener lo esencial de lo recibido es enseñárselo a otros *locos*, ja...» — bromeaba Vladimir al principio...

Mas luego proseguía con seriedad:

«Hablando en serio, mientras se aprende de Dios, conviene acumular la mayor cantidad posible de habilidades y destrezas en distintos ámbitos de la vida para *poder ayudar con mayor eficacia a los demás*. Cada uno debe, entre otras cosas, adquirir al menos nociones básicas de medicina. Para ello, compren y estudien el “Manual del médico práctico”. También es necesario ser competentes en temas políticos generales, volverse psicólogos y tener al menos ideas generales sobre psiquiatría. Esto no es solo para uno mismo, sino también para entender mejor a las personas y cómo ayudarlas.

»Además, solo se puede transmitir a otros aquello que uno mismo domina realmente.

»En la etapa inicial del aprendizaje espiritual, cuando tanto los Maestros Divinos no encarnados como el Maestro encarnado te llevan en sus brazos y te ofrecen Su Amor —avanzar resulta muy sencillo—. Pero después, el aprendizaje prosigue individualmente en varios ámbitos, así como también en la entrega de lo recibido *a los demás*.

»El anhelo de tal entrega es sin duda una de las características de un alma madura y llena de amor. Pero para llevarlo a cabo se requiere poseer un

conocimiento amplio en todo lo concerniente al desarrollo espiritual del ser humano.

»Además, hay que entregar tal como lo hacen nuestros Maestros Divinos —de manera totalmente desinteresada e impulsados únicamente por el Amor hacia quienes reciben—.

... En ese momento descubrí que tenía miedo... —miedo de transmitir nuestras meditaciones—. El miedo me atenazó, me paralizó y no conseguí lograr nada más.⁸⁸

Empezó una nueva batalla de superación de mí misma...

Dios me decía:

«La entrega debe volverse una cualidad del alma, un modo de ser.

»Y transmitir meditaciones es una oportunidad de ofrecer tu amor... y también es servicio a Mí, también es tu karma yoga, y es la demostración de tu amor hacia Mí, hacia los miembros de tu familia espiritual.

»¿Crees realmente amar a todos, cuando en verdad ocurre que solo recibes?... El amor auténtico —es una entrega—.

»¡Justamente por eso es que hoy te sientes tan mal, endeudada y acorralada!

»¡Tienes que dar más de lo que has tomado!

⁸⁸ El miedo social, el temor a no estar aún listo, el miedo a exponerse, y el miedo a ¿qué pensarán los demás?... es paralizante en mucha gente, y en este caso, evita ulteriores desarrollos hacia Dios. Es el miedo a «no pertenecer», a «ser señalado» en grupos dados, a no «ser entendido». No obstante, nadie quien nos rodea da muestras reales de desarrollo y crecimiento, y, de hecho, muchos ni siquiera tienen la habilidad de «pensar» realmente. No obstante, se convierte en un obstáculo infranqueable para muchos en el Camino. N del T.

»¡Derrumba cuanto antes estas barreras! ¡El amor no debe ser obstaculizado! ¡Permítele existir!

»Tú misma construyes barreras y pones impedimentos con tus negaciones: “¡no puedo!”, “¡todavía es pronto para mí!”, “¡soy principiante!”. Pero nada de esto es cierto. ¡Eres adulta y se te exige como adulta! ¡Acéptalo!

»Tú intuyes que dar y ofrecer tu amor, es *la única forma de existir y seguir creciendo*. ¡Pasa cuanto antes al modo de entrega! ¡Solo entonces comprenderás en toda su profundidad —cuán maravilloso es entregar amor—! ¡Esto es la realización del principio fundamental de la existencia del Absoluto!

»Si uno solo recibe es *egoísta* e infantil. Pero, con la madurez, resulta inevitable —para los verdaderamente dignos— dar el paso al modo de entrega. ¡Es una ley, cuyo incumplimiento conduce a la *única* muerte auténtica —la muerte del alma, la desaparición de esa gota de vida—! Si una persona solo toma y no puede o no quiere dar, perecerá de indigestión como un animal sobrealimentado.

»¡No temas que no te funcione al comienzo! ¡Además, el miedo nace de la mente y pertenece al cuerpo! ¡Mas tú no eres cuerpo, eres *alma*!... ¡Olvídate de ti misma!... ¡Entrega Mi Amor!... ¿Para cuándo vas a dejar esto?...

... Mas yo seguía resistiéndome...

Entonces, Dios comenzó a presionarme como corresponde...

Me fue privando paulatinamente de todo lo que había logrado.

Descubrí con horror que ahora ni siquiera podía salir del cuerpo a través del anahata, ¡aunque antes

me fundía con Él con toda mi conciencia...! Él requería de mí, esfuerzos volitivos adicionales para la transformación de mí misma. Y de paso comprobaba ¡¿cuánto realmente valoraba Sus Dones?!

... Pero me acobardé y todo quedó perdido... Tuve que volver a empezar desde cero como cuando daba mis primeros pasos con el Raja yoga y el trabajo ético sobre mí misma...

Prueba de fortaleza y durabilidad

***... ¡La pureza ética en una persona con
potencial, debe hacerse absolutamente
incondicional,
debe hacerse esencia del alma del adepto!
Kim [6]***

Releí las Enseñanzas de Jesús, Krishna, Babaji, Sathya Sai, y todos los libros de Vladimir, tratando de captar la *esencia profunda* de la Sabiduría Divina y aplicarla a mi propia vida.

Dios me decía:

«Sin un trabajo constante y perseverante sobre uno mismo, no se puede lograr éxito en el Camino Espiritual. Transformarse uno mismo conforme a Mi Voluntad —no es un *juego*— es un trabajo extremadamente serio, minucioso y escrupuloso día tras día. Hay que emprenderlo con total responsabilidad y plena comprensión de su importancia *esencial*. Aquí no cabe la ligereza, la irreflexión, ni la falta de disciplina. Solo con la debida diligencia y paciencia, actuando con total sinceridad

y honradez, es que es posible trabajar sobre uno mismo y avanzar sólidamente en este Camino.

»¡Si no, resultaría sencillo, sin siquiera advertirlo, destruir y quebrantar lo más valioso que existe en las almas!

»¡Cultiva con calma y paciencia en ti —tan solo lo más elevado—!

... Y la asistencia de Vladimir en esta labor resultó inestimable.

Casi nunca nos indicaba *directamente* qué defectos debíamos corregir cada cual en sí mismo. Sino que mediante distintos ejemplos de situaciones cotidianas extraídos de su vasta experiencia vital, trataba de conducirnos a comprender por nuestra propia cuenta nuestros desórdenes éticos. Y lo hacía siempre con maestría y sin repetir nunca el mismo enfoque.

Por ejemplo, explicaba, como quien habla en general y de manera impersonal, sin referirse directamente a mí:

«Debemos de forma plena emplear la autorregulación psíquica y esforzarnos siempre por vivir en estados emocionales luminosos y alegres de conciencia. Una cosa es cuando una “criaturita” pequeña y sucia con una pequeña conciencia (del tamaño de su capullo) genera emociones negativas, —*el daño que causa a los seres circundantes es mínimo*—. Pero otra muy distinta es cuando una conciencia gigantesca, en sus estados burdos, hiere y daña a quienes la rodean, —*el daño puede resultar enorme*—. ¡Así, nunca, pase lo que pase, una consciencia desarrollada debe abandonar el estado de amor! ¡Y ante Dios somos responsables de ello!⁸⁹

⁸⁹ Se dice que la isla de la Atlántida fue hundida

... Al principio me intimidaba esa desnudez del alma delante de Vladimir y trataba «de esconder» de él mi «yo» inferior. Pero luego comprendí que si me cerraba, ¡jamás podría verdaderamente transformarme como alma! Y que era una gran virtud —dejar de esconderse y abrir el alma al Maestro— para que golpee con precisión en los vicios ocultos o en mí completa si correspondía. Y al instante recibí la confirmación de lo acertado de mi visión. Otro de nuestros jóvenes compañeros, que vivía en otra ciudad, le escribió a Vladimir una —súplica—: «¡Hace mucho que no me reprendes!... ¡Y eso ayuda tanto a acercarse a la Perfección! ¡Por favor, ayúdame!»

... Seguíamos yendo al bosque para el trabajo meditativo. Intentaba meditar, pero mis esfuerzos no complacían a Dios y Él continuaba sin dejarme acercarme a Él. No podía, como antes, fundirme con Él en conciencia, simplemente no me era posible.

Y Dios *subió la intensidad*. Se comenzó a generar en mí una sensación de dolor físico casi permanente. No en un lugar específico del cuerpo, sino en todo el cuerpo a la vez. Muy a menudo sentía dolores en la región del corazón. Fui a la policlínica y me hicieron un electrocardiograma. Cuando luego acudí a la consulta, el médico, observando con atención las líneas en la cinta de papel, dijo:

«¡Pero usted tiene un corazón perfectamente sano!...»

Comprendí que era inútil molestar a los médicos.

preventivamente en el océano por el Creador, cuando consciencias Atlantes desarrolladísimas pero que aún conservaban vicios éticos, torcieron su rumbo hacia el egoísmo y la corrupción. Por este y otros ejemplos, se reconoce que el Creador siempre protege su creación de estos casos. N del T.

... Pero no mejoraba. Dios exigía de mí un cambio total y profundo de *mí esencia* a través de mis propios esfuerzos.

Finalmente, Dios me habló:

«¡Dirige toda tu atención hacia lo profundo de Mí, no hacia tu cuerpo! ¡El amor hacia Mí lo soluciona todo!

»¡Quiero de ti una colaboración creativa permanente en conjunción Conmigo en todos los aspectos de tu vida! ¡Además —oblígate a vivir en estado de entrega—, esto no es un juego!

»¡Elimina en ti toda manifestación de violencia! ¡Aprende a no querer nada de nadie!

... Vladimir, también me dijo en esa ocasión algo que me ayudó enormemente:

«Larisa, Dios te ayudará, ¡pero no hará nada por ti! Se necesita saber de qué estas hecha verdaderamente.»

... Empecé a observarme de forma constante. Rastrear, analizar y controlar los estados de conciencia en los que me hallaba. No quería dañar en absoluto a los seres encarnados y no-encarnados que me rodeaban permitiéndome emociones ajenas a los diversos matices del amor.

Realizando este trabajo, comprendí que el «yo» inferior, generador de pensamientos, es como un ordenador con diversos patrones y programas de respuesta emocional y conductual preinstalados. Cuando aparece una situación u otra en el plano material, se activa un patrón de respuesta ya listo, que, sin embargo, no siempre se ajusta a las normas de pureza ética. Por eso mi «ordenador» necesitaba una reinstalación del sistema. Había que borrar toda la basura de estereotipos erróneos acumulados y

cargar un nuevo programa de pureza ética. Y ese programa lo encontré en las Enseñanzas de Jesús, Krishna, Babaji, Sathya Sai y en los libros de Vladimir.

También, comprendí que no se puede ejercer autocontrol ético-emocional, desde los chakras de la cabeza, ya que entonces se activa el manas⁹⁰ —la base del «yo» inferior— y no se logra nada positivo. ¡El «yo» inferior no puede controlarse a sí mismo ni combatir contra sí! Es absolutamente imprescindible mover el «punto de encaje de la burbuja de percepción»⁹¹ al dantian medio y situar el centro de la autoconciencia en el corazón espiritual. También es necesario aprender a percibirse como conciencia libre del cuerpo, y es precisamente con la conciencia que se puede y debe aprender a pensar sin intervención de la mente y su instinto de *supervivencia y acumulación material*. ¡Solo una conciencia éticamente pura y sin egoísmo, constituida por el corazón espiritual, es capaz de controlar el manas y gobernar los pensamientos egoístas!

Me planteé las siguientes tareas:

1. Orientar en todo momento todas mis aspiraciones al Creador como objetivo principal de mi vida.
2. Conservar en todo momento la máxima intensidad en los esfuerzos aplicados, sin conformarse con lo alcanzado.

⁹⁰ Mente en sánscrito.

⁹¹ Área de concentración de la conciencia alrededor del capullo energético humano (término de la Escuela de Don Juan Matus).

3. Estar atenta en todo momento para autorregularme y aprovechar cada oportunidad para mi autodesarrollo.

... Una vez, encendí el televisor para ver las noticias. Pero en vez de noticias estaban pasando una película donde un maestro de artes marciales orientales ponía a prueba siempre y en todo momento la disposición de su discípulo (quien constantemente fallaba).

En una de esas, el discípulo yacía boca arriba en la tierra entre dos árboles altos. Entre sus copas estaba tensada una cuerda donde se veía una piedra de gran tamaño atada al extremo de ella. Y el otro extremo de la cuerda, en las manos del maestro.

—¿Listo? —preguntó el maestro.

—¡Listo!» —respondió el discípulo.

El maestro soltó la cuerda y la piedra cayó exactamente en el centro del abdomen del discípulo. Éste, soportó el impacto de manera brillante y se relajó lleno de alegría. Cuando inmediatamente después, llegó una segunda piedra que hasta entonces no se veía —y el discípulo, sin esperar ese giro— recibió otro impacto de lleno en el abdomen y se retorció del dolor.

«¡No listo!» —declaró el maestro.

... Esto me ayudo a *ver*. Y también a *sopesar* todo lo que Vladimir me había enseñado al respecto. Tras esto, me lancé a realizar esfuerzos extraordinarios. ¡Porque yo... estoy obligada a convertirme en una auténtica guerrera espiritual!

Pronto el dolor del cuerpo fue cediendo.

Y apoyando toda mi vida *únicamente* en Dios, desviando todos los indriyas⁹² hacia Sus

⁹² Arcos direccionables de la atención de los sentidos y de la

Profundidades, y confiando solo en mis propias fuerzas, —seguí avanzando hacia Él—.

Trabajo Meditativo

Sin un trabajo meditativo bien estructurado es imposible combatir eficazmente los propios vicios y mucho menos conocer a Dios.

La meditación es el trabajo de la conciencia. Ha de desarrollarse al mismo tiempo en varios frentes: refinamiento y purificación, transformación de uno mismo en Amor, expansión del volumen de la conciencia propia, hacer que esa conciencia sea móvil, flexible, poderosa y sabia. Vladimir nos guió en todo ello:

«El Camino hacia Dios incluye, entre otras cosas, aprender a “bailar” en todas las partes de la conciencia» —bromeaba él.

... Recuerdo cómo me emocioné al inicio de nuestros contactos cuando Vladimir me explicó que lo ideal para meditar no es en espacios cerrados sino al aire libre: ¡en el bosque, sobre el vasto mar, entre los campos! ¡Y especialmente en *lugares de poder* cargados de energía! Los recintos cerrados solo sirven para ejercicios preparatorios en el marco de la Raja yoga.

Vladimir luego nos reveló cientos de *lugares de poder* y nos instruyó en cómo trabajar con ellos.

Pues allí... resulta sencillo y natural emerger con la conciencia desde el anahata purificado —directamente hacia la Luz Divina—. ¡Y los brazos que surgen del corazón espiritual se despliegan al

instante! Entonces, se puede nadar, volar, abrazar, acariciar, expandirse, percibir, explorar, conocer, fusionarse con Dios...

Además, como nos enseñó Vladimir, no hace falta cerrar los ojos ni quedarse quieto «como un poste» en un sitio. Es mucho más eficaz trabajar con la conciencia mientras se camina sin prisa, buscando, en particular —incluso dentro del propio *lugar de poder*— los puntos óptimos para la práctica. Pero con los ojos cerrados, excepto en casos especiales, hay tendencia a «elevarse» con la conciencia hacia las chakras de la cabeza, y entonces, desde luego, uno flotará no en el Absoluto multidimensional, sino solo en sus propias ilusiones. El trabajo meditativo profundo solo es posible desde la base del chakra anahata, es decir, desde el corazón espiritual; no hay otras opciones.

* * *

... Recuerdo una anécdota divertida. Una vez llegamos a practicar al Mahadoble de Huang Di. Pero el lugar había sido contaminado por una «sesión rural» de drogadictos. La energía se volvió repugnante y en la hierba había jeringas usadas por todas partes. Por eso Huang Di se desplazó unos cien metros por el mismo camino del bosque. Yo no lo noté, y por hábito, intenté sin éxito fundirme con Huang Di donde Él había estado la vez anterior. Mi punto de referencia resultó no ser Dios, sino los árboles que tenía grabados en la memoria del lugar previo.

Vladimir entonces, entre risas, comentaba:

«¿Qué no entienden?, Dios está vivo! ¡Y el Mahadoble no es una estatua que se coloca y queda inmóvil para la eternidad!»

... ¡Qué don tan precioso me concedió Dios al llevarme directamente a una auténtica Escuela espiritual y a una familia espiritual sana de compañeros unidos en una única meta —conocer al Creador, fusionarse con Él y servirle—!

Lo que realizó Vladimir —elaborar una metodología de desarrollo espiritual desde el hombre ordinario hasta Dios— es único e invaluable. En otras condiciones, para buscar y dominar, aunque sea un solo escalón de esta «escalera» de ascenso espiritual, al buscador le podría llevar varias encarnaciones de indagaciones arduas y dolorosas...

Pero usar la «escalera» de Vladimir, es solo para almas maduras, que con el corazón se orientan en sus búsquedas hacia Dios y se entregan totalmente a este Camino.

... Samadhi, Nirodhi, Nirvana. Cuando leí por primera vez sobre estos estados en los libros, me parecían algo trascendental, casi inalcanzables. Pero en la Escuela de Vladimir —con sus técnicas, *lugares de poder* especiales y, claro está, su asistencia personal— se pueden alcanzar con gran rapidez.

... Pero para conservar lo obtenido y aprender a vivir en esos estados de conciencia en la vida diaria —hacen falta esfuerzos personales incesantes—.

Vladimir transmite todo esto con naturalidad. Y con amor constante, ofrece los conocimientos más profundos sobre Dios. Pero repito, solo a quienes son *dignos* de recibirlos.

Y tras esa aparente facilidad se encuentra el inmenso esfuerzo de un científico-investigador que durante décadas trabajó en el ámbito espiritual sin dejar nada de lado, observando, investigando, analizando y sistematizando los resultados, probándolo todo en su propia experiencia. Luego, elegía lo mejor y más eficaz, descartando el resto. Así nació la *Metodología del Perfeccionamiento Espiritual* de Vladimir Antonov.

Y esta *Metodología*, no consiste solo en meditaciones. Es un sistema completo y coherente de métodos para el desarrollo del ser humano, que lleva a la plena Autorrealización, al logro de la Perfección, al conocimiento del Creador y a la Fusión con Él. Aquí es imposible avanzar sin el trabajo ético sobre uno mismo y sin el desarrollo intelectual. Todo esto fue desarrollado con gran detalle por Vladimir y está expuesto en sus libros.

Por supuesto, todo esto se realizaba con la ayuda de Dios y bajo Su guía directa. ¿Qué sentido tendría elaborar una metodología para conocer a Dios, dejando al margen a Dios mismo?

¡Pero cuánto hay que amar a Dios para, confiando solo en Él no-encarnado, recorrer y abrir para otros todo el Camino —desde el comienzo hasta la completa Fusión con el Creador— en una sola vida terrenal!

Así, a nosotros también se nos planteó la tarea de no solo recibir conocimientos ya *masticados*, sino de investigar, buscar, comprobar todo en nuestra propia experiencia. Y, además, aprender a transmitir esos conocimientos a los demás. De otro modo, Dios no firmaba *aprobados* en los *libros de notas* de nuestros destinos...

«Estén atentos, ya que se pueden perder muy rápido todos los avances meditativos si falta aspiración, amor ardiente al Creador, anhelo de fusionarse con Él y de servirle» —nos repetía Vladimir sistemáticamente.

* * *

Cuando Vladimir mismo nos mostraba las meditaciones, todo fluía fácil, hermoso, y con amplitud. Luego se nos pedía repetirlas, pero con nuestros propios esfuerzos.

Yo a veces captaba rápidamente el estado meditativo y pensaba: «¡ya... sí, lo recuerdo todo!... ¡una vez es suficiente para mí!»

Luego resoplaba, sudaba, me balanceaba... Pero, ¡ay!, nada me salía bien... Dios, se apartaba de tales esfuerzos míos...

Un día me lo explicó: «Estás haciendo *gimnasia física*. Para eso existen los gimnasios deportivos. Pero aquí, en Mí, rigen otras leyes. ¡Aquí solo se aceptan las emociones de amor hacia Mí!

»¡El deseo puro de entregarte a Mí y el esfuerzo continuo en ello —abren Mis Brazos—!

»Y esa fuerza que tratas de emplear en las meditaciones sin amor —es violencia—. ¡Eso es incompatible con la vida en Mí!

»En los eones Divinos las conciencias se relacionan con suavidad y ternura entre sí, viviendo en Fusión, Disolución mutua, Amor y Armonía.

»El trabajo meditativo es la parte central de vuestras vidas. ¡Yo Soy, Vivo, Real! ¡Y amar y conocerme solo es posible —viviendo Mi Vida—!

* * *

«¡Buscadme en los bosques!» —este llamamiento de Dios a los buscadores fue anotado por Helena Roerich.⁹³

Y Vladimir añadía las palabras de la canción de Yuri Kukin: «¡hay que vivir en kilómetros, no en metros cuadrados!».⁹⁴

Y nosotros «vivíamos en kilómetros», a veces caminando por el bosque decenas de kilómetros en un mismo día para alcanzar el siguiente *lugar de poder*.

En cualquier estación del año, con cualquier clima, partíamos para practicar la siguiente meditación. Lluvia, nieve, calor, heladas, viento fuerte *no eran impedimentos*. Al contrario, solo fortalecían los brazos de la conciencia y la certeza de que a Dios se le puede y debe amar siempre, sin importar el clima.

«Cualquier evento en la *superficie del Absoluto*, en Su plano material, aunque sea un huracán, no inmuta en lo más mínimo la Morada del Creador, donde siempre hay Luz, Paz, Ternura y Calidez» — señalaba Vladimir.

Una vez meditábamos y recolectábamos setas y arándanos rojos en el inmenso por kilómetros Mahadoble de Babaji. Comenzó a llover. Sacamos los impermeables y nos cubrimos con ellos junto a las mochilas, creyendo que la lluvia pasaría pronto. ¡Pero no fue así! Pronto cayó un diluvio tal que tras

⁹³ Para las enseñanzas del Agni Yoga véase [8].

⁹⁴ Yuri Alekseevich Kukin (17 de julio de 1932 - 7 de julio de 2011) fue un bardo, poeta, músico y cantautor soviético y ruso. N del T.

la cortina vertical de agua casi no se veía nada. Los relámpagos rasgaban el cielo en sus destellos. El trueno estremecía el entorno. Torrentes de agua fluían por nuestros impermeables hacia la tierra anegada.

Pero esa furia desatada de los elementos despertó en mí *gran entusiasmo*: «¡Mi cuerpo es insignificante! ¡Me voy a fusionar con la conciencia en Babaji!»

Salí de debajo del impermeable y entré en Babaji... Él estaba... completamente seco y radiante de sol... ¡Y me sumergí en la Luz Infinita de Su Amor Tierno!... Solo unos pocos movimientos de los brazos de la conciencia... y ya estaba en el Corazón del Absoluto. El diluvio dejó de existir para mí, el cuerpo no se sentía... quedó bajo el impermeable. ¡Solo había Dios, Luz Viva, Ternura, Infinitud!

... Cuando volví a sentir el cuerpo y a percibir el mundo material... brillaba de nuevo el sol, todos recogían setas, que de repente aparecieron por montones alrededor nuestro tras la tormenta.

* * *

La tensión de la lucha contra las manifestaciones del «yo inferior», sumado a un constante superarse a «sí mismo», se reemplaza en las etapas superiores de Buddhi yoga —por una profunda paz interior—.

La *hesiquia* es el silencio interior. Es un estado asombroso de estar lleno de Dios con una sensación de paz absoluta en uno mismo, en un inmenso corazón espiritual.

La capacidad de permanecer en estado de paz — es una cualidad absolutamente necesaria para el

buscador espiritual—. Todos los avances meditativos no pueden ser más o menos firmes si no se aprende esto.

«Las puertas del mundo se abren y se cierran al mantener la calma. El conocimiento de esta verdad permite el no-hacer»⁹⁵ —registrado por Lao Tsé en el antiguo tratado chino sobre los fundamentos del taoísmo Tao Te Ching [6].

«Aquí, en la Tierra, el nacimiento y la muerte son vencidos por aquel cuya mente está en paz. Brahman es puro de pecado y permanece en calma. Por eso los que viven en calma conocen a Brahman (5:19). Controlando las indriyas, adoptando como meta alcanzar la Liberación, renunciando a las atracciones terrenales, al miedo y a la ira, el ser humano logra la plena Libertad» (5:28) —enseñó Krishna mediante el Bhagavad Gita [6].

«Detener el *diálogo interno* es el único camino para el éxito» —decía también Don Juan Matus, y continuaba...

»Es la clave de todo. Cuando el guerrero espiritual aprende a detenerlo, *todo se vuelve posible*. Los planes más lejanos se hacen alcanzables» —decía el Nagual Matus en las obras de Carlos Castaneda [6,28].

«Solo el corazón inmerso en calma puede irradiar amor puro.

»... Cuando la mente permanece inmóvil y silenciosa, la voz de Dios puede ser oída. ...

⁹⁵ «No-hacer», desactivación de la actividad del manas (mente) durante las prácticas meditativas, lo que permite llevar a cabo la meditación. Porque la meditación es actividad no desde la mente, sino del buddhi (conciencia que se desarrolla mediante los métodos de buddhi-yoga).

Cualquiera que logre purificar la mente de inquietud, agitación, pensamientos y conflictos, y sea capaz de mantenerla en un estado de equilibrio silencioso, *puede sintonizarse con la voz de Dios en su interior* —repite lo mismo el Avatar más contemporáneo, Sri Sathya Sai Baba.⁹⁶

... Pero casi todas las personas de nuestra sociedad actual se acostumbran a vivir con la mente, no con el corazón. Y yo no era la excepción. Para mí, el estado de calma de la conciencia no era natural. Tuve que ir aprendiendo poco a poco —durante mucho tiempo y con gran esfuerzo— el estado de paz, utilizando todo el conjunto de técnicas desarrolladas por Vladimir.

Al principio consistió en desplazar la concentración de la conciencia hacia el anahata desde los chakras de la cabeza y sentir allí de forma estable mi rostro, incluyendo la cara, los ojos, los labios, las orejas...

Bastaba con retirar la conciencia de los chakras de la cabeza, sumergirla en el corazón espiritual, y se calmaba al instante dejando de agitarse.

Cuando abría mis nuevos ojos en el anahata y miraba hacia adelante desde allí, incluso la mirada de mis ojos físicos se transformaba, se volvía suave, cálida, tierna, como si acariciara todo a mi alrededor. Y cuando miraba desde el anahata hacia atrás, sentía que detrás de mí, todo el Absoluto multidimensional se desplegaba, y en lo más profundo —el Creador estaba dispuesto a recibirme en Sus Brazos de Amor—.

⁹⁶ Es posible conocer Su Enseñanza en [2,8,33,36-37] y en el video «Yoga de Sathya Sai Baba» (ver la sección en español de <https://www.youtube.com/@SpiritualHeart/playlists>

Más adelante, mirando hacia atrás desde el anahata, que ya superaba ampliamente el tamaño de mi cuerpo, me hundía de inmediato en las Profundidades del Absoluto. Allí, en esas Profundidades, se podía explorar el Eterno Reposo del Primordial... Pero ese Reposo no es algo estático, es el Reposo del Amor Vivo del Creador.

... Vladimir también enseñaba la calma mediante su propio ejemplo, siempre permaneciendo en ese estado y expresándolo así:

«En el Camino Espiritual es imprescindible aprender a vivir en una *profunda calma interior*. Y los signos externos de su ausencia son, entre otros, diversos movimientos estereotipados del cuerpo como tics, golpecitos con los dedos, morderse las uñas y cosas parecidas.

»En el bullicio de la ciudad es difícil aprender el silencio y la calma. Pero en la naturaleza, la habilidad de escuchar y contemplar el mundo desde el corazón espiritual permite dominar rápidamente esta cualidad.

»Lo ideal para aprender esto es *al amanecer o al atardecer* en el bosque, junto a un lago o al mar.

... Recuerdo cómo en uno de los *lugares de poder* del bosque Vladimir nos introdujo por primera vez a Surya.

Llegamos a un pequeño pantano en una depresión, casi siempre cubierto de agua. Solo en invierno se puede caminar sobre el hielo, pero en las demás estaciones hay que cruzarlo saltando de montículo en montículo.

Hoy estamos en primavera. Cada uno escoge el montículo que más le atrae, y Vladimir comienza a explicar:

«Aquí está ahora con nosotros la Divina Surya. Entremos todos en los anahatas y salgamos desde los anahatas hacia atrás, directamente hacia Su Luz Divina más sutil y tierna, como el sol matutino. Sintamos Su Amor y ofrezcámosle el nuestro, abrazándola con los brazos del corazón espiritual.

»Observemos que Surya aquí... parece “no tener cabeza”. Pero Su Rostro... se puede ver en Su Anahata. Ella nos muestra con esto cómo debemos vivir siempre —siendo solo corazón espiritual—. Grabemos este estado en nosotros como modelo...

... Entonces olvidé por completo que mi cuerpo estaba sobre un pequeño montículo, que ahora ya se había hundido completamente bajo el agua...

Me fusioné con Surya, llenando la forma de Su Conciencia, y ahora me percibía en una nueva cualidad. ¡Qué bueno vivir así con ligereza y en calma! ¡Nada obstaculiza el amor que se ofrece alrededor! ¡Ahora estoy compuesta solo de Amor!

... Luego estuvimos en uno de los *lugares de poder* de Jesús, donde resulta fácil comunicarse con Él y con Sus Discípulos Divinos: los Apóstoles Felipe y Andrés.⁹⁷

Cuando percibí por primera vez al Apóstol Andrés, Él también estaba lleno de un Amor tranquilo y constante.

—¿Andrés, siempre estás tan tranquilo? ¿Cómo conseguiste esto?» —le pregunté.

⁹⁷ «En verdad os digo, hay algunos de los que están aquí que no gustarán de la muerte hasta que vean el Reino de Dios». Con estas palabras Jesús predijo que el «lugar de residencia» de algunos de Sus Discípulos más cercanos sería la Morada del Creador (Lucas 9:27). Nosotros personalmente nos convencimos de esto con certeza absoluta.

—¡Es la *hesiquia*! —respondió Él, sonriendo.
Jesús nos enseñó esto.

»Para alcanzarla, lo primero y principal es comprender y aceptar la Voluntad del Padre. Y después todo es muy sencillo, lo que se comprendió y se aceptó, hay que hacerlo realidad. Así vivió Jesús y así nos enseñó. Solo en este caso se puede actuar en Unidad con el Padre...

Maestros Divinos

*«Los corazones de quienes van, se encienden
de amor.*

*Sus corazones ardientes, iluminan el Sendero,
sin desviarse ni adormecerse.*

Quienes buscan de esta manera, hallarán.

Los que caminan así, llegarán.

¡La única Fuente de amor auténtico es Dios!

¡Benditos los que han llegado!

¡Porque se aplacará su sed con Amor perfecto!»

El apóstol Felipe,
de una conversación con Él.

Los Maestros Divinos —Espíritus Santos— son los Representantes del Creador. Cada Uno transitó su propio sendero hacia el Creador y su propia experiencia de vida [6,9]. Completaron el Camino, se establecieron en la Morada del Creador, y ahora guían a quienes lo recorren.

Todos Ellos son Uno en la Morada del Creador.
¡Son Amor, Fuerza y Sabiduría Infinitas! ¡Y a la vez,
Cada cual es Único e irrepetible!

Cada uno de Ellos nos ofrece Su Amor cuando trabajan con nosotros, entre otras formas, creando con Su propia presencia el Modelo Divino para la armonización de la conciencia y revelándonos el acceso a la Morada del Creador.

¡Inmensa gratitud a todos Ustedes! ¡Los amo infinitamente a todos!

... A lo largo de los años de nuestro aprendizaje, los Maestros Divinos que dirigieron nuestro trabajo se convirtieron en Seres queridos y próximos.

Nuestra tarea ahora es —seguir consolidándonos en lo obtenido— para, situándonos a Su lado, amar y ayudar desde el Corazón Único del Absoluto, a todos quienes se dirigen al Creador.

*** * ***

Lao... ¡Divino Amor Cariñoso y Protector de todos los seres dignos!

Él nos enseñó a amar con Amor Divino a la naturaleza, fundirnos con ella en amor y armonía, percibir la unidad con todos los seres vivos, alimentarlos con Su Amor y Su Poder, sosteniéndolos en las palmas de nuestras manos infinitas del amor.

Un día Lao me dijo:

«¡Conviértete hoy en un sol tierno y cálido que calienta la Tierra y todo lo que vive en ella!

»¡Desciende bajo su superficie, hacia su tierna Luz pura... y llena toda la Tierra desde su interior con tu amor!

»Ahora, siente en tu mano, extendida desde el corazón espiritual, esta flor... y percibe su

delicadeza, sutileza, pureza, su aroma. ¡Ella confiaba en ti tiernamente! ¡Ofrécele también tu amor!

... Toqué la flor con la mano de la conciencia —y la percibí como un pequeño ser vivo y puro—. ¡Una ternura infinita me colmó! La acaricié con suavidad como a un niño y dije con los labios del corazón: «¡Te amo!». El amor fluía por mis brazos hacia esta pequeña vida vegetal...

*** * ***

Huang Di... ¡Qué difícil siquiera concebir conocer la estructura del Absoluto sin Su ayuda!

Él nos reveló con Su propia presencia el acceso a los eones «del otro lado del espejo». Se presentó como Yidam y nos instruyó en conocer las Profundidades universales, «deslizándonos» desde Su Rostro —hacia Su Anahata Universal—.

Y nos adentramos en el eón de protoprakriti como en el cálido y dulce reposo de una noche sureña de verano, flotando en un infinito Océano de Estrellas, moviéndonos con los brazos de la conciencia en todas direcciones...

Y si descendíamos más profundo, la «noche sureña» de protoprakriti se transformaba en un estado ligero, suave, esponjoso, delicado, similar a la niebla matinal de protopurusha...

Y debajo, tras el «Velo»... —la Esencia Principal del Absoluto, Su Corazón Espiritual—...

*** * ***

Ptahhotep... ¡En Sus inmensos Mahadobles kilométricos aprendimos a ser el Fuego Divino más

sutil que surge de la Morada del Creador, purificando con Él nuestros cuerpos!

¡Numerosas meditaciones fundamentalmente bellas nos fueron obsequiadas por Ptahhotep!

Yo acudía frecuentemente a Él en busca de consejo.

Antes, recurría al libro de Elizabeth Haich «Iniciación» [26]. Mas cuando tenía una duda, me volvía a Ptahhotep, abría el libro —y siempre hallaba de inmediato Su respuesta en él—.

Pero una vez Ptahhotep mismo me propuso Su ayuda.

Trabajábamos entonces en uno de Sus Mahadobles. No conseguía fundirme con Él. Llenaba la forma del Mahadoble y trataba de disolverme, pero nada funcionaba.

Parece que Ptahhotep se apiadó de mi forcejeo, y dijo:

«Tú siempre tratas de sentirte a ti misma en la meditación. ¡Pero intenta sentirme a Mí!»

Y en ese mismo instante desaparecí. Solo cambié la orientación de la conciencia, del «yo» al «no-yo» —y ahora sentía por todas partes tan solo la Luz Viva más sutil del Tierno Amor de Ptahhotep—. ¡Y llegó el Éxtasis de la Fusión!

Desde ese instante, todas las dificultades con las que luchaba quedaron atrás.

* * *

Águila Divina... ¡Afinando siempre nuestra concentración en la intensa aspiración de la Libertad —para Fundidrnos en el Primordial—! ¡Amor tierno unido a un tremendo Poder! ¡Salto de la conciencia

desde el anahata... y vuelo hacia la Infinidad del Creador!

Águila, enseñaba valentía y regalaba la sensación de la auténtica y completa Libertad. Enseñaba a volar y a vivir, desplegando las alas del amor, sintiendo la conexión de esas enormes alas —con todo el vasto Océano de la Conciencia Primordial—.

Y, al mismo tiempo, le gustaba bromear con alegría...

... Hoy no fuimos al bosque porque hay asuntos que atender en la ciudad. Así, practicamos nuestras meditaciones en los *lugares de poder* dentro de San Petersburgo.

Camino por la acera practicando las últimas meditaciones. Y de repente... siento una frontera de energía muy clara y... caigo en la Luz Divina Infinita... ¡Abismo, Infinidad!... ¡Siento enormes alas y... vuelo! ¡Vuelo en la Luz infinita y me disuelvo en la Ternura! ¡Qué sensación tan familiar y amada...! ¡¿Es Águila Quien me abraza?!

Y en mi duda... «no puede ser Él, Águila está en el bosque, allí están Su *lugar de poder*, pero aquí... ¿en la ciudad?...»

Y oigo:

«¿Por qué piensas así? Yo era un indio americano civilizado e iba a la ciudad también...» —ríe Águila.

Me hace gracia, me río, pero me avergüenzo... No lo reconocí en un lugar inusual para mí... Volví a equivocarme...

* * *

Sacral... ¡Su Luz Divina Sutil nos rodea como una enorme cúpula por encima de las nubes! ¡Y bajo su base —la Morada del Creador— el vasto Océano de la Conciencia Primordial! Practicábamos meditación en el inmenso Mahadoble de Sacral en la ciudad. ¡Y alrededor, calor estival, vapores de asfalto, y una tórrida sensación!

Camino por la acera y practico ser el «Océano de Amor Puro»⁹⁸. Con el calor, mi cuerpo parece estar a punto de derretirse. Pienso: «¿Cómo trabajaría Sacral en Su última encarnación en medio del desierto?»

Y Él, contestando a mi pregunta, empezó a mostrarme...

De repente, la ciudad y el calor desaparecieron de mi percepción. Ante mí, hasta el horizonte, se extienden arenas suaves, amarillas, ligeramente ondulantes. Y detrás —el Gran Océano Infinito de Luz Viva—. Ola tras ola, el Océano se acerca suavemente a mi pequeña duna, bañándome con Su Ser. Nada puede obstaculizar el movimiento del Océano. El desierto yace ante Él como un cordero dócil. El Océano acaricia y mima con ternura Su Creación con Sus suaves Olas...

Sacral me invita a sumergirme en Sus Profundidades...

Comprendí que amo el Océano, Él es mi Hogar. Me sentí como Su Ola —y me fundí desapareciendo en Su Infinito—...

⁹⁸ Título de uno de los libros de Vladimir.

¡Qué inmensa Felicidad y Dicha —ser Parte del Océano Primordial, consustancial a Él e inseparable de Él—!

*** * ***

Sathya Sai Baba... Sobre Baba y Su Enseñanza conocía algo a través de los libros sobre Él. Mas luego Vladimir me llevó... directamente a Él, a Su Mahadoble, y me dijo:

«Mira, Sathya Sai nos saluda y desea decirte algo.»

Y Vladimir se marchó, dejándome a solas con Él...

Intenté oír Sus palabras —pero solo sentía Su Amor—. Nunca había experimentado un Amor lleno de tanto cuidado y ternura... y lágrimas de gratitud fluyeron solas de mis ojos...

¡Es muy fácil comunicarse con Sathya Sai! Basta con pensar en Él con amor y ternura en el corazón, dirigirse a Él con una pregunta —y Él viene, envolviéndote con Su suave y tierno Calor—.

Cuando anteriormente me resultaba difícil conectarme con Él, me decía:

«Cada vez que parece que no hay salida, que todo se derrumba a tu alrededor, que el dolor y la desesperación intentan apoderarse de ti... ¡Recuerda que —la Vida es Infinita, no muere, se transforma—!

»Tu dolor, es lo viejo que muere en ti, para dar paso a un nuevo flujo de vida.

»¡Nada que venga de fuera puede destruir la Fuerza de la Vida, la Fuerza del Amor que vive dentro de ti! ¡Y estas Fuerzas —soy Yo— manifestándose desde tu interior, desde tu corazón espiritual!

»Mantente en completa paz, pero no te detengas en el Camino, ¡avanza! ¡Que la vida, convertida en un río caudaloso de Amor, fluya siempre —hacia el Océano de Mí—!

»Confía plenamente en Mí, no te aferres ni a tu cuerpo, ni a otras personas, ni a los objetos del mundo material. Todo eso es externo. Mientras que Yo —dentro, en la Profundidad, bajo todo— sostengo y nutro con Amor todo lo que creé.

»Yo soy independiente de la Creación, aunque inseparable de ella.

»¡Ya no necesitas un “hogar” en la Tierra! Antes tu cuerpo era tu “hogar”, donde te ocultabas de Mí. Ahora tu corazón permanece casi todo el tiempo en Mí, y solo una mínima parte de ti continúa viviendo en el cuerpo material. Solo toca retornar a Casa —a Mi Morada— ese pequeño resto de ti. Para ello, limpia y lleva a la completa pureza y transparencia ese pedacito de ti y únelo a Mí.

»¡No te separes más, no te deslices fuera! ¡Quédate eternamente en Mí!

»Al volver después de la meditación al mundo material —no cierres la puerta de tu Casa Natal—. ¡Que permanezca abierta siempre de par en par!

»Tu amor hacia las personas debe crecer, manifestándose en distintas facetas.

»¡Aprende la verdadera compasión —la manifestación del Amor Divino—!

»¡Aprende a cuidar de todos y recuerda que el cuidado debe existir, pero sin preocupación alguna de tu parte, *solo entrega y aceptación!*

* * *

Krishna... ¡Primaveral, Dorado, Tierno! Siempre nos espera en la estación de tren cuando vamos hacia Él para visitar Sus *lugares de poder*.

En estos *lugares* se puede conversar fácilmente con Él, sumergirse en la Morada del Creador y trabajar muy eficazmente en la limpieza de chakras y meridianos con la ayuda del Maha-mantra, obsequiado a la humanidad por Chaitanya y que glorifica a Krishna.⁹⁹

Vladimir también nos instruyó en esto. Elegimos cualquier par de chakras e introducimos (desde la espalda) la primera mitad del Maha-mantra en el chakra a mayor altura del cuerpo, y la segunda mitad en el otro chakra. Y así trabajamos gradualmente todas los chakras:

«¡Hare Krishna! ¡Hare Krishna!
»¡Krishna, Krishna! ¡Hare, hare!
»¡Hare Rama! ¡Hare Rama!
»¡Rama, Rama! ¡Hare, hare!

Con esta práctica, los chakras se llenan de la Luz dorada del Amor de Krishna, que los va liberando de las energías burdas y los diviniza.

⁹⁹ Chaitanya Mahaprabhu, fue un santo hindú de Bengala y dicese una encarnación de Krishna. Fue el fundador del Vaisnavismo Gaudiya. Glorificaba a Krishna con cantos (bhajans, kirtan) y danzas, lo que tuvo un profundo impacto en el vaisnavismo de Bengala. El Maha-mantra, popularizado y entregado a la humanidad por Chaitanya (siglo XV), es una poderosa invocación yóguica que dice así: «Hare Krishna, Hare Krishna, Krishna Krishna, Hare Hare / Hare Rama, Hare Rama, Rama Rama, Hare Hare», siendo: ¡Gloria a Krishna! ¡Gloria a Rama!, su significado literal. N del T.

O bien pronunciamos suave y rápidamente, como el murmullo de un arroyo primaveral, el Maha-mantra completo, dejándolo que fluya de arriba abajo y de abajo arriba por sushumna¹⁰⁰, cosa de que el dorado torrente de la Luz Divina de Krishna, lo limpie y lo divinice.

Y entre estos encuentros, una de las dichas más grandes...

... Realizábamos un día las prácticas con el Maha-mantra de Krishna, cuando repentinamente, llegó Chaitanya. Y sin mayores introducciones, bailó el Maha-mantra que pronunciábamos, desplazándose con fluidez en Su Cuerpo de Conciencia, e irradiando con cada movimiento Su Amor Divino.

Le pregunté:

—Chaitanya, ¿cómo servir al Señor en la Tierra?

A lo que respondió:

—Hay diversas maneras de servir al Creador en la Tierra, como por ejemplo: enseñar directamente a los discípulos, transmitir conocimientos sobre Dios y el Camino, escribir libros sobre Él, crear obras de arte relacionadas con Él. Y también puede ser uno mismo el ejemplo, es decir, —estar enamorado del Señor hasta el punto en que en cada instante le confesamos nuestro amor, bailamos en éxtasis el baile del amor, y esparcimos a las gentes que nos rodean la Dicha de este Amor Divino—.

«Querido, Amado, Único Señor Mío.

¡Krishna! ¡Tú das la Luz Celestial!

¡La Bienaventuranza del Amor abre los corazones!

¡Krishna! ¡Señor Mío! ¡El Amor no tiene fin!...

¹⁰⁰ Canal central de energía vital del cuerpo. N del T.

* * *

Y los Maestros Divinos no solo hablan de Amor y de las etapas del Camino, también están dispuestos a arrojar Luz sobre las causas y mecanismos de los procesos que ocurren en la Tierra.

... Una vez, practicábamos meditación en un bosque de pinos cerca del lago, donde está el Mahadoble del Maestro Divino *Gigante*. Allí se puede percibir muy bien la *hesiquia* dentro de los corazones espirituales expandidos en la Infinitud.

Vladimir llamó nuestra atención: «Además de *Gigante*, se ha acercado *Lao*.» Y nos propuso dispersarnos a cierta distancia por el bosque para estar uno a uno con Ellos.

Encontré un lugar junto a un alto pino y me detuve, escuchando a *Gigante* y a *Lao*. Mas en el silencio que me rodeaba por todas partes, de pronto apiadándome de los demás, pensé... en la guerra. ¡Aquí nos sentimos mimados y creciendo en el Amor Divino! Pero en algún lugar de la Tierra ahora mismo retumban las explosiones, silban las balas, arden las casas, y la gente herida sufre y muere... ¿Por qué los humanos hacen la guerra? ¿Por qué Dios lo permite?

Se acercó Lao.

—¡Qué alegría volver a encontrarte!

»Responderé a tu pregunta.

»Comprende que cualquier guerra es intrínsecamente una elección voluntaria de las personas. Y si ellas eligen la guerra, Yo normalmente no intervengo, ya que es su propia elección, y a través de la cual reciben su particular experiencia de vida.

—Sí, pero pregúntale a cualquier persona normal, ¿qué elegiría, la guerra o la paz? Casi nadie elegiría la guerra.

—«En la superficie» parece exactamente así. Pero en realidad la guerra ocurre porque quienes se involucran en ella han perdido el sentido de su existencia, han perdido su conexión con Dios.

»Las guerras maduran dentro de las sociedades principalmente por los vicios humanos. Y cuando «los vapores volátiles de la guerra» se esparcen, ya no importa cómo se encienda la cerilla. Lo que sirva de motivo concreto para el inicio de la guerra es irrelevante.

»Objetivamente, es necesario luchar solo *en defensa propia* cuando se debe proteger al mundo de males como el fascismo u otras formas de terrorismo fanático.

»Pero en general, las guerras aceleran de alguna forma los procesos evolutivos y permiten discernir a las almas. En el sentido de que —crean condiciones extremas— que empujan a millones de personas a tomar decisiones. Unos, manifiestan las mejores cualidades del espíritu, protegiendo a otros, sacrificándose, ayudando a los débiles, entregando hasta lo último que poseen... Otros, manifiestan la inclinación a la violencia que dormía en ellos en tiempos de paz, matan, roban, abusan... y a estos últimos, *se los va anotando en las filas del infierno*.

»El dolor y el sufrimiento son de las medidas extremas de Mi Educación. Los líderes criminales que guían a las masas empujándolas al caos de la guerra, por supuesto, cargarán con toda la responsabilidad de las desgracias. Pero cada

persona —también es responsable de lo que elige—
amor u odio.

»Por eso es fundamental transmitir a cada persona el verdadero sentido de la vida, para evitar que sean engañados o arrastrados, y que aprendan a hacer sus elecciones conscientemente, basándose en el conocimiento de las leyes de la Evolución universal.

»¡Yo soy Amor! ¡No me canso de repetirlo una y otra vez! ¡Vivan todos en estado de amor —para que la paz y la felicidad sean la constante de vida, y no su excepción—!

* * *

... Esto fueron solo fragmentos muy pequeños de qué y cómo nos enseñaron los Maestros Divinos... pero hay más, mucho más...

... «¡Aprendan de Nosotros! ¡Estamos listos para ayudar a cada uno de ustedes!» —así dicen Todos Ellos. «¡Y quien quiera aprender, que aprenda... en vez de pasarse los días pensando si sí, o si no!»

Monacato

El verdadero monacato es un estado del alma, no del cuerpo. Al contrario de lo que se piensa, la vida del adepto no es monótona, aburrida, ni lúgubre. ¡No! Está colmada de gozo por conocer a Dios y la dicha de servirle.

¡El verdadero discípulo es feliz! ¡Porque ama y es amado! Su vida es el incesante deseo de unirse al Amado. Y, al lograr la Fusión, permanece en tierna paz.

No se aparta del mundo que le rodea como el monje. Mas —habiendo avanzado una parte importante del Camino— porta consigo el Amor del Creador hacia las personas, uniendo con su corazón espiritual la Morada de Dios con el mundo material.

Ayuda a las personas no por obligación ni por el título de monje —sino por el inmenso amor al Creador y a Sus hijos—.

... Al comienzo de mi relación con Vladimir, me preguntó:

—¿Has leído el capítulo sobre el monacato del libro «Cómo conocer a Dios»¹⁰¹?

—¡Claro que sí lo leí! —contesté.

—¿Qué opinas de eso?

Me detuve, reflexioné y respondí:

«¡Exactamente eso es lo que anhelaba desde hace mucho!...

»Y ahora, que se ha hecho realidad, también entiendo cuánto trabajo queda todavía por delante...

Mikhail Nikolenko

Infancia y juventud

Mis recuerdos de la infancia en esta encarnación comienzan desde aproximadamente los 3 años de edad. Recuerdo que entonces percibía el mundo circundante muy aguda y claramente, no menos claramente que ahora. Se trataba como de un proceso de acumulación de impresiones y

¹⁰¹ [5].

conocimiento del mundo material en el que ahora me tocaba vivir. ¡Y lo que los adultos consideraban insignificante y cotidiano, podía capturar por completo mi atención de niño, pues lo encontraba por primera vez en la vida en este cuerpo!

También recuerdo el cuidado y la ternura de mamá, sus manos rebosantes de amor.

Otra persona que me abrazó y me envolvió con su amor fue mi abuela materna. Era una mujer abnegada que vivía solo para cuidar a los demás. Nunca la vi manifestar irritación, odio hacia alguien, ni defender sus propios intereses.

Mi padre también era una persona excelente. Antes de mi nacimiento trabajaba en la oficina de proyectos de una fábrica de televisores. Era un trabajo interesante y él era un especialista con buenas perspectivas de crecimiento. Al ser mis padres una pareja joven, todavía no tenían apartamento propio. Así, cuando mi padre se enteró de que tendría un hijo, decidió sacrificar su trabajo y su carrera futura, y mudarse a la ciudad donde vivían los padres de mi madre, donde estaban dadas las condiciones ideales para el crecimiento de su primer pequeño y de mi futura hermana.

Fue gracias a mis padres y a mi abuela materna que experimenté desde pequeño —amor y cariño— y pude crecer sintiéndome amado en este mundo. ¡Me regalaron una infancia maravillosa!

Recuerdo nuestras excursiones de esquí por el bosque invernal entre imponentes abetos nevados, que en días soleados impresionaba por su belleza extraordinaria... casi de cuento de hadas. Y todo mi cuerpo se impregnaba de una frescura saludable y la pureza del aire gélido.

En verano, durante los años de escuela, siempre me llevaban de vacaciones a la casa de mi abuela paterna, donde uno se podía bañar en el río cercano y broncearse al sol.

También salíamos con toda la familia de excursión a acampar junto al río. Allí nos encontrábamos frecuentemente con habitantes del bosque, en especial serpientes y erizos. Algunos los capturábamos para verlos mejor y soltarlos luego. Pero otras veces, nos llevábamos algún erizo a casa (a mí y a mi hermana nos apetecía mucho que aquel bichito viviera aunque sea por poco tiempo en nuestra casa). Ahora lo recuerdo con arrepentimiento... no considerábamos el derecho de esos seres a llevar su propio modo de vida y los inquietábamos solo para entretenernos.

El deseo y la necesidad interior de respetar a los habitantes del bosque y no inquietarlos sin motivo —llegaron a mí muchos años más tarde—.

... Dios construía claramente mi infancia conforme a Su Plan. Para ello me dio a conocer no solo el calor del amor humano, sino también las dificultades que conlleva la vida.

Una de ellas fue una enfermedad que padecí por la que me tuvieron dos años en el hospital. Para un niño en edad preescolar, fue un tremendo impacto quedar separado de la familia y aceptar que ahora viviría en condiciones totalmente ajenas y desconocidas. Pero desde el punto de vista del crecimiento futuro, resultó beneficioso, pues me proporcionó una experiencia de vida muy útil.

... Ahora veo con claridad, cómo en esta encarnación me estaba predestinado desarrollar mi vida adulta en un medio científico.

Una de mis abuelas era maestra escolar, por lo cual me enseñó a leer y a escribir a muy tierna edad. Y en el hospital devoraba libros con enorme placer, por lo que los chicos que también estaban ahí me pusieron el apodo de «profesor».

Un libro que me cautivó por esos días, fue uno que narraba sobre el cosmos y la estructura del sistema solar. Por «*casualidad*» lo encontré en un cajón de papeles del hospital, que había llegado hasta ahí de algún modo milagroso. Ese libro despertó inmediatamente en mí el interés por el conocimiento científico del mundo.

En la escuela donde me correspondió estudiar había excelentes profesores de matemáticas y física, enamorados de su labor. En gran parte gracias a ellos me enamoré de esas asignaturas y las estudié con placer.

Y cuando tras terminar el bachillerato apliqué para ingresar a la Universidad de Física Avanzada, cuya demanda era enorme entre los estudiantes, ocurrió otra «*casualidad*». En el examen oral de ingreso, los ejercicios que me planteó el examinador eran *exactamente* los que había analizado el día anterior en un manual de ejercicios. ¡Resultado: 5 sobre 5! Gracias a esta *casualidad*, superé el concurso y fui aceptado para estudiar en la prestigiosa universidad.

Más tarde me convencí muchas veces —por experiencia propia— de que cuando una persona emprende acciones que concuerdan con los Planes de Dios, avanza como sobre rieles... Todos los acontecimientos se alinean armoniosamente uno tras otro, se forman circunstancias favorables, aparecen las personas necesarias, etc. Es como un viaje en

ferrocarril con transbordos, donde la llegada de un tren y la partida del siguiente están sincronizadas, y el viajero pasa tranquilamente de un segmento del camino al siguiente.

Estos «trasbordos exitosos» siguieron ocurriendo en mi vida. Durante mi carrera universitaria me tocó realizar la práctica en el Instituto Ruso de Investigaciones Nucleares, donde luego me emplearon al finalizar mis estudios.

Poco tiempo después, recibí una invitación a participar en un experimento internacional a ser realizado en el Centro Europeo de Investigación Nuclear en Ginebra. Este trabajo rodeado de una colectividad científico internacional, me dio una experiencia vital muy valiosa.

Así logré lo que soñaba desde que estaba en la escuela: me gradué en una de las universidades más prestigiosas de Rusia, me convertí en colaborador de un muy reconocido centro científico, participé en un gran experimento internacional llevado a cabo en las fronteras más avanzadas de la física moderna de partículas elementales, y hasta recibí como resultado, el grado académico de Especialista en Ciencias Físico-Matemáticas.

No obstante todos estos logros, mis aspiraciones personales no quedaron satisfechas entonces. Y poco a poco, se fueron revelando perspectivas mucho más amplias que en mi juventud ni siquiera podría haber llegado a imaginar.

Despertar espiritual

Fue durante mis años en la universidad cuando Dios empezó poco a poco a despertar en mí el

interés por el lado «oculto» de la vida, por la búsqueda de la autorrealización espiritual. En mi edad infantil e incluso adolescente aún no era capaz de acciones plenamente conscientes y responsables. La tarea principal de la gran mayoría de los humanos en esa etapa de la vida es solo crecer, y acumular conocimientos y fuerzas. Y solo en edades más maduras a algunas personas les llega gradualmente el deseo de cambiarse a sí mismas de manera consciente.¹⁰²

Un día siendo adolescente, pensé: «Si tuviera un *Ángel guardián* que me tome como su pupilo, podría éste indicarme cómo actuar, y yo le consultaría siempre qué necesito hacer después».

Y de pronto recibí de inmediato una respuesta mental: «¡Dedícate a la autoobservación de ti mismo!».

... Hasta ese momento vivía, como casi todo el mundo, completamente «de forma mecánica», es decir, como cierto dispositivo técnico en funcionamiento. Ni siquiera imaginaba que se podía observar los propios pensamientos y emociones, o que se podía y debía controlarlos. Empecé a entender que los pensamientos y las emociones eran la parte más íntima y real de uno. ¡Pero pronto descubrí, que normalmente son controlados y modificados por eventos externos!

Después de esa revelación, intenté por primera vez mirar mi mundo interior como desde fuera. Y deseé cambiar muchas cosas en mí mismo. En particular, *noté* cómo mis pensamientos quedaban

¹⁰² Salvo muy raras excepciones como los Avatares o Encarnaciones de la Divinidad que vienen ya dotados de toda la Sabiduría del Creador. N del T.

atados a situaciones donde había sentido algún agravio o había quedado en una posición incómoda, y también *observé*, cómo algo dentro de mí gustaba de generar mentalmente cuadros en los que yo terminaba siendo venerado por los demás.

¡Vi qué ridículos eran todos estos «ajustes de cuentas» mentales y el afán de elevarse ante los demás en fantasías sin conexión alguna con la realidad! ¡Y qué fuertemente me ataban, porque me sumergía en ellos muy a menudo cuando estaba frustrado o mi mente no estaba ocupada en otra cosa! ¡Empecé *a ver con sospecha* esas costumbres internas de mi sistema, que observadas como desde fuera (separado de ellas) eran completamente «infantiles y cómicas»! Esto me ayudó considerablemente a deshacerme de muchas de ellas.

... En esa época me atraía cada vez más intensamente lo que yacía más allá de la concepción material del mundo. Por crianza y educación mi visión era básicamente material es decir basada en los objetos concretos, tanto más porque había elegido el campo de las «ciencias exactas». ¡Pero anhelaba ardientemente hallar en este mundo algo más allá de lo que propone el marco de la «ciencia oficial»! ¡Deseaba que realmente existiera «lo trascendental»!

Así se manifestaba, entre otras cosas, el impulso natural de un alma suficientemente desarrollada en su psicogénesis hacia la libertad, y su renuencia a aceptar las restricciones impuestas por la cosmovisión del mundo como un cúmulo de objetos.

Soñaba con presenciar, aunque fuera una vez, algún fenómeno sobrenatural para cerciorarme yo

mismo de que algo semejante existía verdaderamente. Para mí eso significaría que la vida no se limitaba a las representaciones que me inculcaron desde la infancia, sino que en la vida existían espacios muchísimo más amplios para el crecimiento y el conocimiento.

Al ver por televisión emisiones sobre Nina Kulagina¹⁰³ e individuos parecidos que poseían la capacidad de la telequinesia, o sea, influir a distancia sobre los objetos, decidí intentar yo mismo reproducir ese fenómeno. Construí un péndulo muy sensible que durante largo tiempo intenté moverlo con mi intención. ¡Afortunadamente no lo conseguí!

Y digo «afortunadamente», porque descubrir en mí capacidades paranormales a esa edad todavía inmadura se habría convertido solo en motivo para enorgullecerme (¡pues los demás no tienen tales capacidades, por tanto, yo soy especial, soy mejor que los demás!). Y el entusiasmo por fenómenos ocultos solo me habría apartado del Camino Verdadero que estaba destinado a seguir.

Ese Camino, como ahora sé, está basado en el Amor. ¡Precisamente el Amor revela al ser humano perspectivas increíbles, y casi milagrosas desde el punto de vista de una vida basada en objetos concretos que nos rodean!

Uno de los primeros pasos en mi juventud, fue el conocimiento de los principios que enseñaba Porfiry

¹⁰³ Nina Kulagina, nacida Ninel Mikhaylova (1926-1990), fue una mujer rusa que parecía poseer poderes psíquicos, en particular en psicoquinesia (movimiento de objetos con simplemente el poder de la mente). Una investigación académica sobre sus fenómenos se llevó a cabo en la URSS durante los últimos 20 años de su vida. N del T.

Korneevich Ivanov¹⁰⁴ a sus seguidores. Lo que más me atrajo fueron sus ideas sobre la «Madre Naturaleza» como un Ser vivo e inteligente que ama a sus hijos y a Quien cualquiera puede dirigirse mentalmente.

El sistema de Ivanov incluía baños regulares en embalses naturales de aguas gélidas (entre 0 y 8 grados a lo sumo) a lo largo de todo el año. Y antes de sumergirse en el agua helada era necesario dirigirse a la Madre Naturaleza pidiéndole que en esa práctica limpiara el cuerpo, lo llenara de salud y repartiera salud a todos los demás seres.

Particularmente en invierno, en el instante de sumergirme en las aguas heladas, procuraba abrimme por completo a Su Fuerza purificadora —de forma que no quedara en mí ni el menor reodo donde algo se ocultara, cosa que la fuerza arrolladora del agua helada penetrara y lavara todo mi ser—.

¡Y eso realmente producía un efecto transformador! Era como si de repente en mi vida hubiera más amplitud, más luz. Estas fueron mis primeras aperturas del *corazón espiritual*. Y así, gradualmente fui alcanzando una alegría de amor cada vez mayor.

¹⁰⁴ Porfiry Korneyevich Ivanov (1898 - 1983) fue un místico ruso cuyas creencias relacionadas con la vida en la naturaleza alcanzaron un estatus de culto, con seguidores estimados en decenas de miles. Fue el principal promotor de la «natación de invierno» en las aguas gélidas de lagos, ríos y mares rusos. N del T.

* * *

El pleno despliegue del corazón espiritual se produjo cuando me llegó la etapa del enamoramiento juvenil.

Aunque desde la infancia algunas niñas me atraían y cada vez creía estar enamorado, en esta ocasión el enamoramiento fue tan intenso y profundo que me sumergí en él por completo, «de cabeza». El estado de enamoramiento se volvió dominante. La mayor parte del tiempo mis pensamientos estaban dirigidos a ella (vivíamos en ciudades diferentes y nos comunicábamos principalmente por cartas). Bastaba con recordar que ella existía para que mi corazón se llenara de una tierna y punzante alegría. Así viví varios años.

Cuando al final, un día me informó que... se casaba, el amor en mí no dio paso a emociones negativas hacia ella ni hacia su elegido. Comprendí entonces que sería equivocado recordarle nuestro compromiso y que en esa situación solo debía desearle sinceramente felicidad en su nueva vida.

Sorprendentemente, aunque nuestra comunicación cesó, mi amor no desapareció ni se debilitó, sino que continuó viviendo en mí.

Al estudiar este fenómeno en mi interior, comprendí que el amor es autosuficiente y no depende de condiciones externas. No se deriva de nada externo, sino que existe por sí mismo en el corazón espiritual de quien ama. Y no exige nada de los demás. ¡Porque... no necesita nada de ellos! ¡Simplemente existe, es! Y solo aspira a brillar por y para sí mismo y para los demás.

* * *

En una impresión mecanografiada de extractos del libro de Ram Dass¹⁰⁵ leí la descripción de una meditación que consiste en expandir la luz-amor desde el centro del pecho cada vez más y más ampliamente, de modo que abarque todo el universo y toque con amor a todos los seres vivos existentes.

Entendía que yo no podía abarcar todo el universo, pero deseaba mucho compartir mi amor con los demás. Comencé a hacer esta meditación en una versión más simple. Enviaba desde el pecho *rayos de amor* en todas direcciones, como hacia todos los seres vivos del universo, dirigiéndome mentalmente a ellos: «¡Los amo!».

Esperaba que esos rayos de amor se propagaran en el espacio como rayos de luz y tocaran a otros seres tanto en nuestro mundo terrenal como en otros mundos. Y tal vez alguno de esos seres sintiera ese envío...

De esa meditación de entrega, el amor en mí se volvía cada vez más intenso y el corazón espiritual funcionaba cada vez más activamente.

... En los libros que leía, logré vislumbrar claramente que las emociones negativas influyen terriblemente en el estado de la persona, y por ello los buscadores espirituales deben esforzarse por librarse de ellas por completo. Así que tomé mi

¹⁰⁵ Ram Dass (nacido como Richard Alpert; 1931 - 2019), fue un maestro espiritual estadounidense, gurú del yoga moderno, psicólogo y escritor. Su libro de 1971, «Ser aquí ahora», calificado por numerosos críticos como «fundamental», contribuyó a popularizar la espiritualidad oriental y el yoga en Occidente. N del T.

decisión: —intentaré al menos durante una semana vigilarme y no permitir ninguna emoción de irritación, incluso si surgen situaciones conflictivas en el trabajo—. Veré qué ocurre.

Y descubrí el efecto bastante pronto... fue como si me hubiera quitado de los hombros un peso que había arrastrado desde que tenía uso de razón sin darme cuenta. Y resultó que, si uno renuncia a las emociones de irritación, ira, celos y otras similares... ¡la propia vida se vuelve muchísimo más fácil y placentera!

Otro método simple y eficaz que también tomé de los libros fue —*sonreír*—. Al saludar a conocidos y colegas en el trabajo empecé a sonreírles. Y me esforzaba no solo por sonreír con el rostro, sino por reproducir la sonrisa en la mirada, como si vertiera a través de los ojos la sonrisa como estado interior.

El resultado resultó ser más contundente de lo que podía imaginarme. Si antes los colegas me saludaban solo por «cortesía», ahora en sus rostros aparecía con toda sinceridad una sonrisa en respuesta. ¡Vi que a las personas les agradaba encontrarse conmigo y sonreírme de vuelta, igual que a mí me agradaba sonreírles!

¡Qué asombroso e increíble fue el cambio que se produjo en mí durante esos pocos meses! Antes vivía pendiente de la incertidumbre del mañana, y con la esperanza de una felicidad que me evadía para algún día futuro. ¡Pero ahora, hoy mismo... la alegría y la felicidad inundaban mi vida a plenitud!

Y ese nuevo estado crecía gradual e irresistiblemente. Igual que cuando viene llegando la primavera con el soplo del viento cálido, el derretimiento de la nieve, el goteo de los tejados,

hasta que inevitablemente comprendes en un instante... ¡que la primavera te rodea por todos lados!

Recuerdo lo asombroso que fue entonces para mí darme cuenta de esos cambios. Cuando caminaba por la calle sentía con sorpresa que la alegría que había entrado en mi vida inundaba todo alrededor, ¡como la luz solar inunda el espacio! Y esa alegría no era causada por algún evento externo feliz o como resultado de la suerte, sino que era constante, inmutable y venía de algún lugar de mi interior... ¡la alegría misma de ser!

... ¿Qué se requiere entonces para que cada uno también se vuelva feliz y llene de alegría su propia vida?

¡Ciertamente la alegría llega junto con el amor! ¡Por eso, el ser humano puede ser feliz solo cuando *ama*!

Pero no debe ser ese pseudo amor que exige condiciones para sí, y que se transforma en resentimiento cuando los intereses de otros no coinciden con los propios.

El amor verdadero nunca esclaviza a nadie, sino por el contrario, hace a todos más libres. ¡No conduce a los celos ni a las ofensas —porque no aspira obtener nada de nadie—!

¡La alegría del amor consiste en su mera *presencia* y en su *cualidad* de manifestarse unidireccionalmente hacia los demás!

Durante esos años también comprendí dos principios importantes que debe observar el ser humano para navegar la vida en un estado de felicidad:

1) Nunca consideres que alguien en este mundo está obligado a hacer algo por ti. ¡Mira siempre solo lo que tú puedes hacer por los demás!

2) No creas que la alegría y el amor te los debe ofrecer el mundo externo. ¡Sé tú mismo tu propia fuente de alegría y de amor en este mundo!

*** * ***

Aunque el amor llenó mi vida de una alegría inagotable, aún no tenía muy claro para qué era que vivía, cuál era el sentido de mi existencia.

Los objetivos de vida aceptados en la sociedad en la que crecí se reducían principalmente al éxito en la profesión elegida, a la seguridad material, y al bienestar familiar.

Pero todos esos objetivos eran inevitablemente pasajeros y no podían madurar hacia algo superior. Además, son parte de una concepción material y concreta de las cosas, de la cual resulta imposible para la humanidad hallar el sentido de la existencia.

... Entonces, ¿para qué existe la especie humana de la cual se dice que surgió por «casualidad» en el planeta Tierra, el cual es a su vez una minúscula mota de polvo en las infinitas dimensiones del universo? Las vidas individuales son solo chispitas que se encienden por un instante en el torrente de la eternidad y en otro instante desaparecen para siempre. Y aunque algún humano deje algún legado para las generaciones venideras, inevitablemente todo está condenado a desaparecer. Pues a su vez, dentro de algunos millones de años el astro Solar se extinguirá al agotar su reserva de hidrógeno y todo quedará perdido. Igualmente se apagarán con el

tiempo todas las demás estrellas hoy existentes en el universo... Toda la materia tenderá inexorablemente a la homogeneidad total según la ley del crecimiento de la entropía; de modo que al final no quedarán ni estrellas, ni planetas, y ni siquiera los cuerpos más pequeños...

... Estaba bien familiarizado con las opiniones de la ciencia «oficial» sobre el tema, pero para mí, permanecía completamente inexplorada y desconocida —la esfera relacionada con el lado espiritual de la vida—.

Afortunadamente, tras la «Perestroika»¹⁰⁶ en el país apareció mucha literatura espiritual que antes había estado prohibida. Y comencé a estudiarla con renovado interés.

Fue entonces cuando encontré por primera vez el concepto de que el hombre es conciencia, perfectamente capaz de existir independientemente del cuerpo, es decir, sin cuerpo.

Esta idea suena trillada para quienes leen por encima la literatura relacionada y se han habituado a ella...

¡Pero cuán fundamental resulta para el verdadero buscador que comienza a vislumbrar la Luz!

Lamentablemente, la mayoría de los libros que llenaban los estantes de las librerías esotéricas se dedicaban a temas menores como la astrología y la magia..., mas no al sentido de la vida. Y ninguno

¹⁰⁶ Movimiento de reforma política dentro del Partido Comunista de la Unión Soviética a finales de la década de 1980, ampliamente asociado con el secretario general Mijail Gorbachov, y su reforma política de glásnost (que significa «transparencia»), refiriéndose a la reestructuración de la economía política de la Unión Soviética en un intento por poner fin a la era del estancamiento. N del T.

respondía la pregunta principal: ¿para qué existe la vida en el universo?

Leía en esos libros temas variados como: enfocar los pensamientos, afirmaciones, meditaciones estrambóticas, cómo salir al cuerpo astral, cómo defenderse de ataques energéticos, cómo devolver los golpes astrales, y por el estilo... es decir, más oscuridad...

Luego, como por «casualidad» empezaron a caer en mis manos libros más serios que se referían a las capacidades extraordinarias que desarrollan algunos yoguis, sobre cómo expandían significativamente sus límites de percepción, etc....

Soñaba con que algún día eso también estuviera disponible para mí, que yo mismo podría conocer el otro lado de la realidad. Sin embargo, lo soñaba como algo imposible de alcanzar...

Pero, a pesar de todo, se hizo realidad.

* * *

¿Por qué se me concedió la posibilidad de recibir estos conocimientos? Evidentemente gracias al deseo sincero de cambiar para mejor y el interés investigador por conocer la *realidad del universo*.

... Así, muy pronto llegó por «casualidad» a mis oídos, que en nuestra ciudad¹⁰⁷ se realizaban clases de Raja yoga basadas en los estudios desarrollados por el científico ruso Vladimir Antonov, y me inscribí. Allí se enseñaban métodos de refinamiento de la conciencia, limpieza y desarrollo de chakras y meridianos, y otros.

¹⁰⁷ San Petersburgo, Rusia. N del T.

Las clases me trajeron inspiración y alegría. ¡Por fin podía poner en práctica métodos reales de desarrollo desde el lado espiritual!

A todos los que llegamos a estudiar nos indicaron la necesidad de renunciar a la alimentación basada «en sacrificios animales». Allí volví a escuchar que no se puede vivir en emociones negativas y que para la transformación espiritual es necesario librarse por completo de ellas.

En las primeras clases había muchas personas, alrededor de treinta. Pero con el tiempo la mayoría se fue apartando.

Los que llegaron buscando algo parecido a «viajes astrales» se vieron decepcionados, pues nada semejante había allí.

Otros solo deseaban mejorar su salud y así, quienes se cambiaron a una alimentación sin animales sacrificados, dominaron los pranayamas más sencillos y practicaron los métodos iniciales de autorregulación emocional, ciertamente resultaron beneficiados.

Y tan solo para una minoría de los que asistimos, las clases se convirtieron en la «puerta» a una nueva vida, como sucedió conmigo.

Gracias a este contacto me familiaricé con los escritos de Vladimir Antonov.

Así, tras mi vasta experiencia leyendo literatura espiritual, con tan solo leer dos de sus artículos: «Leyes del yoga» y «Sobre el amor», ¡pude ver de una forma completamente nueva el Camino del desarrollo espiritual del ser humano! Fue allí donde encontré expresiones que sonaron para mí como Revelaciones tales como: «el yoga es ante todo amor», «el yoga es el Camino hacia Dios» y que «el

Camino se basa precisamente en el amor a todo y a todos, y el amor a Dios». Así me enteré que el Camino espiritual no es el afán por adquirir habilidades sobrenaturales para elevarse sobre los demás, sino el desarrollo del amor en uno mismo para acercarse y fundirse con Dios a través del amor mismo. Y que Dios nos ama y es esto lo que precisamente espera de nosotros.

... Las ideas sobre Dios que recibí en la infancia estaban vinculadas principalmente a la iglesia ortodoxa rusa. Resultando ser que, a Dios, por alguna razón, le era necesario que la gente fuera a la iglesia y que «rezaran» allí... ante los iconos... Y si Dios interviene en la vida de las personas, es básicamente para castigarlas... En general, desde la infancia Dios se me presentaba como cierto ser inalcanzable de ultratumba, un Soberano amenazador con el que el ser humano, si tenía que encontrarse, sería solo después de la muerte, a la hora del Juicio Final...

Es comprensible que un Dios así sea percibido por el ser humano como un obstáculo en su vida, como cierto factor desagradable y amenazante del que sería mejor... mantenerse alejado...

... Sin embargo, tras la perestroika, empezó a aparecer información espiritual más luminosa. Así, una vez escuché por la radio una emisión sobre unas personas que habían pasado por una muerte clínica y que conservaban recuerdos de lo que les ocurrió «al otro lado de la muerte». Algunos de ellos habían conversado con ciertos Seres Superiores que, como Amigos y Mentores, discutían con ellos sus actos en la Tierra e incluso bromeaban sobre algunas situaciones. Esto no concordaba en absoluto con la

imagen de ese monstruo tenebroso que la iglesia ortodoxa rusa llamaba Dios...

¿Será posible que realmente Dios posea la capacidad de bromear? Entonces, quizá... sería incluso muy interesante encontrarme con Él y conversar «al otro lado de la vida»...

Poco después ocurrió otro caso. Escuché cómo cierto tipo extraño explicaba a un grupo de oyentes que Dios ama a todos sin excepción, que no condena a nadie a tormentos eternos y que incluso perdonará al diablo cuando corresponda...

Así, fui acostumbrándome por primera vez a la idea de un Dios que ama y no castiga, que es capaz de amar más fuerte que los hombres, puesto que ama precisamente a todos, incluso a Sus enemigos.

Por supuesto, esta información sonaba demasiado inusual como para tomarla en serio sin analizarla.

No obstante —gracias a los libros de Vladimir Antonov— pude ver el cuadro completo del mundo, perfectamente lógico y libre de contradicciones, en el que la esencia de las relaciones del hombre con otros seres y con Dios debe ser el amor. Y eso tenía para mí el sentido más elevado.

Recuerdo la dicha que me invadió ante ese descubrimiento. Sentí como si regresara a casa después de un largo viaje, encontrándome al fin con algo familiar y querido desde hacía mucho tiempo.

Y mi percepción del mundo también cambió...

... ¡Cuántos libros había leído antes! ¡Cuántos temas distintos trataban los autores tales como los egregores, campos energéticos, descripciones de diversos planos no materiales, cuerpos sutiles del hombre, instrucciones sobre el modo de vida

correcto...! Pero por alguna razón ninguno de ellos escribió sobre el Amor de Dios, el amor hacia Dios, sobre Dios como el Amigo más íntimo... Y cabe preguntarse si alguno de esos autores llegó a conocer a Dios realmente...

Ya que casi todos los libros, en esencia, consideraban de alguna forma que el hombre vive en un mundo hostil, y que puede defenderse de él, conociendo el funcionamiento de ciertas leyes...

... Quería mucho compartir mis descubrimientos con mis amigos y colegas del trabajo. Pero me sucedió lo que muchos buscadores espirituales enfrentan, esto es, —que los conocimientos que para uno se han convertido en los mayores descubrimientos posibles en la vida de cualquier persona y que se quieren contar al mundo entero— a la gente que nos rodea les parecen meramente insignificantes o simplemente incomprensibles y sin remedio...

Esto se manifestaba especialmente cuando mis conocidos leían libros que, según yo, debían abrirles nuevas perspectivas en la vida. Pero por alguna razón en esos libros solo notaban la capa más superficial, sin percibir lo que realmente había de valioso en ellos.

Cuando una vez le pregunté a un amigo, que había leído el primer tomo de Castaneda, de qué trataba el libro, me respondió que trataba de magos-hechiceros y de cómo guerreaban entre sí. Más tarde encontré opiniones de que los libros de Castaneda se dedicaban a describir el uso de plantas alucinógenas. Otros creían que Castaneda exponía los fundamentos de la brujería.

Por alguna razón, muchos lectores no notaron que en esos libros se muestra muy claramente a qué alturas espirituales puede llegar el ser humano.

Cuando leía las Enseñanzas de Don Juan Matus dirigidas a Castaneda, ¡mi corazón cantaba de alegría! Sentía el estado de libertad y la fuerza del espíritu del que Él hablaba. Aplicaba Sus principios a mi vida y veía a través de estos *qué necesitaba cambiar en mí*. Sus enseñanzas me dieron la fuerza para romper con los estereotipos habituales de vida y mirar de forma completamente nueva a mí mismo y a mi modo de vida.

... En aquel tiempo sentí agudamente que carecía de *tiempo íntimo* para trabajar sobre mí mismo. Durante el día en el trabajo estaba siempre rodeado de otros empleados, y después del trabajo regresaba al albergue en cuya habitación tampoco vivía solo. Entonces soñaba: «¡Qué bien sería vivir solo!... Podría meditar y leer libros en un ambiente tranquilo...».

Y Dios no tardó en organizarlo todo para mí. Pronto como por «*casualidad*» me ofrecieron un trabajo en el extranjero, donde viviría solo y gozaría de las condiciones con las que venía soñando.

El lugar al que llegué tenía un hermoso paisaje que favorecía la expansión de la conciencia. Una zona alta desde la que se veían amplios espacios alrededor, una cadena de montañas tras las cuales se ponía el sol por las tardes, la cúpula del cielo cubriendo el valle... Y así, cuando en el cielo azul de extremo a extremo del horizonte se extendían los cirros¹⁰⁸, esto me ayudaba aún más a abrir la conciencia en toda su amplitud.

¹⁰⁸ Tipo de nube que se da a grandes alturas. N del T.

Mas lo profundo de esas meditaciones se hizo accesible para mí no de inmediato, sino después, cuando empecé a dominar el Buddhi yoga.

Desde el principio, Vladimir me indicó aprender a mover la concentración de la conciencia dentro de mi propio cuerpo, y a limpiar y desarrollar los chakras y los meridianos principales.

... Al encontrarme en un nuevo entorno, con alegría, puse manos a la obra. Por las mañanas, meditación... por las tardes después del trabajo, lectura de libros. Hice una lista de lo que quería cambiar en mí, en particular en mi relación con los demás, y trabajé en ello.

Dios me ayudaba a descubrir defectos que yo mismo no notaba. Por ejemplo, de repente me llegaba una respuesta que no venía de mí a algún planteamiento que me acababa de surgir —de modo que era imposible no reconocer ahí la Voz de Dios—. Y me invadía la alegría: «¡Dios realmente me presta atención, se comunica conmigo de esta forma!».

Así, poco a poco, comprendí que Dios no está en algún lugar lejano, es decir, un Observador Juez indiferente a todo lo que ocurre en la Tierra. ¡No! ¡Él está realmente presente y participa en mi vida — como el Amigo más íntimo—!

*** * ***

... No obstante, Dios aún no estaba incluido en cada recodo de mi vida.

Una noche de Año Nuevo sería el punto de inflexión en este sentido.

Desde la infancia estaba acostumbrado a que el Año Nuevo había que recibirlo en familia o con

amigos, cenando y viendo televisión. Pero esta vez decidí no buscar compañía, sino intentar pasar esa noche de otra forma —a solas con Dios—. En parte me impulsó a ello la creencia que reformulé para mí así: «con las intenciones que arranques el año, así lo vivirás». Quería mucho que mi vida se llenara de un sentido superior. Y decidí quedarme esa noche a solas con Dios, recibir el Año Nuevo pensando en cómo quería vivir el año que comenzaba.

Al quedarme solo en la habitación, revisaba de nuevo los libros, releía en ellos pensamientos que causaban mayor resonancia en mi corazón, planificaba cómo aplicar a mi vida los principios allí formulados, y reflexionaba sobre cómo quería vivir en adelante...

¡Y esa velada resultó estar llena de una sensación cercana a Dios, muy íntima!

Comprendí entonces que precisamente la interacción con Dios es lo más importante en la vida, que eso es incomparablemente más importante que hacer carrera o aspirar a la prosperidad financiera. ¡Entonces formulé muy claramente para mí que quería vivir de ahora en adelante precisamente así, cerca de Dios!

* * *

Después de esto el curso de los acontecimientos en mi vida se aceleró.

Con la ayuda de varias molestias que aparecieron en mi cuerpo, Dios me llamó la atención sobre la necesidad de activar el cuerpo, pues llevaba un estilo de vida demasiado sedentario, trabajando constantemente frente al ordenador.

En uno de los libros de Vladimir Antonov se explica la técnica de la carrera meditativa, así que empecé a hacer carreras regulares combinadas con meditaciones. También, hacía varias veces al día gimnasias cortas. Y tras leer sobre los principios de la «alimentación selectiva», empecé a procurar evitar combinaciones indeseables de alimentos durante las comidas.

Todo esto dio un excelente resultado. El estado de languidez constante del cuerpo fue suplantado por una nueva vitalidad, ¡como si un torrente de nuevas fuerzas hubiera entrado en mi vida cotidiana! Y esas nuevas fuerzas ayudaban a avanzar con más éxito en el plano espiritual.

Luego, me fue confirmado muchas veces cuán importante es para el dominio exitoso de las meditaciones —tener un cuerpo sano y lleno de fuerzas—. Sin mencionar que así es simplemente mucho más agradable vivir, en comparación con «arrastrarse por la vida» con un cuerpo lánguido y débil que constantemente tiende a enfermarse.

... Afuera en la naturaleza justamente transcurría la primavera, trayendo consigo el despertar y la floración de todo alrededor. En la ciudad florecían los árboles en las calles y en los jardines se abrían las rosas. Al admirar esa belleza —yo también me llenaba del estado armonioso de la estación—.

La primavera es una época maravillosa para sintonizarse con la belleza y la delicada sutileza de la naturaleza en flor. ¡Es especialmente bueno por las mañanas salir al jardín o al parque y allí recibir el amanecer, hacer ejercicios, meditar, llenarse de la luz solar matutina!... ¡Tan solo media hora transcurrida

así cada amanecer —puede cambiar milagrosamente el estado interior durante todo el día—!

Con la llegada de la primavera en los bosques aparecen las «alfombras» de flores, y en las ramitas antes desnudas de árboles y arbustos aparecen los brotes de las nuevas hojas verdes. En ese momento son especialmente bellas y tiernas...

Otra actividad hermosamente sutil es, escuchar cómo los pájaros reciben el amanecer. Para ello hay que llegar al bosque aún de noche, preferiblemente cuando el día promete ser claro. Oiremos cómo gradualmente aumenta el coro de pájaros y el júbilo que alcanza cuando el Sol está a punto de aparecer en el horizonte. ¡Cada pájaro entona a su modo su canción de alegría al día que luminoso llega! Y cuando al fin el sol lo ilumina todo —los pájaros pronto callan, iniciando sus quehaceres diarios—.

Pero no solo voces de pájaros se pueden oír en el bosque primaveral. Durante el deshielo, se escuchan los murmullos de los arroyos revividos. Escuchando sus voces... descubriremos que entre ellas no hay ni una igual. En cada nuevo remolino el arroyo murmura de forma diferente, y muchas veces se puede encontrar un sonido sorprendentemente tierno y sutil. De esa ternura y sutileza se puede llenar también uno mismo si «escucha» con el corazón espiritual.

*** * ***

Yo vivía mis días así... en alegría conjunta con toda esa exuberancia primaveral. Pero aun así no era la estación lo que más me ocupaba. Mi vida cambiaba gradualmente. Al igual que mi cuerpo se

llenaba de nuevas fuerzas tras la sanación —también en la vida del alma apareció la sensación de que ante mí se abría un nuevo espacio aún inexplorado—.

Esto estaba relacionado con que yo prestaba cada vez más atención a Dios —y Él se volvía cada vez más cercano a mí—. En esto me ayudaban especialmente los libros.

Por las mañanas leía al menos un párrafo del folleto «Conversaciones espirituales»¹⁰⁹, grabando los consejos de Dios como lema para el día en curso. Por ejemplo:

«Aprende a amarme como Yo te amo a ti, como Yo amo a todos».

«¡Sed perfectos como Dios es perfecto!».

«¡La alegría debe establecerse en tu alma! ¡Y que nunca nada ensombrezca esa alegría! ¡Y que siempre fluya como luz desde tus ojos —la alegría del alma—!».

«Quiero que pienses en Mí constantemente —con amor, alegría y luz en el alma—»...

Estos y otros principios-mandamientos procuraba sentirlos, vivirlos durante mi día laboral. Y por las noches, antes de dormir, leía las enseñanzas de Sri Sathya Sai Baba, también aplicándolas a mi vida.

... ¡Cuánta inspiración, cuánta ayuda en el Camino puede recibir el buscador espiritual de la lectura de buenos libros espirituales! Y a veces tal lectura puede producir un efecto especialmente fuerte.

¹⁰⁹ El lector encontrará los extractos más valiosos en el libro [5].

Así me ocurrió al leer «Autobiografía de un yogui» de Paramahansa Yogananda¹¹⁰. Su libro estaba lleno de emociones de amor a Dios. Esas mismas emociones me llenaban también a mí cuando lo leía.

En ese entonces aún no sabía que Yogananda había alcanzado la Divinidad, convirtiéndose en parte integral de Dios-Padre, y que aún hoy, tras haberse procurado el Maha Samadhi¹¹¹ y haber desencarnado, continúa trabajando con quienes de alguna forma se conectan con Él, guiándoles desde Su estado no encarnado. Tales Maestros Divinos a menudo tocan con Sus Conciencias a quienes en algún momento leen los libros escritos por Ellos, o libros dedicados a Ellos.

Así, Yogananda llenaba Consigo mi anahata en aquellos días. Gracias a esto pude sentir aún mejor la presencia de Dios en mi vida.

¹¹⁰ Paramahansa Yogananda fue un influyente yogui y maestro espiritual de Bharat (la India), conocido por llevar el Kriya Yoga a Occidente, especialmente a través de su libro insignia «Autobiografía de un yogui», fundando la «Self-Realization Fellowship» (Sociedad de Autorrealización) en USA para difundir sus enseñanzas sobre meditación, yoga y filosofía oriental, inspirando a millones con su mensaje de Amor Divino y la búsqueda de Dios. «Autobiografía de un yogui» tomó reconocimiento mundial al ser el único libro que el fundador de Apple, Steve Jobs, tenía en su iPad y releía constantemente. N del T.

¹¹¹ Maha Samadhi, se refiere a la separación consciente y voluntaria del Alma del cuerpo físico por parte de un ser iluminado o un yogui avanzado, marcando su liberación final de la enfermedad de nacimiento y muerte. Es el estado supremo de unión con lo Divino, donde la identidad individual se disuelve por completo en lo universal, logrando la Liberación Total de las cadenas de la carne. N del T.

Al igual que los enamorados que con cada nuevo día descubren una vida cada vez más plena y hermosa en pareja, llena de la alegría del encuentro y la comunicación con la persona amada, más las sensaciones antes desconocidas de apertura de dos corazones llenos de amor... —así también yo descubrí para mí una vida en la que sentía la presencia constante de Dios dentro de mí, sentía que Él como Corazón Divino Amoroso estaba siempre cerca y en inmediata proximidad a mi corazón, y que también yo vivía dentro de Él—. Así, tras esfuerzos sostenidos en esa dirección, bastaba con dirigirme a Dios con el anahata para que inmediatamente me llenara con la ola de Su Amor en respuesta.

En cada incidente inesperado procuraba ver Su participación. Y todos los acontecimientos futuros empecé a mirarlos no como algo con lo que debía lidiar solo, sino como algo que viviríamos juntos, ¡Dios y yo!

Dejé de considerar que vivía solo en este mundo, o que las cosas *solo me sucedían a mí*, como alguna desgracia, por ejemplo. Al contrario, empecé a percibir todos los acontecimientos como desafíos que debía hacerles frente en una vida conjunta con Dios —una vida en la que en cada momento Él estaba conmigo y éramos un equipo—.

Otras experiencias maravillosas me sucedieron con la lectura de los libros escritos por Sathya Sai Baba y otros libros escritos sobre Él. De ellos supe que Él fue un Avatar que muy recientemente vivió en el sur de Bharat (la India).

Krishna, Jesús, Babaji, otros grandes Maestros Divinos estuvieron encarnados alguna vez en el pasado, y yo los conocía como figuras históricas,

envidiando a quienes tuvieron la suerte de comunicarse con Ellos. ¡Pero resultó ser que un Mesías Divino semejante a Ellos vivió también en nuestros días no hace mucho!

Al principio traté esta información con cautela, pues no es raro que personas mentalmente enfermas o criminales en busca de nuevas víctimas se proclamen «reencarnaciones» de Jesucristo o de otras Grandes Almas. Pero cuanto más leía sobre Sai Baba, más me convencía de que Él era realmente Divino. Y no solo porque realizó los milagros más increíbles de los que daban testimonio todos los autores de los libros sobre Él. Sino porque demostró la Perfección Divina con Su propia vida y con los conocimientos que transmitía a las personas. Y, como Él mismo decía: «Mi vida es Mi mensaje».

¡Cuánto más cercano y cuánto más querido se volvía para mí Sri Sathia Sai Baba con cada libro que leía! Sentado en la habitación leyendo esos libros, a menudo sentía que mi cuerpo y el espacio alrededor se llenaban de Su Amor. Solo después comprendí que en esos momentos Sai Baba mismo estaba realmente presente en mi habitación, pero, por supuesto, no con Su cuerpo, sino con Su Conciencia.

Y les comparto que fue gracias a Él específicamente que tuve la suerte de dar con Vladimir Antonov.

Primeras etapas del Buddhi yoga

Fui conociendo y comprendiendo a Vladimir mejor día tras día al leer su «Autobiografía» y sus otros libros. Gracias a estas informaciones fue que

entendí por primera vez en la vida —por qué vivimos en este mundo y qué pueden y deberían ser las relaciones del hombre con Dios—.

Pero inicialmente su nivel de existencia me parecía totalmente inalcanzable: meditaciones de fusión consciente con el Creador, diálogo directo con los Maestros Divinos... «¿Acaso podría yo lograr esto? ¡Por supuesto que no!» —me decía. Después de todo, yo soy... ¡tan solo un hombre común! «Probablemente el nivel de desarrollo que plantea Vladimir solo lo alcanzan personas excepcionales, especialmente talentosas... ¡tal vez dos o tres en todo el globo terráqueo...» —pensaba.

En general, ni siquiera se me pasaba por la cabeza que pudiera llegar a esas alturas o profundidades.

Pero deseaba enormemente expresar mi gratitud a este hombre por la ayuda que me había prestado mediante sus libros.

Le escribí una carta de agradecimiento, que Vladimir contestó, e incluso me invitó a unirme por algún tiempo a su grupo que hacía salidas al bosque a ciertos *lugares de poder*.

Pero me parecía demasiado para mí. ¿Cómo iba a poder trabajar yo en el grupo de compañeros avanzados de Vladimir, que sin duda ya habían logrado mucho? Y no correspondí a su invitación...

Pero al cabo de algún tiempo, Dios de todos modos me «*sedujo*» para ir. Sucedió de esta manera:

... Uno de mis deseos más intensos en ese momento era ir a ver a Sathya Sai a la India. Leer sobre el Mesías es una cosa, pero verlo con los propios ojos, permanecer, aunque sea un poco en Su presencia... sería algo totalmente diferente.

Así, un día recibí una carta de la esposa de un conocido. Me escribía que ella y su esposo habían sido invitados a estudiar con Antonov en el bosque y que en esas clases todos podrían conocer a Sathya Sai Baba.

Sabía que ni ella ni su marido habían practicado antes Raja yoga. Y si Vladimir había invitado a tales personas, al parecer yo también podría asistir.

Además, ¡parecía que tal vez allí podría conocer a Sathya Sai! Había leído en uno de los libros de Vladimir que en uno de los *lugares de poder* cerca de San Petersburgo se podía trasladar fácilmente la conciencia al ashram indio de Sathya Sai y encontrarse allí con Él.

Me puse en contacto con Vladimir, le escribí que quería participar de las clases y que deseaba mucho conocer a Sathya Sai. Vladimir me invitó de nuevo a venir.

... Preparándome para el viaje, consideraba que debía contarles a mis amigos sobre esa maravillosa oportunidad. ¡Tal vez alguno de ellos también quisiera aprovecharla! Además, pensaba que cuando me presentara ante Baba, Él me preguntaría: «Misha, ¿por qué viniste solo? ¿Por qué aprovechaste esta oportunidad solo para ti y no ayudaste a venir a Mí a ninguno de tus amigos?»...

Pero al empezar a preguntarles con cautela, comprendí que ninguno mostraba el menor interés de acompañarme en mi viaje. Solo un chico, el que más interés tenía por los libros de Antonov, parecía querer ir, pero se negó porque justo en ese momento tenía problemas con su esposa y ese viaje solo la enfadaria aún más...

Como resultado, viajé solo...

... Y así, una mañana otoñal bien temprano me bajé del tren que había llegado a San Petersburgo y, poco después, ya estaba frente a la puerta del apartamento de Vladimir.

Toqué el timbre, se abrió la puerta y Vladimir me envolvió en un cálido abrazo. Aunque era la primera vez que me veía y yo era prácticamente un desconocido para él, me recibió con calidez y enseguida me rodeó de atenciones. Me ofreció ducharme, me preparó un delicioso desayuno acompañado de nuestra primera conversación y luego me sugirió dormir un poco, por si no había descansado bien en el tren durante la noche.

Así, desde el comienzo mismo de nuestra comunicación, Vladimir me mostró con su ejemplo el modelo de relación del Maestro con los discípulos: de no arrogancia, no tono condescendiente ni autoritario, no espera de reverencia hacia sí mismo, sino sencillez y amor atento incluso hacia los más principiantes.

* * *

Desde los primeros días de trabajo con Vladimir obtuve la posibilidad de comunicarme con los Maestros Divinos, ¡y eso se convirtió en el descubrimiento más asombroso de mi vida!

Antes me parecía esto totalmente inalcanzable. ¡Si incluso los gobernantes terrenales están tan lejanos e inaccesibles para la gente común, cuán inalcanzables e inaccesibles debían ser los Señores Celestiales! Al prepararme para el viaje a casa de Vladimir, pensaba en la posibilidad de ver a Sathya

Sai como algo extraordinario. ¡Y hablar con Él era ya el colmo de mis sueños!

¡Y se cumplió! ¡Incluso obtuve la posibilidad de ver no Su cuerpo físico, sino algo mucho mayor —a Sai Baba mismo como Conciencia Divina—! ¡Y hasta fusionarme con Él en conciencia!

... Cuando ocurrió, sentí Su estado, Sus emociones de Amor... ¡y comprendí que Él... es completamente accesible para cada uno de nosotros!

Son las personas quienes suelen estar «cerradas» a todo y a todos. Él, en cambio, estaba totalmente abierto y te invitaba como diciendo: «¡Mirad y estudiad cómo soy Yo! ¡Fusionaos conmigo y aprended qué significa ser Divinos!».

... Dos personas enamoradas pueden tocarse con sus cuerpos desnudos. Pero sus cuerpos no pueden fundirse por completo y para siempre. En cambio, en la unión de conciencias, no existe ese límite. El amor mutuo permite que las conciencias se fundan en una, sintiéndose como un solo ser.

¿Y qué puede soñar un corazón que ama sino fundirse, unirse con su amado, sentirse uno con él?

... ¡Descubrí que podía fundirme con Baba! ¡Y entre Él y yo... no había ninguna barrera que nos separara! El Gran, Divino y, como antes creía, inalcanzable Babá... ¡de pronto resultó estar más cerca de mí que cualquier otro ser!

... Y cuando después Vladimir me preguntó si quería ir al *lugar de poder* donde se podía trasladar la conciencia al ashram de Baba y ver allí Su cuerpo, respondí que ese deseo mío había perdido todo sentido, ¡porque había recibido muchísimo más!

... Otro descubrimiento fundamental para mí fue que Vladimir me propuso interactuar inmediatamente

de forma directa con Dios y aprender directamente de Él, no de Vladimir...

Antes, por supuesto, también meditaba y me desarrollaba a través de ello. Pero mis meditaciones nunca estaban dirigidas directamente a Dios. Estaban dedicadas a limpiar y desarrollar las estructuras energéticas de mi propio organismo, a explorar distintos *lugares de poder* con los que me encontraba. Pero el amor a Dios siempre quedaba como al margen, ¡porque consideraba a Dios... inalcanzable, incognoscible!

¡Y solo ahora vi cómo puede uno orientarse realmente de forma directa hacia Dios, conocerlo con Su propia ayuda! ¡Y solo en ese caso el amor a Dios ocupa su lugar natural y central en este trabajo!

... De esto mismo nos hablaba también el propio Dios. Uno de aquellos días Sathya Sai dijo, dirigiéndose a todo el grupo:

«¡Vuestra meta ahora es conocerme a escala Universal!

»¡Yo soy la Meta! ¡El sentido de vuestras vidas es la Fusión conmigo!

»¡Difícil es el camino de quienes no lo comprenden!

* * *

... En muchas tendencias religiosas terrenales el motivo principal es que los adeptos obtengan algo para sí mismos. Precisamente desde esa base, y no desde el amor altruista, se propone a los discípulos construir sus vidas, formar relaciones con el mundo material circundante y con Dios. ¡A los discípulos ni siquiera se les enseña el amor!

Pero ¿es posible, por ejemplo, crear una familia feliz si entre los esposos no hay amor mutuo? ¿Qué clase de familia resultaría en ese caso?

¡Y exactamente igual es imposible construir relaciones armónicas con el mundo circundante ni con Dios —sin un amor sincero de parte de la persona que hace el intento—!

*** * ***

Permanecí entonces con Vladimir unos diez días, llenos de salidas al bosque a *lugares de poder*, y de aprendizaje de nuevas formas de comunicación con Dios.

Pero lamentablemente pronto llegó el momento de regresar a mi trabajo científico en el ámbito de la física. Me llevé conocimientos sobre nuevos métodos de desarrollo personal y sobre las perspectivas futuras de conocimiento de Dios.

Ahora ya sabía que —estuviera donde estuviese— podía trabajar apoyándome en la ayuda y guía directa de los Maestros Divinos.

Y fue precisamente Babaji quien se convirtió en el Maestro que me tomó bajo Su cuidado. Vino a mí... y desde ese momento sentía Su presencia casi constantemente.

Él dirigía mi trabajo meditativo, me indicaba qué y cómo debía hacer, y simplemente me regalaba Su presencia Divina. Era agradable estar con Él... igual que es agradable estar en compañía de una persona cercana y amada.

Su cuidado se extendía también a ayudarme en los entrenamientos meditativos e incluso en pequeños detalles cotidianos. Así, una noche me

indicó que debía cerrar la ventana que solía dejar ligeramente abierta para que entrara aire fresco. Por la mañana descubrí que durante la noche había helado inesperadamente y con la ventana abierta podría haberme resfriado.

Al despertar temprano cada mañana, con alegría tomaba conciencia: «¡Babaji está conmigo!». Él ya me esperaba en el momento de mi despertar. Lo abrazaba con los brazos de la conciencia, sintiendo Sus abrazos de respuesta llenos de Amor.

Las horas matutinas antes de ir al trabajo en el Centro científico las dedicaba a meditaciones que realizaba bajo Su guía. Y por las noches también tenía tiempo para el trabajo meditativo y para conversar con Él.

Él estaba conmigo también durante las horas del día, mientras trabajaba en el estudio de la física de partículas elementales.

Vivía con la sensación de la presencia y ayuda constante de Babaji, ¡y eso era tan inusual para mí! El Gran Babaji casi todo el tiempo... conmigo, ayudándome... ¿Acaso habría podido creer algo así hasta hacía muy poco?!

Así Dios se convirtió para mí en un Amigo cercano y amado.

* * *

Empecé a viajar regularmente a San Petersburgo a casa de Vladimir. En cada visita recibía nuevos conocimientos y aprendía nuevas técnicas de desarrollo de la conciencia que Vladimir y su grupo desarrollaban y acumulaban en el proceso de su propio aprendizaje continuo junto a Dios.

En particular, comenzaron a enseñarme el dominio planificado del Buddhi yoga, es decir, el desarrollo y crecimiento de la conciencia más allá del cuerpo material.

Era interesante observar cómo cambiaba mi percepción del espacio a medida que crecía la conciencia. Antes me sentía pequeño en comparación con los amplios campos, las montañas o la cúpula del cielo. Pero conforme avanzaba, empecé a notar que podía estar fácilmente presente en cualquier lugar u objeto lejano.

Por ejemplo, una cadena de montañas cerca del Centro científico antes me parecía abrumadoramente enorme. Las propias montañas se percibían gigantescas, en comparación con la escala habitual de sensación de mí mismo como cuerpo material. Pero cuando crecí considerablemente en conciencia, empecé a sentir que esas mismas montañas... ya no eran más grandes que yo. Ahora podía abarcarlas fácilmente conmigo, tomarlas en los brazos de la conciencia.

Luego, gracias a entrenamientos meditativos posteriores, ya podía sentirme como un gran corazón espiritual que abarcaba las montañas, todo el valle delante de ellas y llenaba todo el cielo visible... Era asombroso sentir que en algún lugar dentro de mí resonaba el sonido de un avión volando...

Pero, por supuesto, esto no ocurrió de inmediato, sino solo después de varios años de aprendizaje.

En cualquier caso, resultó ser un detalle menor comparado con lo que se revelaba después.

Y después ya dominaba los espacios galácticos y universales, llenándolos conmigo mismo y fundiéndome en el eón primordial con el Creador...¹¹²

... Al cabo de un tiempo comprendí que el trabajo de científico físico que había realizado durante tantos años ya no era necesario ni para mí ni para Dios. Así que tras defender mi tesis doctoral, renuncié... y pude incorporarme al trabajo del grupo de Vladimir al cien por ciento.

La vida de los monjes científicos

El modo de vida de nuestro grupo de monjes científicos no guarda ninguna semejanza con el de un trabajo común. Nuestra vida no se divide en «trabajo» y «tiempo libre», en días «laborables» y días «festivos». Vida y trabajo aquí constituyen una unidad, pues el trabajo para nosotros es la *esencia misma de la vida*. Y de «tiempo libre» simplemente no disponemos.

Nosotros participamos conscientemente en el proceso de la Evolución universal, en el cual también están implicados —aunque habitualmente sin darse cuenta— todos los seres humanos y todas las demás criaturas vivientes.

En este momento pongo el acento no en la evolución de las especies biológicas sobre el planeta

¹¹² Para generar aquí contexto, si el Creador vive en lo profundo de nuestros corazones, y a su vez habita toda Su Creación, al fundirnos con Él en nuestro corazón, la conexión con el resto de Su Creación queda también establecida. Simplemente queda de uno explorar con la consciencia Sus dimensiones espaciales desde esa conexión. N del T.

Tierra, sino en la Evolución de la Conciencia Universal.

Precisamente ser consciente de pertenecer a esta Evolución y comprender la perspectiva de participar en ella —pueden llenar la vida de cada persona de un sentido supremo y hacerla, entre otras cosas, verdaderamente feliz—.

Pero, por desgracia, solo un número extremadamente pequeño de personas comprende realmente lo que es la Evolución de la Conciencia. Siendo el principio dominante de interacción del hombre con el mundo circundante el consumismo, el uso de este mundo para sí mismo, para proveerse de la mejor existencia posible ahora o —en caso de adherirse a ciertas doctrinas religiosas— tras la muerte del cuerpo.

Solo al reconocer la Evolución universal del Absoluto, el hombre puede comprender que su destino no es una vida leve y breve en la Tierra seguida de una desaparición rápida, ni tampoco una existencia eterna e inmutable tras la muerte en el paraíso o en el infierno...

¡Pues precisamente la Fusión con Dios, el Ser Universal —y no con cosas materiales menores— es lo que Dios precisamente planificó para el ser humano!

Pero ¿cómo llevarlo a cabo? ¿Dónde encontrar a Dios, cómo fundirse con Él?

Precisamente en esta dirección trabaja nuestro grupo. Estudiamos a Dios y, bajo Su dirección, elaboramos métodos para desarrollar la conciencia humana hasta el nivel Divino.

Lo hacemos para todas las personas de la Tierra. Cualquier persona puede servirse de los

conocimientos que hemos acumulado acerca de las leyes de la Evolución y de los métodos de desarrollo de uno mismo. Estos conocimientos podrían servir de fundamento para el desarrollo ulterior de toda la civilización humana.

En ese caso la humanidad sería percibida por las personas no como la población de múltiples países que rivalizan entre sí por beneficios «inmediatos», sino como una comunidad de almas unidas por una única y común tarea espiritual de orden universal.

Deseamos difundir estos conocimientos lo más ampliamente posible por toda la Tierra, y precisamente así nos plantea Dios la tarea de nuestro Servicio.

El Padre, así dice:

«¡Difundid el conocimiento sobre Mí por todo el planeta! ¡Es necesario hacer que toda la Tierra conozca y hable de ello! ¡A cada persona debe resultarle accesible la verdad acerca de Dios, acerca de Mí, y acerca de por qué aparecieron en la Tierra los seres humanos y todo lo que en ella habita!

»¡La situación en la Tierra debe cambiarse radicalmente! ¡A partir de vosotros, con vuestra participación, debe empezar a desarrollarse en la Tierra una nueva cultura! ¡El principio del Corazón Espiritual debe ser puesto como fundamento por todos!

»¡Salid al nivel gubernamental, a los círculos científico-religiosos! ¡En el ámbito científico introducid un nuevo paradigma de conocimientos científicos sobre la naturaleza del Ser! ¡A través de internet informad a pedagogos de distintos países, a representantes de diversas formas de arte!

**»¡Difundid el conocimiento por todos los canales!
¡Utilizad la televisión, traducid los libros a distintos idiomas!
¡Llevad la más amplia difusión por toda la Tierra!**

*** * ***

Dios guía así a nuestro grupo, planteándonos nuevos hitos en la transformación de nosotros mismos y mostrándonos posibilidades futuras.

En particular, en este Camino la persona debe pasar de la sensación habitual que percibe de sí desde la infancia y sus limitaciones en la escala terrenal habitual, —a la sensación de la Infinitud del Océano del Creador, y a la sensación de uno mismo ser ese Océano—.

Esto es lo que Dios nos dijo acerca de esta etapa:

«¡Instalaos en este nuevo estado —el estado de infinitud de Mí—! ¡Cualesquiera que sean los acontecimientos que ocurran en el plano material, comparadlos con la Infinitud de la Vida en Mí! Esto, os ayudará a liberaros de la influencia de los factores terrenales aparentemente desfavorables.

»¡Actuad desde el Océano, siendo el Mismo Océano! ¡Este debe convertirse en el estado habitual y natural de todos!

»¡En el estado del Océano debéis caminar por la Tierra!

*** * ***

El Creador, como Corazón Espiritual Amoroso, desearía regalar a cada uno de nosotros el Don Supremo, es decir, —regalarse a Sí Mismo—.

Pero para ser capaz de aceptar este don, la persona debe amar a Dios con la misma intensidad y también desear entregarse completamente a Él.

¡Que tal deseo esté también en cada uno de ustedes, queridos lectores! ¡Pues precisamente ese deseo será la garantía de vuestra futura Victoria!

Vladimir Antonov

Continuación de mi autobiografía

«Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos...»

(Mateo 5:6-11)

Tengo ya más de 60 años, aunque mi rostro y todo mi cuerpo aparentan 40 o incluso menos. Y no me siento ni viejo ni anciano, sino joven y maduro. El cuerpo, impregnado de las energías de la Conciencia

del Creador, funciona perfectamente. ¡Ojalá todos pudieran ser así!

¿Y qué impide que cada uno sea igual y viva también así? ¡Lean en nuestros libros cómo alimentarse adecuadamente, cómo aprender a vivir en la pureza ética y en armonía con el mundo multidimensional circundante, que incluye todas las diversas formas de vida en la Creación, así como al propio Creador —y sigan ese Camino—! En ayuda suya están todos nuestros libros y videos. Así sus vidas estarán llenas de salud y felicidad; el paraíso estará también dentro de sus cuerpos mientras vivan, y tras desencarnarse también vivirán en el paraíso, cerca del Creador.

Y para algunos, tal vez, la Morada del Creador se convertirá en su Hogar Eterno.

... Yo lo he conocido. Y libremente entro en Fusión con Él. Aunque soy plenamente consciente de que aún estoy lejos de haber agotado las posibilidades de mi crecimiento espiritual.

Dios dice que aún me quedan unos 20 años de vida en la Tierra en este cuerpo. Los dedicaré tanto al perfeccionamiento personal —y como hice toda mi vida adulta en esta encarnación— a la ayuda espiritual hacia los demás.

Ya escribí mi autobiografía en el libro [5]. Pero desde entonces han pasado varios años, han ocurrido muchas cosas nuevas, y se han abierto nuevas perspectivas. Por eso aquí solo resumiré brevemente lo que ya escribí antes.

... Nací en la Rusia «comunista» y fui educado como ateo. Obtuve formación universitaria como biólogo-ecólogo, defendí una tesis doctoral sobre el estudio experimental de «Las regularidades en la

formación del comportamiento adulto bajo la influencia de factores que actúan en la primera infancia». Enseñé fisiología en una universidad médica y luego trabajé muchos años también en medicina en ramas como neurofisiología, perinatología, sexología, obstetricia...

Pronto conocí personas que se habían puesto en la búsqueda de verdades espirituales, durante muchos años fui un adepto sincero de la iglesia ortodoxa, me apasioné como científico por la *experimentación* en la dirección espiritual... Esos experimentos daban resultados positivos... Empecé a compartir los nuevos conocimientos con la gente que me rodeaba... —y por eso me despidieron del instituto de investigación científica y me privaron de la posibilidad de trabajar en la ciencia oficial—. Después de eso, durante mucho tiempo «sobreviví» con puestos de laboratorista y de obrero. Durante ese tiempo me convertí en discípulo real de Dios y formé un sistema metodológico para enseñar el arte de la *autorregulación psíquica*. Luego, tras recibir personalmente la bendición directa de Jesucristo, comencé a enseñar este sistema en casas de cultura y clubes juveniles.

La enseñanza daba resultados brillantes: las personas se curaban de enfermedades gravísimas ante las cuales la medicina era impotente, transformando sus vidas en una vida de alegría, armonía y amor.¹¹³ Y lo más importante era que durante las clases obtenían el conocimiento de sí mismos como alma, tomaban conciencia de no-ser sus cuerpos materiales, y adquirían sensaciones claras de contacto con el Espíritu Santo. Y esto, en la

¹¹³ Los datos se presentan en detalle en el libro [11].

práctica de la experiencia personal —les demostraba la Existencia de Dios—...

Luego, mi actividad misionera se extendió más allá de San Petersburgo. Daba conferencias, realizaba sesiones masivas de sanación, dirigía clases en distintas ciudades de Rusia, Ucrania, Lituania, Chequia, y Polonia... En medio de esto, por recomendación del conocido popularizador de los niveles iniciales de autorregulación psíquica, el médico A.S. Romen, comencé a publicar mis primeros libros.

Más adelante, en la práctica constante de escuchar las indicaciones de Dios, aprendí a escuchar bastante fácilmente —y luego también a ver— a Jesucristo y a otros Maestros Divinos, (Representantes del Creador) llamados en conjunto el Espíritu Santo. El estudio guiado por Ellos de la literatura espiritual de distintas corrientes y el conocimiento personal de la vida religiosa de adeptos de muchas confesiones, me permitieron salir fácilmente de los límites de la estrechez sectaria dominante en Rusia, donde se cultiva el odio hacia otras creencias, olvidándose por completo del cultivo del amor. Y donde Dios, en la percepción del mundo de las grandes masas de creyentes, fue desplazado por imágenes del diablo, demonios, brujos, vampiros y demás inmundicia infernal...

Prácticamente todos esos años desde que fui despedido por, según ellos, «propaganda religiosa», fui objeto de intensa vigilancia de parte de la KGB. Incluso intentaron iniciarme un proceso penal buscando durante muchos meses material comprometedor, pero en vano. Y el fiscal —una persona decente— tuvo el valor de cerrar el caso,

aconsejándome sin embargo que desapareciera cuanto antes, ya que de lo contrario podría resultar todo mucho peor en manos de esos violentos...

Curiosamente, en los años del «poder soviético» la KGB perseguía a quienes contribuían a la popularización de la ortodoxia rusa. Pero tras la Perestroika encabezada por Mijail Gorbachov... la KGB fue reorientada de repente a la defensa de la ortodoxia y empezaron a lanzarles contra los no-ortodoxos... Y si antes me persiguieron por agitación a favor de la iglesia ortodoxa, después de la Perestroika —y con el mismo celo— me perseguían ahora por haber «superado» la ortodoxia, por dejar de «ubicarme» dentro de sus marcos estrechos, por enseñar la pureza ética propuesta por Dios, al igual que el *reconocimiento de Dios*, Quien es considerado «incognoscible» por la iglesia ortodoxa rusa...

El celo en la vigilancia hacia mí alcanzó tal nivel que, cuando por fin logré salir de la terrible comuna donde vivía a un apartamento independiente, en mi nueva vivienda aparecían —en mi ausencia— ciertos personajes con el fin de inspeccionarla... Nada desaparecía del apartamento, pero quedaban pruebas irrefutables de la presencia de extraños. Esto se repitió unas 10 veces.

Por experiencia propia también experimenté lo que llaman en la KGB «vigilancia externa», lo cual duró meses.

También hubo situaciones muy duras y violentas contra mí... Pero sobre algunos de esos episodios hablé en la primera edición de este libro (1995), y no quiero volver a reiterar las acciones de los demonios —en un libro sobre Dios—...

* * *

Habiéndome afirmado en el estatus de discípulo de Dios, guiado por Él tanto en mi desarrollo personal como en el servicio a Él, habiendo estudiado y aceptado para mí los principios de la vida monástica —sabía muy claramente que el verdadero servicio a Él es incompatible con cualquier motivo egocéntrico, ya sea el deseo de enriquecimiento material o el de colocarse «en el pedestal de la gloria»—.

En particular, nunca busqué «ganar dinero» con mis enseñanzas. Cuando la enseñanza la realizaba en instituciones estatales, los miembros de los grupos depositaban ciertas sumas en sus cuentas bancarias —y yo recibía de esas instituciones un salario insignificante—. Y cuando la gente se agrupaba a mi alrededor de forma no oficial —nunca hubo ni siquiera mención de dinero en mi beneficio—. Eran mis mejores amigos, ¡yo los amaba! ¡Y vender mi amor por dinero ni siquiera se me cruzó por la cabeza ni una sola vez en la vida!

Al contrario, cuando tenía dinero, a veces yo mismo lo repartía entre quienes estaban en una situación material difícil, llamándolo «becas», ya que para mí no había nada más importante que sus avances en el Camino espiritual. Sirviendo a la Evolución de la Conciencia Universal, no hacía distinción entre los éxitos de mis amigos y los míos. Todos nosotros, implicados en el Único Flujo Evolutivo, eran percibidos por mí como un conjunto de seres en evolución.

Lo mismo respecto al «pedestal de la gloria». Siempre me he sentido tan solo como una parte del

conjunto de partes que forman el Flujo Evolutivo que se dirige al Creador, en Camino hacia Él. Nunca tuve el deseo de convertirme en el centro de atención para otras personas. Más bien me mantenía al margen, solo ayudando a los demás a ir hacia Dios, indicándoles el Camino. «¡No existo yo, solo existe Dios y los que van hacia Él!» —este principio vital me lo explicó Dios— y lo acepté muy fácilmente como mi forma de relacionarme con mis compañeros en el Camino.

Mas he de añadir que, aunque siempre estaba dispuesto a esparcir las semillas del conocimiento sobre Dios, unas pocas veces, al observar en qué se convertía el conjunto de enseñanzas que compilé — por algunos de mis seguidores que se ponían a impartir clases ellos mismos utilizando los métodos que yo había desarrollado— me sentía «bastante inquieto»... Ya que incluso el uso de los métodos más exactos del avance espiritual, *ignorando el componente ético*... conduciría a daños catastróficos a las personas que ciegamente habían confiado sus destinos a esos maestros que actuaban en mi nombre. Describí algunos de estos casos en [5], pero en realidad hubo muchos más. Inmediatamente rompí abruptamente relaciones con estas personas y les retiré mi bendición para enseñar abiertamente.

* * *

Los verdaderos mecanismos de la evolución espiritual solo pueden comprenderse partiendo de la posesión de una imagen integral de la estructura del Universo y de los procesos evolutivos que ocurren

en él, y no basándose en las creencias de tal o cual grupo de personas.

Tal perspectiva integral de conocimientos filosóficos, científicos y religiosos exactos —pueden hallarla en nuestros libros y videos—.

Así, con el fin de que cada persona pueda sin penas ni enfermedades alcanzar una existencia armónica y feliz en la Tierra, se garantice la mejor vida posible tras la desencarnación, y prevenir desgracias humanas como la criminalidad, las guerras, las drogadicciones, los suicidios, la locura, etc.... ¡Es fundamentalmente necesario difundir estos conocimientos acerca de Dios entre la población de todos los países de la Tierra!

Y esto no es solo nuestro deseo personal, sino que es *la Voluntad del Creador*.

Comprendemos que no es sencillo implantar conocimientos filosóficos serios en la conciencia de las masas ciegas, incluso resulta difícil implantarlos en quienes se apartaron de las doctrinas religiosas al ver la inconsistencia y el absurdo en ellas, y es aún más difícil, en quienes se enfocan en los rituales religiosos en lugar de estudiar y cumplir los Mandamientos de Dios.

Tales transformaciones requieren ciertas cualidades y no pueden hacerse ni rápidamente, ni de golpe. A su vez, son casi imposibles para quienes la religión es una cómoda fuente de ingreso o una forma de sustento en la vida.

Otro obstáculo siempre presente en tales situaciones es la *inercia mental* de las masas de almas psicogenéticamente jóvenes...

¡Pero hay que continuar la difusión —por el bien de cada persona digna, por el bien de Dios, y por el

bien de la Evolución de la Conciencia—! (De miles, al menos uno podrá ver en ello la Luz).

¿Y cómo hacerlo? Lo mejor es mediante la introducción de estos conocimientos en los primeros años de vida, ya sea en el sistema de educación escolar o universitaria como materias selectivas. También, promover su difusión a través de documentales en radio y televisión. O a través del periodismo con publicaciones intermitentes en periódicos y revistas. O como lo hacemos nosotros hoy, a través de la Internet, YouTube y las redes sociales.

Ciencia del desarrollo de las almas

Existe una ciencia que estudia las regularidades en la formación del comportamiento. Se llama *etología* o *conductismo*. Científicos de distintos países, incluido el autor de estas líneas¹¹⁴, se han dedicado al estudio de dichas regularidades.¹¹⁵

... ¿Se ha preguntado alguna vez, querido lector, por qué las personas son tan diferentes en carácter y cualidades del alma? ¿De qué depende que alguien tenga un carácter malévolo, vil, inclinado a la violencia, la mentira, perezoso y obtuso, hiper- o hipo-, homosexual, que alguien sea primitivo intelectualmente y se contente toda la vida con entretenimientos primitivos... mientras que otros por el contrario son altamente racionales, altruistas, sinceros, honestos, bondadosos, perdonadores,

¹¹⁴ Véase, entre otros, los libros [6,9,11-13].

¹¹⁵ La continuación lógica de este tema y el siguiente paso en el estudio de este problema es la rama de la ciencia llamada Metodología del Perfeccionamiento Espiritual.

orientados a la ayuda desinteresada, a la búsqueda de conocimientos superiores y al perfeccionamiento espiritual? ¿De qué dependen tales diferencias radicales entre los seres humanos?

Aquí pueden jugar cierto papel factores genético-endocrinos. Por ejemplo, una producción excesiva de hormonas como la adrenalina y noradrenalina por las correspondientes glándulas de secreción interna, favorece la formación de un carácter enérgico (o incluso excitable y agresivo). Muy al contrario, un nivel crónicamente bajo de esas mismas hormonas se manifiesta en apatía y pasividad...

A su vez, factores dañinos que afectan el organismo de la madre durante el embarazo pueden causar alteraciones en el desarrollo de ciertas estructuras cerebrales del feto. Esto puede llevar, entre otras cosas, a consecuencias remotas como alteraciones en la orientación sexual de la persona tras alcanzar la madurez sexual [5,8].

También es muy importante un contacto adecuado del niño con la madre (o quien la sustituye) en la socialización (es decir, en la sensación de relaciones «familiares» hacia representantes de su propia especie biológica). Si el niño no recibe en los primeros años de vida una maternidad adecuada, esto puede llevar a la formación en un carácter con rasgos de hostilidad hacia los demás.

En la infancia tardía el niño necesita a su vez una comunicación plena con sus pares. Si esto no ocurre, pueden aparecer también manifestaciones de ciertos rasgos de asocialidad y desviaciones sexuales [5,8].

El contacto del niño con los adultos más cercanos ejerce una influencia muy grande en la

formación de su comportamiento. Aquí actúa el mecanismo de la llamada «identificación», cuando se imprimen (ante la ausencia de discernimiento de parte del niño) patrones enteros de reacción emocional y conductual provenientes de los padres, ignorantes del daño que están implantando en el desarrollo de los infantes.

En el programa de formación de la personalidad humana también están «incluidos» etapas «críticas» de reevaluación de lo aprendido. A la primera se le llama «edad de transición» y coincide con los años de la pubertad.¹¹⁶ La segunda puede ocurrir cumplidos los 20 años de edad.

Pero mucho más importante que todo lo mencionado es —qué tipo de experiencia de sus encarnaciones anteriores trae consigo esa alma al nuevo vehículo físico—. Este es el factor principal y *con el que se nace*, mientras que todos los demás luego formarán partes influyentes del desarrollo posterior durante la vida encarnada de esa alma.

Al analizar un alma encarnada específica, es necesario distinguir dos grupos de sus propiedades: a) las condicionadas por su edad psicogenética, caracterizada por la cantidad de encarnaciones previas en cuerpos humanos, y b) el conjunto de cualidades (buenas y malas) acumuladas durante esa serie de encarnaciones.

Así, hay que tener en cuenta que las almas psicogenéticamente jóvenes son más susceptibles a los factores que actúan sobre ellas durante su encarnación actual. A su vez, estas almas tienen menor fuerza de voluntad y menor «alcance mental»,

¹¹⁶ Más detalles en los libros [4,11].

y las decisiones que toman son menos acertadas o duraderas.

Además, al analizar situaciones concretas en las que una persona se manifiesta, es necesario considerar los cinco factores que influyen en las decisiones que toma y el resultado obtenido ante la situación dada; estos factores fueron enumerados por Krishna (Bhagavad Gita, cap. 18:14-16) [8,10]. Siendo el más importante entre ellos —la capacidad de manifestar la Voluntad Divina—.

Así, siempre hay que recordar que Dios cuida de cada alma-persona, tratando siempre de ayudarla —creando situaciones favorables para su desarrollo, e intentando sugerir directamente pensamientos correctos—. Pero las personas, en su propia estupidez estrecha o siendo engañadas por doctrinas religiosas falsas... —ignoran la Guía directa de su Padre Creador y se dedican a pedirle en sus rezos cosas completamente absurdas y pasajeras—. Como por ejemplo pedir bienes terrenales, cuando Dios, en cambio, solo ofrece bienes Celestiales...

* * *

... En el contexto de este libro también hay que hablar de la educación de las masas adultas¹¹⁷ —a escala de países y de toda la población del planeta—.

Aquí hay que considerar que la mayoría de la población en cualquier país de la actualidad, la constituyen personas que pueden llamarse

¹¹⁷ Se explican en detalle los principios de la educación espiritual de los niños en el libro [7].

psicogenéticamente jóvenes. ¿Y cómo comprobar esto? Muy fácil... se convierten en adeptos de tal o cual doctrina religiosa por criterio nacional. Por ejemplo: yo soy judío porque la religión de los judíos es el judaísmo, yo soy ortodoxo porque la religión de los rusos es la ortodoxia, yo soy budista porque la religión de los tibetanos es el budismo¹¹⁸. Así, para ellos no es importante la búsqueda de la Verdad o una genuina Comunión con Dios, sino tan solo dejarse arrastrar con la multitud...

Precisamente son estos seres en sus capacidades intelectuales infra desarrolladas, quienes creen con fervor que son los rezos los que los conducirán al cielo de la vida espiritual, —en vez de los esfuerzos volitivos propios por transformarse a sí mismos como almas—.

Estas personas tienden a buscar líderes dominantes para que las guíen. ¿Pero a dónde?... Pues esto resulta de poco interés para las masas de almas psicogenéticamente jóvenes encarnadas. Lo

¹¹⁸ Esto es análogo a la formación de grupos de «hinchas» de tal o cual equipo deportivo de deportes agresivos como el fútbol, hockey y similares. ¡Y noten qué fácilmente se «llenan de ira» agresivamente! ¡Así también, qué enorme daño al desarrollo espiritual de las personas causan los espectáculos de tales competiciones! Lo opuesto lo constituyen precisamente los deportes estéticos, como la gimnasia deportiva y artística, el patinaje artístico sobre hielo, etc. Ahora bien, considerando los deportes desde este ángulo, es decir, desde el punto de vista de su influencia en la evolución espiritual de las personas (tanto de los propios deportistas como de los espectadores), se pueden dividir en dos grupos principales: a) los que desarrollan positivamente cualidades estéticas, intelectuales, volitivas y físicas, y b) los que desarrollan cualidades destructivas como la violencia y el engaño, es decir, los que fomentan la grosería y la agresividad.

importante es que sus ídolos les prometan un «futuro luminoso». Por eso se enamoran fácilmente de ellos... Y si yo lo amo, así como todos los demás veo que lo aman y lo siguen... ¡significa esto que vamos en la dirección correcta! (Todos al barranco, pero juntos).

Así, para estas almas es muy importante pertenecer a las «masas». En psicología esto se llama «comportamiento gregario». Así, al fundirse con la multitud, cada persona de este tipo psicogenético adquiere una sensación de fuerza, de unión, desapareciendo del todo la sensación de responsabilidad por sus propios actos...

*** * ***

Los líderes de las masas humanas son personas con capacidades para desarrollar personalidades psico-energéticamente fuertes. Y no son almas jóvenes. Mas por su calidad pueden ser tanto justas como, por el contrario, predominantemente diabólicas.

Sin ir muy atrás, mirando un poco la historia contemporánea, vemos varios casos de cómo pueblos con claras manifestaciones de decencia y cultura actuales, estando no hace mucho bajo el poder de almas infernales encarnadas —empezaron a cometer crímenes a gran escala, siendo incitados por estos líderes contra otros pueblos—.

Sobre este tema, últimamente el manejo de multitudes de almas jóvenes se ha convertido en una sección de la psicología aplicada. Aquí entran en juego la publicidad y las «ciencias políticas», muy

comunes hoy ambas en las campañas electorales y en los gobiernos activos...

Mas sería deseable que este «arte de manejar multitudes» no fuera prerrogativa exclusiva de las personalidades infernales. ¡Sería deseable que los verdaderos conocimientos espirituales — conocimientos verdaderos, y no fantasías sobre Dios o el Camino espiritual— fueran implantados activamente por los líderes políticos decentes en la mentalidad de las masas populares!

¡Qué bueno sería si desde la infancia todas las personas recibieran información veraz sobre el sentido de nuestras vidas en la Tierra!

Entonces cada persona tendría muchas más posibilidades de acercarse personalmente a nuestro Padre Creador común a todos, y se reducirían significativamente los niveles de enfermedad, criminalidad y otras desgracias humanas.

Y Dios empezaría entonces a crear condiciones más favorables de vida para aquellos pueblos que aceptaron el modo de existencia y el desarrollo propuesto por Él.

Pues siendo Dios quien nos envió a crecer y desarrollarnos en la Tierra, es precisamente Él quien está más interesado en que en las comunidades humanas todo vaya según Su Plan, según Sus Leyes y según los Mandamientos por Él prescritos, para que la humanidad le ofrezca los frutos positivos de la Evolución de Conciencia que Él espera.

La Unidad

Existe un término filosófico muy conocido —la Unidad—, que puede ser entendido de forma más

acertada como «la Integridad del Todo». Pero, ¿qué significa esto?

En verdad, existe una Conciencia Primordial Universal Única que reside en lo más profundo del espacio multidimensional. Es el Creador de todo lo «manifestado», el Universo, la Creación.

Tanto el Creador como Su Creación son Eternos e Infinitos. Aunque, a Su entera Voluntad, Él destruye ciertos «islotes» de Su Creación, como a su vez crea otros...

Dentro de los confines de este Absoluto Infinito se produce el *proceso de Su Evolución*, que consiste en un desarrollo incesante de Su Conciencia Primordial. Uno de Sus mecanismos es el crecimiento de chispas diminutas de Vida, es decir, almas individuales creadas por el Creador que se desarrollan en comunión con los sustratos sobre la superficie de los planetas. Estas almas, tras desarrollarse a lo largo de muchas encarnaciones en cuerpos de plantas, animales y humanos, deben —al alcanzar su Perfección— fundirse de nuevo con su Creador, enriqueciéndole con las experiencias individuales que adquirieron durante su proceso evolutivo.

Por eso, todos los seres vivos, incluidas las plantas, no solo deben ser considerados por cada uno de nosotros como hermanos y hermanas de distintas edades psicogenéticas, sino como nuestros compañeros en este largo Camino de Evolución de la Conciencia¹¹⁹ que va de retorno a nuestro Padre

¹¹⁹ Por cierto, si todos somos una familia de hijos de un Padre Universal, ¿pueden ser apropiados los motivos egoístas en nuestras interrelaciones personales? Por supuesto que no. Los miembros de familias comunes cumplen con sus deberes y

común. Además, todos nosotros somos partes constituyentes, cual *células móviles* (semejantes a los leucocitos de la sangre) de Un Único Organismo —el Absoluto Universal—.

Y nosotros, como sus partes constituyentes *móviles*, es decir con cierto *libre albedrío* dentro de la estructura dada, tenemos la posibilidad de elegir en qué parte del Absoluto queremos establecernos.

La decisión más acertada sería desarrollarnos con la aspiración a obtener la Fusión con el Creador en Su Morada —la parte más profunda y sutil del espacio multidimensional—. Es esta también la Voluntad del Creador y Su plan para seres como nosotros. Ahora bien, si no cumplimos con este Plan, el Creador se ve obligado a «darnos empujoncitos» mediante eventualidades, dolor, enfermedades y otras dificultades.

Para las almas obstinadas que insisten en resistirse a Su Voluntad cultivando en sí mismas la grosería emocional y otros vicios asociados, es que fue Creado el infierno, es decir el «basurero» de la Evolución —que cumple la función de purificar el Absoluto—. Luego, la peor parte de las almas infernales, son sometidas a una destrucción completa y pasan a ser desintegradas en sus elementos constituyentes para ser reciclados.¹²⁰ La otra parte de las almas infernales, vuelven a ser encarnadas en cuerpos humanos —pero con

otras tareas sin esperar una remuneración especial de otros miembros de la familia. Es por ello, que una de las señales de espiritualidad en las personas es su altruismo o actuar desinteresadamente.

¹²⁰ Ahí es donde se da el «llanto y el crujir de dientes» tan mencionado en las escrituras. N del T.

destinos desfavorables—. Y en esas encarnaciones, estas almas infernales reciben sus últimas oportunidades para transformarse de acuerdo con la Voluntad del Creador, pero si no, pasarán entonces a ser desintegradas también.

Dios dirige todas las circunstancias de nuestras vidas. Nada ocurre sin Su participación, Su Conocimiento o Su Voluntad.

Dios mismo dirige nuestro discipulado. Pero somos nosotros quienes, dotados de libre albedrío, determinamos nuestro destino... la calidad de nuestras vidas depende únicamente de cuán exitosos somos como Sus discípulos.

Dios es Amor, es Ternura, es Cuidado, es Paz, es Sabiduría, es Dicha, y es Poder.

Su Morada, es la Morada común de los Perfectos —esas Almas Supremas que han incorporado en Sí mismas todas las cualidades de Dios—, y ahora viven en Dicha Eterna Fusionadas con Él.

Y el acercamiento por la calidad del alma a Dios va acompañado de un aumento de felicidad, alegría y dicha —que llenan la existencia de las almas durante su encarnación en los cuerpos terrenales—.

Es mejor comenzar este Camino dominando el arte de la autorregulación psíquica, es decir, ante todo, adquiriendo la capacidad de regular claramente las propias emociones. La base aquí es la apertura y el desarrollo del corazón espiritual. Sin esto es imposible vencer completamente en uno mismo las «pasiones terrenales» (emociones negativas groseras).



Probablemente todos hemos oído hablar de la vida espiritual como «la vida del corazón». ¡Pero casi nadie comprende el significado de estas palabras!

En la literatura artística, «la vida del corazón» o «por corazón» suele entenderse como la completa sumisión del propio comportamiento a alguna emoción propia, normalmente relacionada con las «pasiones terrenales»...

Entre las instrucciones de algunos «gurús» de hatha yoga, se pueden encontrar recomendaciones completamente ajenas a la verdad y por tanto inútiles de aprender, como por ejemplo concentrarse en el corazón como objeto físico...

Otros «maestros espirituales» incompetentes fantasean que, puesto que el corazón físico está situado a la izquierda, el corazón espiritual debe encontrarse a la derecha...

Algunos han oído que al Creador, el Yo Superior, Paramatman —hay que buscarlo en la profundidad del propio corazón espiritual—. Y seguramente muchos intentaron hacerlo... pero inmediatamente sufrían un completo fracaso y se decepcionaban con estas palabras. La razón de tales fracasos es que no hay la menor posibilidad de cumplir esta *correcta recomendación* en el propio corazón espiritual mientras este —aún tenga el tamaño del chakra anahata o solo ligeramente mayor—. Pero esta verdad es perfectamente realizable cuando el corazón espiritual se desarrolla hasta tamaños millones de veces mayores.

Cómo aprender a percibir el corazón espiritual propio, cómo desarrollarlo, cómo encontrar dentro

de él una vez desarrollado —las profundidades multidimensionales y hasta la Morada del Creador—, fue todo esto expuesto por primera vez y con detalle exhaustivo en los libros y videos de nuestra Escuela científico-espiritual.

*** * ***

Un avance contundente hacia el Creador —no puede ser realizado de forma inconsciente—. Por eso hay que activamente aprender a no odiar, no irritarse, no desear para sí en perjuicio de otros, no desearle mal a nadie, sino muy al contrario, voluntariamente ayudar a todos en todo lo bueno, aprender a amar y a dar, sintonizarse con lo armónico y lo bello, y buscar en todo la manifestación de la Voluntad del Creador.

¡Lo repetiré una vez más, y recordémoslo para siempre! El odio, la malevolencia, la agresividad y los estados emocionales similares nos llevan al infierno, al «vertedero de la Evolución». En cambio, el amor, la paz, la ternura, la dulzura, el perdón, el cuidado —nos llevan al paraíso y más allá—, ¡hasta los Brazos del Creador en Su Morada!

¡Sigamos Su Enseñanza!

¡Éxito a todos!

Conclusión

(por Vladimir Antonov)

John Lennon una vez nos dijo:

«Cuando éramos muchachos desconocidos y creábamos nuestra música, ¡vivíamos como si mañana conquistaríamos el mundo entero!

»¡A ustedes les falta esa audacia de pensamiento, aunque tienen *mayores razones y mucho más derecho* a ella que nosotros entonces!

»Nosotros vivíamos con la brillante sensación de que mañana el mundo entero estaría a nuestros pies cantando nuestros temas. ¡Era un impulso lleno de fuerza y de confianza! ¡Vivíamos como ganadores y en eso nos convertimos! El mundo tuvo que ceder ante nosotros, cuatro audaces y valientes músicos que querían inundar los corazones humanos con una ola de música nueva de libertad y de amor. El mundo empezó a vivir con nuestras ideas, nuestras canciones, nuestra música. La libertad de nuestras ideas se apoderó de las mentes y nuestra música resonó en todos los continentes.

»Vivíamos como vencedores, como precursores de la libertad. Aunque ninguno de nosotros conocía entonces la Verdadera Libertad, ese estado de nuestras almas anticipó y modeló nuestro futuro.

»¡Siéntanse como que ustedes fueron enviados al mundo para cambiarlo! ¡Esto debería ser así no algún día en el futuro, sino ahora mismo, hoy! ¡Cada día de vuestras vidas debe transformar la existencia del mundo, trayendo una nueva Ola Divina!

»Hay que hacerlo ahora, no esperar a que algún día, entre las ruinas de los desechos informáticos del siglo XXI, los investigadores de antigüedades encuentren vuestros trabajos y proclamen con asombro: «¡Oh! ¡Esto ya fue descubierto entonces...!».

»¡Hay que regalar ahora mismo a la gente la ola vivificante de las ideas de la Libertad, el Amor y el Camino del Corazón Espiritual!

»¡Sientan la Fuerza de Dios que pasa a través de ustedes —y permítanle realizar lo que Él ha planeado— con la ayuda de vuestro grupo espiritual! ¡Llénense de audaz confianza en que pueden lograrlo!

*** * ***

Aunque siempre buscamos comunicación exclusivamente con los Maestros Divinos, cuántos encuentros con personas no encarnadas interesantísimas tuvimos durante los años de nuestro discipulado con Dios, entre ellos, Pushkin, Gorki, Talkov, Vysotsky, Lennon, médicos, viajeros, escritores, poetas, músicos...¹²¹

Entre ellos, el escritor Akinfiev¹²² nos pidió mencionar su excelente libro sobre ética de la alimentación («Vegetarianismo desde el punto de vista biológico», Ekaterinoslav, 1914).

El académico Krusenstern¹²³ deseaba que la gente moderna supiera que él y Vasco de Gama¹²⁴ son la misma alma, solo que en distintas encarnaciones...

¹²¹

¹²² Iván Jakovlevic Akinfiev (1851 - 1919) botánico y escritor ruso. N del T.

¹²³ Adam Johann von Krusenstern, almirante, académico y explorador ruso; 1770 - 1846. De origen alemán, lideró la primera circunnavegación rusa de la tierra. N del T.

¹²⁴ Vasco da Gama, marinero, explorador y noble portugués; 1460 - 1524. N del T.

Y una vez, cuando trabajábamos en el bosque en el lugar donde solíamos encontrarnos con los Luteranos Divinos, se nos presentó la inesperada oportunidad de conversar con el fundador de la iglesia luterana, Martín Lutero¹²⁵...

De repente apareció ante nosotros un ser no-encarnado desconocido.

—¿Quién eres? —preguntamos.

—Martín Lutero Primero —bromeó, refiriéndose a que hubo un segundo Martín Lutero, luchador por los derechos de los afroamericanos, Martín Luther King¹²⁶.

—¿Te encarnaste después de aquella tu bien conocida encarnación?

—No.

—¿Alcanzaste la Divinidad?

—Vivo en la gloria en la que me sumergí al convertirme en sumo sacerdote de la iglesia luterana.

—¿Piensas encarnarte de nuevo?

—¡Por favor, olvidemos ese tema! No estoy aquí para que hablemos de cómo se distribuyen las encarnaciones de las almas en el Absoluto, sino para apoyarles en su ardua lucha por difundir la libertad religiosa.

¹²⁵ Martín Lutero (1493-1546) fue un sacerdote, teólogo, autor, compositor de himnos, profesor y exfraile agustino alemán. Lutero fue la figura fundamental de la Reforma Protestante, y sus creencias teológicas constituyen la base del luteranismo. N del T.

¹²⁶ Martin Luther King Jr. (1929 - 1968) fue un activista de derechos civiles y ministro bautista estadounidense que fue líder del movimiento por los derechos civiles principalmente afroamericanos desde 1955 hasta su asesinato en 1968. N del T.

»¡Este también fue y es mi camino! En particular, participé en la creación de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

»Y mucho antes fui fundador de la iglesia luterana existente aún hoy en día, sentando su idea principal y fundamental —la responsabilidad personal del ser humano ante Dios, ¡sin intermediarios!—. Así debe pensar un cristiano y todo verdadero creyente.

»¡Ustedes son magníficos! ¡Van por el camino correcto!

»A ti, Vladimir, te traje personalmente a este camino de respeto a la libertad ya en tus años de estudiante. ¿Recuerdas? Tú me ayudaste en mi lucha en tu encarnación anterior, y yo te ayudé —en esta encarnación—.

—¡Sí! ¡Mil veces gracias! —asentí y pregunté:

»¿Se cumplirá nuestra misión de que toda la gente de la Tierra conozca los conocimientos que recibimos de Dios?

—Fíjate cuán difícil fue para mí. ¡Y tan solo logré encaminar por el camino que consideraba correcto a una pequeña parte de los cristianos! ¡Y eso que fui apoyado por acciones militares!

»Así que, en estos tiempos de paz, probablemente no lo logren ni en vuestro propio país...

»¡Pero recuerden, yo y todo ser razonable relacionado a mí no-encarnado estamos con vosotros!

—¿Qué haces ahora?

Martín nos muestra que sostiene en sus manos las «riendas» de todas y cada una de las iglesias luteranas existentes materialmente en la Tierra...

—Superviso la iglesia que creé.

»Soy su «sumo sacerdote». Así continuo mi labor. Y la atención y corazones de los líderes de muchas parroquias está dirigida a mí. Los entiendo y me comporto con ellos como Jesucristo con Sus adeptos. Es decir, les predico mandamiento tras mandamiento tal como los entiendo y como me lo muestra en nuestras constantes reuniones personales el mismo Sumo Jerarca, Jesús de Nazaret, el Cristo Jesús.

—¿Puedes aún ahora aprender de Jesús y acercarte aún más a Él?

Martín no entiende la pregunta:

—¡Yo soy la «mano derecha» de Jesucristo! Me veo como intermediario entre Él y las personas —y considero esto la cima de mis logros personales—...

... En otra ocasión en el bosque, nuestra atención fue atraída por Alexander Sergeevich Pushkin y un gran grupo de sus amigos «decembristas»¹²⁷. Nikolai Bestuzhev y Piotr Chaadaev¹²⁸ hablaron en nombre de todos ellos:

—¡Nuestros abrazos para todos ustedes! ¡Los venimos observando...

»A nosotros, los “decembristas”, nos son especialmente queridos aquellos que han logrado

¹²⁷ El levantamiento de los decembristas (decembrista, por haber sido llevada a cabo en el mes de diciembre) fue un fallido golpe de estado liderado por disidentes militares y políticos liberales contra el Imperio ruso, donde se dieron muchas muertes. Tuvo lugar en San Petersburgo en diciembre de 1825, tras la muerte del emperador Alejandro Primero. N del T.

¹²⁸ Nikolay Alexandrovich Bestuzhev (1791 - 1855), oficial de la Armada rusa, escritor, inventor y retratista; asociado con la revuelta decembrista. Y Piotr Yakovlevich Chaadayev (1794 - 1856), filósofo ruso, también asociado a dicha revuelta. N del T.

conocer a Dios. ¡Nosotros no logramos esto por una razón comprensible para ustedes, —por la ausencia de una religiosidad verdadera en la Rusia de nuestros días—...

»¡En efecto... se requiere de un heroísmo extraordinario para romper los estereotipos falsos del pensamiento establecidos en las sociedades!

»Pero, desgraciadamente, no hubo ninguna mejoría en general en la vida de Rusia tras nuestras acciones... ¡Y los esfuerzos de todos nuestros héroes se perdieron en vano!... ¡Y los suyos probablemente —también se perderán—...

»¡Aún así, reciban de nosotros nuestras bendiciones! ¡A ustedes aún les espera servir durante un largo tiempo! Y esto no se refiere a Rusia únicamente...

»En Rusia no resultó nada de aquello por lo que luchamos tan arduamente...

—¿Dónde trabajan ahora?

—Al norte de Europa Central, en Dinamarca, los Países Bajos, Alemania, y Suecia.

»¡Dentro de 20 años no reconocerán la Europa actual! ¡Las personas perciben ahora chorros de nuevos conocimientos frescos!

—¿Está encarnado actualmente alguno de ustedes?

—No. Tenemos otras cosas que hacer... esto es, ayudar a las personas desde el estado no-encarnado. De alguna forma, a todos nosotros se nos formó un destino favorable. Y el Señor nos asignó este tipo de trabajo.

—¿Alguno de ustedes logró alcanzar la Divinidad?

—¡No, nada de eso aún! Ahora estamos completamente ocupados en el servicio encomendado. Ninguno de nosotros desde entonces se encarnó. Hacemos nuestras *obras justas* bajo la dirección del Creador y procuramos hacerlas lo mejor posible.

—¿Cuántos de ustedes trabajan juntos ahora?

—Entre 200 y 250 de nosotros.

—¿Quién de ustedes dirige su actividad?

—¡Tienes que cambiar tu enfoque! ¡Tienes que vernos desde la perspectiva de estar nosotros gobernados directamente por el Creador! ¡Cada uno de nosotros recibe instrucciones directamente del Padre!

—¿Qué será de vuestros destinos entonces? ¿Lograrán fundirse en algún momento de la Eternidad con el Creador sin encarnarse?

—No, sin encarnarse, es imposible. Debe formarse una nueva capa del destino para cada uno de nosotros. Pasarán aún muchos años, mínimo dos decenas, para que veamos más, para que conozcamos más. Entonces se habrá «consumido» cierta capa para desplegar una nueva —un nuevo programa de desarrollo ulterior para todos nosotros—. A algunos de nosotros nos quedan 20 años, y a otros 50 años más de servicio —todo designado por Dios—.

»¡Les deseamos éxito! ¡Nosotros estamos con ustedes! —y se despidieron...

... En otra ocasión, cuando estábamos en el bosque en un lugar favorito de Pushkin, uno de nosotros se dirigió a él:

—¿A quién de las personas encarnadas ayudas ahora?

—¡A todos los que me escuchan! Tales personas son muy pocas en la tierra rusa y aún menos en el extranjero.

—¿Y a quienes vienen a tu tumba, organizando peregrinajes especialmente hasta allí?

—No. A tales personas no las acepto. Si se va a peregrinar hasta mí, habría que dirigirse a otros lugares...

Y Pushkin muestra la imagen de la finca donde vivía encarnado cerca de una ensenada...

—Esta es mi finca. Allí voy con frecuencia y recuerdo los queridos años de mi juventud. Junto a esta ensenada recuerdo también a mis jóvenes amigas de aquellos días, imágenes que retengo en la memoria aún ahora...

»Pero no es sobre esto que quiero hablarles a las personas encarnadas a través de ustedes, mucho menos sobre esa «ensenada» donde el agua estancada se pudre y en verano aparecen mosquitos que pican a todos...

»Quiero hablar de los tiernos arroyuelos primaverales que corren entre las raíces de árboles y piedras... Y que entre ellos floreció en amor un alma joven, débil...

»¡Mas las leyes de la naturaleza universal son severas —la debilidad es flaqueza y cada uno debe desarrollarse a sí mismo—! Y si el agua que antes murmuraba dulcemente, cae en un pantano podrido donde se pierde el amor entre el estancamiento y la grosería de las emociones negativas —entonces todo en la vida de esa alma también se transforma en un lodo fétido—...

»Mas si se une a un gran río que lleva tranquila y uniformemente, años y siglos, sus aguas al Océano

del Supremo «Yo» Universal, entonces el destino de tal alma es convertirse en ese Océano, ¡como ya se convirtieron ustedes, mis amigos más queridos en esta Tierra!

»¡Y que otras almas viertan sus corrientes y fluyan juntas por el cauce trazado por ustedes —al Océano del Ser Primordial—! Amén.

* * *

Para su información, la existencia de Dios no es un cuento de hadas ni fantasías de personas débiles con pocas luces y mal alimentadas.

Dios es una contundente realidad irrefutable, que, sin embargo, es únicamente cognoscible por personas suficientemente desarrolladas evolutivamente, que sospecharon Su existencia en algún punto de sus vidas, y que luego se dedicaron únicamente al conocimiento de Él.

Entonces, ¿quién es Dios y dónde está?... Dios, en relación a la creación, es *el Creador*, y se halla en la dimensión más profunda y sutil del espacio multidimensional creado visible e invisible. Él es *solo Uno y el Único Organismo Sintiente Universal*, aunque en Su multidimensionalidad también consiste de todos Aquellos Quienes, a lo largo de la infinitud temporal, alcanzaron la plenitud de la Perfección Divina, entraron en el eón en el cual Dios habita y se Fundieron allí con Él... es decir, se Fundieron allí con el Ser llamado Conciencia Primordial, Creador, Dios-Padre, Jehová, Yahvé, Ishvara, Alá, Tao, Svarog, Odín, etc., o como quiera que gusten llamarle ustedes.

La comunicación con Dios ocurre habitualmente mediante el contacto con los Maestros Divinos *no-encarnados*, que salen de la Morada del Creador con una Parte de Sí mismos, y que a Su Conjunto, en la tradición cristiana, se le llama Espíritu Santo. En otras ocasiones esporádicas, las personas tienen la bendición de comunicarse directamente con Representantes encarnados del Creador, a Quienes se les llama en diferentes lenguas, Mesías, Avatares, Cristos, etc. Estos pueden encarnarse con diversas características, sea en cuerpos masculinos o femeninos, o manifestando una u otra forma específica de Servicio a Dios. Algunos a su vez expresan la Verdad en prosa, Otros en versos, Otros a través del canto, Otros en Parábolas, Otros en templos...

En una de las conversaciones recientes con Alexander Sergeevich Pushkin, comparó a los Escritores Divinos con *estilográficas* con las que el Creador escribe para las personas las Sagradas Escrituras, incluso a veces «ahogando en la misma tinta» esas *estilográficas*. E Igor Talkov¹²⁹ inmediatamente añadió que a los Cantantes Divinos el Creador los encarna en el mundo de la materia para usarlos como Sus *megáfonos*...

Y que no necesariamente le *megafonean* a las personas sobre el Primordial; sino que sabiamente intentan cambiar, sin que se perciba, la dirección de los pensamientos de la sociedad hacia el lado necesario...

Las encarnaciones Divinas, son un fenómeno muy raro. No así los Maestros Divinos no-

¹²⁹ Escribimos acerca de la creatividad de Igor Talkov en el libro [9].

encarnados que trabajan ayudando a las personas encarnadas en una localidad concreta, y que pueden ser numerosos. La orientación de la consciencia hacia cualquiera de Ellos y el estudio diligente bajo Su guía —obligatoriamente llevará o lo acercará a uno a la Victoria de llegar a Dios—. A nosotros nos tocó la suerte de aprender directamente de decenas de Espíritus Santos, y cada uno de Ellos nos regaló —además de los elementos básicos del programa educativo del discipulado de Dios—, algunas de Sus técnicas favoritas de perfeccionamiento. La comunicación con muchos de Ellos nos permitió compilar una guía completa de lo que debería ser lo primordial para todas las almas encarnadas. Esto es lo que explicamos y compartimos en nuestros libros y videos.

... Nosotros hemos logrado la cognición de Dios. Y transmitimos en detalle nuestro conocimiento sobre esto y el Camino directo a Dios —a nuestros lectores y amigos—.

¿Y qué nos fue requerido, ante todo, para lograr la cognición de Dios?

Ni más ni menos que —*la pureza ética individual*— que incluye las relaciones no solo con las personas, y los mundos animal y vegetal, sino principalmente dirigida y en dirección al Creador a través de Su Creación.

Además de *la pureza ética*, se requirió de nosotros una *dedicación de orden monástico*¹³⁰ con un único objetivo —el conocimiento de Dios y la

¹³⁰ Observancia de reglas austeras con un único objetivo de índole espiritual, es decir, dedicación absoluta a una sola meta, dejando de lado todas las distracciones de la vida material mundana que apuntan a cualesquiera otros objetivos. N del T.

prestación de servicio a Él, a Su Plan Divino Eterno—

* * *

Todas las personas se diferencian entre sí, ante todo, por la edad psicogenética (*madurez de las almas*), y también por cuán exitosamente evolucionaron en su pasado lejano y cercano. Por ello es que, a cada uno de quienes buscan evolucionar, se le requiere diferente cantidad tanto de tiempo como de esfuerzos para acercarse —por la calidad del alma— a Dios, cosa de que puedan verlo, oírlo y abrazarlo realmente con sus brazos compuestos solo de Amor.

Pero muy importante también es que, la velocidad del perfeccionamiento espiritual personal depende en muy gran medida de la comprensión correcta del Objetivo y de los métodos del trabajo sobre uno mismo. Por eso, hemos y seguimos haciendo, grandes esfuerzos para describir e ilustrar lo más detalladamente posible la *Metodología del Perfeccionamiento Espiritual* y del conocimiento de Dios desarrollada por nosotros.

Y les pedimos que contribuyan —en la medida de sus posibilidades— tanto a la conservación de estos conocimientos para toda la humanidad, como a su diseminación entre los jóvenes, especialmente en los sistemas educativos como al menos materias selectivas, si es que está dentro de sus posibilidades.

* * *

Una de las particularidades del desarrollo del hombre consiste en que la conciencia individual (alma) posee la capacidad de crecimiento cuantitativo.

Pero el derecho a tal crecimiento lo tienen solo las almas suficientemente desarrolladas cualitativamente, es decir, intelectual y éticamente maduras, así como también debidamente refinadas en sus estados energéticos.¹³¹

Las almas desarrolladas por los indicados signos cualitativos, y tras las prácticas y meditaciones correctas, pueden alcanzar dimensiones espaciales gigantescas, que luego, transformadas en Amor a Dios y a Su Creación —alcanzan Su Morada y entran en Fusión eterna con Él—.

Ahí es donde concluye el desarrollo individual de las almas-personas que evolucionan exitosamente — y comienza desde Ahí— la etapa Divina de Su existencia, es decir, la vida en calidad de Maestros Divinos (Espíritus Santos), que se han hecho Partes inseparables del Creador.

Hay que recordar también que:

a) el crecimiento cuantitativo de las conciencias es posible únicamente mientras se está encarnado, porque el cuerpo, con su sistema digestivo, hace de «dispositivo de transmutación» (sublimación) de las energías contenidas en los alimentos —en energías

¹³¹ Si la refinación energética o ética se pierde a estas alturas, la diabolización del conjunto es casi inevitable, auto-condenándose dicha alma a un sinfín de penurias. Ya que el Poder sin ética ni sutileza energética, tiende a la corrupción, a la demencia, y, por ende, al infierno. N del T.

aptas para el crecimiento de la conciencia—¹³², además

b) este mencionado «dispositivo de transmutación», el cuerpo humano, para el éxito en el avance espiritual, debe a su vez ser purificado de las energías groseras que lo contaminan, porque la Pureza y Sutileza Divinas no pueden combinarse con materias groseras bajas, ya que por *consustancialidad* no son compatibles ni pueden interactuar positivamente.

Sobre cómo avanzar más exitosamente por este Camino está expuesto detalladamente en nuestros libros y videos.

¡No dejen pasar esta posibilidad, queridos lectores!

* * *

¡En el fuego del corazón es donde se halla...
el alma humana!

¡Y en la pureza del amor, se presenta,
ante su Amado!

¡Y no hay para ella nada más,
excepto el Amado Único!

Siempre está... ante Su Mirada,
sus manos... acarician Su Rostro,
y nunca aparta su mirada de Él.

¡No necesita otra luz que,
la Luz de Su Amor!

¡La Luz que emana de Él se refleja en el brillo de sus
ojos,

¹³² Dinámicas imposibles de las cuales beneficiarse, si el alma no está asociada a alguna entidad corpórea sublimadora de sustancias. N del T.

las palabras de Amor que vienen de Él llenan sus
labios,
los corazones se unen!
¡Y no hay nada más que, Él!...
¡Él llena,
a Quienes se han Fundido con Él,
de Su Dicha indescriptible!

Sulia

*(anotado por Anna Zubkova
en marzo de 2005)*

¡Quien ha tocado el Océano del Amor,
se lanza hacia Él una y otra vez!
¡Sumergiéndose en Su transparencia,
se une con Él!
¡Negándose a *sí mismo*, olvidándose de *sí mismo*,
se disuelve y se *hace* Él!
¡El corazón que contuvo el Océano,
se convierte en Océano!
¡El alma que se convirtió en Océano,
vive la vida del Océano!

Nikifor

*(anotado por Olga Stepanets
en marzo de 2005)*

Literatura recomendada

1. **Akinfiev I.Y. — Vegetarianismo desde la perspectiva biológica. Ekaterinoslav, 1914 (en ruso).**
2. **Antonov V.V. (ed.) — Dios habla. Texto de religión. «Polus», San Petersburgo, 2002 (en ruso).**
3. **Antonov V.V. (ed.) — Corazón espiritual: Camino al Creador (Poemas, meditaciones y revelaciones). «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2007 (en ruso).**
4. **Antonov V.V. — Bhagavad Gita con comentarios. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.**
5. **Antonov V.V. (ed.) — Tao Te Ching. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.**
6. **Antonov V.V. — Corazón Espiritual — La Religión de la Unidad. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.**
7. **Antonov V.V. — Como conocer a Dios. Autobiografía de un científico que estudió a Dios. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.**
8. **Antonov V.V. (ed.) — Libro 2. Autobiografías de discípulos de Dios. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008 (en ruso y en inglés)**
9. **Antonov V.V. — Sexología. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.**
10. **Antonov V.V. (ed.) — Lecciones en el bosque sobre el Yoga más elevado. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008 (en ruso y en inglés).**
11. **Antonov V.V. (ed.) — Trabajo espiritual con niños. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.**

12. Antonov V.V. (ed.) — Obras clásicas y actuales de la filosofía espiritual. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.
13. Antonov V.V. — Ecopsicología. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.
14. Antonov V.V. — Las Enseñanzas Originales de Jesús el Cristo. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2013.
15. Antonov V.V. — Vida para Dios. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2014.
16. Antonov V.V. — Anatomía de Dios. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2014.
17. Antonov V.V. — «Burbujas de percepción. «Nuevos Atlantes», 2015.
18. Antonov V.V. — Dios-centrismo. «Nuevos Atlantes», 2015.
19. Antonov V.V. — Las Enseñanzas de Dios. «Nuevos Atlantes», 2016 (en ruso y en inglés).
20. Antonov V.V., Zubkova A.B. — Taoísmo. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2013.
21. Armonía a través del vegetarianismo. «Sociedad de la cultura Védica» San Petersburgo, 1996 (en ruso).
22. Zubkova A.B. — Parábolas Divinas. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008 (en ruso, inglés y portugués)
23. Zubkova A.B. — Historias Divinas de Tierras Eslavas. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2013 (en ruso y en inglés).
24. Zubkova A.B. — Diálogos con Pitágoras. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.
25. Zubkova A.B. — Dobrynya. Bylinas. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.

26. Zubkova A.B. (compilado) — Libro de los Nacidos en la Luz. Revelaciones de los Atlantes Divinos «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2008.
27. Zubkova A.B. — Parábolas de Lao Tse. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2014.
28. Zubkova A.B. — Parábolas sobre el padre Zosima. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2013.
29. Zubkova A.B. — La historia de Knyaz Dimitri and Volhva. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2013 (en ruso y en inglés).
30. Zubkova A.B. — Parábolas Sufíes. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2014 (en ruso y en inglés).
31. Zubkova A.B. — Lecciones de Pitágoras. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2016.
32. Zubkova A.B. — Cuentos de Hadas de la Bondad, «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2016 (en ruso y en inglés).
33. Zubkova A.B. — La Legenda de Rada y Alexey. «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2018.
34. Spalding B. — Vida y Enseñanzas de los Maestros del Lejano Oriente. «DeVorss & Co», 1924 (en inglés).
35. Tatyana M. — Al otro lado del mundo material (relato sobre aquello en lo que participé realmente). «Nuevos Atlantes», Bancroft, 2012.
36. Teplyy A.B. (compilado) — Libro de los Guerreros del Espíritu. «Nuevos Atlantes», 2012.

Video Films

1. Antonov V.V. — Corazón espiritual. 70 min.
2. Antonov V.V. — Satva. 60 min.
3. Antonov V.V. — Satva de la niebla. 75 min.
4. Antonov V.V. — Satva de primavera. 90 min.

5. Antonov V.V. — El Arte de ser feliz. 42 min. (HD-video).
6. Antonov V.V. — Ecopsicología práctica. 60 min. (HD-video).
7. Antonov V.V. — Claves de los Misterios de la existencia. Obteniendo la Inmortalidad. 38 min. (HD-video).
8. Antonov V.V. — Bhakti Yoga. 47 min. (HD-video).
9. Antonov V.V. — Kriya Yoga. 40 min. (HD-video).
10. Antonov V.V. — Yoga de Krishna. 80 min. (HD-video).
11. Antonov V.V. — Yoga del budismo. 135 min., en dos partes (HD-video).
12. Antonov V.V. — Yoga de los taoístas. 90 min., en dos partes (HD-video).
13. Antonov V.V. — Autorregulación física. 112 min., en dos partes (HD-video).
14. Antonov V.V. — Yoga de Sathya Sai Baba. 100 min. (HD-video).
15. Antonov V.V. — Yoga de los Sufíes. 128 min., en dos partes (HD-video).
16. Antonov V.V. — Yoga de los Rusos Ancestrales. 105 min., en dos partes (HD-video).
17. Antonov V.V. — Yoga de los Atlantes. 82 min. (HD-video).
18. Antonov V.V. — Yoga de Pitágoras. 75 min. (HD-video).
19. Antonov V.V. — Laya Yoga. 48 min. (HD-video).
20. Antonov V.V. — Kundalini Yoga. 45 min. (HD-video).

21. Antonov V.V. — Yoga de Don Juan Matus y Otros jefes Espirituales Nativos Americanos. 147 min., en dos partes (HD-video).
22. Antonov V.V. — Yoga de Jesús el Cristo. 128 min., en dos partes (HD-video).
23. Antonov V.V. — Agni Yoga. 76 min. (HD-video).
24. Antonov V.V. — Advaita Yoga. 47 min. (HD-video).
25. Antonov V.V. — Ashtanga Yoga. 60 min. (HD-video).
26. Smirnova E.Yu. — Inmersión en la Armonía de la Naturaleza. Camino al Paraíso. (Diapositivas). 90 min. (en CD y DVD).

Videos de vida en la naturaleza
en www.ru.spiritual-art.info

Zubkova A.B. — Armonía de la mañana.
Zubkova A.B. — Familia de gallináceas acuáticas.
Zubkova A.B. — Pequeños gorriones.
Zubkova A.B. — Alarde de gallos negros.
Zubkova A.B. — Satva de patos.
Zubkova A.B. — Patos de colores.
Zubkova A.B. — Pequeñas avefrías.
Zubkova A.B. — Zampullines de grandes crestas.
Zubkova A.B. — Tuzas.
Zubkova A.B. — ¡Dios creó esta Belleza solo para ti!
Zubkova A.B. — ¡Alegría del bosque de invierno!
Zubkova A.B. — ¡Ven al Amor!

Otros materiales:

www.new-ecopsychology.org
www.path-to-tao.info
www.swami-center.org

www.spiritual-art.info

www.encyclopedia-of-religion.org

**Diseños web de
Ekaterina Smirnova.**